



**UNIVERSIDAD MICHOCANA DE SAN NICOLÁS DE HIDALGO
FACULTAD DE DERECHO Y CIENCIAS SOCIALES
DIVISIÓN DE ESTUDIOS DE POSGRADO**

**“DE LOS MITOS Y PASIONES. UNA APROXIMACIÓN
DEL DERECHO CULTURAL A LA POLÍTICA”**

**TESIS
QUE PARA OBTENER EL GRADO DE:
MAESTRO EN DERECHO**

**PRESENTA
LICENCIADO EN DERECHO ERICK COSME GÓMEZ**

**DIRECTORA
DOCTORA EN DERECHO ROSA MARÍA DE LA TORRE TORRES**

MORELIA, MICHOCÁN, ENERO DE 2013.

Índice

Introducción.....I

Capítulo I

Una Aproximación al Derecho desde la Cultura

1.1. Prometeo encadenado y la Serpiente.....1

1.2. Y se hizo el mito.....11

1.3. Pepé el Toro es inocente:
Derecho y catolicismo.....18

1.4. Crónica de un nacimiento.....29

1.5. Lo simbólico en la cultura
y el derecho.....37

Capítulo II

Entre lo Público y lo Privado, o de Cómo las Pasiones se Insertan en la Cultura Jurídica

2.1. Ha sido un largo camino.....54

2.2. De los juegos en la libertad de expresión.....64

2.3. De lo absurdo y otras delicias.....70

2.4. De la voluptuosidad.....77

2.5. De las Pasiones en la vida pública.....	82
2.6. Entre la tradición y la transgresión.....	90
2.7. El erotismo y etnicismo en tiempos de lo político.....	101

Capítulo III
El Marketing de los Mitos o del
Discurso de los Contrarios

3.1. La verdad sospechosa.....	127
3.2. Marketing y cultura.....	131
3.3. De los tres huastecos.....	133
3.4. México Bronco.....	142
3.5. El arte de la guerra.....	146
3.6. Un mundo feliz.....	170
3.7. El extraño caso del doctor Jekyll y el señor Hyde.....	174
3.8. Demonización del enemigo.....	182
3.9. ¿Pan y circo?.....	195
3.10. El cielo es azul, la tierra blanca.....	198

3.11. Entre sombras y bastidores:	
reformas electorales 2007-2008.....	210
3.12. Hasta no verte, Jesús mío.....	222
3.13. Lo bello y lo triste.....	231
3.14. Del bien y del mal, o de cómo el	
discurso de los contrarios vende:	
reflexiones finales a modo de conclusiones	242
Bibliografía.....	253

INTRODUCCIÓN

Para comenzar, pido al lector que tenga paciencia de esta introducción, al tiempo que, sea abierto a mi forma de escribir pues estoy consciente que se trata de una tesis de posgrado de derecho, y no un anecdotario. Luego de revisar este trabajo, mi directora de tesis me preguntó la razón de mi abordaje de la cultura (*bunka* con los kanjis 文化) japonesa que está insertada en algunas partes de la tesis, en ese momento no pude responder como hubiese deseado, ahora trataré de hacerlo lacónicamente. Desde niño, siempre he sentido una profunda curiosidad por otras culturas que, a mi manera de ver, eran parte de cuentos lejanos y extraordinarios. El acercamiento a una de esas culturas, no fue a través de libros de historia, de geografía, de arte o de viajes, fue hace un par de años, cuando leí por vez primera al escritor japonés Haruki Murakami. Frente a mis ojos, se descubrió una variedad de mundo onírico y fantástico, pero al mismo tiempo verosímil, tan cercano que no pude sentir otra cosa que temor ante esa sensación dolorosamente familiar y nostálgica. A mis pies llegaba el recuerdo de haber transitado por las estaciones de Ueno, Ginza y de Shinjuku, mi boca parecía recordar el sabor de la sopa miso y la *mugicha*, aunque hasta ese momento, en esta vida, no hubiera escuchado su nombre jamás. Un día, me llegó un correo electrónico de una agencia de viajes, me había suscrito al boletín de noticias meses atrás, esperando algo, sin saber qué.

Ahí estaba, una oferta de vuelo redondo México-Narita, Narita-México, haciendo sencillas operaciones aritméticas, corroboré que mi pequeña cuenta bancaria apenas me daba para comprar el boleto de avión, esa misma mañana hice la llamada telefónica a la ciudad de México, me dieron el número de referencia, realicé el depósito bancario y

cuando llegó el boleto electrónico, pensé: ¿Pero qué voy a hacer allá? ¿Cómo voy a sobrevivir? En cuatro meses ahorré todo lo que pude de mi modesto salario, sabía que no sería sencillo, que pasaría privaciones pero sencillamente un motor invisible me movía. Radicar en una ciudad pequeña de la provincia mexicana, y súbitamente, estar en una de las ciudades más grandes del planeta de un país industrializado, es extraordinariamente abrumador, comenzando desde la odisea de comprar el boleto del tren en una máquina expendedora. Me sentía como analfabeta al no poder leer ni un solo kanji, katakana o hiragana en las estaciones, en los comercios, en las calles.

Pero el analfabetismo no es obstáculo para disfrutar en cualquier lugar sobre la tierra, de las bellezas, unas veladas, reservadas, otras descomunales y sobrecogedoras. Ante la falta de dinero suficiente, algún tipo de imaginación y de creatividad, a fuerza de tentativa, tiene que brotar por mera necesidad. Caminar hasta que sientas un dolor constante en las plantas, en el empeine y en los dedos de los pies es un precio ínfimo a pagar, a cambio de descubrir pequeños mundos. Entre estos, el del erotismo me llamó la atención. Desde las lecturas de Murakami había encontrado una fina intimidad en los cuerpos frágiles y voluptuosos de sus personajes. Vagando de noche por la calles, me preguntaba sobre el papel del erotismo, de la religión y de los mitos en la vida cotidiana de las sociedades y su incursión en la percepción de conceptos tales como derecho y democracia. Una sociedad discreta pero abierta a la voluptuosidad y a la religiosidad, como lo es la japonesa, me hizo pensar sobre la relación entre la intimidad y la *res publica*, en suma, la fruición de la carne y el cultivo del espíritu, en consonancia con el interés público.

Un poco más familiarizado con Tokio, sentado, me dejo mecer tenuemente en el vagón del metro, observo el movimiento oscilante de los aros para que los que están de pie, puedan asirse, en el altavoz del vagón escucho una voz femenina anunciando la próxima estación, eso creo. Una mujer joven enfrente mío, lee un libro forrado, según había escuchado, para no mostrar el título frente a los demás, volteo curiosamente a mis lados, rostros inexpresivos, miradas centradas en un punto perdido, pensamientos peregrinos en el vagón. Ante mi falta de disimulo, me pregunto si saben, si sienten que alguien les observa. Son las nueve y media de la noche, con los ojos cerrados, algunos cuerpos cansados y de pie, se reclinan sobre las barras de seguridad junto a las compuertas, parece que dormitan, y me quedo admirado de que no se azoten contra el suelo. Mi pequeña comprensión de las cosas que puede diseminarse por el paso de una mosca, me dice que estoy en la tierra del monte Fuji, cuyas cercanías, había leído antes, es uno de los lugares favoritos de los desencantados para quitarse la vida.

Salgo de la estación de Asakusa, deambulo pero no por el distrito comercial, sino por las callecillas solitarias, el olor a ramen me llega, saco de mi bolsillo algunas monedas y las cuento: “¡perfecto, tengo 800 yenes!” Me instalo en un pequeño puesto de madera, el dueño me ve fríamente y con el dedo índice le señalo que quiero lo mismo que el señor a mi lado, y se pone a hacer su arte sin palabra de por medio, mientras tanto mi vecino el comensal, voltea y me brinda una amplia sonrisa acompañada de una ligera inclinación de cabeza. La sonrisa me da alguna luz sobre el espíritu nipón, sin palabras, redescubro que los seres humanos somos capaces de crear signos, aunque impreciso y polisémico, me acostumbro rápidamente a un lenguaje inexpresivo, y al mismo tiempo cargado de un fuerte significado histórico y cultural. Como extranjero, tengo la sensación de que algunas personas me evaden, contestan a mis preguntas con

señas, pero me quedo con la extraña sensación de haber transgredido algo. Me sobraron 120 yenes.

De vuelta a México, me pregunté seriamente sobre nuestra identidad como pueblo y de las ficciones que como en cualquier otra parte del mundo, llegan a formar parte trascendental de una nación. Así surgió la conceptualización inicial de esta tesis ¿Por qué hay tanta diferencia entre las culturas? ¿Cómo se van construyendo los discursos en la política, en el derecho, en la democracia? ¿Cómo construimos y damos sentido a los signos desde la cultura? ¿Las pasiones pueden tener algún lugar en la vida pública? Sería ingenuo decir que aquí se responden estas preguntas, pero lo que puedo afirmar es que recordé algunas películas, series televisivas, géneros musicales, pasajes y personajes históricos, que podrían dar alguna cuenta de la cultura mexicana, a la que por cierto no intenté definir. Lo que encontré desde mi punto de vista, fue una pared en apariencia firme y uniforme, pero vista con más detenimiento, se trata de un muro con hendiduras y acabados distintos. En sí no digo que eso sea malo, por el contrario, me parece algo muy natural, el problema me parece, es que se ha intentado negar esa disparidad que ha derivado en el mito de una única nación libre de conflictos por visiones diferentes, disimulados, entre otros paliativos, por el derecho.

Una virgen morena, un mural de Diego Rivera o la trilogía fílmica de Pepé el Toro, son sólo algunos de los elementos aparentemente dispares entre sí, en los que me centro para tratar de ilustrar que el lenguaje, es algo más que palabras o gestos, son mundos sígnicos de promesas, de palabras nunca dichas o de deseos escondidos en forma de mitos, todos conforman el universo cultural, el mismo por el que transitamos como animales simbólicos, en el que por cierto, el derecho

también forma parte. A lo largo de los tres capítulos intento discernir sobre la actividad comunicacional que no sólo se reduce al discurso político tradicional o a las notas informativas en los medios de comunicación, igualmente se desarrolla por muchos otros medios artificiales, y pienso, que este dinamismo puede tener variadas pieles dependiendo del espíritu del pueblo en que se desenvuelve y el tiempo.

El tiempo además de provocar grietas y erosiones en las pirámides de Guiza o de Palenque, también desgasta la memoria, por eso, antes de que el tiempo devore mis recuerdos, o incluso si tengo suerte, palie mis desasosiegos, escribí este trabajo que, pese a mi formación jurídica, no es un análisis de reformas constitucionales, tampoco de propuestas para mejorar políticas públicas en materia electoral o en medios de comunicación, es más bien mi conjunto de incertidumbres como un ser humano escindido de origen, por ello, pido al lector me disculpe que lejos de dar respuestas claras, plantee las cosas de manera más oscura, pero de esa oscuridad quizás, puedan abrirse nuevos senderos de estudio para el derecho. Para Borges el tiempo mismo fue una preocupación constante, o tal vez, fue un gran interés, y de alguna manera, aunque discontinuo y abrupto, el tiempo se encuentra presente en el desarrollo de mis reflexiones, sobre todo en lo que se refiere al mito del eterno progreso occidental, de los pactos nacionales y de las grandes reformas, que al menos en el discurso, prometen revolucionar el mundo. A causa de esta experiencia, buscamos un orden perenne que nunca llega, revoluciones que a veces triunfan y siempre mueren.

CAPÍTULO I

UNA APROXIMACIÓN

AL DERECHO DESDE LA CULTURA

1. Prometeo encadenado y la Serpiente. 2. Y se hizo el mito. 3. Pepé el Toro es inocente: derecho y catolicismo. 4. Crónica de un nacimiento. 5. Lo simbólico en la cultura y el derecho.

1. *Prometeo encadenado y la Serpiente*

Para emprender el desarrollo de este trabajo, considero necesario iniciar con la siguiente reflexión: ¿la cultura humana depende de la comunicación? La respuesta natural, desde mi propio criterio, no admite titubeos a esta interrogación. Basta con imaginar a nuestros primeros ancestros caminando en dos extremidades, recolectando, cazando y fabricando las primeras herramientas, y en consecuencia, acumulando conocimientos.

Ahora bien, para ilustrar mi punto, es conveniente buscar una definición básica acerca de la comunicación, partiendo desde una perspectiva filosófica:

Los filósofos y sociólogos se sirven actualmente de este término para designar el carácter específico de las relaciones humanas en cuanto son, o pueden ser, relaciones de participación recíproca o de comprensión. Por lo tanto, el término viene a resultar sinónimo de 'coexistencia' o de 'vida con los demás' e indica el conjunto de modos específicos que puede adoptar la consistencia humana, con tal que se trata de modos 'humanos', o sea, modos en lo que *quede a salvo una cierta posibilidad de participación o de comprensión.*¹

¹ Abbagnano Nicola, *Diccionario de Filosofía*, 4ª edición en español, México, Fondo de Cultura Económica, 2004, p. 184. Las cursivas son propias.

Y en efecto, los seres humanos estamos en constante relación con el mundo que nos rodea: comprendemos y creamos símbolos. Pero la esencia de esta investigación, no radica en hacer sendas dilucidaciones sobre la comunicación por sí misma, sino la manera en que ésta se desarrolla y crea sus propios mundos sígnicos, éstos se relacionan e interconectan con las diversas partes de un sistema con un propósito muy específico, esto es, crear, obtener y transmitir un poder mediante los símbolos, y en donde se encuentre éste, necesariamente habrá controversia sobre si existen los modos para que haya posibilidades reales de participación y comprensión.

En la mitología griega, Hermes era el arquetipo por excelencia de la comunicación, era el mensajero vía satelital de los dioses como nos lo hizo saber Hesíodo: “También con Zeus, la Atlántida Maya parió al ilustre Hermes, heraldo de los Inmortales, subiendo al sagrado lecho”², no obstante, dicho Dios también fue sinónimo de astucia y ardid al grado de enseñar a Pandora el don de la palabra persuasiva de tal suerte que llevara a la ruina a todo aquel hombre que le prestara oídos: “...de ellos grabó muchos aquél, y en todos se respiraba su arte, admirables, cual seres vivos dotados de voz.”³

Quizás es por ello, que la comunicación y el artificio representaron un binomio utilizado por las civilizaciones antiguas. Basta dar una hojeda a la historia para encontrar que los primitivos medios de comunicación y la divinidad siempre fueron aliados para la conservación del poder de las clases dominantes, así, los reyes babilonios, los faraones, los reyes judíos y emperadores romanos utilizaron como medios de comunicación las estelas, las obras arquitectónicas o de ingeniería tendientes a ensalzar sus nombres y sus logros como grandes estadistas, brillantes militares o

² *Teogonía* 935, traducción de Aurelio Pérez Jiménez y Alfonso Martínez Díez, Madrid, Editorial Gredos, 2000.

³ *Ibidem* 575.

despiadados tiranos, pues a falta de televisión, radio o prensa escrita la clase dominante utilizaba como propaganda política las obras monumentales que reflejaran su grandeza a fin de dejar una huella perdurable frente a su pueblo, el visitante o el enemigo como señal de su poder divino en la tierra.

Pero la Biblia advirtió sobre los peligros de buscar otros medios de conocimiento: “Entonces la serpiente dijo a la mujer: No moriréis; sino que sabe Dios que el día que comáis de él, serán abiertos vuestros ojos, y seréis como Dios, sabiendo el bien y el mal”⁴ pero hábilmente Eva no escuchó la prohibición, decidió probar el fruto y persuadió a Adán de hacer lo mismo, desafortunadamente, fueron expulsados por su rebeldía y condenados a un castigo eterno. Aún en el principio de los tiempos, el libro sagrado vuelve a hacer referencia a la soberbia del hombre cuando alcanza la sabiduría con la edificación de la Torre de Babel por medio de una misma lengua, y al verse en peligro Dios dijo: “Ahora, pues, descendamos, y confundamos allí su lengua, para que ninguno entienda el habla de su compañero. Así los esparció Jehová desde allí sobre la faz de toda la tierra, y dejaron de edificar la ciudad”⁵, era claro el intento del hombre de explotar el mundo para que le entregara su conocimiento. Lo mismo sucede en la cultura griega con Prometeo quien robó el fuego a Zeus para llevar el conocimiento a los hombres y terminó por recibir un castigo igualmente duro:

Sí. Dentro de una caña robé la recóndita fuente del fuego que se ha revelado como maestro de todas las artes y un gran recurso para los mortales. Y por esta falta sufro el castigo de estar aherrojado mediante cadenas a cielo abierto.⁶

⁴ Génesis, 3:3.

⁵ Génesis, 11:7.

⁶ Esquilo, *Prometeo Encadenado* 110, traducción de Bernardo Perea Morales, Madrid, Editorial Gredos, 2000.

Ambos casos constituyen el paradigma del deseo por el conocimiento pero también el castigo por la osadía de rechazar el dictado de otros hombres y sus dioses; desde entonces la humanidad quedó advertida sobre el deseo de buscar otras vías de comunicación que no fueran las oficialmente establecidas y prescritas. Sin embargo, la naturaleza del espíritu humano es tal, que le resulta inaceptable cualquier regla o prohibición cuyo objetivo sea el de persuadirlo a quedar en las mismas condiciones que la de sus primitivos antecesores de épocas lejanas. El ser humano se dio cuenta de la importancia del lenguaje y comprendió rápidamente que los signos y todo el andamiaje detrás de ellos eran vehículos de conocimiento, pero además entendió, la necesidad de buscar los medios para transmitir esos símbolos a efecto de que pudieran ser decodificados de diversas maneras según la naturaleza del receptor.

El lenguaje escrito también permitió al hombre una nueva forma de acceder y mantener el poder a través de los relatos épicos de reyes y dioses, posibilitó la creación de tratados entre pueblos y el establecimiento de los primeros códigos jurídicos de la humanidad. Recordemos la epopeya de Gilgamesh de origen sumerio que relata las glorias y aventuras de rey de Uruk escogido por la divinidad para gobernar a los hombres como igualmente aconteció con Hammurabi y su célebre código. La necesidad de almacenar datos y transmitir conocimientos en las comunidades sedentarias y jerarquizadas del neolítico llevó a la invención de la escritura, pero ya en la prehistoria se empleaban signos para identificar los territorios de caza, contabilizar las estaciones o para representar escenas cotidianas. Desde ritos religiosos hasta relatos de hazañas heroicas, estas imágenes fueron la solución al problema de controlar el mundo mediante símbolos esculpidos o pintados en piedra, piel, madera o hueso.

Desde el punto de vista de la sociología estética, el arte ha sido la plataforma del espíritu humano por excelencia, constituye el reflejo de las aspiraciones de un pueblo, y el exorcismo igualmente, de sus más profundos miedos, si la sociedad conforma nuestro yo, entonces ha de permear necesariamente en nuestra sensibilidad. La danza y la pintura constituyen una de las formas más arcaicas de comunicación con un origen posiblemente religioso, o al menos notoriamente influenciadas por algún misticismo, sin que ello signifique que el arte haya sido inventado necesariamente por la magia o la religión, tal vez su origen pudo ser accidental cuando algún antepasado nuestro tenía impregnadas sus manos de lodo o sangre de algún animal, y por accidente notó que sus dedos formaron líneas simples sobre el suelo o en la pared de la caverna. “La magia pictórica se basa en la idea del poder místico de la imagen. Pero antes de comenzar a hacer esta imagen hace falta comenzar por saber hacer imágenes”.⁷ Como sea, lo que interesa a este estudio, es el mensaje, y la estética es el sitio ideal para comenzar.

La ambigüedad, la introspección, la polisemia y los códigos velados son perfectos en el arte simplemente porque el mensaje se vuelve más complejo:

Pero si la obra-mensaje, en una dialéctica de ambigüedad y de reflexión, se proyecta en un campo de connotaciones tan vasto y dinámico que llegamos a creer que ‘expresa’ lo que nosotros podemos incluirle, gracias a su forma, ¿no se produce en este caso una ‘aporía’? Por un lado, tenemos un mensaje con una estructura que permite una lectura ‘abierta’; por otro, una lectura tan ‘abierta’ que impide reconocer en el mensaje cualquier estructura formalizable.⁸

⁷ Bastide, Roger, *Arte y sociedad*, traducción de Luis Alaminos y Ricardo Rubio, México, Fondo de Cultura Económica, 2006, Colección Conmemorativa 70 Aniversario, p. 73.

⁸ Eco, Umberto, *La estructura ausente. Introducción a la semiótica*, 3ª edición, traducción de Francisco Serra Cantarell, Barcelona, Editorial Lumen, 1986, p. 129.

No obstante, pese al aparente caos que puede representar la comunicación a través de la estética, necesariamente debe existir una estructura, pues no ha de perderse de vista que los códigos son inventados y reinventados por el hombre, de esa manera surge una relación de elementos que integran un sistema. Sin ninguna duda, nuestro país es rico en un arte alimentado por el misticismo desde la época precolombina. La serpiente es, quizá, desde la época precortesiana, uno de los elementos más representativos de la comunicación estética en nuestro país, y por ende, forma parte especial en nuestra cultura, con ello no se afirma que otros pueblos no hayan adoptado a este reptil como objeto de su arte, pero el hecho de que nuestra bandera contenga una serpiente muestra la contradicción de dos culturas.

En las culturas mesoamericanas, la serpiente hasta antes de la llegada de los europeos, representaba la fertilidad por su vínculo fundamental con la tierra, pero es con Quetzalcóatl que el cielo y la tierra se fusionan en un mismo ente. Un ser mitológico con hermosas plumas verdes de quetzal nos remite a la renovación vegetal y a la vida misma, pero es con el florecimiento de la cultura tolteca, que la serpiente emplumada alcanza su máximo simbolismo de poder al relacionársele con un alto cargo militar o religioso, al menos así lo corroboran las crónicas cakchiqueles y quichés en donde Quetzalcóatl es el conquistador y fundador de reinos. No obstante, con los mexicas la serpiente emplumada pierde su poder, y su rango como deidad decae a consecuencia del culto a otras divinidades como Huitzilopochtli, Tonatiuh y Tláloc. En cambio, será Huitzilopochtli la deidad tribal más importante para la cultura dominante antes de la llegada de Hernán Cortés, la azteca.⁹

⁹ Florescano, Enrique, "Sueño fértil. El simbolismo de Quetzalcóatl", *Arte de México*, México, 2002, revista libro número 32.

Entre los mayas, la serpiente tiene un papel místico por antonomasia, su piel no sólo envuelve la vida y la muerte de cada ser vivo en este mundo, es el testimonio perenne de toda creación en el universo, y por tanto, es una auténtica hierofanía. Como quintaesencia de una suprema potestad rectora del universo los gobernantes mayas se representan acompañados de serpientes: las llevan en sus atavíos: tocados, taparrabos, cinturones, ajorcas, sandalias. También vemos al ofidio en los tronos y, sobre todo, en los atributos de poder¹⁰ sin que podamos pasar por alto su representación en el arte, aun en simples utensilios, advertimos con maravilla los trazos elegantes de la serpiente.

No es necesario poseer profundos conocimientos en historia y teología para concluir que la serpiente adoptó un papel distinto a partir del virreinato. En efecto, el ofidio aún conservaba el encanto hipnotizador de atraer la atención de los hombres, pero su piel habría de cambiar substancialmente para aterrar a todo ser viviente en la tierra, para destruir, aniquilar, devorar la fuerza vital del hombre y fomentar sus más profundos temores, y en esta ocasión, su lengua será mostrada con su característica bifurcación en la punta, habrá de embelesar con sus encantos y falsas promesas a los hombres débiles, habrá de tentar a los santos varones y hostigar a las virtuosas vírgenes. La serpiente pues, sigue siendo un ser poderoso y místico con el instrumento más sutil ante los obtusos: el lenguaje.

La *Historia general de las cosas de Nueva España*, o también conocida como el Códice Florentino elaborado por iniciativa de fray Bernardino de Sahagún es una clara muestra de la metamorfosis de la serpiente. Documento escrito en náhuatl y castellano, es una especie de etnografía realizada por el franciscano que recoge las tradiciones de los

¹⁰ de la Garza, Mercedes, "Arqueología de la Serpiente", *Arte de México*, México, 2002, revista libro número 32.

conquistados. Resultan muy interesantes las ilustraciones y los textos, pues, revelan ante nuestros ojos, el intento de un sincretismo que no se logra del todo, pero que sin duda alguna es el inicio de toda una cosmología del mundo percibida por nuestra incipiente nación. A continuación citaré como ejemplo la descripción de la serpiente de agua en su versión castellana:

Hay una culebra en esta tierra que se llama *acóatl* o *tlicóatl* que anda en el agua y en el cieno. Es tan gruesa como un hombre pueda abrazar, y muy larga. Tiene grande cabeza. Tiene barbas tras la cabeza, como barbas de barbo grande. Es muy negra, reluce de negra. Tiene los ojos como brasas. Tiene horcajada la cola. Mora en las cuevas o manantiales que hay debajo del agua. Come peces y atrae con el aliento desde lejos hacia sí, y ahoga en el agua a lo que atrae, ahora sea persona o animal.¹¹

En tanto que la versión en náhuatl escrita por los informantes del fraile, y aquí traducida por el historiador Alfredo López Austin dice:

Es moradora del agua; en el lodo está tendida. Es cilíndrica, gruesa, tan gruesa como una braza, larga, muy larga, de forma alargada, cabezona, guedejada. Es negra, muy negra, reluciente. Es de ojos encendidos, de cola bifurcada. Su morada está en los riscos del agua, en las cuevas del agua. Su comida es el pez. Atrae a la gente con el aliento; sumerge a la gente. Y cuando a ningún [animal] atrapa, a ningún [animal] sumerge, también atrapa personas.¹²

La primera narración utiliza una estructura que nos recuerda a Homero describiendo al divino Aquiles, cuando éste enloquece ante la muerte de su amado Patroclo, otorga a la serpiente un carácter terrible, los ojos del reptil poseen el don de petrificar a través de un ignoto maleficio, el color de la piel inspira cierta repugnancia, su lecho es un sitio

¹¹ Dufétel, Dominique, "Entre Quetzalcóatl y el maligno", *Arte de México*, México 1997, revista libro número 37. Texto citado. p. 13.

¹² *Idem*.

oscuro y profundo donde aguarda pacientemente a cualquier víctima que pase cerca, y hay la impresión de que su cuerpo tiene dimensiones descomunales en relación a un hombre. Es en fin, el paroxismo de la crueldad. Por su parte, la segunda es una descripción desenfadada, propia de un observador de la naturaleza, el color aunque oscuro resulta brillante, acompañada de una invitación a tocarle por simple curiosidad, máxime que su figura es más estilizada, sus ojos son el atisbo de un cazador astuto y su instinto de supervivencia le obliga a alimentarse de seres humanos cuando no le fue posible allegarse de algún otro animal.

La retórica empleada en la primera descripción, desde luego, es persuasiva y tiene por objeto destacar la información mediante la redundancia y ambigüedad en aras de dar un mayor efecto emotivo que racional, parte de una premisa aparentemente reconocida por todos: el miedo a la muerte. Sensación que se exagera a través de la violencia ejercida por un ente maligno. Estratagema que Aristóteles señaló en los razonamientos denominados epídicticos basados en elogios y censuras llevadas al extremo. En este caso se trata de fomentar la sospecha en la existencia de una maldad: “Y todavía [otro lugar], que sirve en común al que mueve la sospecha y al que la refuta, es que, puesto que una misma cosa puede haberse hecho por muchos motivos, el que la mueve tome a su cargo los peores y el que refuta, los mejores.”¹³

Cinco siglos después habría de seguir en uso la misma estratagema retórica para exagerar no las virtudes de tal o cual personaje en el campo de una batalla política, sino para amplificar los males condensados en una sola persona o ideología, por ello el “habla es lo que primero crea el lugar abierto de la amenaza y del error del ser y la

¹³ *Retórica* 10, traducción de Quintín Racionero, Madrid, Editorial Gredos, 2000.

posibilidad de perder el ser, es decir, el peligro”,¹⁴ el habla se transforma en una amenaza continua al autoconstituirse una y otra vez, hace pues, a la vez de remedio paliativo y de tóxico.

De una de las ilustraciones del códice, de donde se aprecia una serpiente erguida, con un volumen y extensión exagerada al colocarla al lado de un nopal de tipo arbóreo con tronco y cuya imagen muestra al ofidio engullendo a lo que parece ser un conejo, o quizás algún mamífero más grande, cabría preguntarnos si la bandera nacional, además de la obvia alusión al mito fundacional de Tenochtitlán, hace referencia también a un ser alado, y en consecuencia divino, que devorará los miedos de un pueblo y le protegerá de toda amenaza terrenal y sobrenatural. No es casual que la Ley sobre el Escudo, la Bandera y el Himno Nacionales establezca que el Escudo Nacional estará constituido por un águila *mexicana*, de perfil izquierdo, con la parte superior de las alas en un nivel más alto que el penacho y ligeramente desplegadas en actitud de *combate*, con el plumaje de sustentación hacia abajo tocando la cola y las plumas en abanico natural, posada su garra izquierda sobre un nopal florecido que nace en una peña que emerge de un lago, sujeta con la derecha, y con el pico en actitud de devorar a una serpiente curvada con una armonía estética (artículo 2º). De esa forma, aquél que porte este emblema estará revestido de una cualidad especial, siendo el caso del titular del ejecutivo federal quien es el único facultado para portar la Banda Presidencial (artículo 34). Disposiciones legales que formalizan una serie de simbolismos y rituales antiquísimos, de los que Freud escribiría después:

El comportamiento de los pueblos primitivos hacia sus jefes, reyes, sacerdotes, está regido que más parecen complementarse que contradecirse. Uno tiene que

¹⁴ Martin Heidegger, *Arte y poesía*, México, Fondo de Cultura Económica, 2006, Colección Conmemorativa 70 Aniversario, p. 98.

cuidarlos, y tiene que cuidarse de ellos. Ambas cosas se procuran mediante un sinnúmero de preceptos-tabú. Ya sabemos porque es preciso cuidarse de los gobernantes: porque son los portadores de aquella fuerza ensalmadora misteriosa y peligrosa que, cual una carga eléctrica, se comunica por contacto y mata y arruina a quien no esté protegido por una carga semejante. Por tanto, se evita todo contacto mediato o inmediato con esa peligrosa sacralidad, y donde ello no es posible, se ha hallado un ceremonial para conjurar las temidas consecuencias.¹⁵

Así, el águila se convierte en el animal totémico de una nación, en tanto que el presidente de la república se constituye en la autoridad máxima al ser el único escogido para portar el tótem, “se convierte en el monumento imaginario que producirá la representación inmanente de una sociedad. Por conducto de la relación hombre naturaleza la sociedad tradicional instituye el encuentro con los dioses.”¹⁶ Consecuentemente, también se le otorga el epíteto inconsciente, o acaso consciente del guerrero águila, el protector de un pueblo, es pues, la reminiscencia de un poder etéreo que se trasluce en un dogma, el cual se revestirá de legitimidad cuando el derecho le reconozca, por tanto, el orden jurídico mexicano lleva aún impreso en su origen primitivo la huella de un poder místico.

2. Y se hizo el mito

Sabemos que los chinos y posteriormente Gutenberg hicieron de la imprenta el primer medio de comunicación capaz de representar un significado en un pedazo de papel sin necesidad de recurrir a las ostentosas construcciones, claro está, sólo se trataba de un medio dirigido a una minoría selecta pero sin ningún género de dudas este

¹⁵ Sigmund Freud, *Totem y tabú y otras obras (1913-1914)* Vol. XIII, 2ª edición, traducción de José Luis Etcheverry, Buenos Aires, Amorrortu editores, 1986, p. 48.

¹⁶ Pérez Taylor, Rafael, *Entre la tradición y la modernidad: antropología de la memoria colectiva*, 2ª edición, Plaza y Valdés, 2002, p. 38.

avance tecnológico significó un nuevo paradigma en la comunicación humana.

Es en siglo XIX donde se dio la explosión de los grandes avances científicos y tecnológicos tales como la teoría evolutiva de las especies de Charles Darwin, el cirujano inglés José Lister luchó por hacer entender la importancia de la desinfección de los instrumentos de cirugía y propagó la aplicación de métodos de higiene, el éter comenzó a ser utilizado como anestesia para las operaciones quirúrgicas, Robert Koch descubrió los bacilos que producen la tuberculosis y el cólera, además, la difteria fue atacada con la aplicación del suero antidiftérico y Sigmund Freud encabezó una nueva teoría de la mente y de la conducta humana.

Por su parte, la era de las comunicaciones alcanzaría un punto elevado con la prensa escrita que pronto se erigió como uno de los vehículos principales de las ideas, de ahí que el periódico haya ganado peso en la sociedad contemporánea siendo el siglo XIX la época del periodismo y del lenguaje político manifestado en primera instancia, en los recintos parlamentarios, haciendo de ese tipo de literatura una enorme maquinaria propagandística. De esa manera, surgen periódicos de cualquier ideología que deseaban describir su propia bandera: catolicismo, socialismo, liberalismo, anarquismo, comunismo, etcétera.

No es de sorprenderse que el periodista se convirtiera en el constructor y transmisor de ideas, en una figura respetable y con el tiempo, temida. No había alimento más delicioso para las masas, que aquellas noticias llenas de morbo, crimen y escándalos que azotaban cualquier urbe. El periodista y el periódico fueron punto de referencia indiscutible para los lectores y se instituyeron como la única vía de acceso a la vida pública de su sociedad. De hecho, los medios de comunicación y sus efectos de amplio alcance han estado presentes desde que la

humanidad se ha conglomerado en tribus o naciones y ha desarrollado métodos de comunicación. Lo que antes era considerado como intocable poco a poco empieza a ser trastocado por la cotidianidad de las notas periodísticas, incluyendo a Dios quien es destronado por la ciencia y el caos de un occidentalismo cada vez más provocador. No obstante, se debe reconocer que la lectura implica cierto esfuerzo intelectual para hilvanar los signos y descifrar el mensaje que se pretende proyectar, lo que desde luego implica tiempo y cierta instrucción. Aun así, en los siglos XIX y la primera mitad del XX, el nacionalismo se expresa a través de diversos medios especialmente en el arte, uno de ellos la pintura consistente en plasmar la historia mítica de un pueblo, sus virtudes, deseos y anhelos encomiables.

El muralismo es quizá uno de los medios más emblemáticos del nacionalismo mexicano; sus representantes tales como Rivera, Siqueiros o Zalce poseían una tremenda influencia histórica en consonancia con la época, una visión creada por ellos mismos, una historia ficticia de un pueblo que debió ser, una nación que mira en retrospectiva con la firme intención de forjar un futuro brillante y ocupar un lugar en la creación de un nuevo orden, emprender no solamente un viaje dentro de nuestro espacio próximo, sino hacia una aventura universal, una raza cósmica mestiza. En la década de los años veinte del siglo pasado, se creía que el arte precortesiano era la tradición legítima, surgió el furor por la plástica indígena con la proliferación de los petates, huaraches, rebozos y el arte popular aparecía con abundancia en la pintura¹⁷ como la representación de la alta cultura.

El mural de Diego Rivera mostrando un típico día de mercado en Tlatelolco dentro del Palacio Nacional sugiere una civilización tremendamente avanzada, en segundo plano las calzadas infinitamente

¹⁷ Cardoza y Aragón, Luis, *Orozco*, México, Fondo de Cultura Económica, 1983.

largas y bien trazadas muestran una ciudad exquisitamente diseñada, una Venecia azteca creada a través de chinampas. En primer plano, una verdadera multitud de hombres y mujeres comprando y vendiendo mercancías, y pese al aparente caos de las transacciones impera un orden delatado por las facciones anodinas de los indígenas, en la escena central aparece un noble con aspecto andrógino, cubierto de una túnica blanca de los hombros hasta los tobillos sentado sobre una especie de palanquín cargado por cuatro personas aunque sólo se observan las dos del frente, y que, pese a la carga, sus rostros y cuerpos no transmiten sensación de fatiga, fastidio u opresión, de hecho, toda la pintura irradia una igualdad entre los sujetos, se puede afirmar que a pesar de la obvia nobleza del personaje central, paradójicamente es el que viste con más sobriedad. Ahí hay varios mercaderes y clientes que aparecen más ataviados, con ropajes más coloridos y vivificantes pertenecientes a la colectividad, en cambio, el personaje real, parece ser el prototipo del gobernante indígena, representa la austeridad y la sabiduría a través de un halo immaculado que flota en la blancura del manto, mientras, las líneas suaves de su rostro le confiere un carácter híbrido. En conclusión, todo en su conjunto representa un Estado de derecho racional como parte de un engranaje altamente sofisticado, en él, los individuos se someten voluntariamente a un monarca como expresión de una soberanía popular.

Escenas como la que antecede están plasmadas en varios muros gubernamentales, indígenas anónimos, héroes de la independencia y de la revolución, escenas urbanas que vocean al unísono la humildad y la dignidad, imágenes apresadas en el tiempo de batallas épicas como “El Abrazo”, de Jorge González Camarena que perpetúa la costumbre nacional de celebrar las derrotas gloriosas. Desde que los artistas comenzaron a formar sociedades y se impuso la especialización, escribe el sociólogo y antropólogo Roger Bastide:

El estado comprende muy bien la importancia de este movimiento de sindicación de artistas y de los escritores y vio el interés que había en ampararlos para hacerles servir fines nacionales o publicitarios, para divulgar ciertos mitos unificadores para el país, o hacer la propaganda cultural en el exterior. De aquí, particularmente en los países fascistas, la integración de los intelectuales al régimen corporativo.¹⁸

Como se observa, el proceso artístico del mensaje en la pintura, en las imágenes, en los mundos oníricos es diferente a la construcción del lenguaje escrito, aquí hay una participación predominantemente de los sentidos. A diferencia de otras disciplinas como el psicoanálisis o alguna otra disciplina de las denominadas ciencias duras que “denotan y describen determinados objetos con signos de definición intersubjetiva, las artes nos invitan más bien a una exploración sensorial”¹⁹ cuyos predicados dependen de las expresiones en líneas, distancias, colores, cuerpos, efectos lumínicos, volúmenes, y por ende, en estímulos. Sin embargo, la cuestión radica en el proceso que el receptor realiza para pasar de la sensación a la percepción y dotar de un sentido a la obra. Dejando de lado la cuestión de la fruición en el espectador, es conveniente señalar que tanto en el caso del código como el de la escena del mercado, esto es, comunicación estética, es necesario un mínimo de información en la audiencia, un indicio que habrá de crear una sospecha en el marco de una cultura determinada.

Por ello, inicié con una breve reflexión sobre el nacionalismo. En nuestro contexto cultural, en el marco educativo contamos con un México “orgullosa” de sus raíces, en los libros de texto escolares se rescatan versos prehispánicos, se describe la maravillosa administración azteca, su brillante arquitectura, su sabiduría y virtuosismo como sociedad, cuya

¹⁸ Martin Heidegger, *op. cit.*, nota 14, p. 196.

¹⁹ Scherer, Bernd M., “Arte y ciencia”, *Ciencias*, Universidad Nacional Autónoma de México, México, número 74, abril-junio 2004, p. 74.

inferencia, se debe en buena medida a la omisión de la sola evocación de “debilidades” como el alcoholismo, la lujuria, la poligamia, la opresión de un imperio sobre otros pueblos, no obstante, ese mundo idílico, fantástico, ubicado a eones de distancia se evaporó luego de la llegada de los españoles, lo que quedó, fue únicamente una pátina de recuerdos confusos sobre el imaginario colectivo.

Eco nos habla sobre diferentes modos de producción sígnica determinados por un universo de experiencias y conocimientos, y estos, son poseídos por el emisor del mensaje estético que habrá de manipular un material para articularle, en este sentido, el autor se encuentra bajo dos supuestos: el *ratio facilis* cuando el artista cuenta con un repertorio semántico conocido, y por tanto, desde un inicio la expresión está correlacionada con un contenido convencional dado, así, cuando observemos un personaje con apariencia humana andrógina, con grandes alas blancas y las palmas de sus manos pegadas sabremos que se trata de un ángel, de una divinidad pues el pintor utilizó un texto visual conocido por el auditorio. El otro supuesto se denomina *ratio difficilis* con dos situaciones diferentes, en la primera el emisor cuenta con la porción de un campo semántico, pero al no poseer el tipo expresivo convencionalizado debe de construir una estructura expresiva, para ilustrar la decadencia o caída de una civilización (Roma, Grecia, Tenochtitlán, etcétera) el pintor habrá de valerse de elementos estilizados que indiquen representaciones morbosas, sexuales, hedonistas, personajes con rostros grotescos o batallas donde notoriamente se aprecie un bando perdedor, y pintará los elementos de manera aglutinante y repetible en el lienzo. En la segunda hipótesis, el artista no cuenta con la suficiente porción de contenido definida y además durante el proceso de creación, produce y sugiere un nuevo tipo de contenido, e incluso puede revelar nuevas formas de segmentar y organizar la experiencia, desde luego, ésta última resulta más complicada pues en

términos concretos significa inventar un nuevo tipo expresivo a partir de un contenido abstracto.

El mural de Diego Rivera representa el caso del *ratio difficilis* en el que se emplean unidades combinatorias y el artista se vale de algún contenido semántico relativamente conocido por el auditorio: en las aulas de educación pública del siglo XX, nosotros, los conquistados, los agachados, los de abajo somos las víctimas que poseíamos una civilización avanzada, los españoles por su parte, son los grandes villanos del cuento de hadas que buscaban la opresión y el lucro; al no contar con el tipo expresivo convencionalizado, Rivera se basa en mitos fundacionales para construir un tipo expresivo adecuado mediante el aglutinamiento de personajes estilizados de manera repetible a lo largo y ancho del mural, pero el muralista no se detiene ahí, crea además una experiencia nueva, crea la alegoría de una civilización superior a través del orden y el trazo de las calzadas y del mercado, “elementos caracterizantes de un modelo de contenido son transformados, según reglas proporcionales dadas, en elementos del espécimen expresivo, y a menudo se construye el modelo de contenido en el mismo proceso”²⁰ de creación:

Rara vez una obra visual encarna un solo modo de producción, y cuando más compleja es la obra y más se acerca a la multiplicidad de aspectos de un cuadro figurativo realista, todos van apareciendo en acción. Pero me parece que nunca como en el arte contemporáneo los artistas se han concentrado, por turno, en un solo modo productivo, haciendo de él el objeto mismo de su investigación y permitiéndole a la reflexión teórica extraer de las lecciones del arte enseñanzas experiencias que van más allá de la experiencia estética y que dicen muchas cosas sobre nuestras modalidades de producción signica en todos los niveles.²¹

²⁰ Eco, Umberto, “Perspectivas de una semiótica de las artes visuales”, traducción de Desiderio Navarro, *Criterios*, La Habana, número 25-28, p. 8.

²¹ *Ibidem* p. 9.

Pretender analizar las artes visuales a la luz de la lingüística o semiótica textual es un tanto iluso, la comunicación estética es ante todo una experiencia personal tanto para el emisor como para el receptor, y aunque este elemento desde luego se encuentra presente en las líneas de la poesía o en las que conforman un ensayo jurídico, allá, existe una relación secreta entre ambos, quizá pueda haber una reciprocidad de valores entendidos, y sin embargo, los dos pertenecen a tierras distantes, con diversas formas de abrazar el mismo dogma o de rechazarle, humanistas o existencialistas, capitalistas o socialistas, nihilistas o crédulos, el proceso de producción signíca es incapaz de anticipar la interpretación en el auditorio, y menos aún predecir su reacción. Con su bagaje cultural a cuestas, el espectador practica un ejercicio de abducción e ingresa al reino de las posibilidades, inicia un proceso de racionalidad pero también de intuición, toma los elementos pertinentes que están a su alcance, comienza a armar el rompecabezas y termina por reconstruirlo. La obra “se constituye así en una especie de red simbólica donde se ordenan y articulan sus unidades de significación”²² y al menos en primera instancia se reconoce que se trata de una obra de arte como consecuencia de su estructura y destreza del artista.

3. Pepé el Toro es inocente: derecho y catolicismo

El séptimo arte también merece una breve reflexión en este apartado puesto que también es rico en polisemias a causa de su estética particular, y sin lugar a dudas en las décadas de los cuarentas y cincuentas del siglo pasado, el cine mexicano alcanzó su máximo florecimiento hasta conocerle en nuestros días como la “Época de oro”. Mario Moreno “Cantinflas”, Pedro Infante, Jorge Negrete, María Félix son sólo algunos de los nombres más conocidos de ese periodo y gracias a la

²² Romeu, Vivian, “Semiótica y arte. El papel de la primeridad en los procesos de comunicación estética”, *Razón y Palabra*, número 72, mayo-julio 2010 p. 11.

buena integración del gremio, fueron posibles rendimientos bastante redituables, y bien pudo contribuir a encontrar la tan anhelada identidad nacional.

Una de las explicaciones para comprender el crecimiento del cine mexicano, además del elemento artístico *per se*, se debe en buena parte a que los Estados Unidos estaban bastante ocupados en la Segunda Guerra Mundial y que Hollywood se dedicaba principalmente al rodaje de filmes propagandísticos, haciendo de México y el resto de Latinoamérica un campo fértil para la incursión de un modelo cinematográfico estable, eso fue al menos hasta su crisis debida a diferentes factores como la reducción de los créditos del Banco Cinematográfico, el cierre del mercado cubano a partir de la revolución, la conquista televisiva dentro de la cultura de masas, el arribo de ideas novedosas inspiradas en artes vanguardistas hicieron del sector intelectual un frente crítico ante los modelos tradicionalistas, y claro está, la recuperación del cine estadounidense.²³

Mientras las salas se encontraban concurridas, la identidad nacional vista desde el celuloide se convierte en una atenuante de la miseria humana, de la pobreza, del analfabetismo, de la enfermedad, del desempleo, de la penuria en el trabajo agrícola, todo ello se transforma en algo digno de elogio, en un himno a la dignidad humana y se enuncian tacita y expresamente postulados morales. Uno de los ejemplos más paradigmáticos lo encontramos en la trilogía integrada por “Nosotros los pobres”, “Ustedes los ricos” y “Pepe el Toro” la cual fue dirigida por Ismael Rodríguez junto con la actuación principal de Pedro Infante. Particularmente me centraré en un breve fragmento perteneciente a la segunda de las películas, en él, hay una confrontación entre el personaje

²³ García Canclini, Néstor (coord.), *Los Nuevos Espectadores. Cine, Televisión y Video en México: del cine al espacio audiovisual*, México, Consejo Nacional para las Cultura y las Artes/ Instituto Mexicano de Cinematografía, 1994.

de “Pepe el Toro” con una familia rica quien decide adoptar al personaje también humilde de “Chachita”.

La escena comienza en una gran sala de una mansión opulenta, se aprecian varios individuos vestidos de etiqueta, un árbol de navidad en el extremo superior izquierdo, una mujer bien vestida que al hablar inclina hacia arriba el mentón a la vez que arquea las cejas con el doble propósito de mostrar altivez y contrastar con el lenguaje corporal y verbal de los pobres, luego se escuchan gritos que provienen desde lo lejos, inicia el forcejeo de la puerta principal y entra un grupo de gente liderados por “Pepe el Toro” para impedir que “Chachita” renuncie a su alma noble por bienes materiales que llevan a la decadencia, a la mentira, la hipocresía, la lujuria, la vanidad, la pereza, la soberbia y la codicia -nótese el orden religioso-, se abre paso en medio de los concurrentes y se dirige a la joven para llevarla consigo, al lugar donde pertenece, con los seres que verdaderamente le quieren a lo que ella se rehúsa argumentando abiertamente que prefiere una vida de comodidades, “Pepe el Toro” adolorido responde: “pero me lo tienes que decir sin tanto grito, así a lo macho ¿te quieres quedar Chachita?” Ella contesta: “sí, sí váyase ya, déjenme” Con su mirada triste el hombre termina con una sentencia: “murió, ojala que ellos sepan pagarte bien todo el dolor de tu jefecita y te hagan todo lo feliz que a ella [su madre muerta] la hicieron sufrir, adiós chaparra, yo creo que tienes razón...¡y que no nos volvamos a ver nunca!” Al contrario de la mujer altiva, él habla con la cabeza gacha en varias ocasiones y en otras dirige la mirada hacia la joven, al dar la media vuelta “Chachita” corre tras él, le pide perdón y explica su cambio de bando como un sacrificio para evitar que “Pepe el Toro” fuera llevado al “tambo”.²⁴

²⁴ *Ustedes los Ricos*, Ismael Rodríguez Ruelas, 1948, Drama, 130 min.

La escena es la más contrastante de toda la película, son dos clases sociales llevadas al extremo, no hay punto medio o clase media, la antítesis es necesaria para hacer eficiente su carácter pedagógico. Su estructura diegética (narrativa) procura integrar en un cuerpo homogéneo la música incidental, las imágenes (expresividad de los rostros, sus arrugas que de ninguna manera resultan casuales, sus miradas, los accesorios de los personajes, las mesas, los ventanales, los objetos decorativos de la mansión) y el texto verbal, todo ello para llevar al espectador a un estado de fruición eminentemente emotivo, pero sobre todo para efectivizar el proceso de la transmisión informativa. Al igual que en el caso de la pintura, el director puede partir de un campo semántico más o menos conocido, pero será el espectador quien cierre su propio proceso descodificador mediante la información de la que dispone previamente.

Para el campo cinematográfico y literario, Barthes proporciona cinco códigos, o dicho en otras palabras, elementos básicos a los que deben incorporarse los significados del texto para dotar de un realismo ilusorio o verosímil en el lector o espectador²⁵:

1. Hermenéutico: es el proceso que inicia con el planteamiento del problema o enigma mediante un halo de misterio y concluye hasta su desciframiento o gran final.
2. Simbólico: se apela a la naturaleza de los contrarios para sostener una historia o mito en una cultura determinada.
3. Proairético: consiste en la secuencia de actos o escenas de los personajes, sin embargo, tiene un fundamento más empírico que lógico a causa de la gran diversidad de plasmar las secuencias.

²⁵ Barthes, Roland, *B/Z*, traducción de Nicolás Rosa, Buenos Aires, Siglo XXI Editores, 2004.

4. Sémico: los semas pueden o no estar vinculados a un personaje, se tratan de significantes aislados que proporcionan pistas.
5. Cultural: son citas a una ciencia o saber para estructurar toda la historia.

Estos elementos se convierten en un filtro por el que pasa el texto con la finalidad de construir una estructuración. La trilogía de Ismael Rodríguez, irremediablemente inicia con la apertura de un libro intitulado “Nosotros los Pobres” en cuyas páginas siempre hay una introducción que plantea el enigma de la trama. Los semas en boca de los demás personajes se repiten una y otra vez en “Pepe el Toro” y forman parte de su esencia (apuesto, honrado, valiente, bueno) junto con los pequeños comportamientos secuenciales que el espectador observa en él (trabajando, riendo, llorando, caminando erguido, preocupado). Expresado de forma más sencilla, las unidades combinatorias crean la personalidad del personaje y el nombre propio por sí sólo acarrea significados, pero al final de la trilogía “Pepe el Toro” trasciende a figura donde el aspecto psicológico, personal e íntimo le abandona y no se trata más que de relaciones simbólicas, por último, se integran varias lecturas aunque todas ellas diametralmente opuestas: materialidad-espiritualidad, sufrimiento-hedonismo, humildad-soberbia, bondad-maldad. “Como idealidad simbólica, el personaje no tiene vestidura cronológica, biográfica; no tiene Nombre; es sólo el lugar de paso (y de retorno) de la figura”²⁶ y el personaje aunque recordado pretende transformarse en el reflejo de un pueblo.

Pero no queda ahí, “Pepe el Toro” es la antítesis de la venganza y encarna el principio socrático que se expresa en la siguiente fórmula: “es preferible sufrir un mal que ocasionarlo”, y va más allá, adopta la tesis cristiana que sostiene la retribución divina: “Queridos hermanos, no tomen

²⁶ *Ibidem* p. 56.

venganza ustedes mismos, sino dejen que Dios sea quien castigue; porque la Escritura dice: A Mí me corresponde hacer justicia; yo pagaré, dice el Señor.”²⁷ Estas máximas se hacen efectivas a lo largo de toda la trilogía cinematográfica. Los villanos que procuraron un mal en contra de “Pepe el Toro” y los suyos reciben su castigo sin que estos hayan mostrado un atisbo de malicia, son las circunstancias o el destino los que imponen la pena, la mujer altiva y soberbia, abuela biológica de “Chachita” queda en la más profunda soledad y vacío cuando su hijo muere, su hermano hedonista se marcha en busca de otros horizontes más favorables, y sus amistades le abandonan, en la última escena de “Ustedes los Ricos”, se presenta en la humilde casa de los pobres vestida de luto, con los ojos húmedos al borde del llanto, deja de posicionar su mentón hacia arriba, el tono de su voz es suave y el ritmo es más pausado, ya no sonríe, toda su aspecto es de sumisión y arrepentimiento ante la gracia de Dios, luego pide, suplica a los pobres que le permitan sentarse a la mesa, ellos, particularmente “Pepe el Toro” le da la bienvenida a las puertas del paraíso después del acto de verdadero arrepentimiento. Los villanos que ocasionaron la horrible muerte del “Torito” sucumben a causa de sus propias pulsiones, o dicho en otros términos, como consecuencia de su maldad, de sus pecados, “Pepe el Toro” desea venganza, encara a los tres criminales en la azotea de un edificio, y sin embargo sólo se limita a sobrevivir, a defender su propia vida, el primero muere después de una patada que le arroja a un generador de electricidad donde queda electrocutado -el edificio pertenece a la Comisión Federal de Electricidad-, los dos restantes incluyendo al odiado “Tuerto” pierden el equilibrio y caen desde las alturas.

El cine visto como un aula colectiva encuentra su sustento en el discurso oficial que se torna en derecho tal como se ilustra en el primer

²⁷ Romanos 12:21.

informe de gobierno del presidente Miguel Alemán Valdés de 1947, cuando éste señaló la creación de “la Comisión Nacional de Cinematografía con el objeto de fomentar la producción de películas de *alta calidad y de interés nacional*”²⁸, posteriormente en el cuarto informe de 1950, Alemán Valdés anunció la aprobación de la Ley sobre la Industria Cinematográfica con el propósito de elevar “la *calidad moral y técnica* de las películas producidas.”²⁹ No es la realidad la que se refleja en el cine mexicano, es éste el que crea una fantástica ciudad de hermosas calzadas y edificios pétreos cuyas agujas alcanzan a arañar el cielo:

Si el cine ha reflejado al derecho, no sólo lo ha hecho desde la perspectiva de un ordenamiento jurídico que se forma, que se aplica o que se incumple: se ha identificado con el propio objetivo último que persigue el orden jurídico, que es la materialización del ideal humano de justicia [...] La presencia de un orden moral es constante. Toda película encierra una visión del mundo, que se hace referencia a través de la comunicación. Historia filmada, pero también derecho filmado.³⁰

Carlos Monsiváis hizo un breve análisis sobre la contribución del cine mexicano en la lingüística al llevar a escena la batalla de los contrarios mediante la estructura del habla de los personajes del campo y de la ciudad, y aún dentro de su ámbito, hacer patente la diferencia entre los hacendados y los peones, los hijos del arrabal y los nacidos en las augustas residencias. El público mexicano aprendió a identificar a su manera, la diferencia entre el “haiga” y el “haya” el “creítes” y el “creíste”, y a pesar de las situaciones idílicas creadas en los cuadros de celuloide:

²⁸ Cámara de Diputados XL Legislatura, *Informes Presidenciales-Miguel Alemán Valdés*, México, Centro de Documentación, Información y Análisis, 2006, p. 5.

²⁹ *Idem*, p. 150.

³⁰ Martínez Martínez, Faustino, “San Miguel Pérez Enrique, Historia, Derecho y Cine”, *Boletín Mexicano de Derecho Comparado*, Nueva Serie, año XXXIX, número 116, mayo-agosto, 2006, pp. 583 y 584.

...la versión dominante del habla popular se considera torpe, enredada, carente de gracia, negada a cualquier musicalidad, confinada en la prisión de unos cuantos vocablos y ofensiva al oído. Será uno de los grandes logros del cine mexicano modificar, sin proponérselo siquiera, esta visión dogmática [...] el cine será importantísimo en la evolución y en el enriquecimiento del idioma y del sonido del habla popular. En el caso de México y durante el tiempo que dura su influencia, con la pedagogía involuntaria del caso, el cine nacional produce lo antes no muy perceptible: un habla nacional fundada en el centralismo que a las variantes nacionales les concede únicamente el rango de lo pintoresco.³¹

El efecto emocional es el primero que se busca, y depende en buena medida de la distancia que hay entre la película y el auditorio, o sea, desde la ubicación en que el espectador se sienta en la butaca hasta los emplazamientos y los diversos tipos de encuadres.³² Cuando “Pepe el Toro” sostiene entre sus brazos el cuerpo calcinado del “Torito” se acentúa el efecto histórico con el encuadre que se centra en primer plano. A ello le puede seguir el efecto cognitivo, que dependiendo del receptor y su nivel intelectual, instrucción, hábitos, valores y creencias forma o modifica una realidad. Tampoco puede pasar por desapercibido el factor conductual como agente que facilita la adopción de patrones culturales en el comportamiento del espectador y el ideológico con la finalidad de que los individuos tengan, por un momento, un escape a su nefasta y anodina realidad.³³ Toda la película es una metáfora, se trata de un evangelio, de un derecho divino, de una tesis cristiana, lo religioso y lo místico nuevamente incursiona en la mentalidad del mexicano y posiblemente implicó un verdadero aprendizaje colectivo: “México siempre fiel”.

³¹ Monsiváis, Carlos, “‘Ahí está el detalle’: el habla y el cine de México”, Congresos Internacionales de la Lengua Española, [en línea] [citado el 1 de febrero de 2011] Formato html, disponible en: <http://congresosdelengua.es/zacatecas/plenarias/cine>.

³² Martínez Martínez, Faustino, *op. cit.*, nota 30.

³³ Torreblanca Navarro, Omar, *Cine y psicología. El fenómeno cinematográfico visto desde una perspectiva psicológica*, México, Consejo Nacional para las Cultura y las Artes/ Instituto Mexicano de Cinematografía, 1994.

Pero no es cualquier tesis cristiana, es la católica que habla a través de la trilogía. Max Weber en su estudio preliminar sobre las religiones y su posible huella indeleble en los pueblos occidentales, específicamente aquellas derivadas del protestantismo, observó que algunas sectas protestantes a partir de Lutero conceden que el ascetismo comienza no en la reclusión de monasterios ni en la vida contemplativa, sino en el cumplimiento de los deberes en el mundo, pero fue con el puritanismo inglés (los mismos que habrían de emigrar a América) en que la riqueza mediante el trabajo arduo deja de concebirse como un anacronismo de la perfección espiritual, a Dios, escribe el sociólogo alemán, no se le glorifica con la molicie sino con el trabajo:

Perder el tiempo en la vida social, en el 'cotilleo', en lujos, incluso en dedicar al sueño más tiempo del indispensable para la salud, es absolutamente condenable desde el punto de vista moral. Todavía no se lee como en [Benjamín] Franklin: 'el tiempo es dinero', pero el principio tiene ya vigencia en el orden espiritual; el tiempo es infinitamente valioso, puesto que toda hora perdida es una hora que se roba al trabajo en servicio de la gloria de Dios.³⁴

Pero para el catolicismo, la pobreza (comenzando por las órdenes mendicantes), la reclusión monacal, la renuncia al mundo constituye la ascesis por excelencia, y es esta característica, es decir, la visión de la piedad cristiana que hace la diferencia entre los diferentes grupos cristianos. A mediados del siglo pasado, Paz en su brillante ensayo había dilucidado los efectos de la fe católica en el pueblo mexicano, que a diferencia de los grupos occidentales europeos, aquí se adopta una postura pasiva, una fe digerida sin espíritu rebelde o con iniciativa de cambio, sin posibilidad alguna de generar expresiones de originalidad de sus nuevos creyentes. "Esta situación paradójica -y no por eso menos real- explica buena parte de nuestra historia y es el origen de muchos de

³⁴ Max Weber, *La Ética Protestante y el Espíritu del Capitalismo*, traducción de Luis Legaz Lacambra, México, Colofón, 2010, pp. 217 y 218.

nuestros conflictos psíquicos”,³⁵ y acaso también origen de un Estado de derecho condenado a la pérdida de legitimidad.

Contrariamente a trilogía cinematográfica de Ismael Rodríguez, Luis Buñuel con su legendaria obra “Los Olvidados”, rompió violentamente con el simbolismo de “Pepe el Toro” al mostrar la crueldad de la pobreza y la crudeza de la miseria humana mediante el pesimismo en el género humano. “Los Olvidados” es la representación de la blasfemia, de la tesis anticristiana que si bien se encuentra más profundamente visible en películas como “Viridiana” y “Nazarín”, la primera de aquéllas es ideal para contrastar la perspectiva de la pobreza, particularmente en los barrios de la periferia urbana. Más allá de la cuestión psicoanalista, el “Jaibo” es la representación de la condición humana que se rehúsa al conformismo y a la pasividad, la docilidad no son una opción para éste, reafirma su permanencia en este mundo material a través de las consecuencias de sus acciones, el hurto, el desapego, la deslealtad, el homicidio, el placer y el sexo constituyen su postulado. Por su parte, el joven Pedro es el ingenuo que aspira al amor de su madre, es el que vive en la incertidumbre y es feliz cuando el director de la escuela-granja le otorga su confianza al darle cincuenta pesos, resuelto y satisfecho emprende el camino para cumplir con su encomienda pero en el trayecto el “Jaibo” se los arrebató. Embriagado de dolor y frustración, delata al “Jaibo” como asesino de Julián, el adolescente que le evidenció y mandó a la correccional. En respuesta el delincuente también le asesina a golpes. Casi al final de la película el homicida muere a manos de la policía con un disparo por la espalda cuando huye.

³⁵ Octavio Paz, *El laberinto de soledad. Postdata. Vuelta a El laberinto de la soledad*, 3ª edición, México, Fondo de Cultura Económica, México, 2004, pp. 115 y 116.

Ambos son la efigie de lo absurdo, pertenecen a la tribu de los niños perdidos y se entregan completamente a sus pulsiones. El tema de la muerte y la venganza es una constante en toda la película, de ahí que la consternación se apodere del espectador. El delincuente juvenil, un líder nato con iniciativa, temido y astuto aspira exclusivamente a su propio bienestar, él no sólo sobrevive sino que también busca el hedonismo abiertamente, y antes de morir tuvo la oportunidad de disfrutar el placer carnal con una mujer madura, una fantasía de no pocos hombres jóvenes. Muere joven, sí, pero su transitoriedad es preferible a la permanencia en un plano de purificación dolorosa y se convierte en la antítesis del derecho natural. La catarsis para los pobres de “Pepe el Toro” es el sufrimiento según la línea esquilea de la tragedia griega y también la cristiana al considerar el sufrimiento como “la participación de sus padecimientos, llegando a ser semejante a él a su muerte.”³⁶

Se puede aducir que Ismael Rodríguez junto con otras de sus películas como “¡Mexicanos al grito de guerra!”, “Sobre las olas” y “Tizoc: Amor indio”, crea y pertenece al mismo tiempo a mundos idílicos donde el nacionalismo, el heroísmo y una pasividad desvanecida en situaciones estrictamente necesarias son concurrentes en su obra, y a su vez representados por el discurso oficial. Además de una tesis cristiana, es una tesis del derecho basada en el amor, aquí, el derecho se convierte en un mínimo de amor exigible en sociedad, se transforma en sinónimo de un ideal de justicia que forma parte de la esfera pública. En cambio, la obra de Luis Buñuel es completamente opuesta al mostrar las circunstancias de los personajes:

El núcleo del pesimismo no reside tan sólo en mostrar lo sombrío o lo ridículo, o en hacer ver la relatividad y el carácter problemático de los valores, sino en lo que puede llamar *el cierre o la obstrucción de una salida* [...]

³⁶ Filipenses 3:10.

Buñuel trae con él todo el todo el sentimiento trágico de la vida de los españoles [...] El pesimismo no se relaciona directamente con lo sombrío, sino con el *cierre*, con lo contrario a la abertura, con una situación sin salida.³⁷

¿Por qué no afirmar que el Jaibo es un ser superior? En la obra de Dostoievski “Crimen y Castigo”, el joven Raskolnikov tiene la convicción de que sólo los seres humanos superiores tienen el derecho divino de cambiar el destino del mundo, que pueden cobrar la vida de otros hombres sin ser castigados al tratarse de criaturas infelices que ocupan vanamente un espacio sobre la tierra, ya que “un hombre de raza superior debiese degenerar y disiparse para adquirir las cualidades que obligarían a venerarle como a un santo, en un mundo inferior en que cayese”³⁸ para componerla, no en beneficio de los demás sino en el propio. En este punto, no importa si el derecho es justo o no lo es, si es eficiente o ineficaz, lo que interesa es la narración de una historia desde una perspectiva en la que se retrata la violación de una norma jurídica (homicidio) que construye un mundo polisémico.

4. *Crónica de un nacimiento*

La radio surge como otro medio de comunicación al servicio de las ideas. Germina en 1920 en el campo militar y para la década de 1930 hay varias estaciones de radio en los Estados Unidos de Norteamérica, hasta que la radio se transforma en el medio de información y propaganda al traspasar fronteras. Una vez que la radio deja de ser una simple afición y comienza a profesionalizarse el Estado se ve obligado a intervenir en la distribución de las longitudes de ondas fijadas por conferencias

³⁷ Cabrera, Julio, *Cine: 100 años de filosofía. Una introducción a la filosofía a través del análisis de películas*, Barcelona, Gedisa, 1999, pp. 218 y 219.

³⁸ Friedrich Nietzsche, *Más allá del bien y del mal*, traducción de Carlos Vergara, Madrid, EDAF Ediciones-Distribuciones, S.A., 2002, p. 69.

internacionales³⁹ pero ya no se trata de la transmisión de simple información sino también de entretenimiento pues la radio también difunde música, lo que deriva en la multiplicación de nuevos programas de variedades y así la publicidad encontró el sitio perfecto para difundir sus productos. Al ver el potencial y el rango de alcance que la radio tiene, la clase política aprovechó la ocasión para propagar sus ideologías, uno de los casos más paradigmáticos se encuentra en la Alemania Nazi que encontró la oportunidad perfecta para el adoctrinamiento del ciudadano y fomentar su nacionalismo y sentimiento de superioridad racial. Lo mismo sucedió en la Italia fascista de Benito Mussolini que aprovechó cualquier oportunidad para llegar a las masas mediante la exaltación de una utópica nación y se perfiló como un líder carismático que tomó ventaja de los miedos y frustraciones de su pueblo.

La segunda guerra mundial no sólo fue una guerra con pólvora, también se trató de una guerra mediática, para 1941 Alemania contaba con 16 millones de aparatos receptores⁴⁰ en tanto que la BBC (British Broad Casting) desarrolló más emisiones hacia el extranjero al punto que al escuchar esa estación era sinónimo de rebeldía en los países ocupados por el Eje, de esa manera, la prensa escrita quedó rebasada por la transmisión radiofónica. Al final de la segunda guerra mundial junto con los avances tecnológicos la radio se concibe como entretenimiento e información como en nuestros días, a excepción de países pertenecientes a la Unión Soviética, de la España de Franco y en general de cualquier país totalitario.

Mientras tanto, el avance de la radio en Latinoamérica es un poco más lento en comparación de los países industrializados. En México, la

³⁹ Pierre Albert y Andre-Jean Tudesq, *Historia de la radio y la televisión*, 2ª edición en español, México, Fondo de Cultura Económica, 1995.

⁴⁰ *Ibidem* p. 57.

primera emisión radiofónica se realiza el 27 de septiembre de 1921 en el Distrito Federal, a raíz de las fiestas conmemorativas de la revolución de la independencia. A partir de ese momento se dan fugaces transmisiones radiofónicas a modo de experimento, y claro está, no había normatividad alguna que regulara este medio de comunicación con gran potencial en nuestro país por su carácter esencialmente amateur, pero ello no fue obstáculo para crear la primera asociación radiofónica en México en 1922 a través de la Liga Nacional de Radio con el propósito de intercambiar experiencias y explotar la potencialidad del medio.

La XEW encabezaba la radio en México y por ello dirigía su pauta y contenido, esta emisora fue inaugurada por Emilio Azcárraga Vidaurreta y Aarón Sáenz, ministro de Educación, y se autodenominó como la “Voz de la América Latina desde México”. La transmisión inaugural abrió el 18 de septiembre de 1930 con la “Marcha de la Alegría”, interpretada por Miguel Lerdo de Tejada y la Orquesta Típica de la Policía. El programa fue conducido por Leopoldo de Samaniego y tuvo como invitados a Juan Arvizu, Josefina “La Chacha” Aguilar, Francisco Salinas y Ofelia Europa, concluyendo a la una de la mañana. Además, las siglas XEW no fueron asignadas al azar o impuestas arbitrariamente por el Estado, al contrario, Azcarraga Vidaurreta pidió que esas siglas con el fin de que en otras partes del mundo la radiodifusora fuera identificada como estadounidense pues esa industria según su opinión tenía gran prestigio y sus estaciones más importantes tenían siglas que iniciaban con la “W”.

También el Estado se dio cuenta de la utilidad de la radio y el 1 de enero se inauguraron oficialmente las transmisiones de la radiodifusora XEFO, inicialmente llamada XE-PNR, propiedad del Partido Nacional Revolucionario (PNR), cuyo propósito en general era difundir la doctrina del partido y tratar de crear una cohesión social. Durante más de 15 años, en el gobierno de Lázaro Cárdenas del Río, la XEFO cumplió con el

objetivo de difundir y promover las políticas gubernamentales pero en octubre de 1947, el gobierno del presidente Miguel Alemán Valdés vendió la emisora y su filial, la XEUZ de onda corta, al industrial radiofónico Francisco Aguirre.⁴¹

Además del aparato propagandístico que representaba la radio para el nuevo estado mexicano, también fue una herramienta pedagógica al servicio de las buenas costumbres de los valores occidentales y del arte. Un primer intento se localiza con la fundación de la revista mensual Antena en 1924, en donde aparecieron los trabajos de varios poetas, que según dicho de su fundador, Francisco Monterde, tenía la misión de orientar la labor de las insipientes radiodifusoras mediante la transmisión de creaciones literarias ligeras, aunque no con mucho éxito. Otro ejemplo es el semanario Universal Ilustrado perteneciente al periódico El Universal, que con el tiempo daría como resultado la emisora El Universal Ilustrado-La Casa del Radio en 1923, que para estar acorde a su nombre, se iniciaron las transmisiones con la lectura de versos y la ejecución de piezas clásicas. Para desilusión de los intelectuales y de los emprendedores soñadores, la intención de hacer llegar la alta cultura a la radio no tuvo mucho éxito, en cambio, el mundo de la radio comienza a perfilarse como un verdadero negocio gracias a la propaganda ideada por la compañía tabacalera El Buen Tono, la que por cierto, fue pionera en México en la introducción del hábito de fumar en las mujeres como un signo de sofisticación.⁴²

⁴¹ Mejía Barquera, Fernando, "Historia mínima de la radio mexicana", en Foro Mexicano de Historia de los Medios, Fundación Manuel Buendía, México [en línea] [citado el 2 mayo de 2010] Formato html, disponible en: <http://www.mexicanadecomunicacion.com.mx/fmb/foromex/historiarad.htm>.

⁴² Un interesante estudio sobre el entretenimiento y cultura en la radio y cine, se puede localizar en: Ángel Miquel, *Disolvencias. Literatura, cine y radio en México (1900-1950)*, México, Fondo de Cultura Económica, 2005.

Por fin, México había entrado a la era de la comunicación de las masas a una escala no antes vista, sobre todo si se considera que la sociedad mexicana padecía de un alto grado de analfabetismo, la radio constituiría el medio más eficaz para el inicio de los verdaderos negocios:

Ante el constante crecimiento de la radiodifusión -existen en este año 31 estaciones en el país y se prevé un crecimiento explosivo para el futuro- el gobierno de la República comienza a emitir disposiciones legales para regular el funcionamiento de esta actividad. En 1931 se sustituye el régimen de permisos, que operaba en los años veinte, por el de concesiones, más acorde a una actividad de tipo comercial que utiliza un bien del dominio de la nación, el espacio aéreo. Las concesiones para explotar comercialmente una frecuencia radiofónica se otorgan hasta por cincuenta años y con ello el gobierno espera estimular el crecimiento de la radiodifusión pues, se supone, los empresarios tendrán mayor seguridad para invertir en esta actividad.⁴³

Las novelas y los radio teatros hacían experimentar sensaciones nuevas sobre el auditorio mexicano, al mismo tiempo que se propagaba una vida llena de valores éticos y morales puesto que se acentuaron los estereotipos de la madre abnegada que soportaba con admirable estoicismo los embates del destino y era capaz de culparse de un delito para salvar al hijo de ir a la cárcel o estaba bajo la mejor disposición de entregar su vida a cambio de salvar la de su desagradecida hija; también estaba el muchacho pobre pero honrado “de buenos sentimientos” que amaba incondicionalmente ante todo y antes que nada en el mundo a su madre y en un segundo plano a la novia; sin olvidar a la muchacha de origen humilde y casta pero físicamente agraciada cuya belleza provoca los más ardientes e ilícitos deseos en el hombre sin escrúpulos y la más ferviente dedicación del joven rico cuya madre clasista se opone al idilio, al final, termina por reconocer las virtudes de la chica; finalmente, el personaje que a cualquier costo debe ser aborrecido y por eso mismo

⁴³ *Ibidem.*

evitado, era el de la mujer fatal cuya ambición no tenía límite, aprovechaba su atractivo para seducir al muchacho fiel, utilizaba su inteligencia para engañar al esposo y concentraba todas sus energías y pensamientos para idear nuevas formas de perjudicar a la joven sufrida. La radio como una institución sociocultural, es el primer medio realmente masivo antes que la televisión, se convierte en impulsora de modas, del buen gusto, en narradora de historias y de leyendas deportivas, con esto se reducen las distancias y el público tiene la percepción de formar parte de grupos de élite. En ese sentido, es interesante el trabajo del sociólogo y musicólogo alemán Alphons Silbermann cuando describe los cánones de lo que debía ser la radio como institución sociocultural a mediados del siglo XX, y aunque el estudio se centró en Francia no puede pasar desapercibido para la realidad mexicana. No debían tolerarse los errores, escribió Silbermann, a los que hablaban por el micrófono, por más excusables que pudieran ser si aspiraban a tener y conservar el gusto de los oyentes,⁴⁴ en México los caballeros y damas del buen decir eran fundamentales para garantizar el mensaje.

En 1941 habían ciento veinticinco estaciones de radio en el país, en 1943 el número ascendió a ciento setenta y cuatro, pero para 1946 ya habían doscientas cuarenta y seis estaciones, ésta última fecha significó una inversión de 17.5 millones de pesos lo que representó un incremento de un 600% respecto al año de 1936, cifras que colocaron a México en segundo lugar después de Estados Unidos de América en materia de radio. Ante esa cifra verdaderamente astronómica para la época, quedó clara la apuesta de los empresarios mexicanos por la radio al ver una

⁴⁴ Después de una lectura de su trabajo, Alphons Silbermann da la impresión de haber sido un académico bastante empírico, al menos por lo que ve en el campo de la sociología, sus descripciones tienden a perder objetividad cuando enumera las virtudes de la música y los elementos que deberían de reunir las emisoras para cumplir con su tarea como difusoras de la "alta cultura". Véase: *La música, la radio y el oyente. Estudio sociológico*, traducción de Alicia R. de Lechner, Buenos Aires, Editorial Nueva Visión, 1957.

oportunidad inmejorable para expandir sus horizontes y sus intereses. En 1923 había apenas dos mil trescientos aparatos receptores, pero para 1943 el número aumentó a la nada desdeñable cantidad de medio millón.

Por su parte, el periódico tiene varios antecedentes, y es natural advertir que su impresión comenzó en las ciudades con mayor empuje económico dado que el entorno así lo demandaba, empero, a diferencia de la radio, se necesitaba una población alfabetizada. El porfiriato significó en una primera instancia, el triunfo de los valores liberales sobre el quehacer político y económico en México, incluyendo desde luego el desarrollo de la enseñanza escolar a través de la Secretaría de Instrucción Pública y Bellas Artes cuyo principal promotor fue Justo Sierra, pero sólo abarcaba el Distrito Federal y los territorios federales por lo que no es de extrañar que el periódico fuese objeto de consumo casi elitista, máxime que las clases obrera y jornalera no podían darse el lujo de comprar un ejemplar so pena de hacer aún más difícil su supervivencia, y aun así, existen registros de periódicos de corte obrero tales como El hijo del Ahuizote, El hijo del trabajo y Regeneración.

En 1916 se funda El Universal por Félix F. Palavicini quien también establece El Globo en 1925, en el año de 1917 aparece el Excelsior fundado por Rafael Alducín, en 1928 surge La Prensa y al año siguiente nace El Nacional como parte de la maquinaria propagandística y doctrinaria del Partido Nacional Revolucionario, y partir de entonces surgen diversos diarios como el Novedades, Ovaciones y El Día entre otros. Pero lo que me interesa reflexionar, es que partir de la proliferación de los periódicos los grupos de poder en nuestro país comienzan a delimitar sus posturas que inician desde la capital de la república como el centro neurálgico de la toma de decisiones:

...consideramos a la gran prensa de la ciudad de México como un conjunto de órganos que jerarquizan las creencias e informaciones, generadas, admitidas por quienes tienen determinado poder político o económico, [...] concebimos al periódico como un conjunto de mensajes implícitos y estructurados, expresión del sistema de valores de un grupo determinado; sistema que defiende los intereses de dicho grupo y da origen a comportamientos prescritos frente a determinados problemas sociales, económicos o políticos.⁴⁵

La radio y la prensa escrita encuentran un auge de ensueño durante el sexenio de Ávila Camacho cuando se convierten en el medio por excelencia del discurso oficial, lo que trajo como consecuencia las subsiguientes reglamentaciones, muy particularmente en el campo de la radiodifusión, esto se llevó a cabo con el cuidado necesario para no afectar los intereses de los magnates de los medios. Especialmente el sexenio avila camachista fue cuidadoso en este rubro toda vez que México había entrado a la segunda guerra mundial y necesitaba una justificación lo suficientemente creíble, sin que ello significara el ejercicio de análisis críticos, sino más bien el uso de retóricas nacionalistas influenciadas por nuestro vecino del norte: “el bien contra el mal”. En 1944 el gobierno mexicano había enviado al ejército norteamericano la cantidad de 12,132 efectivos y para el mes de septiembre de ese año, se elevó a la cifra de 13,600.⁴⁶ El incremento de la inversión en la prensa no representó un aumento en la calidad de contenido y de análisis críticos en la programación regular y en las columnas, pero sí alentó un consumismo de acuerdo a las posibilidades de los ciudadanos y forjó el futuro modelo de los medios de comunicación en México. Es un hecho que desde los inicios de la radio y televisión, este sector ha contado con los recursos técnicos que, hasta en la actualidad el Estado mexicano no tiene, esto se

⁴⁵ Fernández Christlieb, Fátima, *Los medios de comunicación masiva en México*, 3ª edición, México, Juan Pablos Editor, 1985.

⁴⁶ Un estudio más pormenorizado sobre el papel de los medios en el sexenio de Manuel Ávila Camacho y la pretensión de papel pedagógico se encuentra en: Leyva, Juan, *Política Educativa y Comunicación Social: La Radio en México 1940-1946*, México, Coordinación de Humanidades UNAM, 1992.

acentúa en los tiempos de comicios electorales particularmente a nivel federal, en donde se puede observar que incluso entre empresas rivales, estas cierran filas y queda de manifiesto una fuerte cohesión sectorial. Fenómeno que será bastante atractivo de estudiar desde el punto de vista de los estudios de recepción y de la semiótica como producto cultural.

5. Lo simbólico en la cultura y el derecho.

El signo también es un producto cultural, y su relación con el derecho es más cercana de lo que se puede pensar. Tanto cultura como derecho siguen caminos paralelos. Si bien, Kelsen en su mítica obra trata de crear una ciencia del derecho ajena a cualquier agente externo, pasa por alto cualquier influencia cultural, ideológica o hechos naturales:

El acontecimiento en cuestión logra su sentido específicamente jurídico, su significación propia en derecho, a través de una norma que se refiere a él con su contenido, que le otorga significación en derecho, de suerte que el acto puede ser explicitado según esa norma [...] La norma, que otorga al acto el significado de un acto conforme a derecho (o contrario a derecho), es ella misma producida mediante un acto de derecho que, por su lado, nuevamente recibe su significación jurídica de otra norma.⁴⁷

Así, el punto de partida Kelseniano se centra en cuatro elementos esenciales: a) subraya el concepto de Teoría y sólo se propone estudiar las normas jurídicas; b) elimina de la Ciencia del Derecho todos los elementos que le sean extraños; c) por derecho entiende únicamente el Derecho Positivo. Procura determinar qué es y no cómo debe formarse o cómo debe ser; y, d) el Estado es el mero resultado de un ordenamiento jurídico fundante, y así se nos presenta como algo completo. A pesar de este formalismo que se nos ha heredado desde las aulas de la

⁴⁷ Hans Kelsen, *Teoría Pura del Derecho*, 13ª edición, traducción de Roberto J. Vernengo, México, Porrúa, 2003, pp. 17 y 18.

licenciatura, el derecho tiene otras vertientes tan ricas como el propio ser humano y debe ocupar un lugar en los estudios culturales a su vez que el derecho debe voltear hacia aquéllos. Si somos observadores, nos daremos cuenta que la vida cotidiana está llena de elementos proveídos por el derecho, que la cultura tiene matices derivados del derecho, y que éste posee una fuerte carga cultural.

El académico Dominique Wolton⁴⁸ sostiene la movilidad e identidad cultural como un binomio indisoluble, aun así, esto no entraña la presencia de una comunicación mundializada, puede haber una cultura dominante pero en modo alguno una cultura mundial. Paradójicamente entre más se tiene la percepción de la caída de fronteras y occidente cree que la tecnología de las comunicaciones unificará al mundo a su imagen y semejanza, a la par existen problemas de identidad cultural. Por ejemplo, en México al parecer, de manera inevitable se comienza a celebrar con mayor naturalidad el *Halloween* anglosajón especialmente entre las generaciones más jóvenes, la televisión nacional e internacional se llena de efigies que recuerdan esa fiesta, pero esta aparente integración, a su vez, provoca un rechazo en sustituir la noche de muertos. Grupos sociales y el Estado mismo cada año promueven eventos para evitar la pérdida de “nuestras costumbres tradicionales”. Lo que sucede, es una convivencia extraña entre pasado y modernidad que da pie a una identidad cultural plural y contradictoria. Si se preguntara a los mexicanos qué opinan de nuestro vecino del norte, muy probablemente la mayoría le calificaría con denostación, no obstante, también podríamos ver la contradicción que eso representa al preguntarnos si nosotros somos uno más de sus consumidores culturales.

⁴⁸ Wolton, Dominique, *La otra mundialización. Los desafíos de la cohabitación cultural global*, Barcelona, Gedisa, 2004.

Por ello Wolton habla de un margen de maniobra que cada cultura posee puesto que lo que se transmite, difunde e intercambia carece de un ideal, y si bien la comunicación puede tener valores de intereses económicos y políticos, esa misma comunicación puede ser un bastión de resistencia. El marxismo no estaba tan alejado al afirmar que las industrias culturales estarían más del lado de la dominación que de la emancipación, “utilizan secundariamente, y en situaciones límite, una represión muy atenuada, disimulada, es decir simbólica.”⁴⁹ Pero el margen de maniobra originado por contradicciones manifiestas y enfrentamientos entre grupos hará que el derecho no permanezca indiferente como simple espectador. La concentración de las industrias de la comunicación es un fenómeno que se advierte en otras latitudes del mundo, por eso la regulación es fundamental y la postura del Estado debe ser firme en el momento de defender el interés general, propiciar el desarrollo de ciudadanos con espíritu crítico para discernir entre valores e intereses es una apuesta que bien vale la pena poner sobre la mesa de discusión, habida cuenta que la mundialización de las comunicaciones puede hacer que la cultura se mimetice con la política.

Un ejercicio previo le vimos en la revolución cultural de China con Mao, en México aconteció algo similar con el nacionalismo de la primera mitad del siglo XX. Para que el Estado ejerza su papel regulador necesario es concluir que el derecho interactúa con la cultura: “Changing configurations of power and new dimensions of representation demand new forms of attention; the relationship between law and culture, politically understood, assumes a new urgency.”⁵⁰

⁴⁹ Althusser, L., *Ideología y Aparatos Ideológicos del Estado*, México, Ediciones Quinto Sol, 2005, p. 30.

⁵⁰ Sarat Austin and Kearns, Thomas R., *Law in the Domains of Culture*, Michigan, The University of Michigan Press, 2001, p. 38.

Cultura y derecho comparten la evolución del hombre, y en consecuencia forman parte de la cohesión social, pero si ésta tiene tensiones y contradicciones derivadas, entre otras causas, de la interacción entre aquéllos dos, resulta obligatorio su estudio. Me explico. Un ejemplo bien patente le podemos ver en nuestro país a raíz de los graves problemas de seguridad pública, conforme se agudiza este conflicto, o en su caso, se percibe según el argumento de uno u otro sector, los legisladores se apresuran a anunciar ante los medios la aprobación de una ley que ayudará al combate contra el crimen organizado, empero, anunciar una Ley Antisecuestros como un paso importante es contradictorio pues el hecho de que un país posea una ley *ex profeso*, es por sí mismo, revelador de un fracaso en las políticas de un país que no ha sabido encontrar vías de desarrollo idóneas. A pesar de que se ha venido hablando de ello y cobrando fuerza, el término “Narcocultura” y el verbo “sicarear” permanece prácticamente desconocido para el derecho. Tal parece que en nuestro país los legisladores (o sus asesores según sea el caso) desconocen que los estudios culturales permitirían abordar los problemas sociales desde otra óptica.

El Maestro Floris Margadant ya anticipaba una síntesis o integración en nuestra cultura en los años venideros, de ahí que los estudiosos del derecho no puedan seguir al margen de otras disciplinas como la antropología, politología, economía, sociología o historia. Hoy en día, aunque no sin dificultades, se está haciendo un esfuerzo por armonizar la relación entre derecho y cultura al grado de contar con la rama denominada Derecho Cultural, en la que, en lo substancial se reconoce que la cultura es un elemento fundamental para comprender los diversos matices del derecho.

Para el propósito de abordar el estudio del derecho y de la cultura algunos académicos proponen dos vías, la primera a través de un análisis jurídico de la cultura cuyo punto de partida son los derechos culturales recogidos por la constitución y los instrumentos internacionales de derechos humanos, entre los que se incluyen la libre determinación de los pueblos, el derecho de toda persona a participar en la vida cultural, al disfrute de los intereses morales y materiales de las producciones científicas, literarias o artísticas y al derecho a la identidad cultural por nombrar sólo algunos, en conclusión, aborda el estudio de las normas de contenido cultural. La segunda vía, se hace consistir en el análisis cultural del derecho que parte con los famosos estudios culturales y sigue con la concepción de la cultura, no como un todo integrado, sino como un constante flujo de representaciones y significados propiciado por prácticas y costumbres:

El análisis cultural del Derecho, al desagregar de este modo el concepto de cultura, permite asignarle una importancia central a la producción, circulación y consumo de representaciones y significados de lo jurídico, lo cual juega un papel crucial para determinar o al menos influir sobre las prácticas legales y el sistema jurídico [...] de tal suerte que pueda ser posible un acercamiento a esos procesos subjetivos vivenciales y de significación respecto a lo jurídico.⁵¹

En México existe un amplio campo de estudio para desarrollar, dos ejemplos fáciles de localizar los encontramos recientemente con el documental “Presunto Culpable” el cual, según aseveración de sus productores tiene como propósito denunciar los vicios de nuestro sistema penal y crear conciencia sobre la necesidad de un cambio mediante la implementación del nuevo sistema. En el documental hay dos antagonicos bien establecidos: el inocente y el verdugo. Es muy posible que el efecto creado en las personas que desconocen el campo jurídico, y

⁵¹ Avila Ortiz, Raúl, “Derecho Cultural: Un Concepto Polisémico y una Agenda Necesaria”, *Derecho y Cultura*, México, número 1, otoño 2000, p. 45.

que perciben la investigación de crímenes y el sistema judicial a través de las series anglosajonas, hayan considerado realmente que nuestro sistema es completamente obsoleto, ineficaz o inservible. Lo cierto es que el documental tiene una visión reduccionista pues sólo escarba la superficie sin preguntarse las causas culturales y sociológicas que llevaron al juez, a los policías y al Ministerio Público a actuar de una manera determinada, en cambio, se ofrecen fórmulas simplificadas consistentes en reformar leyes dejando de lado la reflexión de la carga histórica de todo un pueblo. Empero, al parecer la exhibición tuvo un relativo éxito ya que, cuando se anunció en los medios de comunicación sobre su posible suspensión hubo un levantamiento de críticas, y de inmediato las redes sociales como *Facebook* hicieron su aparición. El resultado no es claro puesto que no se cuenta con una medición de las reacciones, pero se puede afirmar que al menos un sector hizo una significación de lo jurídico, en respuesta, infinidad de políticos y servidores públicos federales y locales manifestaron su apoyo al documental y su llamado para que las legislaturas agilicen la implementación del nuevo sistema penal. El otro ejemplo, se hace consistir en el comportamiento de los medios de comunicación y los estudios de recepción en época electoral, estudio que propongo en esta investigación.

Cuando se aborda el derecho desde una visión cultural es inevitable preguntarse sobre la identidad nacional de su pueblo, sobre los elementos que confeccionan la identificación de un grupo de individuos entre sí. En el apartado relativo al estudio de las artes visuales, expuse brevemente la manera en que el Estado verticalmente, explotó el arte para difundir un nacionalismo e imponer una visión desde arriba hacia abajo, ya que en realidad no fue sino hasta en el México posrevolucionario que, el Estado a través del partido oficialista proporcionó los elementos para la construcción de una identidad nacional debilitada por las luchas de poder desde la revolución independentista.

Pero ahora, en una época en donde el Estado es representado por los diversos partidos políticos y cúpulas de poder en medio de una gran tensión social, es difícil imponer por la fuerza una visión hegemónica, más aún, de seguir ignorando la pluralidad de posturas existe el riesgo tangible de que el sistema colapse de manera violenta, de ahí que el derecho deba ser consciente de la realidad que le rodea y propiciar los elementos para la creación de un Estado verdaderamente multicultural:

Pareciera que en el siglo XXI sólo existiera frente a nosotros la disolución del estado-nación en el mar de la globalidad. No es así. [...] El apoyo real al desarrollo de la pluralidad de comunidades con rasgos culturales propios es lo que puede recomponer un mosaico armónico y sistémico que reconstituya una nación no ya impuesta de arriba abajo, como antaño, sino a la inversa, donde el reconocimiento, y por ende el respeto, a la diversidad conduzca la sinergia requerida para hacer funcional una unidad multinacional.⁵²

Pero ese Estado multicultural armonioso del que hablan algunos juristas no queda muy claro ¿Cómo alcanzarlo? Además surgen otras preguntas: ¿cuáles son los elementos de la identidad nacional? y ¿cómo es percibido el derecho en México? Me permito tomar prestada la reflexión historicista de Thomas Kuhn sobre la evolución del conocimiento científico, la cual en esencia aduce que la ciencia no precisamente sigue un camino lineal ininterrumpido, los avances y la acumulación de conocimientos científicos también pueden encontrar su origen en fenómenos sociales o circunstancias ajenas al investigador, esos conocimientos en algún punto llegan a estar consensuados por la mayoría de una comunidad científica y crean así un “paradigma”, hasta que con el tiempo aquél entra en crisis al dejar de proporcionar soluciones eficaces y es sustituido por otro. Se dice que la manzana que cayó del árbol y golpeó la cabeza de Isaac Newton mientras dormía debajo de su sombra,

⁵² Ramírez García, Eduardo F., “Elementos sobre la Identidad Nacional”, *Derecho y Cultura*, México, número 13, enero-abril 2004, p. 11.

y con la cual se inspiró para la creación de su teoría, no es más que una alegoría del punto esgrimido por Kuhn, o sea, el punto de partida fue proveído desde afuera por una circunstancia ajena a la comunidad científica que en un momento determinado sostenía un paradigma: “Al igual que los artistas, los científicos creadores tienen que ser capaces en ocasiones de vivir en un mundo descoyuntado, exigencia que en otro lugar he descrito como 'la tensión esencial' implícita en la investigación científica.”⁵³ La convulsión del entorno se presenta como señal de una caducidad inminente, y consecuentemente se convierte en requisito esencial no para la reformulación del paradigma sino para su posterior sustitución por nuevos fundamentos. Una de sus afirmaciones más interesantes radica en que las personas que propician el cambio son aquéllas que no forman parte de la comunidad imperante, y que por tanto, son más proclives a advertir que las reglas han dejado de ofrecer soluciones, y en consecuencia, crean otro conjunto de ellas. No es extraño que este pensamiento pueda contener algunas explicaciones válidas a algunos fenómenos sociales como agentes que generan cambios en la concepción del mundo.

Por ello, el derecho no puede pretender poseer verdades absolutas, por el contrario, ha de fundamentarse en estructuras con diversos significados sociales vigentes en lugares y tiempos determinados. Se dice que a la entrada del templo de Delfos había una inscripción puesta por los siete sabios de Grecia, cuyo sabio consejo descansaba en invitar al hombre a conocerse a sí mismo. Comprender el derecho como un fenómeno cultural y una práctica social es una manera de visualizar al mundo, es reconocer el “yo soy yo y mis circunstancias” de Ortega y Gasset, y por tanto, estar conscientes de una interacción continua de contrarios que se traslada al campo del derecho, o dicho de

⁵³ Kuhn, S. Thomas, *La Estructura de las Revoluciones Científicas*, 2ª edición, traducción de Carlos Solís Santos, México, Fondo de Cultura Económica, 2004, p. 144.

otra manera, es advertir la existencia no necesariamente lineal de la búsqueda del poder para imponer tópicos y significados, búsqueda que no siempre estará acompañada de una racionalidad o coherencia sistémica, sino de intereses sectarios y pulsiones colectivas o individuales. Para emprender el análisis de una reforma, el estudioso del derecho no necesariamente habrá de pretender explicar sus alcances y limitaciones para anticipar un grado de eficacia dentro de una comunidad política, también puede apuntar su investigación hacia el contexto histórico que la produce. En este caso, investigar las razones que originaron la reforma constitucional en materia electoral respecto al papel de los medios de comunicación, puede ser abordado desde la visión de las diversas fuerzas que convergen en un país que alberga significados variados, y cuya titularidad pertenece a grupos de poder que moldean un orden jurídico.

En ese aspecto, Paul Kahn propone nuevas reglas metodológicas para emprender una nueva vía en los estudios jurídicos, comenzando por comprender que la reforma no necesariamente es el perfeccionamiento del derecho sino la competencia entre facciones, una lucha en medio de un mundo construido por hombres. Así, el Estado de derecho es una práctica social condicionada en buena medida por la capacidad de comprender las realidades y una de las tantas formas de aprehender el significado de las prácticas políticas. En esa dirección, una ley puede ser el resultado de una entre varias posibilidades de advertir la experiencia y el “análisis cultural del derecho empieza con el reconocimiento de que hay mundos de experiencias rivales”⁵⁴ no desprovistos de tensiones que polarizan, inevitablemente, los distintos sectores integrantes de una comunidad. El poder de una ley, no se mide por las atribuciones que se nos enseña desde las aulas de derecho tales como imperatividad, coercitividad u obligatoriedad, o bien, por la aplicación que hacen del caso

⁵⁴ Kahn, Paul, *El análisis cultural del derecho. Una reconstrucción de los estudios jurídicos*, traducción de Daniel Bonilla, Barcelona, Gedisa, 2001, p. 92.

concreto los tribunales, sino por “la disposición de los ciudadanos para comprender los acontecimientos, las acciones y los sujetos como instancias del derecho.”⁵⁵ Lo anterior no carece de lógica cuando nos preguntamos cuáles son los factores que influyen en un pueblo para comprender en uno u otro sentido un orden jurídico determinado. Para seguir, habría que hacer un estudio mucho más profundo para dilucidar las causas que generan, que, por ejemplo, en México una pequeña, mediana o amplia porción de la población sea proclive a rechazar mediante su desdén normas tan simples como los reglamentos de tránsito, y justamente al estudio cultural del derecho no le interesará el análisis de la fórmula prescriptiva, sino la acción del sujeto o el sector que opta por una opción entre varias, al mismo tiempo que enfocará su atención en las relaciones existentes entre la concepción del ciudadano o de una porción de individuos, y las instituciones.

Los estudios de derecho desde la óptica de la cultura “busca hacer conscientes aquellas estructuras de significado que están siempre presentes en el trasfondo y que hacen posible los esquemas regulatorios particulares”⁵⁶, y al seguir con el desarrollo de esta investigación examinar tanto como sea posible junto con las herramientas disponibles, libre de prejuicios o utopías, el proceso durante el cual se concibió la reforma constitucional en materia electoral, esto incluiría para Kahn, examinar el sistema de creencias que el individuo o la sociedad hereda y desarrolla de una generación a otra de conformidad al contexto histórico en que se despliega.

En líneas anteriores expuse un México sincrético donde el misticismo de la serpiente (aunque no afirmo la presencia de una sola divinidad) se fusiona con una religión traída de ultramar, así el derecho

⁵⁵ *Idem.*

⁵⁶ *Ibidem* p. 125.

hereda un significado profundamente religioso que le otorga, a su vez, su carácter contradictorio cuando un pueblo se encuentra dividido por interpretaciones de realidades alternas pues, ¿cómo se habrá percibido el movimiento de reforma en la segunda mitad del siglo XIX? Hasta la fecha, la reforma de 1857 se considera como uno de los momentos más lúcidos y racionales de nuestro país, para los constitucionalistas, son irrelevantes los significados contruidos a partir de posibilidades conceptuales de las que cada ciudadano disponía, lo que importa es que se trata de una Carta que colocó a nuestro país a la altura de las potencias occidentales pero “desde la perspectiva cultural, el Estado de derecho es en gran medida el manejo de una serie de tensiones que bordean en la contradicción, v. gr. razón y voluntad, derecho y acción, pasado y presente, identidad y diferencia.”⁵⁷ Tensiones que coexisten dentro de una comunidad, y cuyo estudio permite comprender que nada es completamente racional.

El ser humano es en sí mismo un universo que ocupa un espacio dentro de otro universo, y si bien entre los científicos sociales se está comenzando a hacer popular el uso de software y algoritmos matemáticos para seguir los fenómenos en la organización social, económica y cultural, lo cierto es que resultaría monumental realizar un estudio exhaustivo de las redes compuestas por una multitud de relaciones complejas y disimiles entre sí, sin embargo, el investigador que pretenda estudiar al derecho desde la óptica de la cultura puede aprehender algunos fenómenos que resulten interesantes de describir.

En esa línea, uno de los fenómenos sociales y culturales que pueden resultar muy sugestivos para el derecho cultural es el estudio del lenguaje, esto, mediante el seguimiento de las relaciones entre la idea que se pretende expresar y los signos usados para tal propósito.

⁵⁷ *Ibidem* p. 142.

Abordando la idea estructuralista de Michel Foucault, el lenguaje depende de un orden sucesivo que se hereda de civilización en civilización, por tanto, es natural deducir que la cultura también estructura al lenguaje y que la semiótica estudia todos los procesos culturales como procesos constructores de significados. El problema radica, en que un considerable sector de académicos pertenecientes a diversas disciplinas y científicos sociales han sido incapaces de expresar mediante un lenguaje sencillo las relaciones, ya de por sí complejas, entre la percepción y concepción del mundo con el signo que lo expresa.

En 1996 el físico estadounidense Alan Sokal envió a la revista de ciencias sociales *Social Text* de la Universidad de Duke en Carolina del Norte, un artículo con el avasallante título de “Transgresión de los límites: hacia una hermenéutica transformativa de la gravedad cuántica”. A lo largo de su disertación citó y enlazó a un centenar de afamados eruditos de la talla de Jacques Lacan usando una combinación del lenguaje de las matemáticas y la física, el resultado fue un artículo un tanto extraño pero aprobado por los editores de la revista, poco antes de su publicación el físico confesó que todo se trató de una broma, pues en realidad había sido un experimento personal para poner a prueba a los intelectuales de las ciencias sociales, quienes en no pocas ocasiones, hacen un uso indiscriminado del lenguaje de las ciencias duras. Frases como la de la pensadora feminista francesa Luce Irigaray que dice: “¿La ecuación $E=Mc^2$ es una ecuación sexuada? Tal vez sí. Pongamos como hipótesis que si en la medida en que privilegia la velocidad de la luz en relación a otras velocidades de las cuales tenemos una necesidad vital”, incitaron a Sokal a hacer su peculiar broma que, en definitiva no provocó hilaridad en un sector de la comunidad intelectual norteamericana y francesa.

La cultura no sólo es exclusiva del hombre, pues entre los mamíferos se pueden ver comportamientos aprendidos de sus

ascendientes como en el caso de los chimpancés, pero en el ser humano, la cultura ha alcanzado el más alto nivel a causa del desarrollo del lenguaje y su eficiencia para transmitir información de una generación a otra. Por lo regular, entre los sociólogos y antropólogos se habla de dos tipos de transmisión de información, la vertical y la horizontal. La primera es la más sencilla de observar entre padres e hijos, pero en la horizontal, no necesariamente es importante el parentesco, en ésta, el acto de transmitir puede ser mucho más sofisticado e incluso violento. Conocido como “transmisión de jefes o enseñantes”, aquí, la posición privilegiada del transmisor es un factor importante desde el punto de vista jerárquico, la posición social así como los medios de que dispone el transmisor puede tener una incidencia mayor en el receptor, sobre todo cuando se trate de la introducción de elementos nuevos en una comunidad, aunque ello, no asegura el éxito del propósito del mensaje puesto que habrá de tomarse en cuenta la naturaleza propia del receptor: ideología, instrucción escolar, clase social, religión, etcétera. Como sea, se crea un lenguaje con las particularidades de un grupo, sector o comunidad en específico a partir del cual se distribuye una percepción en común de varias realidades:

Dado que la comunicación entre los miembros de una sociedad es muy importante, las conductas que hacen que una sociedad esté cohesionada y sea más eficiente tienen cierta tendencia a difundirse en el grupo [...] Por otra parte, el lenguaje evoluciona rápidamente y los grupos que poseen una limitada o nula necesidad de comunicarse entre sí tienen pocos intercambios culturales; por tanto, el lenguaje de grupos incluso relativamente cercanos puede desarrollar diferencias con rapidez. Bastan mil o mil quinientos años para que dos lenguas separadas pierdan su recíproca comprensibilidad. Surgen así los dialectos vinculados a las zonas de origen.⁵⁸

⁵⁸ Cavalli Sforza, Luigi Luca, *La evolución de la cultura. Propuestas concretas para futuros estudios*, traducción de Xavier González Rovira, Barcelona, Anagrama, 2007, p. 115.

Hacer una medición precisa sobre los efectos de un campaña mediática en sentido negativo, mediante la introducción de un temor colectivo en perjuicio de un candidato a la presidencia de México, resultaría bastante problemático, sin embargo, analizar y describir los procesos de creación y recepción del mensaje así como los diferentes actores que intervinieron, es mucho más substancioso toda vez que permitiría clarificar algunos puntos sobre el origen de las reformas constitucionales de 2007 y 2008 en materia electoral. El mundo de los signos exige un estudio del discurso político y periodístico, pues se quiera o no reconocer, este tipo de discurso tiene una fuerte incidencia en el campo del derecho, pero no sin tropezones y contradicciones que convergen en un solo escenario: nada es completamente racional y coherente.

El estudio de la comunicación masiva y política desde la perspectiva de la semiótica, puede abrir nuevas brechas de investigación para ilustrar el proceso de “lucha” en la introducción de significados, esto incluye desde luego la manera en que los diversos actores que intervienen, estructuran los signos de acuerdo a una propuesta discursiva concebida para fines específicos. Para alcanzar tal propósito, de manera similar al ejemplificado en la creación artística, el emisor debe valerse de un código disponible que permita al interlocutor hacer una reconstrucción del significado según lo permita la preconstrucción cultural vigente. Es precisamente este punto que interesa a la presente investigación, el derecho cultural valiéndose de la semiótica estudiará las opciones elegidas por algunos sectores que, motivaron las reformas constitucionales de 2007 y 2008 de acuerdo a su visión del mundo. Cuando un candidato a la presidencia de la república de 2006, inconforme con los resultados dijo ante los medios: “¡Al diablo con sus instituciones!”, se generó una batalla entre varios sectores del país por imponer un significado que tuviera mayor incidencia sobre la sociedad, sin embargo

como se describirá más adelante, en realidad el efecto fue contrario pues existen evidencias de que siempre ha habido escisiones a causa de diferencias irreconciliables, diferentes disposiciones para comprender el derecho.

El antropólogo mexicano Andrés Fábregas ha sostenido conclusiones interesantísimas en relación a la política y los grupos de poder en México, partiendo desde un análisis regional se adentra a las particularidades de afluencias de movimientos o estructuras locales de poder, en uno de sus ensayos resume sus investigaciones realizadas en los Altos de Jalisco y en Jalapa-Coatepec, Veracruz para explicar las relaciones entre política y sociedad que integran el sistema político mexicano, ya que de la pluralidad cultural, social o económica también se desprende un poder político con particularidades regionales, y al mismo tiempo, cuentan con elementos compartidos que forman la realidad nacional. La formación de grupos de poder, a los que él denomina como ego-centrados tienen una fuerte representación por la relación patrón-cliente con sus bases en el caudillismo mexicano, sostiene que esta relación está presente desde los partidos políticos hasta clubes y comunidades académicas, al final concluye, que esto constituye un auténtico obstáculo para la creación de “verdaderos” partidos políticos y el reconocimiento e inclusión de experiencias plurales: “Los antropólogos encontraron formas de poder que a su vez estaban contra el poder o que operan en contextos en donde el control social sobre el liderazgo político es real.”⁵⁹ Nada es absoluto, las formas de comunicación están en constante cambio de acuerdo a las estructuras de poder y la relación entre lengua, cultura y derecho se vuelve cada vez más evidente, y consecuentemente surge la necesidad de estudiar sus interrelaciones.

⁵⁹ Fábregas Puig, Andrés, “Acerca de las relaciones entre sociedad y política”, *Nueva Antropología*, México, número 43, Vol. XIII, 1992, p. 58.

El mural de Diego Rivera, o la trilogía de Pepé el Toro, desde un punto de vista muy personal y humilde, creo es una manera de acercarse a la cultura mexicana, lo que sea que signifique para cada individuo o grupo, representan una parte de lo público. Como reflexionó Clifford Geertz,⁶⁰ el debate no es sobre si la cultura es objetiva o subjetiva, sino preguntarse sobre su valor y su sentido, concebirla pues como una acción simbólica. Los colores, tonalidades, ritmos, melodías, miradas, el bigote de Pedro Infante son algo para alguien y al mismo tiempo son significaciones públicas. Hasta los escritos antropológicos son interpretaciones y ficciones por ser algo hecho, son el resultado de un acto imaginativo del observador, pero esto no significa la concurrencia de una falsedad, sino la capacidad de unir piezas que aparentemente estaban desconectadas entre sí y que forman parte de un sistema simbólico con un mínimo grado de coherencia, para lograrlo, habrá que enfocarse en partes específicas y hacer una descripción densa de éstas.

El tremendo orden representado por los indígenas de Rivera, el estoicismo socrático de tomar la cicuta como Pepé el Toro, el origen divino de un pueblo, es una forma de desear lo que no se tiene, de buscar lo que no se encuentra, de afirmar lo que, en otra realidad, es una negación porque somos las criaturas más contradictorias sobre el orbe, pero desesperadamente buscamos asirnos a algo a causa de que no podemos manejar la incertidumbre: “Busco en la muerte la vida, salud en la enfermedad, en la prisión libertad, en lo cerrado salida y en el traidor lealtad. Pero mi suerte de quien jamás espero algún bien, con el cielo ha estatuido que, pues lo imposible pido, lo posible aun no me den.”⁶¹ En el derecho puede ocurrir algo parecido, se espera que los cuerpos

⁶⁰ Geertz, Clifford, *La interpretación de las culturas*, traducción de Alberto L. Bixio, Barcelona, Gedisa, 2003.

⁶¹ Miguel de Cervantes Saavedra, *Don Quijote de la Mancha*, Edición del IV Centenario, Real Academia Española y Asociación de Academias de la Lengua Española, México, Ediciones Santillana, 2004, pp. 344 y 345.

normativos, o mejor dicho, “las grandes reformas que requiere el país”, lleven a México a una nueva era, ignorando quizás, que hay varios Méxicos que se relacionan unos con otros, pero al fin y al cabo enfrentados. Para Geertz, el análisis de la cultura (y el derecho como parte) se trata de poner sobre la mesa, hechos de varios niveles culturales para llamar la atención de que existe entre ellos, una clase de relación: las significaciones que sólo pueden almacenarse en símbolos.

En la vida política, la cultura se compone de estructuras de significación con las que los hombres, dan forma a sus experiencias, pero al ser tantas, hay una infinidad de referencias simbólicas. Las obras artísticas, el cine, la televisión, la música, son sólo una parte de la densidad cultural. El choque de ideologías, no es el simple enfrentamiento de mentalidades diferentes, que a diferencia de la historia de bronce, en esta arena el bien y el mal no existen, los conflictos son la sustancia que da forma a las instituciones más o menos funcionales, en la medida en que son más o menos aceptadas. Paradójicamente, en política se pretende disimular esos conflictos, no exclusivamente con una religión civil que intente organizar las mescolanzas culturales, “exige instituciones políticas dentro de las cuales puedan contender con seguridad grupos opuestos o exige que se eliminen del escenario político todos los grupos salvo uno.”⁶²El orden jurídico como institución, puede ser un instrumento muy eficaz para lograr ciertos objetivos, pero por sí solo, difícilmente logrará ocultar la heterogeneidad e internalizar el respeto entre culturas, o internalizar la cultura democrática como idílicamente está en la Constitución.

⁶² Geertz, Clifford, *op. cit.* nota 60, p. 265.

CAPÍTULO II

ENTRE LO PÚBLICO Y LO PRIVADO, O DE CÓMO LAS PASIONES SE INSERTAN EN LA CULTURA JURÍDICA

1. Ha sido un largo camino. 2. De los juegos en la libertad de expresión. 3. De lo absurdo y otras delicias. 4. De la voluptuosidad. 5. De las pasiones en la vida pública. 6. Entre la tradición y la transgresión. 7. El erotismo y etnicismo en tiempos de lo político.

1. *Ha sido un largo camino*

Al igual que la democracia, la apertura de nuevos canales en la comunicación política ha seguido una transición lenta, y en no muy pocas ocasiones, accidentada. Se habla de que la democracia en México no fue el resultado de un pacto o gran acuerdo luego de la caída de un régimen, como el caso de España, o de un descalabro en el escenario mundial como le sucedió a Japón al término de la II Guerra Mundial especialmente con los Estados Unidos. A México se le puede considerar un país con un proceso gradual de democratización debido a una pérdida paulatina del poder del partido único. Lo que define la introducción de la democracia en México son las tensiones sociales seguidas de largas negociaciones, sin que exista el sentido de urgencia, o más bien dicho, no hay necesidad de consensos de manera ágil, sino más bien, la existencia de diversos enfoques para comprender más de una realidad y la capacidad de comunicación de los actores implicados en el proceso de democratización. Después de 1988, el rol que jugaron los partidos políticos de oposición fue decisivo para cambiar las reglas del juego político.

Los sociólogos Julio Labastida y Miguel Armando López, proponen el término de *transición prolongada*⁶³ para encuadrar el caso mexicano que se compone, en esencia, de dos estadios muy precisos: liberalización y democratización. El primero evolucionó de manera escalonada, y en ocasiones casi imperceptiblemente. En 1946, el régimen estableció el sistema electoral mexicano que habría de permanecer prácticamente intocable hasta 1988, con dos ingredientes inherentes representados por un control férreo del ejecutivo sobre las elecciones y una organización centralizada. La pluralidad tan añorada por varias voces en nuestro país fue tomada en consideración, citando al poeta Jaime Sabines, en dosis precisas y controladas, de este modo la reforma de 1963 encontró su origen en las condiciones complejas a las que el país se encaminaba de la mano de sectores disidentes, como los sindicatos ferrocarrileros y el magisterial que conformaban una seria amenaza social conjuntamente con el Partido Acción Nacional, puesto en términos simples, sirvió como una válvula para liberalizar la presión social mediante la introducción de la figura de *diputados de partido* que permitía a la oposición obtener el 2.5% del total de la votación válida, con ello se pretendía ganar la imagen de un país democráticamente competitivo.

Para 1977, luego de nuevos conflictos sociales, muy particularmente después del 2 de octubre de 1968 y de las elecciones de 1976 donde López Portillo fue el único candidato a la presidencia, la legitimidad del Estado realmente estaba debilitada. En respuesta, se elevó a nivel constitucional el reconocimiento de los partidos políticos como entidades de interés público, aumentó de 300 a 400 el número de diputados, 100 de las curules destinadas exclusivamente para la oposición a través de la representación proporcional, y se incluyó el 1.5% de la votación total como condicionante para la permanencia de los

⁶³ Martín del Campo, Julio Labastida y López Leyva, Miguel Armando, "México: una transición prolongada (1988-1996/97)", *Revista Mexicana de Sociología*, Universidad Nacional Autónoma de México, México, año 66, número 4, octubre-diciembre 2004.

partidos políticos. La tercera reforma significativa surgió hacia 1986, pero no como una respuesta a las exigencias de cambio, sino como un movimiento necesario para asegurar el control del partido oficialista mediante, básicamente, el control de la organización electoral con el mismo principio de representación proporcional en la integración de la Comisión Federal Electoral.

A partir de 1988, surge una nueva crisis que llevó al viejo paradigma, a su eventual sustitución por nuevas reglas que ofrecieran soluciones a las anomalías presentes, hasta entonces desconocidas en el sistema. Las tensiones sociales debilitaron su estructura y la liberalización o concesiones otorgadas, en ocasiones como una gracia y en otras, como una válvula para liberalizar la presión de fenómenos sociales y culturales, fue insuficiente para contener elementos con una gran fuerza de empuje. Después de unas elecciones ampliamente cuestionadas, incluso desde la comunidad internacional, donde se dejaba entrever un fraude electoral en perjuicio del candidato Cuauhtémoc Cárdenas por el Frente Democrático Nacional (FDN), el nuevo gobierno llegó friccionado aún sin haber puesto en funcionamiento los engranajes del enorme aparato estatal. Era cada vez más notorio que el conjunto de prácticas que definieron el comportamiento del régimen para asegurar su estabilidad, entre ellas la liberalización, dejaron de tener eficacia. De pronto, se abre un nuevo y específico periodo caracterizado por la irrupción de otro paradigma movilizado por agentes externos al sistema, consistentes no sólo en los partidos de oposición, sino también en los movimientos sociales que dieron un dinamismo diferente a las reglas, provocadas en parte, por las políticas económicas emprendidas por Luis Echeverría y López Portillo que causaron las crisis económicas de los años setenta y ochenta, y fracturaron las alianzas políticas que le habían conferido al régimen la

capacidad de construir instituciones y una política económica negociada durante décadas.⁶⁴

La estrategia de Carlos Salinas, explican los sociólogos, se centró en dividir a la oposición, por un lado negociar con el Partido Acción Nacional (PAN), y en el otro extremo, dejar fuera al neocardenismo representado por el FDN y después por el Partido Revolucionario Democrático (PRD). Sentarse a la mesa de negociaciones con el gobierno, representó para el PAN una oportunidad única para alcanzar sus objetivos dado que el Partido Revolucionario Institucional (PRI) había perdido la mayoría calificada, es decir los dos tercios de los escaños con 260 diputados de las 500 curules (52%), en tanto que aquél contaba con 101 diputados (20.2%). El PRI requería de un aliado para reformas constitucionales sin convulsiones, y días antes de la toma de posesión del presidente, el PAN había publicado un documento con el sugestivo título de “Compromiso nacional por la legitimidad y la democracia” compuesto por tres apartados: política económica y social, política educativa y democracia política. El 1° de diciembre de 1988, en la toma de posesión, Carlos Salinas reconocería que el gobierno ya no estaba en condiciones de seguir el camino de la liberalización:

Ante los retos que enfrentamos por las transformaciones políticas y sociales que ya ocurrieron, y para lograr la modernización y el cambio por la vía institucional, legal y pacífica, propongo a mis compatriotas tres nuevos acuerdos nacionales. Lo hago con convicción y de buena fe, reconociendo el reclamo ciudadano.

Estos tres acuerdos buscan atender demandas inmediatas y abrir la perspectiva y el horizonte de los mexicanos.

⁶⁴ Ortega Riquelme, Juan Manuel, “Instituciones, estabilidad, crisis y reconstrucción: México 1987-1994”, Revista Mexicana de Ciencias Políticas y Sociales, UNAM, México, año XLV, número 186, septiembre-diciembre 2002.

Propongo, primero, un acuerdo nacional para la ampliación de nuestra vida democrática; segundo, un acuerdo nacional para la recuperación económica y la estabilidad, y tercero, un acuerdo nacional para el mejoramiento productivo del bienestar popular.⁶⁵

El discurso del sexenio salinista se habría de caracterizar por el uso de axiomas apodícticos, a los que desde luego un gran sector de la sociedad no podía estar es desacuerdo, pues en efecto, reconoció el inicio de transformaciones con lo que buscaba una imagen nueva y de apertura, además no podía dejar de mencionar a los ciudadanos, al pueblo mexicano o sus compatriotas como el eje central de sus actuaciones. El primer párrafo es particularmente revelador sobre la situación que atravesaba la legitimidad del gobierno entrante y es evidente el uso de eufemismos como “retos” y “reclamo ciudadano” en lugar de “problemas de gobernabilidad” y “conflicto social”. El discurso en si es categórico y con la premisa de urgente.

Una excelente observación respecto a este tipo de discursos la hace el sociólogo mexicano Gilberto Giménez, al tratar brevemente sobre la sustantivación en el discurso político, o sea, cambiar un verbo o adjetivo en un sustantivo y pone ejemplos como: “votado” del verbo “votar”, o bien, “felicidad” del adjetivo “feliz” y así sucesivamente ampliar/ampliación, mejorar/mejoramiento, la eficacia de esta técnica es su capacidad de implicar sentidos y sintetizar el lenguaje de forma ambigua así no es necesario nombrar de manera directa a los agentes que intervienen en el evento que se describe en el discurso, “además, acarrea frecuentemente presuposiciones y preconstruidos que introduce de contrabando en el discurso, provoca en los destinatarios un efecto de

⁶⁵ “1988. Toma de posesión. Carlos Salinas de Gortari”, *Memoria Política de México*, Instituto Nacional de Estudios Políticos [en línea] [citado el 1 de agosto de 2011] Formato html, disponible en: <http://www.memoriapoliticademexico.org/Textos/7CRumbo/1988TDP.html>

evidencia incontestable.”⁶⁶ En este sentido, Salinas de Gortari utilizó varias sustantivaciones: modernización del país, ampliación de la democracia, recuperación económica y mejoramiento del bienestar popular para evitar nombrar de manera directa mediante la sustantivación, que el país tenía un gran atraso en el desarrollo político y social respecto de otras sociedades, que ya no era posible para el régimen continuar con sus prácticas de exclusión e intolerancia, que la situación económica estaba en dificultades y que la distribución de las riquezas seguía siendo un gran problema. Los sustantivos modernización, ampliación, recuperación y mejoramiento traen consigo una carga u opinión positiva a la vez que buscan evitar la discusión o cuestionamiento.

Algunos estudios semióticos se han enfocado en la relación entre cultura, regímenes políticos y el discurso político con particular interés en aquellos catalogados como autoritarios, en donde muchos de ellos, poseen una cortina de humo compuesta de instituciones democráticas y órdenes jurídicos avanzados, pero en realidad realizan prácticas diametralmente contrarias para conservar y ejercer el poder entre ellas el control y censura de los medios de comunicación, lo que significa nula o escasa tolerancia de expresiones políticas diferentes al discurso oficial. En este apartado, bien puede encuadrarse el México de la etapa de la liberalización que bajo presiones internas y externas a regañadientes otorgaba algunas concesiones a la oposición. Al igual que un régimen autoritario, el lenguaje político tiene sus particularidades que conforman lo que se llamaría un “lenguaje de madera” o dogmático, desde el umbral de este código lingüístico, se vislumbran argumentos racionales que invitan a la aparente discusión democrática, aunque en la medida de lo posible busca cortar los posibles canales de interpretación contraria a la deseada y evitar dar elementos para una disensión. En la semiótica social es lo

⁶⁶ Giménez, Gilberto, “Autoritarismo político y ‘lengua de madera’”, en Giménez-Welsh, Adrián (comp.), *Ensayos semióticos, dominios, modelos y miradas desde el cruce de la naturaleza y la cultura*, México, Miguel Ángel Porrúa, 2000, p. 62.

que se denominaría como registro, un lenguaje usado en un tiempo determinado y en función a la actividad social que desempeña el emisor.

Desde esta atalaya, desde el lenguaje, Salinas interpretó la experiencia social, buscando en la medida de lo posible la reducción de una infinidad de significados, tomando en consideración los acontecimientos y el malestar de un amplio sector de la sociedad. A partir de este punto, pienso centrarme en algunos elementos de la semiótica que a mi parecer, resultan necesarios para desarrollar esta investigación, entre ellos están los estudios del lingüista inglés Michael Halliday⁶⁷ a través de sus estudios del lenguaje partiendo desde la sociedad y la cultura. Desde esta perspectiva, los usos del lenguaje son materia de análisis a partir del potencial de significado ligado a situaciones particulares, pero lo esencial surge cuando se apoya en descripciones sociales del lenguaje. Los cambios de las estructuras sociales traen aparejados determinados códigos lingüísticos o modas del habla, que no necesariamente tienen que ver con la pronunciación o el acento, sino más bien con la insistencia en las funciones del lenguaje o tipos de significado especialmente asociadas a las palabras y a las estructuras de la oración, se trata pues, de patrones más o menos regulares que nacen en contextos particulares. El código lingüístico que rigió el periodo salinista incluyendo a los medios de comunicación, fue el discurso asociado al progreso sólo comparable al de los países industrializados, haciendo siempre del lenguaje, un potencial de significados.

Después del discurso salinista, entre los objetivos pretendidos estaba el definir el papel de los medios de comunicación en materia política. Para alcanzarlos, el PAN comprendió la ventaja de evitar la táctica de confrontación usada por el PRD, y en su lugar, obtuvo

⁶⁷ Halliday, M.A.K., *El lenguaje como semiótica social. La interpretación social del lenguaje y del significado*, traducción de Jorge Ferreiro Santana, México, Fondo de Cultura Económica, 2001.

beneficios. PRI y PAN convinieron en dejar fuera del juego al PRD con un mensaje a la sociedad de consenso entre el gobierno y la oposición, mientras que este último quedaba como un agente negativo o rijoso, así se abriría el paso a lo que denominan el *juego político dividido*, pero esto no era óbice para que al menos, ambos partidos de oposición coincidieran en un mismo punto:

En la negociación de la reforma, cada partido tuvo sus prioridades: mientras que para el PRI era la integración de la Cámara de Diputados, esclareciendo el porcentaje de votación con el cual mantener la 'governabilidad' para el PAN y el PRD lo fundamental era la integración de las instancias electorales, pues sería una garantía de procesos electorales imparciales y limpios.⁶⁸

Esto fue el inicio para la gestación de un organismo electoral autónomo ciudadanizado, un tribunal federal electoral y la asamblea legislativa del Distrito Federal y en octubre de 1989 se aprobaron las reformas constitucionales y la nueva ley electoral. Para 1993, surge una nueva reforma electoral en respuesta a otra crisis derivada de las elecciones en Michoacán, Guanajuato y San Luis Potosí, que Salinas de Gortari resumió en su quinto informe de gobierno entre las que destacaron la introducción de las credenciales para votar con fotografía, un nuevo padrón electoral, el financiamiento de los partidos, topes a los gastos de campaña y la regulación del acceso a los medios de comunicación para hacer más equitativa la competencia entre partidos.

En 1994 nace otra reforma, esta vez provocada no precisamente a iniciativa de los partidos de oposición, sino del conflicto armado en Chiapas a través del EZLN, a diferencia de las demás, ésta en particular se caracterizó por su nivel de consenso de los actores políticos en la que se incluyó al PRD, y que para el 27 de enero de ese año, firmaron el

⁶⁸ Martín del Campo, Julio Labastida y López Leyva, Miguel Armando, op. cit., nota 63, p. 768.

“Compromiso por la paz, la democracia y la justicia” haciendo hincapié en la conformación de órganos electorales imparciales, en exigir nuevamente el acceso equitativo a los medios de comunicación y la realización de unas elecciones pacíficas. Estos ingredientes definieron lo que Julio Labastida y Miguel Armando López, llamaron *la tensión liberalizadora a favor de la inclusión* y la democracia:

Así, las dos pistas del *juego político dividido* dejan de correr en paralelo para incorporarse en una sola, en la que las negociaciones entre los actores políticos buscan reducir la incertidumbre política y agregar cierta dosis de confianza al proceso electoral. Esta será la tónica de la reforma del sexenio de Ernesto Zedillo.⁶⁹

Dos años después de que Ernesto Zedillo llegara a la presidencia, entre una crisis económica desastrosa, un operativo militar en contra de los zapatistas y dos elecciones cuestionadas en Tabasco y Chiapas, nació otro proceso negociador. En 1995, el PAN, PRI, PRD y PT firmaron los “Compromisos para un acuerdo político nacional”, de ese modo, en el segundo informe de gobierno, Zedillo anunció que el Poder Ejecutivo ya no tendría injerencia en el Instituto Federal Electoral puesto que los consejeros y el presidente de su Consejo General serían designados por el voto de dos terceras partes de la Cámara de Diputados. A propuesta de los grupos parlamentarios, se reguló constitucionalmente los principios de transparencia y justicia en el financiamiento de los partidos políticos, en el control del origen de sus recursos y en la fijación de los límites a sus gastos en las campañas electorales y en el *acceso a los medios de comunicación*. Esto gracias a una amplia participación de los partidos y de la sociedad organizada, pero no carente de enfrentamientos álgidos especialmente en lo que ve al financiamiento público y el tope de los gastos de campaña en los que no se pusieron de acuerdo.

⁶⁹ *Ibidem*, p. 785.

Con la reforma de 1996 concluyó el *proceso de transición prolongada* a la democracia, que en definitiva sustituyó al viejo paradigma institucional, de la gracia u otorgamiento, a la negociación caracterizada por fricciones entre los diversos actores políticos. Desde entonces, al parecer lo que ha caracterizado al sistema democrático mexicano es una pluralidad cuya delgada línea se desvanece entre los desacuerdos y la escisión postelectoral de 2006. De lo anterior, se desprenden diferentes formas de concebir al derecho mediante estructuras de significados presentes a lo largo de un largo periodo de tiempo, una de esas estructuras es simple y llanamente la consolidación de intereses sectarios y la búsqueda de la democratización conforme a las creencias individuales y de grupo. El derecho apoyándose de una semiótica de la cultura en la que, las ciencias sociales tienen un papel integral, debe buscar la interpretación de las prácticas culturales como si el mundo fuese un enorme texto, en éste, cada cultura tiene sus propios significantes, vehículos, sujetos o signos, el reto es la interpretación para llegar hasta sus posibles significados, desde este punto de partida, una propuesta diferente sería el estudio del inconsciente como una posibilidad para salir de la teoría de las interpretaciones, ya que el significante representa al sujeto, y el signo representa algo para alguien, por ejemplo, la aplicación del psicoanálisis en el inconsciente del espectador para arrojar alguna luz sobre el proceso de significación⁷⁰, y el derecho valiéndose justamente de la semiótica junto con otras disciplinas sociales, habrá de escudriñar aquello que comúnmente pasa inadvertido entre líneas del texto. En el siguiente apartado, desarrollaré algunas líneas de estudio para tratar de hacer conscientes las estructuras de significación y significado.

⁷⁰ Goutman, Ana, "Sema, semántica, semiótica, semiología, cultura", Revista Mexicana de Ciencias Políticas y Sociales, UNAM, México, año XLVI, número 187, enero-abril 2003.

2. De los juegos en la libertad de expresión

De la breve síntesis del contexto en el que se generaron las reformas hacia la democratización del país, los medios de comunicación tuvieron un papel no menos importante en la lucha para imponer los significados. Desde el destape de Carlos Salinas de Gortari, la mayoría de los medios dieron a éste una cobertura muy amplia en la prensa escrita y en la televisión al grado de la sobresaturación, ello originó por parte de Televisa particularmente, una propaganda sin reservas a favor del candidato oficial, paradójicamente el modelo propagandístico pudo haber generado el efecto contrario al hacer llover críticas sobre la credibilidad de los medios, que se acrecentó con la falta de los debates abiertos entre los candidatos a la presidencia para proteger al oficial. Poco antes de las elecciones, la oposición se había inconformado a través del grupo ciudadano “Resistencia Civil Activa y Pacífica” que apoyaba a Manuel J. Clouthier “Maquío”, concretamente con el noticiero *24 Horas* por la cobertura imparcial.

Para entonces, *24 Horas* tenía una consolidación casi hegemónica en la televisión mexicana desde su formación en 1970, es decir, en 1988 ya contaba con 18 años de transmisión al mando de Jacobo Zabludovsky. El noticiero tenía su lugar en el rubro de tarifas especiales para publicidad al lado de Raúl Velasco con *Siempre en Domingo* y el fútbol dominical, ya que en ese tiempo un comercial de un minuto costaba un millón ochocientos mil viejos pesos, que le colocaba como líder de opinión⁷¹, mientras tanto, las encuestas electorales eran una novedad, casi una extravagancia importada por instituciones académicas, no obstante, fue definitiva y comenzaron a formar parte de la democratización mexicana al

⁷¹ García Hernández, Fernando, “Las últimas horas de 24 horas”, en *Crónicas de la televisión mexicana*, Fundación Manuel Buendía, México [en línea] [citado el 1 agosto de 2011] Formato html, disponible en: <http://www.mexicanadecomunicacion.com.mx/fmb/foromex/24horas.htm>.

mostrar al público una competencia electoral verdaderamente reñida. Medios de comunicación como *La Jornada*, *El Universal* y *El Punto* realizaron cuatro encuestas, y dos por parte de las empresas estadounidenses *Gallup* y *Bendixen and Law*, los tamaños de las muestras, el tipo de levantamiento y los cuestionarios utilizados fueron heterogéneos, al igual que la calidad de sus resultados, aun así era visible que a medida que se acercaba la fecha de la elección, Salinas de Gortari ya no contaba con la misma ventaja que tuviera al inicio de la campaña electoral.⁷²

Con todo y lo anterior, Jacobo Zabludovsky y el resto de la maquinaria propagandística de Televisa se caracterizaron por un sometimiento al régimen, a cuyo candidato otorgaron un tratamiento privilegiado al concederle un porcentaje mayoritario (alrededor del 85%)⁷³ del total de su tiempo de cobertura, mientras que la relativa a Cuauhtémoc Cárdenas y Manuel Clouthier se definía por la descalificación, y es que hasta entonces la legislación electoral abría un espacio a los partidos de oposición, pero se limitaba al acceso de los partidos en los tiempos oficiales, dejando intocables asuntos como la contratación de tiempos publicitarios y el tratamiento informativo que los medios otorgaban a las campañas políticas. En el primer caso la decisión de vender espacio publicitario se dejaba a la discrecionalidad del propietario del medio, y en el segundo, los medios se escudaban en la libertad de prensa⁷⁴, siendo la tendencia que marcaría toda la contienda

⁷² Kuschick, Murilo, "México: elecciones y el uso de las encuestas preelectorales", *Revista Mexicana de Ciencias Políticas y Sociales*, UNAM, México, año XLV, número 184, enero-abril 2002.

⁷³ De un estudio elaborado a partir de una muestra de 55 días durante el proceso electoral, al partido oficial se le asignó casi el 70% de la cobertura total, en tanto que a los tres candidatos de oposición se les otorgó el 14.3%.

⁷⁴ Aceves González, Francisco de Jesús, "Los efectos de los medios masivos sobre los procesos electorales en México. Un acercamiento desde la investigación académica", Ponencia en la 23 IAMCR Conference and General Asembly IAMCR/AIECS/AIERI Political Communication Research Section, Barcelona, 21 a 26 de julio 2002.

electoral aún pasada las elecciones. Llegado el último informe de Miguel de la Madrid, la televisión bajo el mando de la Dirección General de Radio, Televisión y Cinematografía (RTC) excluyó del aire las protestas de los partidos opositores en San Lázaro. Finalmente el 11 de septiembre de 1988, Carlos Salinas fue declarado presidente electo.

Las elecciones del 88 no sólo representaron el inicio de un nuevo modelo en el sistema, los medios de comunicación de la mano de Televisa también quedaron seriamente deslegitimados por la falta de credibilidad, y en consecuencia, entraron a la dinámica liberalizadora similar a la expuesta, que de ninguna manera democratizadora. Una vez en el poder, la estrategia del presidente electo además de buscar la alianza con el PAN, fue la de construir una imagen mediatizada, exaltada y fuerte acompañada de un nacionalismo hasta entonces desconocido, abierto al mundo y a la modernidad, inmerso en él, México sigue siendo el reflejo de un país fiel a sus orígenes ancestrales retratado por el mural de Diego Rivera de Palacio Nacional, una sociedad avanzada de la que Salinas habría de identificar con un “liberalismo social” con vocación de servicio al pueblo, actitud que habría de contrastar en la práctica mediante la censura de algunos medios durante su sexenio. Secretaría de Gobernación era la encargada de monitorear las críticas y de ejercer presión a los concesionarios. Varios periodistas o analistas que tenían acceso a algún medio fueron sacados del aire tales como Jorge Castañeda, con su participación en el programa *Enfoque Financiero* y Adolfo Aguilar Zinser de Radio Fórmula, pero quizás el caso más sonado fue el de Miguel Ángel Granados Chapa del noticiero radiofónico *La Ciudad*, perteneciente al Grupo Radio Mil quien luego de una entrevista a Cuauhtémoc Cárdenas, el concesionario le presionó para que en lo subsecuente evitara hacer más comentarios de lo provechoso, presión que el periodista sintió como una ofensa y renunció.

Transcurrieron los años y a finales de 1993, por fin Luis Donaldo Colosio fue anunciado como el candidato de Salinas de Gortari, sin perder tiempo, Zabludovsky, Guillermo Ortega, Pedro Ferriz de Con entre otros, iniciaron el proyecto para la construcción de la imagen de un líder virtuoso.⁷⁵ Mediante sus discursos, el candidato a la presidencia por el PRI marcó una fina distancia con el régimen, mantuvo la lealtad hacia su partido, y al mismo tiempo, permaneció con una postura crítica hacia el interior, pero el 6 de marzo de 1994, Colosio pronunció uno de los discursos que rompió con la línea discursiva, ininterrumpida del régimen:

Yo veo un México con hambre y con sed de justicia. Un México de gente agraviada, de gente agraviada por las distorsiones que imponen a la ley quienes deberían de servirla. De mujeres y hombres afligidos por abuso de las autoridades o por la arrogancia de las oficinas gubernamentales [...] nuestra herencia debe ser fuente de exigencia, no de complacencia ni de inmovilismo. Sólo los partidos autoritarios pretenden fundar su legitimidad en su herencia. Los partidos democráticos la ganamos diariamente.⁷⁶

El tiempo que parecía haberse congelado desde la asunción del caudillo Plutarco Elías Calles, de pronto pareció cuartearse, como un acto de prestidigitación, una bestia furibunda desde su nacimiento se convirtió en una criatura frágil, y la retórica de la herencia revolucionaria se devoró a sí misma, devoró a su propia creación como Saturno a sus hijos, desde su interior surgió una anomalía que liberó el tiempo:

Negar la sucesión temporal, negar el yo, negar el universo astronómico, son desesperaciones aparentes y consuelos secretos. Nuestro destino (a diferencia del infierno de Swedenborg y del infierno de la mitología tibetana) no es espantoso por irreal; es espantoso

⁷⁵ García Calderón, Carola y Figueiras Tapia, Leonardo, *Medios de comunicación y campañas electorales 1988-2000*, México, Plaza y Váldes, 2006.

⁷⁶ El discurso completo se encuentra en la página electrónica www.youtube.com, bajo el nombre de Lic. Luis Donaldo Colosio Discurso Completo 6 de Marzo de 1994

porque es irreversible y de hierro. El tiempo es la sustancia de que estoy hecho. El tiempo es un río que me arrebató, pero yo soy el río; es un tigre que me destroza, pero yo soy el tigre; es un fuego que me consume, pero yo soy el fuego. El mundo, desgraciadamente, es real...⁷⁷

El contenido del discurso atentaba directamente contra el partido que institucionalizó la revolución y a sus caudillos, a diferencia de la desmesurada sustantivación usada durante el salinato, el candidato oficial destruyó el lenguaje anquilosado del partido hegemónico, y como pensaba Borges, el tiempo puede llegar a ser una terrible bestia que lo consume todo y forma parte de todo, en todos los lugares, entre todo tipo de hombres, y culturas, el tiempo pudiera parecer que se detiene o camina de manera aletargada, lánguida en una suprema impotencia para mantener por siempre ese instante de poder, pero no hay dique alguno que le contenga. Desde 1988 nada volvería a ser igual, y 1994 anticiparía el futuro declive de la edad de oro del PRI más no el fin de la era del discurso rígido y monótono de la clase política que perdura hasta nuestros días con independencia del partido. En su discurso, Colosio se valió de la emotividad, optó por la apelación primordialmente de las emociones de sus oyentes. En realidad, habría que ser un Dios para estar en posibilidades de haber entrado hasta lo más profundo de su mente o de su alma y estar en condiciones de determinar su sinceridad. Lo que al menos sí se puede advertir, es que uno de los recursos para combatir la lengua de madera es muy simple, romper opuestamente con la estructura del código lingüístico a través de la nominación de lo que se ha evitado con esmero. La retórica del candidato priísta fue literaria y crítica, ideal para fomentar el interés de la audiencia cansada del discurso oficial.

⁷⁷ Jorge Luis Borges, "Nueva refutación del tiempo", en *Otras inquisiciones*, Buenos Aires, Emecé Editores, 1960, p. 240.

La semiótica social es de mucha ayuda en estos escenarios, estudiar el lenguaje y al hombre paralelamente como parte de un cuerpo social, podría arrojar algunas hipótesis convincentes. Para Halliday, un sistema semántico es lo que el emisor y receptor pueden significar, y por ende el sistema posee un potencial simbólico que genera en distintos grupos de personas a significar cosas distintas, de ahí que los candidatos a ocupar cargos públicos, sean cuidadosos en elegir a su audiencia desde la perspectiva de los estratos sociales. Luis Donaldo Colosio sabiendo el sistema conceptual que poseían grandes porciones de la población, respecto al mundo que percibían y experimentaban (una clase política corrupta, una burocracia incompetente y déspota, una impartición de justicia mediocre y medios de comunicación notoriamente parciales), usó el factor ideológico y social (una revolución incompleta o muerta) para ampliar el peso de sus palabras, pero lo que le daría un matiz extraordinario sería justamente el componente ideacional e interpersonal de la audiencia: su interpretación de una autocrítica del partido o de algunos de sus sectores. La búsqueda de una eficacia estructural, es la idea de un movimiento revolucionario o transgresor no desde la oposición, sino desde el seno del partido que traería aparejada la vinculación a su renovación.

Es imposible saber qué habría sucedido de no haber sido asesinado, si en efecto era un rebelde, o si solamente se valió de un registro diferente para generar la percepción de una ruptura, tomando en cuenta que era el candidato oficial y que serían unas elecciones mucho más competidas, Colosio buscó reunir en su discurso, el mayor conjunto posible de identidades encontradas que tienden a utilizar el lenguaje de maneras distintas, desde entonces, el papel de las presiones sociales sería más patente en las variables del registro dando lugar a cambios en su estructura, siendo el más notorio el discurso del entonces candidato a la presidencia Vicente Fox.

Ante el uso de la retórica y de la dura crítica desde la trinchera de grupos opositores al régimen en turno, existen otras persuasiones más sutiles, persistentes y posiblemente más eficaces que la técnica de los discursos oficiales, y no me refiero sólo a las palabras, más bien a las imágenes, con el eterno juego de los deseos, de las pulsiones, de la explotación del inconsciente como propongo a continuación.

3. *De lo absurdo y otras delicias*

Ocurrido el asesinato de Luis Donald Colosio el 23 de marzo de 1994, la cobertura que dieron los medios de comunicación fue portentosa, marcaron el inicio por parte de éstos, del discurso del derecho a la libertad de prensa como nunca antes. De un momento a otro, aquellos medios que eran identificados como garantes del sistema se convirtieron en paladines de la libertad de expresión, se autoerigieron como la voz de toda la sociedad: “los mexicanos demandamos”, “México exige” “los mexicanos queremos” decían. Crímenes politizados hicieron emprender a esos medios, una dinámica diferente integrada por fragmentos deliberadamente inconexos, la miseria humana fue expuesta y explotada hasta el hastío. La estrategia mediática de los noventa fue poner la nota roja al servicio de la “denuncia ciudadana”. El homicidio de Colosio mostró el potencial de “dar voz” a la exigencia social en pos de la justicia, pero detrás del modelo discursivo estaba el entendimiento de un cambio en la estructura del poder, de este modo, se recolocaron los pesos y contrapesos, los viejos usos y costumbres cambiaron, entre 1996 y 1997 se explotó la violencia en la televisión por parte de Televisión Azteca y Televisa, la primera a través de *Ciudad Desnuda*, *Expediente*, *Cámara* y

Delito, y Primera Edición, la última por medio de *Duro y Directo*, *Cereso Rojo*, *A Través del Video y Fuera de la Ley*.⁷⁸

Había que moverse de acuerdo al resto de las piezas del sistema, la fertilidad derivada de permanecer incondicionalmente al servicio del régimen, se convirtió en un campo cada vez más árido, erosionado por el mismo tiempo al que hizo alusión el extinto candidato, pero lleno de sombras también, Pedro Páramo quizás es la alegoría de un pueblo perseguido por sus propios fantasmas que teme a la memoria colectiva, se niega a sí mismo una y otra vez, ve lo que quiere ver, y cree en lo que quiere creer: "Creo porque es absurdo". El final es borroso, es confuso y parece que el pueblo mexicano no sabe o no desea discernir sobre un mundo oscilante entre la vigilia y el sueño, entre la realidad y el onirismo. Los de ayer, los villanos, los señalados, los seductores, son los de hoy, los mártires, los defensores, los sensatos. La memoria se ahoga en el surrealismo, y lo absurdo se convierte en la lógica de una sociedad moderna.

La atracción hacia el morbo, junto con el sexo es una fórmula que funcionó muy bien en la televisión mexicana en la década de los noventa para reinventarse, y paradójicamente para recuperar credibilidad. Los noticieros sensacionalistas y de nota roja incorporaron a sus filas conductores y reporteros que eran agradables a la vista, algunos usaban ropa entallada para destacar la figura de sus cuerpos, en esa tendencia la exposición de la noticia es originalmente sensual, se inicia apelando a los sentidos del espectador. La legendaria revista *Alarma* es una muestra de la tendencia natural del ser humano hacia lo malsano, su permanencia registrada desde 1963 es la imagen de un encanto por la putrefacción donde la tragedia ajena es entretenimiento, incluso la muerte es

⁷⁸ Fraga Juárez, Raúl, "Medios de comunicación y cobertura del delito", Los desafíos de la seguridad pública en México, Instituto de Investigaciones Jurídicas, Serie Doctrina Jurídica, número 120, UNAM, México, 2002.

transformada en arte como lo hace el alemán Gunther von Hagens con la exposición de cadáveres meticulosamente diseccionados, con su carácter pedagógico también es un estímulo irresistible a los sentidos. La atracción a la sangre, especialmente la ajena, es antiquísima con prácticas ritualistas por todos los pueblos alrededor del mundo. Partiendo del crimen, en occidente el relato bíblico de Caín y Abel es fascinante, sus motivos originados por las pulsiones humanas son universales a raíz de la neurosis de los celos:

La pérdida de amor y el fracaso dejaron como secuela un daño permanente del sentimiento de sí, en calidad de cicatriz narcisista, [...] de ahí la queja posterior: "No puedo lograr nada; nada me sale bien". El vínculo tierno establecido casi siempre con el progenitor del otro sexo sucumbió al desengaño, a la vana espera de una satisfacción, a los celos que provocó el nacimiento de un hermanito, prueba indubitable de la infidelidad del amado o la amada; su propio intento, emprendido con seriedad trágica, de hacer él mismo un hijo así, fracasó vergonzosamente...⁷⁹

Caín siente haber perdido el amor de Dios que era el alimento de su ego, de su autosatisfacción y por ende fuente de placer, no es casual que en los noventa hayan nacido y proliferado programas televisivos como *Ventaneando*, el espectador encontró en las noticias de la farándula un hedonismo basado en la desgracia de un artista o persona exitosa que no se preocupó por mantener una imagen "positiva" frente a la opinión pública, esto también es violencia que consiste en un linchamiento colectivo. En el siglo XIX, en respuesta al Romanticismo, Baudelaire, uno de los poetas malditos encuentra belleza en las tragedias urbanas, celebra la miseria y su violencia como objeto de admiración: "¡Raza de Abel, con tu carroña / has de abonar el suelo humeante! ¡Raza de Caín

⁷⁹ Sigmund Freud, "Mas allá del principio del placer" en *Obras Completas (1920-1922)* Tomo XVIII, 5ª edición, traducción de José Luis Etcheverry, Buenos Aires, Amorrortu editores, 1993, p. 113.

tus ajetreos / todavía no fueron bastante [...] Raza de Caín, sube hasta el cielo / ¡y arroja a Dios sobre la tierra!”⁸⁰ La purulencia de un cuerpo inerte horroriza, nos recuerda la fragilidad de la vida, la podredumbre ligada a un vacío que provoca una abrumadora sensación de soledad, y aun así, el encanto desde afuera está presente. La razón por la que Dios prefiere la ofrenda de Abel reside en la sangre del sacrificio, no necesita de la ofrecida por Caín que se reduce a una simple cosecha, éste último descubre que, en realidad, lo que quiere Dios es sangre, Caín primero se libera de su frustración mediante el sacrificio que hace de su propio hermano, la violencia se convierte en algo sagrado y la antiquísima fórmula de “chivo expiatorio” se explica de esta forma una y otra vez.

En la década de los noventa se inicia la racionalización de lo absurdo ¿qué es la violencia sino un modo de sobrevivir desde tiempos primitivos? Pero desde que se conforma el Estado hay una división más clara entre quien detenta el poder y quien lo sufre, y a medida que los Estados y sus ciudades crecen, crecen igualmente su heterogeneidad y la fragmentación de visiones, esto es principalmente más palpable en el ámbito de la religión que después de la partida de un ser iluminado, la interpretación de sus enseñanzas son tan variadas que da lugar a una infinidad de ramas de una misma religión. Si aceptamos la tesis residente en que existe una relación entre el crecimiento de las unidades sociopolíticas y la violencia, “no se puede comprender su articulación a menos que se revierta el orden habitual en que son presentados: la guerra no es efecto de la fragmentación, sino que la fragmentación es efecto de la guerra.”⁸¹

⁸⁰ Charles Baudelaire, *Las Flores del Mal*, traducción de Ángel Lázaro, Madrid, Editorial EDAF, 2006, p. 234.

⁸¹ Clastres, Pierre, *Arqueología de la violencia: la guerra en las sociedades primitivas*, traducción de Luciano Padilla López, Buenos Aires, Fondo de Cultura Económica, 2006, p. 42.

La sociedad deviene en un cuerpo fragmentado, entre otras causas, por la violencia. El dicho popular que dice “Una imagen vale más que mil palabras” sirve para explicar la síntesis discursiva de la violencia presentada por los medios que “se revela, de esta manera, como un excelente operador semiótico para hibridaciones ficcionales entre realidad e imaginario”⁸² ya que cierra los canales en la medida de lo posible, a otras lecturas para una reflexión de fondo. De tal suerte que los linchamientos públicos, los crímenes políticos y pasionales, los programas sensacionalistas que ponen al descubierto o crean las miserias humanas de los artistas, o de las personas comunes mediante los *talk shows*, son un enorme sacrificio para satisfacer las frustraciones colectivas. El historiador y filósofo francés René Girard⁸³ parte del sacrificio ritual entendido como sustitutivo de la venganza y sus consecuencias, que si bien proviene de las culturas primitivas, las contemporáneas lo siguen practicando mediante diversos simbolismos. De hecho, considera al Derecho Penal como una racionalización de la venganza, que lejos de impedirlo o moderarlo, el sistema judicial lo convierte en una técnica de curación y sólo secundariamente como prevención.

Retomando los programas amarillistas de los noventa, surgieron unos personajes llamados los “Gemelos Brenan” del programa de Televisa *Duro y Directo*, que bien podrían ser dignos de un estudio más detallado, estos eran precisamente dos gemelos de aspecto estético muy aceptable o deseable, usaban pantalones y playeras ajustadas al cuerpo para resaltar su físico y salían a las calles de la ciudad de México con camarógrafos para grabar disputas entre vecinos, accidentes viales, muertes y en general cualquier suceso digno de conformar su contenido.

⁸² Muniz, Sodré, *Sociedad, cultura y violencia*, traducción de María Eugenia Contursi y Fabiola Ferro, Bogotá, Enciclopedia Latinoamericana de Sociocultura y Comunicación, 2001, p. 107.

⁸³ Girard, René, *La violencia y lo sagrado*, traducción de Joaquín Jord , Barcelona, Anagrama, 1995.

En casos así, desde la perspectiva de Girard la violencia siempre es ella la vencedora al poseer efectos miméticos, ya que en apariencia, cuanto más se esfuerzan los hombres en dominarla, más la alimentan como a un fuego devorador, pues al igual que el deseo sexual, la violencia se proyecta sobre objetos sustitutos cuando el objeto que lo atrae, permanece inaccesible y una buena parte de la sociedad acoge con placer todo tipo de reemplazos:

Sean cuales fueren las causas y las circunstancias de su muerte, el que muere se encuentra siempre, respecto al conjunto de la comunidad, en una relación análoga a la de la víctima propiciatoria. A la tristeza de los supervivientes se une una curiosa mezcla de espanto y de alivio propicia a los propósitos de enmienda. La muerte del aislado aparece vagamente como un tributo que se debe pagar para que la vida colectiva pueda proseguir. Muere un solo ser y la solidaridad de todos los vivos se ve reforzada.⁸⁴

A esto se refiere con el mimetismo el pensador francés, en ocasiones la violencia puede tener efectos directos y positivos, y en otras, indirectos y negativos, puede generar piedad y solidaridad, pero al mismo tiempo está presente el morbo, el escarnio y el alivio. Se podría decir en términos generales, que la violencia en las sociedades contemporáneas, como viene sucediendo desde la antigüedad, renueva de manera constante los órdenes culturales de cada generación, y luego de haber “sembrado por todas partes los gérmenes de muerte, el Dios, el antepasado o el héroe mítico, muriendo ellos mismos o haciendo morir a la víctima elegida por ellos, aportan a los hombres una nueva vida”⁸⁵, reflexión que por cierto, inevitablemente me lleva a cierta analogía respecto al combate contra el crimen organizado en México en los últimos años.

⁸⁴ *Ibidem*, p. 265.

⁸⁵ *Idem*.

Desde el punto de vista de los estudios de recepción, no hay una interpretación satisfactoria que explique en términos simples y en una sola dirección los estímulos y respuestas, ya que concurre una multiplicidad de factores. Pero lo notorio es el intento por forzar un significado del mensaje, condicionado por la manipulación de varios actos aparentemente concatenados entre sí, sin embargo, en Estados Unidos hay algunos intentos como el diseño de una herramienta conocida como *General Aggression Model*, con la finalidad de medir los grados de violencia presentes en esa nación particularmente a partir de los ataques terroristas del 11 de septiembre de 2001, según los investigadores, el modelo creado sugiere que la sociedad moderna es más susceptible de ser arrastrada hacia cambios culturales con una mayor tolerancia hacia la violencia, además de cada generación aprende una serie de estructuras relacionadas con ésta, tanto de fuentes directas como la familia, la escuela, la religión, y las personas con quien se interactúa, como de fuentes indirectas siendo el caso de los medios de comunicación: “The next generation will internalize the new, more aggression-tolerant norms and hence be prepared to allow even further shifts toward greater acceptance of every day violence.”⁸⁶

El posible impacto de la violencia a través de los medios masivos no pasó desapercibido y en 1997, durante una sesión ordinaria de la Cámara de Diputados, algunos de estos describieron el papel de los noticieros de nota roja como generadores de violencia, el diputado Javier Hidalgo llamó a los asambleístas del Distrito Federal a pronunciarse en contra de sus contenidos con dos argumentos básicos, por un lado podrían ocasionar actitudes de miedo, pasividad o agresión, y por el otro se podría justificar fácilmente el uso de una política policial draconiana de las autoridades, así que de manera directa exhortó a Televisión Azteca y

⁸⁶ Anderson, Craig A. and L. Carnagey, Nicholas, “Violent Evil and the General Aggression Model”, en Arthur G. Miller (editor), *The Social Psychology of Good and Evil*, New York, The Guilford Press, 2004.

Televisa a contribuir a la convivencia humana. A él se sumaron otras voces como las de la sociedad civil y el ejecutivo federal, hasta que *Ciudad Desnuda* y *Fuera de la ley* dejaron de transmitirse el 14 y 21 de noviembre de 1997 respectivamente.⁸⁷ La violencia vista desde un lugar seguro, desde la comodidad de un hogar o desde una distancia prudente en la calle hace que el espectador viva procurando las emociones de las que carece en su vida anodina, carente en ocasiones de sentido o de un carácter vital, el sacrificio ajeno conlleva algún sufrimiento, pero casi siempre contenido dentro de los límites permitidos. La violencia está estrechamente ligada al derecho, desde las mitologías más antiguas de la humanidad es vista como parte indisoluble del ser humano. El hombre desde sus orígenes primitivos ha logrado alcanzar sus metas a fuerza de tentativa, de fuerza, de violencia para legitimar su permanencia perene.

4. *De la voluptuosidad*

Aunque el paso de aquellos programas de nota roja fue efímero, es evidente el cambio de modelo de la televisión en las dos únicas cadenas nacionales. En la década de los noventa junto con la violencia, el erotismo incursionó en la televisión de una manera más abierta y persistente, ya no sólo a través de las clásicas telenovelas sino en los llamados programas de revista y de nota roja. Este es un elemento muy interesante pues desde entonces, la explotación del erotismo en la televisión sigue siendo una constante que se diluye entre la tolerancia y la transgresión. Al igual que con la violencia, el modelo televisivo se enfocó en destacar de manera más gráfica las líneas del cuerpo y en exhibir principalmente a las conductoras o reporteras con ropas cortas y ajustadas al cuerpo. Luego de la resaca salinista, las escenas eróticas de las telenovelas se tornaron más explícitas pese a que el sexo, paradójicamente, seguía siendo un

⁸⁷ García Silberman, Sarah y Ramos Lira, Luciana, *Medios de Comunicación y violencia*, México, Fondo de Cultura Económica, 1998.

tema excluido de todo tratamiento directo en la televisión. A partir de este momento, hay que observar que toda prohibición es un límite y una regulación más no un ostracismo absoluto. La prohibición del homicidio, del adulterio, del incesto o del robo son sólo formas de limitar su práctica dentro de los patrones de conducta de una cultura, pero de ninguna manera tiene la capacidad o la intención de suprimirlos.

El erotismo es uno de los elementos que está presente en todas las culturas del mundo junto a la psique colectiva, ya sea de forma franca, grotesca o ingenua, o bien de un modo velado y prohibido, que con todo, esta última modalidad parece tener una fuerza magnética mucho más fuerte que si se le dejara fluir sin ningún dique, el deseo sexual siempre será más interesante, más delicioso que las discusiones políticas e intelectuales. La prohibición respecto a esta pulsión es sin ninguna duda un ingrediente esencial, la sensación de transgresión causa un efecto potenciador del placer que asegura, al mismo tiempo, la permanencia de alguna prohibición. El polémico antropólogo Georges Bataille⁸⁸ desarrolló toda una teoría del erotismo determinado por la prohibición y la transgresión con un halo místico. La prohibición, escribió Bataille, se levanta pero nunca se suprime, y ahí reside el impulso motor del erotismo y hasta de la religión de una forma escondida, se deduce pues que la prohibición es la madre de todas las curiosidades y el hombre siempre se mueve entre los mundos de lo prohibido y la transgresión. El primero de los mundos según el pensador francés, tuvo como finalidad primigenia excluir la violencia cotidiana pero también extensiva al acto sexual y a la muerte, no en vano la tradición judeo-cristiana impuso como pecados mortales el adulterio y el homicidio. El segundo de los mundos no sólo supera al otro, sino que le complementa, le hace más deseable y apetitoso.

⁸⁸ Bataille, George, *El erotismo*, traducción de Antoni Vincens y Marie Paule Sarazin, México, Tusquets, 2008.

¿Acaso no causa extrañeza que el Antiguo Testamento prohíba matar y limitar las prácticas sexuales, y a la par, esté repleta de pasajes de guerra, destrucción, muerte y escenas claramente sexuales? La poligamia y el concubinato eran prácticas totalmente aceptables, cuando el varón casado moría sin haber engendrado hijos, su viuda tenía que tener coito con sus cuñados hasta que pariera uno, y el celibato voluntario está registrado como una verdadera anormalidad (Tim. 4:1-3). Uno de los pasajes más famosos el incesto entre Lot y sus dos hijas que le embriagaron para tener hijos. La prohibición nace en razón de ser violada, el ser humano está sometido a los impulsos del terror que genera un rechazo, y otro de atracción o de fascinación, estos mundos aparentemente contradictorios se alternan indefinidamente y en la mayoría de los casos las prohibiciones son violadas mediante reglas, ritos o costumbres. Principalmente las dos grandes televisoras de México pregonan una transmisión con valores destinados fundamentalmente a la institución de la familia, contenidos con el fin de hacer que los individuos se olviden por un momento de sus problemas cotidianos, los conductores de los programas dirigidos a esas audiencias comúnmente realizan juicios de valor respecto al comportamiento de otras personas, pero no en pocas ocasiones el erotismo se encuentra presente a través de su contenido, aunque varias mujeres jóvenes frente a las cámaras tienen deliberadamente un aire de modernidad y emancipación, terminan por cumplir con el rol que les ha sido impuesto mediante la exigencia de los cánones estéticos de la época. De una simple observación del contenido de las dos principales cadenas de televisión y sus filiales, se comprueba que el papel de la mujer todavía posee el estigma del estereotipo como objeto sexual o como trabajadora doméstica.

El primer ejemplo es aquel comercial de suavizantes de telas en el que la escena comienza con un esposo joven y dos hijos entre la infancia y la pubertad, varón y mujer respectivamente, los tres tienen rostros

afligidos porque dejan en casa a la señora, una mujer que tiene una pila de ropa por planchar con una cara igual de triste por no poder unirse a su familia, luego llega por magia el producto que promete un lavado de enseres sin arrugas. La siguiente escena es la mujer haciendo un salto atlético por encima de la ropa, colocándose el casco para salir con ellos mientras sonríe con satisfacción y seguridad. Partiendo desde la lógica más elemental, el comercial resulta de lo más absurdo ya que sin ninguna concesión, coloca a la mujer de mediana edad en el papel de trabajadora doméstica y como objeto para la reproducción sexual, en tanto que el resto de la familia, sin más, queda excluida de las tareas de la casa. Otro ejemplo actual que me llama poderosamente la atención es lo que podría calificarse de una fantasía sexual muy posiblemente común en los varones. Se trata una canción del género conocido como norteño de origen rural y que con el tiempo se ha extendido exitosamente a las zonas urbanas, me refiero a la llamada “Te estoy engañando con otra” del grupo autodenominado “Calibre .50” (nótese la obvia alusión a un arma de fuego, y por antonomasia a una referencia violenta), en cuyo video un hombre de apariencia ordinaria, de complexión robusta y al parecer con un alto poder adquisitivo, se encuentra en la habitación de un hotel, marca desde su teléfono móvil al de su pareja, una mujer atractiva que debe rondar los treinta años y le dice:

Te estoy engañando con otra, aquí estoy ya en el hotel, y ya le quite el pantalón y los calzones también, esta rebuena la plebe, el cuerpo lo tiene al cien. Te estoy engañando con otra, no me vayas a colgar quiero que escuches los gritos que la morra va a pegar, así soy de sinvergüenza no te vayas a enojar. Te estoy engañando con otra en la recamara suite, a los que no agarran nada yo les puedo dar un tip, con dinero hay troca nueva caen morritas V.I.P. Te estoy engañando con otra, no te pongas a llorar, dicen que en el 2012 el mundo se va a acabar, y yo les creo a los aztecas por eso hay que disfrutar. Te estoy engañando con otra, Perdóname la adicción, cuando la falda es cortita aumenta la pulsación, cuando la morra me gusta empeora la situación. Te estoy engañando con otra, no será la última vez. El sexo es la

medicina para quitar el estrés, tengo mucho parecido con Don Mauricio Garcés.

Durante la letra de la canción, las escenas se desenvuelven con el hombre en el hotel y otra mujer de cuerpo voluptuoso en lencería negra, baila para él, de una botella de lo que sugiere ser Champagne ella misma se lo vierte en su cuerpo, por su parte, lo que parece ser la mujer engañada va en camino al lugar, muestra perplejidad y molestia, cuando llega al hotel, el hombre abre la puerta, ella la empuja seguido de él, se mete la mano a la gabardina a la altura del pecho, el hombre se mantiene alerta pensando que podría tener un arma, pero en su lugar se la desabrocha mostrando un cuerpo igualmente exquisito con lencería rosa, acto seguido da comienzo una escena lésbica entre las dos sobre la cama y luego en un espacioso jacuzzi. La televisión desde la década de los noventa, sigue esa dinámica hasta nuestros días, una mayor apertura al erotismo que se mueve entre ambos mundos, la prohibición y la transgresión, aquellos mismos que defienden la institución de la familia y los valores de la sociedad occidental, toleran, inciden o crean las condiciones para romper las reglas o los tabúes al menos mediante la fantasía. Con las prohibiciones según Bataille, el hombre intenta separarse de los otros animales, pero con la transgresión se mantiene abierta una puerta a la violencia (si se llega al exceso) que reina el mundo de la muerte y la reproducción. Aunque sea en el video musical, el desequilibrio nace de la plétora que agita, rompe con la continuidad y provoca una escisión radical entre los dos mundos cuando se funden esos tres seres pequeños que experimentan un mundo de abundancia, reconocen a la muerte y a la violencia, es por esa razón que se desbordan.

Al volver la vista hacia Octavio Paz,⁸⁹ en la fiesta o en la borrachera, el mexicano se abre con tal violencia que se anula a sí mismo donde la sexualidad también está presente, desde el lenguaje a través del albur hasta las acciones más cotidianas como la política existe la violencia, el caso de las “Juanitas” en el que algunas legisladoras del Congreso de la Unión recién elegidas dejaron su curul para que fueran ocupadas por hombres, esto sólo para cumplir con el requisito de la cuota de género, es otra forma de vanidad masculina a la que hiciere referencia Paz, en la que, lo más valioso para un mundo masculino sigue siendo el sexo de la mujer que permanece pasivo y oculto, aquí el pensador mexicano y el francés coinciden en que la violencia y el erotismo se fusionan creando un momento de intensidad y desorden. En México, la voluptuosidad sexual tiene orígenes más profundos de lo que se piensa.

5. De las Pasiones en la Vida Pública

Contrario a lo expresado por los frailes franciscanos en las *Relaciones de Michoacán* y en la *Historia de las Cosas de la Nueva España*, mediante una visión utópica de la supuesta castidad femenina o la abstinencia del noble o guerrero indígena, hay evidencias que permiten inferir una etnografía sesgada con el ánimo original de facilitar la predicación católica. Pero parece ser que la realidad era más diferente, por ejemplo, a los guerreros mexicas se les permitía mantener relaciones sexuales sin estar casados con mujeres a las que llamaban *auí anime*, por su parte, los purépechas estaban acostumbrados a la existencia de baños públicos mixtos. Como en otras latitudes del mundo, el México prehispánico tenía ceremonias relacionadas con la fertilidad de la tierra y la humana, marcadas por un simbolismo fuertemente erótico. En los estados de Colima y Jalisco, se han encontrado figuras de cerámica de

⁸⁹ Paz, Octavio, *El laberinto de la soledad. Postdata. Vuelta a 'El laberinto de la soledad'*, 4ª edición, Fondo de Cultura Económica, Tusquets, 2008.

sacerdotes danzando con grandes falos falsos amarrados a la cintura, que representan la fiesta anual del *Ochpaniztli* dedicada a *Tlazoltéotl* o *Toci* “Corazón de la tierra”.

En la cultura náhuatl el erotismo tenía un papel vital, algunas veces era encauzado mediante prácticas ritualistas para llegar al éxtasis religioso, en otras, simplemente era parte del acontecer diario como simple esparcimiento, entre ellos figuraban cantos de diversos géneros y subgéneros como el *cuícatl*, un “canto-baile”, que se erigió como el medio expresivo por excelencia del erotismo náhuatl prehispánico. El *xopanquícatl*, (canto de primavera) considerado el más discreto de los cantos eróticos, el *cuecuechcuícatl* (canto travieso) cuya finalidad era canalizar el libido dentro la religión, el *cihuacuícatl*, (canto de mujeres) en donde el erotismo se volvía ofensivo y sarcástico para derrotar al varón. Y el *cococuícatl*, (canto de tórtolas), que manifestaba una sensualidad relacionada con la intimidad matrimonial. Estos géneros eróticos tenían en común la manifestación de lo erótico mediante gestos y danzas, junto con un doble sentido muy similar a lo que se conoce en el México contemporáneo como albur.⁹⁰ Justamente, al tocar el tema de manera directa, la sexualidad se enseñaba a disfrutarse de manera moderada o responsable como cabe pensar a través de los “discursos antiguos” o *huehuetlatolli*, con los cuales se inculcaban valores morales, consejos de padres a hijos sobre la sexualidad, el matrimonio y las buenas costumbres.⁹¹

Pero el ejemplo más representativo era el calendario de los destinos o el *Tonalamatl* que el mismísimo Quetzalcóatl había enseñado a

⁹⁰ Johansson Keraudren, Patrick (2006) “Dilogía, metáforas y albures en cantos eróticos nahuas del siglo XVI”, *Revista de Literaturas Populares*, UNAM, México, año VI, número 1, enero-junio 2006.

⁹¹ Esteinou, Rosario, “El Surgimiento de la Familia Nuclear en México”, *EHN*, México, número 31, julio-diciembre 2004.

los hombres, y en franca oposición al libre albedrío cristiano, aseguraba la existencia de un destino individual de todos y cada uno de los hombres, entre ellos estaba uno bastante curioso para las mujeres que nacían bajo el signo del *ocelote* regido por Tlazeltéotl, diosa de la sexualidad, ellas no estaban destinadas a la vida conyugal, eran las mujeres-jaguar, destinadas a disfrutar de la carne, una fusión entre lo erótico y lo místico para alcanzar un momento de intensidad y de trance, que a la vez, se convertía en un sentimiento religioso, de ahí que los frailes franciscanos muy posiblemente al momento de recopilar los testimonios de los indígenas hubiesen alterado la traducción deliberadamente, siendo el mismo caso en tierras purépechas donde al parecer poseían un relajamiento de costumbres sobre la experiencia sexual.⁹² Están documentados algunos gustos y patrones estéticos que rigen aún hoy en día en Ocumicho, una comunidad purépecha reconocida por sus esculturas de barro policromado. Algunos temas son de contenido abiertamente sexual, tan explícitos que no necesitan explicación alguna, por lo que bien podrían hacerse pasar como manuales de amatoria calificados como *Ikichakua* (feos), que pese a la censura y crítica de algunos integrantes de la comunidad al ser obras que “no están con Dios”, hacen sus acusaciones entre risas delatorias que revelan complicidad.⁹³

En un principio, la introducción del matrimonio cristiano entre los indígenas nobles, causó bastante reticencia al estar acostumbrados a la poligamia, pero una vez aceptado sólo lo mezclaron con sus ritos concibiéndolo como una bendición nupcial, a final de cuentas, el enlace eclesiástico fue instituido para la procreación y educación de los hijos, pero no como un espacio de expresión y ejercicio del erotismo y la

⁹² Luiselli, Tulane, “La Relación de Michoacán: sobre las ‘Malas Mujeres’ y la imposición autoral del compilador franciscano”, Revista Iberoamericana, México, Vol. LXVI, número 192, julio-septiembre 2000.

⁹³ Barrido Izaguirre, Eva Ma., “Categorías del gusto en la escultura de Ocumicho, un pueblo purépecha”, Société suisse des Américanistes / Schweizerische Amerikanisten-Gesellschaft, Bulletin 64-65, 2000-2001.

sexualidad, por lo que el amor conyugal, no era más que un sentimiento secundario para el buen funcionamiento de la relación, pues el respeto y la obediencia eran lo fundamental. La pasión en forma de deseo carnal entre esposos era peligrosa para la vida marital católica, por lo tanto, el compromiso conyugal se conformó como un espacio restringido de la sexualidad. Lo que logró la reglamentación matrimonial fue delimitar un espacio familiar en donde se acotaron las relaciones de parentesco a un núcleo familiar, se priorizaron los lazos entre la pareja y entre ésta y los hijos en detrimento de la poligamia, aunque en realidad presentó relaciones desiguales, jerárquicas y con un escaso nivel de individualización.⁹⁴

A diferencia de los ingleses con los indios de América del Norte, a los españoles no les interesó demasiado el tema de la raza y el proceso de mestizaje fue rápido que sirvió de paso, como estrategia de colonización que fue más eficaz al introducir los conceptos del cuerpo y de la actividad sexual bajo la visión católica. Con el discurso de la salvación del alma, se introdujo la noción del pecado y a la mujer de la Nueva España, sin importar su condición social, se le impuso la carga de un ideal conyugal alimentado por el imaginario social católico, paralelamente, el simbolismo masculino se reforzó con ideologías alimentadas por teorías religiosas cristianas que siguen vigentes en nuestra sociedad.⁹⁵

Con la religión a través del cristianismo en sus diversas variantes, la transgresión es una profanación que, de manera inconsciente sigue presente hasta nuestros días. En México, los franciscanos con una supuesta imparcialidad etnográfica en realidad esbozaron una utopía de

⁹⁴ Esteinou, Rosario, *op. cit.*, nota 91, p. 82.

⁹⁵ Cangas Arreola, Omar Daniel, "El amor se volvió mujer. Las mujeres y el amor en el México colonial", *JCSA*, Universidad Autónoma de Ciudad Juárez, México, número 132, octubre 2006.

la castidad indígena por medio de una traducción sesgada, pero los datos permiten sugerir una liberalidad sexual más relajada hasta que, como en el ejemplo de la serpiente, se introdujo el concepto de pecado en la voluptuosidad, en las carnes morenas descubiertas, en la fluidez de movimientos rítmicos acompañados de jadeos y en un destino de apetencias. Aun así, el pudor religioso, según Bataille, procede de unas creencias que en un fondo de angustia mantiene vivas, presentes en un automatismo inconsciente que es la quid de la transgresión religiosa.

La imaginación cristiana ganó sobre las fiestas paganas, que no eran más que el desencadenamiento de pasiones que se trataban de contener y regular, esto hizo que la corrupción, el Mal o el Diablo fuesen adorados con deleite por el pecador. El ejemplo más evidente lo encontramos en las transgresiones de los representantes de la Iglesia Católica de todas las jerarquías, desde los misioneros vagabundos hasta los Papas quienes al parecer, sus apetencias sexuales superaban el horror que entre más grande, más profundo el placer seguido de una alegría monstruosa, en otras palabras, para el hombre común que no disponía de los recursos o las ventajas la transgresión era organizada y limitada, pero para los hombres que estaban por encima de los demás en el nombre de Dios, la profanación era ilimitada y grotesca. Con la introducción del demonio en México, al igual que en el resto de occidente, el pecado buscó una separación del hombre con el resto de los animales, las pasiones eran motivo de persecuciones y el erotismo era el demonio, creando así, un conflicto cultural con lo que no sería aventurado afirmar que, el erotismo se replegase hacia el inconsciente colectivo aún en nuestros días. La cultura europea recién llegada a América, recurrió a todos los medios a su alcance, entre ellos el cristianismo, desde el puritanismo inglés hasta el férreo catolicismo español, el erotismo jugó un papel fundamental en la idea de democracia de los individuos:

El Yo democrático no es sólo producto de buenas leyes como imaginan los liberales, ni de estructuras o sistemas, como imaginan los marxistas, sino también de relaciones inter e intraculturales [...] La democracia surge de la sociabilidad y una de las fuentes principales de la sociabilidad es la intimidad [...] un espacio de interacción emocional [...] una zona donde se constituye la individualidad a partir de intercambios emocionales [...] es también entonces sexualidad pues el cuerpo es un edificio sexual y sexualizado.⁹⁶

El control de las pasiones no sólo era cuestión moral o religiosa para la salvación del alma, también era un tema trascendental para la supervivencia del Estado y el poder de las instituciones religiosas. Si hacemos una breve reflexión, encontraremos que aquellas culturas con más apertura a la sexualidad, probablemente son aquellas que gozan de democracias más longevas y relativamente exitosas, esto permite sugerir que las personalidades democráticas se gestan desde los espacios más íntimos del tejido social. La década de los sesenta en el siglo pasado, por ejemplo, se caracterizó por un fuerte movimiento cultural alrededor del mundo, los derechos civiles y políticos también tenían un significado pulsional donde era mucho más preferible el sexo que la guerra, así que si lo consideramos seriamente, podríamos concluir que los movimientos más revolucionarios no han sido los que han puesto en duda la legitimidad de los sistemas, “sino aquellos que operan en función del rescate de lo íntimo frente a poderes que lo controlan, es decir, cuando las revoluciones no son sólo sociales o políticas, sino también culturales”⁹⁷. Los conflictos de este último tipo, son los que ocasionan las más hondas cicatrices en la historia de un pueblo. Mientras que para los norteamericanos y otras potencias occidentales, el punto en discusión han sido las libertades, para México y tal vez para el resto de América Latina, las causas sociales han sido el máspreciado deseo, aún si eso significa

⁹⁶ Mires, Fernando, *El malestar en la barbarie. Erotismo y cultura en la formación de la sociedad política*, Caracas, Editorial Nueva Sociedad, 1998, pp. 248 y 249.

⁹⁷ *Ibidem*, p. 249.

una larga historia de caudillos. El choque violento de culturas comenzando desde la imposición de una religión, tiene un eco inacabable hacia las siguientes capas históricas llenas de contradicciones, aquí, la experiencia del erotismo también ocupa un lugar importante.

Según la Encuesta Nacional de la Juventud del 2005, se preguntó a los jóvenes sobre creencias enmarcadas en la esfera religiosa y la secular, encontrando que los elementos ligados al ámbito de las creencias católicas como el alma, los milagros, la Virgen de Guadalupe y los pecados es donde más adeptos tienen, sobre todo en las mujeres. Por un lado se observó, la convicción de que la religión o la iglesia tienen algún tipo de respuesta adecuada para algunas situaciones, que mezclan no sólo ámbitos espirituales, morales o internos de las personas, y que también norma situaciones concretas o problemas específicos de los jóvenes. Al igual que con la religión, el erotismo se mueve en un terreno de conflictos psíquicos en nuestra historia, en el que por qué no, si se toma en consideración los intercambios emocionales, también ha contribuido inconscientemente en las nociones de conceptos tales como la libertad, el derecho, la legalidad o la justicia.

El erotismo mostrado en televisión es una constante transgresión, por lo que, si se dejase de dar importancia a lo prohibido, entonces el sentimiento que provoca la violación carecería de sentido, llegar hasta los límites y quedar en la tenue línea del extremo, es un paroxismo de los sentidos y esto en otros términos también implica poder. El deseo de un objeto anhelado, en este caso, el cuerpo humano y la voluptuosidad produce ilusión, incertidumbre, violencia y hasta autodestrucción. La imagen seguida de la palabra cargada con un sensualismo oculto, operan como excelentes operadores semióticos, desde este sitio entra la conceptualización de la belleza de un hombre o una mujer que nace, para Bataille, en la medida en que sus formas se alejan de la animalidad,

incluso, cuanto más irreales son las formas, menos claramente están sujetas a la verdad animal o a la realidad fisiológica del ser humano y responden mejor a una imagen apetecible. En la televisión veremos presentadores de ambos sexos con esas características, se asemejan a seres de otra dimensión que no comen, no tienen necesidades fisiológicas, sus cuerpos no despiden olores nauseabundos, no se enferman, lucen una sonrisa o una seriedad (dependiendo del referente) regular, pero sabemos que en cuanto el lente deja de estar sobre ellos son tan mortales o miserables como el resto de la humanidad, pero eso no interesa especialmente para la figura femenina porque su belleza:

...anuncia sus vergüenzas; justamente sus partes pilosas, sus partes animales. El instinto inscribe en nosotros el deseo de esas partes. Pero más allá del instinto sexual, el deseo erótico responde a otros componentes. La belleza negadora de la animalidad, que despierta el deseo, lleva, en la exasperación del deseo, a la exaltación de las partes animales.⁹⁸

Los productores de televisión, desde los noticieros hasta los programas sosos, buscan destacar esa belleza en la mujer, una efigie inalcanzable sobre la que se explota el contorno de su cuerpo, prueba de que aún en sociedades como la nuestra, aparentemente moderna y parte del resto de occidente, sigue un sistema elementalmente patriarcal que a sesenta años del ensayo de Octavio Paz, permanece en otras formas más finas y veladas. Algunos estudios en México, como el de Ivonne Szasz⁹⁹, han interpretado como principales reguladores de la actividad sexual para los varones, no las intenciones personales ni la información, sino los valores culturales, la simbolización del género, los discursos sociales sobre lo masculino, las presiones de grupos y las experiencias

⁹⁸ Bataille, George, *op. cit.*, nota 88, p. 149.

⁹⁹ Szasz, Ivonne, "Sexualidad y género: algunas experiencias de investigación en México", *Debate feminista*, México, año 9, número 9, Octubre 1998.

socioeconómicas opresivas (dominaciones étnicas, luchas de clases, pobreza, entre otras), con ello se sugiere que en México el control de la sexualidad no se ejerce de manera esencialmente íntima, desde la mente hacia el cuerpo, sino principalmente a través de la cultura: los tabúes, los silencios, la escisión entre el ser y lo corpóreo, la organización social y los controles comunitarios y familiares. Dicho estudio, creo, hace más visible la contradicción de nuestro pueblo entre lo íntimo y lo cultural, entre las distintas visiones del mundo, que para usos de esta investigación, significa percibir y experimentar conceptos del derecho o la legalidad como en el siguiente apartado expondré más adelante.

6. *Entre la tradición y la transgresión*

En alguna ocasión, me extravié entre las pequeñas calles del barrio tradicional de *Gion* en Kioto, siendo mi primera vez en Japón estaba admirado de la capacidad organizacional nipona, del sentido del deber colectivo, de su respeto a la naturaleza y a la privacidad del vecino, de su cortesía y de la singularidad que las parejas ya no tan jóvenes rara vez expresaban en público sus emociones, herencia claramente de una ética religiosa muy relacionada con la naturaleza y del *Bushido*¹⁰⁰ como código de conducta muy estricto para los caballeros samuráis, que con el tiempo comenzó a permear en las demás clases sociales donde la serenidad en la conducta no debía perturbarse por ninguna pasión. Se cuenta la anécdota que durante la primera guerra chino japonesa, cuando un regimiento salió al campo de batalla, una gran multitud corrió a la estación para despedir al general y a sus tropas. Un residente estadounidense acudió al lugar esperando presenciar ruidosas manifestaciones, pues toda la nación estaba muy alborotada, había padres, madres y novias de los soldados entre la multitud, pero el extranjero tuvo una gran decepción

¹⁰⁰ *Bu-shi-dō* significa literalmente Militar-caballero-caminos: los caminos que los nobles guerreros deben observar, tanto en su vida diaria, como en su profesión. En una palabra, los "Preceptos de la caballería".

porque al sonar el silbato y ponerse el tren en movimiento, miles de personas se quitaron silenciosamente los sombreros, y otras tantas cabezas se inclinaron en un saludo ceremonioso de despedida, ni pañuelos agitados, ni una palabra anunciada, nada más que un silencio profundo.¹⁰¹

Pero durante las noches aquel barrio poseía otra cara, en las callecillas había mujeres jóvenes vestidas a manera de *Cosplay*¹⁰² que se prostituían, las luces de varios negocios se encendían y en sus entradas se mostraba un “menú” a manera de restaurante, en él se mostraban fotografías de mujeres vestidas de manera fetichista, en las marquesinas habían fotografías de tamaño natural de jóvenes disfrazadas de enfermeras, colegialas, etcétera. Había varios comercios dedicados al *Glory Hole* y *Love Hotel*¹⁰³ así como un gran número de negocios dedicados a la pornografía. Escenas idénticas observé en el distrito de Shibuya en Tokio, todo ello de manera discreta pero sin aspavientos, lo que podría sugerir que parte de la carga pulsional se desahoga en algunas prácticas sexuales socialmente toleradas, mientras que al observar la televisión abierta, su contenido no era sexualmente abierto como podría suponerse.

¹⁰¹ Nitobe, Inazo, *Bushido. El alma de Japón*, traducción de Gonzalo Jiménez de la Espada, Madrid, Daniel Jorro Editor, 1909.

¹⁰² Palabra derivada de las palabras inglesas “Costume” y “play” que consiste en la afición por disfrazarse de personajes de videojuegos, del animé, mangas, cómics o películas para interpretarlos en el mundo real, cuyo origen y difusión comúnmente se atribuyen a Japón. Es considerado en la actualidad como un movimiento cultural. Uno de los lugares por excelencia para la manifestación de este movimiento es Harajuku en Tokio, que desde luego no tiene relación con la prostitución sino como un refugio para los jóvenes.

¹⁰³ El *Glory Hole* es un local donde cada área o cuarto, sus paredes tienen orificios utilizados para el voyeurismo cuando se tienen prácticas sexuales, o bien, para meter el pene mientras al otro lado del muro está otra persona que le masturba o se deja penetrar. Los *Love Hotels* son hoteles para las parejas que desean tener relaciones sexuales de la manera más anónima posible, al grado de que para rentar una recámara hay una máquina dispensadora como si se tratase de sodas, se observan las fotografías de los cuartos, se deposita el dinero, se selecciona la opción y las llaves o tarjeta salen por una ranura.

En la televisión restringida o salas de cine las películas pornográficas de producción japonesa difuminan con recuadros los órganos sexuales de los actores pese a que sus escenas, a ojos de un extranjero pueden parecer extrañas o fuera de lo ordinario. Es muy interesante que el Código Penal japonés disponga en su artículo 175, que cualquier persona que venda, distribuya o exhiba públicamente escritos, gráficos o cualquier otro material obsceno, será sancionado a una pena no menor de dos años de servicio comunitario, o a pagar una multa no mayor de dos millones y medio de yenes, o menor, aplicando lo mismo para todo aquel que posea el material con la intención de venderlo.¹⁰⁴ Lo sobresaliente es que el cuerpo normativo no define el término de “obscenidad” (*waisetsu*), por lo que la disposición legal se presta a polisemias.

La exposición cruda de la violencia no se queda atrás, fundamentalmente con los mangas y animés se observan escenas de violencia explícita¹⁰⁵ con un amplio mercado de consumo, además de historias de incesto. En general, el oriente tiene una larga tradición en la apertura hacia el erotismo y su representación sin cortapisas. El arte japonés, principalmente desde el periodo Edo¹⁰⁶ expresó un fuerte erotismo mediante dibujos de un estilo conocido hoy como Shunga, que literalmente significa imágenes de primavera. Se tratan de xilografías sobre tablillas o papel en las que se retratan escenas sexuales completamente abiertas. Este tipo de arte al que por cierto, también se le

¹⁰⁴ “Article 175. A person who distributes, sells or displays in public an obscene document, drawing or other objects shall be punished by imprisonment with work for not more than 2 years, a fine of not more than 2,500,000 yen or a petty fine. The same shall apply to a person who possesses the same for the purpose of sale”.

¹⁰⁵ El “gore” por ejemplo, es un género de cine que después emigró a la televisión y a los videojuegos. Se caracteriza por mostrar escenas de extrema violencia de la manera más realista y brutal posible, comúnmente recrean asesinatos, torturas, suicidios, enfrentamientos bélicos y accidentes todo ello para estimular emociones fuertes en el espectador.

¹⁰⁶ La historia japonesa se divide en varios periodos, entre ellos el Edo al que también se le conoce como el periodo del Shogunato de Tokugawa que abarca entre 1603 y 1897.

llama *makura-e* y *warai-e* por sus inicios mucho más tempranos, tenía como finalidad principal estimular el apetito sexual, sin embargo en la época en que florece esta manifestación no operaba un concepto generalizador como actualmente podemos llamar arte, sino más bien se origina y responde desde la cultura popular urbana. Esto quiere decir que su producción se centraba en lo comercial para satisfacer la enorme avidez de materiales impresos y visuales, dirigida a una amplia masa popular que consumía estas obras de manera muy similar a como hoy se consumen las de historietas y revistas eróticas. Como en cualquier otra parte del mundo, en Japón los barrios rojos fueron siendo comunes conforme las ciudades crecían, tan es así que en 1585 se inauguró oficialmente la primera área en el barrio de Shинchi de Osaka, así la prostitución fue autorizada y regulada por el propio gobierno¹⁰⁷. En la actualidad perviven festivales que son el vestigio de rituales de fertilidad, como el festival Hounen Matsuri, que se lleva a cabo cada 15 de marzo en Komaki perteneciente a la prefectura de Aichi, durante algunos días las calles sirven de galería para la exposición de penes tallados que se ponen a la venta para el público.

Para adentrarnos al erotismo oriental, a la voluptuosidad japonesa, entre muchos otros artistas, me enfocaré brevemente en una xilografía del artista Katsushika Hokusai que lleva por nombre *Tako to ama* (“El sueño de la esposa del pescador”. Literalmente sería “Los pulpos y la mujer buzo”) publicada en 1814 en tres volúmenes, y que al verla no es sorprendente que sea uno de los grabados más famosos del estilo *makura-e*. El tema desde un inicio es más que provocador, es más bien fuerte, tentador a los sentidos por su peculiaridad en la expresión del arte amoroso. Una mujer desnuda recostada en un montículo de arena con musgos, posiblemente no alcanza a llegar a la treintena de años, talvez

¹⁰⁷ García Rodríguez, Amaury, “Desentrañando ‘lo pornográfico’. La xilografía *makura-e*”, *Anales del Instituto de Investigaciones Estéticas*, México, Volumen XXIII, número 79, otoño de 2001.

para evitar cualquier estorbo entre el rostro y su pequeño amante, y quizás de paso, para ventilar su nuca, la larga y abundante cabellera negra se encuentra recogida en una coleta que cae al lado de su hombro derecho. El cuerpo femenino está lleno de vida, ligeramente rollizo se encuentra contorsionado en la fina cama natural, mientras, su cabeza se inclina hacia atrás para hacer un amplio arco en la cerviz y recibir el beso húmedo y salado. Sus ojos aunque cerrados, se muestran más rasgados por la voracidad de su apetito. Con las rodillas apuntando al cielo, sus piernas están flexionadas, pero el cuerpo maduro de su otro amante apenas deja ver sus muslos blanquísimos, la mirada del espectador lentamente se dirige a la entrepierna en la que hay abundante vello púbico, la mujer, apoya sus brazos en la arena al tiempo que, sus finas manos, se aferran a los tentáculos del que lame su sexo. Sus dos amantes no son humanos, son pulpos y en el fondo hay un texto con los diálogos entre la mujer, el pulpo mayor y el pequeño.¹⁰⁸

Especialmente los tokiotas parecían tener un gusto especial por esta clase de historietas del periodo Edo. Contrario a la época victoriana descrita por Foucault, la sexualidad en oriente se vivió de una manera muy distinta que en occidente, el erotismo y las prácticas sexuales eran más naturales y libres. En la misma época en que Europa atravesaba la edad media, en Japón durante el periodo Heian¹⁰⁹ ya se observan claros ejemplos de ilustraciones eróticas de una forma abierta, con lo que podría considerarse que a diferencia de otras culturas, ese país no conocía de la internalización de tabúes respecto a la abierta exhibición de genitales. Las primeras xilografías *makura-e* se cree, eran dirigidas a un público culto o

¹⁰⁸ La revista electrónica *Perspective from Asia. Kyoto Journal*, se puede encontrar una traducción al inglés en la cual se sigue el diálogo entre los tres personajes con el que acentúan la escena erótica hasta una plétora absurda y bestial, incluso se infiere que el pulpo pequeño es el hijo del otro, padre e hijo comparten a la mujer. “*Erotic Expression in Shunga*”, traducción de James Heaton and Toyoshima Mizuho. El grabado también se conoce en inglés como *The Dream of the Fisherman’s Wife*.

¹⁰⁹ Periodo que inició con el emperador Kammu en el 794 y concluyó en 1185 donde la capital japonesa era Kioto. Heian literalmente significa paz.

aristócrata debido principalmente a las ropas elegantes de sus personajes, pero también hay elementos para suponer que con el tiempo, se convirtieron en manuales para futuras esposas a fin de no decepcionar a sus maridos. De vuelta al periodo Edo, se corría el rumor de que algunos guerreros samuráis llevaban consigo estos grabados escondidos en las corazas de sus armaduras o cascos a modo de amuletos, a lo que se conoció como *kachi-e* (imágenes de la victoria), empero, muy probablemente no fue más que parte del folclor urbano debido en parte, a las prácticas antiguas del Japón rural de exhibir y adorar los genitales femeninos y masculinos, ritos relacionados estrechamente con oraciones para pedir por buenas cosechas y por la fertilidad humana. Lo que sí está documentado es que las prostitutas por ejemplo, al menos en Tokio, llevaban en sus bolsos imágenes *makura-e* para que nunca les faltara el dinero.

El especialista del Centro de Estudios de Asia de la Universidad de Indiana, Henry Smith,¹¹⁰ encuentra una relación entre el apogeo o etapas de mayor producción del estilo *makura-e* con los periodos de mayor represión por parte del Estado, pero no hay evidencias concluyentes que apunten a que se trataba de un ataque al sistema político, caso contrario a Europa donde la pornografía occidental tuvo un matiz político como el caso de Francia del siglo XVIII, que tenía por objeto atacar directamente a la familia real. La experiencia japonesa indica, que las políticas públicas en materia de sexualidad, deben ser vistas más bien no como una respuesta de disidentes intelectuales contra el régimen, sino a modo de una sutil y compleja negociación sobre el rol de género, entre el Shogunato Tokugawa (el otro nombre del periodo Edo) y la cultura popular.

¹¹⁰ Smith, Henry, "Overcoming the Modern History of 'Shunga'", Proceeding for the conference, Sexuality and Edo Culture, 1750-1850, *East Asian Studies Center, Indiana University*, Bloomington, Indiana, August 17-20 1995.

De ninguna manera existe la afirmación, que se hace valer en que la cultura japonesa era libertina o enajenada. Existen escritos como los del filósofo y botánico del siglo XVII Kaibara Ekken quien tuvo una marcada influencia sobre el pueblo nipón, su pensamiento fue de crítica hacia la pasión sexual al considerar que drenaba la energía vital y reducía el margen de vida, así que después de todo, había dos visiones opuestas de la sexualidad, una con el discurso de la simple reproducción de la especie, y la otra, vista desde las clases populares, de los métodos anticonceptivos en el mundo de la prostitución dentro de los burdeles y un mercado masculino para la masturbación. Al final del periodo Edo el *makura-e* comenzó a declinar, las imágenes dejaron de ser tan explícitas para ser sustituidas por xilografías de temas predominantemente fantásticos y violentos, este cambio posiblemente obedeció a una intervención más activa del sintoísmo y el budismo en la década de los treinta del siglo XIX. La siguiente era, la Meiji¹¹¹ capitalizaría a la familia como un determinante de los valores sexuales por encima del placer de los individuos, tampoco puede dejarse pasar por alto la influencia occidental que veía ese tipo de arte como una obscenidad (*waisetsu*), así que al menos para guardar las apariencias, el gobierno Meiji paulatinamente prohibió la exhibición abierta del *makura-e* a partir de 1870 pero jamás desapareció del todo y hasta hoy pervive mediante expresiones artísticas.

El costumbrista japonés del siglo XVII Saikaku Ihara, escribió varios relatos cortos tendientes a retratar su época, entre ellas está una compilación de ocho cuentos llamada *Danshoku Okagami* (Historias gloriosas de amor viril o Historias de amor entre samuráis) que trata sobre el ideal del amor homosexual entre hombres. Toda la obra tiene impregnado el bushido tan íntimamente ligado a la vida del samurái, en el que, el respeto y el honor son lo más importante junto con el amor

¹¹¹ Período que se sitúa entre 1868 a 1912.

masculino, ese sentimiento al igual que en los guerreros griegos de la antigüedad, se construía a través de una relación fuerte entre hombres alejados de las tentaciones femeninas en tiempos de guerra, y precisamente en el camino a la homosexualidad masculina, hay un paralelismo con el bushido pues lo que rige a la relación es un comportamiento ético que va más allá de la simple lealtad, va hasta la entrega de la propia vida a favor del amado.¹¹² Hasta antes de la era Meiji la homosexualidad era abierta y vista con naturalidad, después, no hubo más que un silencio incómodo. A Kobo Daishi (774-835) uno de los personajes míticos del Japón, se le debe entre otras cosas la fundación de la secta budista *Shingon* y la invención de la homosexualidad, afirmación popular que más bien documenta al primer grupo conocido dedicado a tratos homosexuales. Un artista extraordinario que vivió aún en el periodo Edo, es Kawanabe Kyōsai quien se enfocó en los dibujos de relaciones homosexuales, sobre todo en escenas entre hombres jóvenes y maduros, éstos últimos fueron retratados calvos por lo que parecían monjes budistas, hasta el mismo Buda fue dibujado, sin que significara una protesta religiosa, sino sencillamente una representación de los deseos del artista en la creación de piezas para sus clientes. De hecho, Kyōsai fue un budista devoto, años después de su muerte, recibió el nombre budista de Joku Nyudo.¹¹³

¹¹² “El señor hizo a Korin paje suyo y lo amó mucho. El tiempo pasó, y una noche mientras Korin estaba de guardia, el señor se acercó a acariciarlo tiernamente y le susurró: ‘Querido y dulce Korin, hasta mi vida te daría si me lo pidieras’. Pero Korin respondió: ‘Tus lisonjas me satisfacen poco, mi señor, puesto que no es verdadero amor para un samurái tener una relación amorosa con un señor que es todopoderoso. Es incluso una deshonra para quien desea un desinteresado y sincero amor viril. Antes preferiría a un hombre de cierta clase como amante mío, es verdad, pero debería ser fiel y totalmente sincero; un hombre a quien pudiera amar toda mi vida. Esa sería mi mayor satisfacción’. El Señor le dijo: ‘Ven, no eres sincero’. Pero Korin insistió: ‘Mi señor es verdad cuanto te digo, y tal es el voto de mi corazón. Lo juro por mi amor como samurái y ante los dioses del Japón’”. Saikaku Ihara, *Historias de amor entre samuráis*, traducción del inglés Armand de Fluviá, México, Fontamara 16, 1984, p. 48.

¹¹³ Shigeru, Okawa, “Meiji *Shunga*: The Comic Genius of Kawanabi Kyōsai”, en Unlenbeck, Chris and Winkel, Margarita, *Japanese Erotic Fantasies. Sexual Imagery of the Edo Period*, Amsterdam, Hotei Publishing, 2005.

A los ojos de occidente de la segunda mitad del siglo XIX, Japón debió ser un país muy curioso (al igual que todo aquello que no intentaba comprender) por los contrastes que presentaba, en un extremo se encontraba una liberalidad en las maneras de percibir y experimentar el erotismo, y en el otro, estaba una sociedad con una estratificación social dotada de reglas muy estrictas. Luego de que Japón literalmente a punta de cañón abrió sus fronteras a occidente, la era Meiji se propuso modernizar el país a través de la supresión del feudalismo y la introducción de una burocracia centralizada, basada en los meritos personales y no por el linaje social, pero de ninguna manera se pretendió cambiar o suprimir tradiciones y costumbres niponas. Hasta nuestros días, Japón sigue impregnado de un sentimiento religioso autóctono muy definido sin mayores perturbaciones. Por ejemplo, los portugueses intentaron evangelizar ese territorio como una obligación impuesta por el vaticano a cambio de poder comercializar en la zona, y es que en 1585 el Papa Gregorio XVIII había declarado al país como área exclusiva de evangelización a cargo de los jesuitas, no obstante, desde 1545 los religiosos ya se habían establecido en Nagasaki haciendo varias conversiones a la verdadera fe, todo ello con el visto bueno de las autoridades japonesas con promesas de pingues negocios derivados del comercio exterior, pero no habría de durar mucho la buena relación pues en 1587 el edicto *dayoo-daiyin* expulsó y prohibió la entrada a los misioneros, entre otras razones, porque los jesuitas llegaron a tener una gran influencia sobre los cristianos quienes atacaron templos budistas y sintoístas a la vez que forzaron a la gente a cambiar de religión.

Se podría decir que Japón al menos hasta el siglo XVII, estuvo regido por normas éticas por encima de las jurídicas, y en el plano de la vida personal y relaciones sociales el sintoísmo y el budismo proveían los códigos de conducta con insistencia en la veneración a los ancestros y al emperador, pero lo más importante que perdura de manera evidente en la

actualidad es la internalización de una armonía con la naturaleza. A diferencia de México, Japón ha tenido un sentimiento religioso que ha ido madurando al paso de las generaciones sin la contradicción de la imposición. La naturaleza ha desempeñado un papel esencial en la imagen de Japón, con la idea animista de que en cada montaña, río, o arbusto hay un espíritu divino. El antropólogo japonés Ishida Eiichiro hizo varios estudios para evidenciar la íntima relación entre la naturaleza y el pueblo japonés que originó varias costumbres y mitos en donde la Gran Madre Tierra ha figurado al igual que en otras culturas, como un símbolo de fertilidad, pero a diferencia de otras sociedades industriales, sigue vigente en Japón.

Uno de los intelectuales japoneses más brillantes cuya lectura es obligada para tratar de comprender a la cultura japonesa, es sin ningún género de dudas Kitaro Nishida, un filósofo que buscó respuestas a las inquietudes existencialistas de su país a raíz de los problemas de la modernidad. Nishida hizo un esfuerzo por tratar de armonizar las filosofías occidental y oriental que serviría de base para el moderno pensamiento nipón. Aquí me interesa detenerme para efectos de lo que expondré más adelante, pues hay elementos que apuntan a que, la cultura democrática y jurídica inicia desde el interior de cada individuo mediante la satisfacción y armonía con su intimidad. El filósofo japonés sostenía que la satisfacción del individuo es la realización de la individualidad del yo o del desarrollo del potencial de cada persona, a partir del trabajo de esta instancia, podría desplegarse la realización de otros bienes entre ellos el bien colectivo. Hizo hincapié en distinguir entre el simple deseo egoísta y la satisfacción plena del individuo. El individualismo y el espíritu de la comunidad son una unidad en la medida en que, el progreso de la sociedad se refuerza cuando los individuos que la componen, ponen en práctica sus talentos naturales, de ahí, la importancia en que la sociedad respete a la individualidad y a la diferencia. Las características distintivas

de cada persona son variaciones que derivan de la conciencia social, hasta las personas más revolucionarias en la historia de la humanidad no pudieron sustraerse del todo de la conciencia social de su tiempo.

La soberanía no es sólo lo que prescribe una constitución, es algo que va más allá de la simple supervivencia de una nación, es el desarrollo de la personalidad, “pues la nación es la personalidad unificada y los sistemas y las leyes de la nación son expresiones de la voluntad de esta conciencia comunal, Afanarnos por una nación es afanarnos por alcanzar el desarrollo y perfección de una gran personalidad.”¹¹⁴ Desde aquí cobra mayor sentido la tesis de Paz, toda la historia mexicana, desde la conquista hasta la revolución, puede verse como una búsqueda de nosotros mismos distorsionados o enmascarados por instituciones ajenas, siempre desconfiando de los demás y de lo que no podemos o no deseamos comprender.

Al parecer, Japón es un pueblo que ha sabido jugar con sus placeres, a falta de un infierno cristiano, la cultura japonesa se ha sentido más cómoda con su cuerpo. El disfrute del erotismo no está en contraposición a la espiritualidad, que contrario al caso mexicano, el budismo mediante varias de sus sectas principalmente el zen y sintoísmo, se fue acoplando lenta y naturalmente a las costumbres y tradiciones japonesas hasta el grado de acuñar el término *hoshin* o iluminación religiosa, o el uso moderado de los placeres. En un futuro todo esto habría de tener una notable influencia en su cultura jurídica. Según Morris Suzuki,¹¹⁵ el equivalente al concepto de “cultura” en occidente, es la palabra japonesa *bunka* con una amplia evolución desde los clásicos chinos, donde las combinaciones de los caracteres *bunka* y *bunmei*

¹¹⁴ Nishida, Kitaro, *Indagación del Bien*, traducción de Alberto Luis Bixio, Barcelona, Gedisa, 1995, p. 190.

¹¹⁵ Morris Suzuki, Tessa, *Cultura, etnicidad y globalización. La experiencia japonesa*, traducción de Isabel Vericat Núñez, México, Siglo XXI Editores, 1998.

(empleados en japonés moderno para significar “cultura” y “civilización”, respectivamente) se encuentran en un contexto particular y restringido, son una dicotomía conceptual cuya otra cara está representada por el carácter *bu* (*wu* en chino) que significa “militar”. En este contexto, *bunka* y *bunmei* implican el ordenamiento y el mejoramiento de la sociedad con el empleo de *bun*, la palabra escrita, el aprendizaje o la norma erudita, en vez de con el empleo de *bu*, la espada.

Una gran parte del pueblo japonés aún rige su vida no por los principios del derecho legislado, sino por las prácticas heredadas desde generaciones atrás. Los controles sociales siguen teniendo gran fuerza, y esto al parecer, ha contribuido a mantener dentro de un límite las disputas o controversias llevadas ante los órganos jurisdiccionales. La familia (aún considerada como una unidad patriarcal), la vecindad, la escuela, los centros de trabajo, siguen siendo pilares que otorgan sus propios preceptos, que son obedecidos por sus miembros para no quedar excluidos de la comunidad, inclusive aún está bastante generalizada la tendencia a considerar a la colectividad y a sus dirigentes como responsables de las conductas de sus miembros. Si durante la era Meiji Japón importó tradiciones jurídicas extranjeras que básicamente consistió en la codificación, luego de la II Guerra Mundial su derecho se conformó de la idiosincrasia nipona,¹¹⁶ que consiste en una buena medida, en una relación armoniosa y espiritual de sus ciudadanos con los placeres.

7. El erotismo y etnicismo en tiempos de lo político

Las prácticas sexuales distintas a las aceptadas socialmente por los convencionalismos en turno siguen siendo tabú, paralelamente, el erotismo mediático prolifera y se transforma en cierta medida en una

¹¹⁶ Chapoy Bonifaz, Dolores Beatriz, Evolución del concepto de derecho en Japón, México, Instituto de Investigaciones Jurídicas UNAM, 2010.

catarsis. Pese al aparente recato que tenían las culturas prehispánicas, en relación a las prácticas sexuales y al papel de la mujer en la sociedad según las crónicas franciscanas, México era mucho más abierto al erotismo de lo que se piensa. El erotismo y la violencia entrañan una transgresión que comienza desde la intimidad de cada individuo y entra en constante conflicto con los rasgos particulares de cada cultura, en el que México está en un vaivén continuo.

En occidente, para Foucault, la sexualidad ocupa un espacio en la discusión del dominio, en los procedimientos de poder y el saber donde se toma en consideración los procesos de la vida para controlarlos y modificarlos. A decir del estructuralista francés, lo biológico se refleja en lo político y ya no sólo como el ciclo de vida que se nos enseña en la escuela desde edad temprana: nacer, crecer, reproducirse y morir. La vida como objeto político fue tomada muy en serio, se volvió la apuesta de las luchas políticas, que a la larga dieron lugar a afirmaciones de derecho, como el derecho a la vida, a la salud o a la libertad de disponer de tu propio cuerpo, se transformó pues, como la respuesta política a los procedimientos de poder. De lo anterior, se entiende la importancia ganada por el sexo como el “pozo” del juego político, es decir, si el control de la vida consiste en la regulación de las poblaciones tales como vigilancias y controles traducidos en un micropoder sobre el cuerpo, el sexo es a la par, acceso a la vida del cuerpo y a la vida de la especie, de ahí que por ejemplo, en México y en otras latitudes la Iglesia persiguiera la sexualidad como pecado ya que no era sólo cuestión de moral religiosa *per se*, era el temor fundado de una seria amenaza a la estructura dominante.

Cierto día, escuchaba una conversación entre dos mujeres jóvenes aparentemente universitarias según su uniforme de la facultad de medicina u odontología, una de ellas comentó a la otra que pese a que el

político Enrique Peña Nieto era guapo y por ello había pensado votar por él en las elecciones presidenciales, había caído de su gracia toda vez que se había casado con una actriz de televisión popularmente conocida como “La Gaviota”, mientras que la otra asintió de la misma manera. Desde luego esta pequeña afirmación resulta aislada y se reduce a un simple anecdótico hasta cierto punto pueril, no obstante, no pude dejar de sentir fascinación por esa conversación: lo biológico como herramienta de poder.

El control del erotismo desde los años en que el ser humano comienza a tener conciencia de sí mismo, se convierte en un tema de capital importancia de “operaciones políticas, de intervenciones económicas (mediante incitaciones o frenos a la procreación), de campañas ideológicas de moralización o de responsabilización: se le hace valer como índice de fuerza de una sociedad”¹¹⁷ con lo que se acredita su importancia política partiendo desde lo biológico. A la par de la violencia como elemento indispensable en los mecanismos de poder, afirma Foucault, estamos en una sociedad de sexualidad porque esos mecanismos se dirigen al cuerpo, a la vida, a su semilla, y por lo tanto, la capacidad de dominar o su conveniencia de ser utilizada. Lo que sucede en la televisión desde la década de los noventa no es ninguna casualidad, no es simple apertura de mentalidad hacia la modernidad, es la intención de provocar y transgredir, desde aquí el poder también se ejerce a través del erotismo, de la manifestación de la sexualidad. El carisma de un candidato a la presidencia parte desde los sentidos, del cuerpo, de la anatomía y de la simetría, lo biológico se convierte en un mecanismo de poder donde el hedonismo encuentra un lugar.

¹¹⁷ Foucault, Michel, *Historia de la sexualidad, 1-la voluntad de saber*, traducción de Ulises Guiñazú, México, Siglo XXI Editores, 2007, p. 177.

Enrique Alduncin llevó a cabo un estudio sobre la cultura de la legalidad en México concluyendo que una gran porción de la población mexicana se relaciona con ésta de una forma muy pobre, de esa manera situó al 47.7% de la población en un primer nivel, denominado de moral preconvenicional en el que la maximización del hedonismo prevalece y la obediencia civil se configura a efecto de evitar un castigo, pero de ninguna manera tiene su origen en un convencimiento sobre los beneficios de la legalidad. Después se encuentra un segundo nivel denominado moral convencional con un 35.5% de la población, este se hace consistir en las reacciones personales y sociales, que tienen como motivación principal la imagen que los otros se pueden formar la persona, es decir, la coloquial fórmula “en el qué dirán de uno”. Finalmente, Alduncin coloca al 16.8% de la población mexicana en el nivel de la moral postconvencional, el respeto a la legalidad es resultado de una introyección de los valores implícitos en la norma, por ende, hay una convicción de respetar la ley como la mejor forma de proteger sus intereses.

El 59% de los mexicanos según el estudio de Alduncin no cree en la justicia, un 39% consideró que era más conveniente arreglarse con las autoridades que obedecer las leyes, el 38% de la población estudiada consintió en que “un político pobre es un pobre político”, el 36% convino en que, “el que no transa no avanza”, un 43% cree que para subir al poder se requiere ser muy corrupto, el 52% reconoció que de tener un alto puesto en el gobierno ayudaría a parientes y amigos, y un 37% aceptaría mucho dinero por un favor que no dañaría a nadie, en caso de ocupar un alto puesto en el gobierno.

Si reflexionamos seriamente sobre el primer nivel o moral preconvenicional, en el que la mayor parte de la población se clasifica, la sexualidad puede ser un instrumento de poder, el político bien parecido,

con un peinado impecable y un traje perfectamente amoldado al cuerpo explota, en el fondo, el erotismo que está presente en todos de manera abierta o en secreto y eso lo hace aún más fascinante. En la historia que Foucault hace de la sexualidad, al menos desde el punto de vista occidental, concluye que la regulación de la actividad sexual no sólo data a partir de cristianismo o de algunos movimientos rigoristas helénicos y romanos, sino que desde el siglo IV A.c. se le consideraba como algo peligroso y costoso que nublaba la mente de los hombres al rendirlos ante la molicie y la debilidad física. Si bien en Atenas la homosexualidad entre un hombre joven y otro maduro era socialmente permitida, incluso procurada a causa de una *philia* idílica para reforzar las virtudes de los hombres, otra bien distinta era la opinión de los jóvenes libertinos o interesados quienes prácticamente estaban vetados para participar de altos cargos públicos, desde entonces los filósofos ya habían problematizado el uso de los placeres donde “el comportamiento sexual está constituido como dominio de práctica moral, en el pensamiento griego, bajo la forma de *aphrodisia*, de actos de placer que surgen de un campo agonístico de fuerzas difíciles de dominar”,¹¹⁸ todo ello para buscar la perfección de la persona y hacerle sujeto de una conducta moral desde la perspectiva de un juego de poder.

La explotación de los placeres y la regulación subrepticia de la sexualidad a conveniencia, son una constante que también definen las estructuras de poder, desde la televisión al ser el medio visual por antonomasia, se construyen varias estratificaciones perfectamente delimitadas. El clásico hombre protagonista de telenovela, con ropa casual o formal, aquel que tiene un atractivo físico que cumple con los estándares occidentales de belleza, en realidad es una emulación del ideal griego de virtud, cuerpo sano y bello, una mente espabilada

¹¹⁸ Foucault, Michel, *Historia de la sexualidad, 2-el uso de los placeres*, traducción de Martí Soler, México, Siglo XXI Editores, 2007, p. 227.

complementada con estudios de educación superior, se le ve sentado en una oficina amplia y elegante, se desplaza en un vehículo que delata su estatus social y económico, y no obstante, el patrón que caracteriza a estos personajes es la sobriedad y austeridad respecto a accesorios innecesarios, a conversaciones superfluas, a deseos banales, que pese a su madurez independientemente de su edad, es engañado mediante alguna triquiñuela de otro hombre celoso de su éxito, o de una mujer que le desea, lo que significa una relativa inocencia a causa de una malicia inexistente o llevada hasta el mínimo, reprime sus impulsos sexuales hasta donde le es posible, por un lado tiene una imagen idealizada de la heroína de la telenovela al desearle por lo que es, y no por su apetecible apariencia, por el otro lado, si cae en las manos de la mujer seductora que por lo regular muestra una plétora de voluptuosidad, es por engaño, error o dolo provocado por los conspiradores, aun así en ambos casos el erotismo está presente y los actos sexuales están regulados a base de convicciones morales del personaje principal, él también se entrega al éxtasis de la piel desnuda pero lo hace con mesura privilegiando la monogamia.

A pesar de que Pompeya la esposa de Julio César le había sido fiel, aquél la repudió y agregó que la mujer del César no sólo debía ser honesta, sino parecerlo también, desde entonces la expresión se convirtió en una máxima que ha sobrevivido a la prueba del tiempo y del espacio. Así por ejemplo, hay quienes afirman que en política “la forma es fondo” siendo natural la confirmación de estas fórmulas mediante distintas expresiones y regiones con total independencia de la cultura, una de esas expresiones se configuran en los mundos ficticios creados concretamente por las telenovelas, que en esencia, la mayoría contienen las mismas historias narradas de maneras diversas pero siempre con una clara distinción entre el bien y el mal, el erotismo por su parte, también está presente y la sexualidad de los personajes también se encuentra muy

bien dilucidada, la racionalidad y la monogamia se oponen perfectamente a los apetitos de la carne, a las pulsiones humanas, y por eso precisamente, la insinuación siempre está presente ¿entonces, por qué no sugerir que al igual que un actor, un político podría representar ese rol?

El uso de los placeres, constituye para Foucault una preocupación de la cultura occidental desde el momento en que se introduce la noción del ascetismo que va más allá del cristianismo, no como un modo de descalificación del erotismo o podredumbre del acto sexual mediante el pecado, sino como una revalorización de la entrega al placer. Desde el Imperio Romano, el factor más importante y determinante en la reflexión moral se da a partir de los cambios en las condiciones de ejercicio del poder de las élites, principalmente como una forma de hacer frente a las necesidades de la administración, pero además se trata de adecuar “al propio estatuto por medio de todo un conjunto de signos y de marcas que corresponden a la actitud corporal, al vestido y al hábitat, a los gestos de generosidad y de magnificencia, a las conductas de gasto, etcétera”¹¹⁹ con lo cual se pretende reafirmar la superioridad de una clase social que en aquella época era la aristocracia romana, y dos milenios después esa marca de poder, la marca de las élites sigue vigente en cualquier sociedad relativamente moderna sin importar la geografía, así que, el que ejerce el poder tiene que situarse en una compleja red de relaciones en medio de cambios constantes. En un espacio político donde la estructura política de la ciudad y las leyes ha disminuido, señala el filósofo francés, es evidente que el arte de gobernar se convierte en un factor político determinante, pero el gobernarse a sí mismo es el lugar donde habrá de comenzarse.

¹¹⁹ Foucault, Michel, *Historia de la sexualidad, 3-la inquietud de sí*, traducción de Tomás Segovia, México, Siglo XXI Editores, 2007, p. 83.

Para el que pertenece a la élite, entregarse a los placeres y exhibir un erotismo abierto no es una opción, no de manera pública frente a los gobernados toda vez que su virtud está en juego, éste puede mostrar signos de superioridad comenzando desde lo físico, desde los sentidos de los gobernados a los que se les procura alimentar constantemente, sin que ello signifique claro está, que se trata de una masa acéfala, pero el significativo ahí está inserto. Foucault afirmó que en las sociedades occidentales contemporáneas, donde los aparatos de poder tienen diversas fisonomías al igual que sus herramientas que se tornan finas y sutiles, la tendencia de esconder lo sexual y lo erótico al grado de fijar las prohibiciones es por simple táctica, en otro términos, que el poder se le tolera sólo a condición de ocultar una parte de sí mismo, o lo que es lo mismo, su éxito depende proporcionalmente a lo que se logra disfrazar.

En otros tiempos, el sistema en México no necesitaba enmascarar nada y el partido hegemónico apenas se preocupaba de guardar ciertas apariencias hacia al exterior, pero el cisma de 1988 vino a cambiar las reglas del juego y el país dio la bienvenida a instrumentos importados, el cinismo abierto dejó de tener cabida y las elecciones se encaminaron hacia una competitividad nunca antes vista entre partidos políticos, por ende, resulta perfectamente lógico y natural que el contenido de la barra de las televisoras y de los grandes concesionarios dieran un giro muy importante, con la bandera de la defensa de la libertad de expresión comprendieron la oportunidad de intervenir en la confección de las nuevas reglas del juego. No hace mucho la CIRT en un claro mensaje de advertencia adujo que el IFE pondrá en riesgo las elecciones federales del 2012, mensaje que corresponderá ser analizado en el siguiente capítulo mientras tanto seguiré ocupándome sobre esas formas sutiles del poder. El arte del engaño es el elemento indispensable para el funcionamiento del poder:

¿Sería aceptado el poder, si fuera enteramente cínico? Para el poder, el secreto no pertenece al orden del abuso; es indispensable para su funcionamiento. Y no sólo porque lo impone a quienes somete, sino porque también a éstos les resulta igualmente indispensable: ¿lo aceptarían acaso, si no viesen en ellos un simple límite impuesto al deseo, dejando intacta una parte -incluso reducida- de libertad? El poder, como puro límite trazado a la libertad, es en nuestra sociedad al menos, la forma general de su aceptabilidad.¹²⁰

La diferencia aquí es por supuesto la cultura, así que cabría preguntarse si en un mundo donde incluso los intelectuales extranjeros cuando hablan de occidente no se refieren a la posición geográfica sino a ese selecto bloque de países de primer mundo ¿México podría entrar en la hipótesis de Foucault? La respuesta es un sí no sin dejar a su paso tensiones culturales y contradicciones, pero al mismo tiempo crisoles con colores muy interesantes. En primer lugar recordemos que los seres humanos somos animales simbólicos, somos materia y abstracción, en consecuencia también somos contradicción entre naturaleza y cultura lo que nos hace seres tan diferentes no sólo de una cultura a otra, sino entre un ente individual y otro: “Lo característico de una criatura que produce símbolos es que su propia naturaleza consiste en trascenderse a sí misma. El signo abre una distancia operativa entre nosotros y nuestros entornos materiales y, así, nos permite transformarlos en historia.”¹²¹

En nuestro caso, las grandes instituciones de poder tienen su génesis principalmente desde la revolución mexicana. Para Arnaldo Córdova¹²² el poder manifestado a través de la política populista o caudillista pasó a ser política institucional a raíz de revolución mexicana, ocupando pues un papel privilegiado sin importar el bando que lo utilizara.

¹²⁰ Foucault, Michel, *Historia de la sexualidad, 1-la voluntad de saber, op cit.*, nota 113, p. 105.

¹²¹ Eagleton, Terry, *La idea de cultura*, traducción de Ramón José del Castillo, Barcelona, Paidós, 2001, p. 145.

¹²² Córdova, Arnaldo, *La Ideología de la Revolución Mexicana. La formación del nuevo régimen*, México, Ediciones Era, 1973.

Con el argumento de un bien para todos, aunque nadie entendiera a ciencia cierta ese mejoramiento, según Córdova, la nueva ideología se hizo fuerte en una especie de *welfare state* de país subdesarrollado, cuyos resultados eran miserables en realidad pero al menos les llegaba una ligera salpicada a los amplios sectores sociales, y es justamente con esta táctica que se instituyó y se justificó la práctica de ejercer el poder para satisfacer las demandas de las masas al mismo tiempo de ejercerlo para impedir que aquellas se salieran de control, así que la política del desarrollo es hasta nuestros días, política de dominación tanto con el caudillo como con un hombre fuerte, pero con una diferencia fundamental, que el caudillo vio al desarrollo como la justificación o medio de su dominación personal, mientras que los presidentes que les siguieron vieron en la dominación política un instrumento puesto al servicio del desarrollo.

Con independencia de la tesis sostenida por Córdova, es un hecho que con la institucionalización de las demandas populares, se introdujo un orden y un límite tan largamente añorado, todas las fuerzas hasta entonces sin un cause estable convergieron en un nuevo derecho expresado mediante leyes para justificar el dominio del poder político, que para el pensador francés, en las sociedades occidentales desde la edad media europea los monarcas usaron el derecho además como arma, una manifestación y una forma de aceptabilidad del sistema monárquico, por lo que el ejercicio del poder se formuló en el derecho, pero para el caso mexicano, esta manifestación del derecho encontró su fortaleza con la revolución mexicana por medio de los caudillos y un presidencialismo fuerte con arreglo a jerarquías bien establecidas.

Arnaldo Córdova asegura que Plutarco Elías Calles nunca confió en la capacidad organizativa de los trabajadores, lo cual fue ventajoso para el nuevo sistema, y su trato con los líderes fue una experiencia de

gran valor para los grupos que le sucedieron en el poder, se formaron masas en un estilo de sumisión, con un modo típico de movilización permanente, la de la demanda restringida y del movimiento localizado que perdura hasta nuestros días, y con una disciplina de respeto al sistema autoritario, desde la autoridad del presidente, hasta la del líder más inmediato a fin de paliar o eliminar los conflictos que representarían una amenaza al derecho legitimador. La crítica política desde los años sesenta en México con su continuación más fuerte a finales de los ochenta y décadas de los noventa, también significó una crítica jurídica al propio sistema que a final de cuentas usaba al derecho como una forma de dominación y de ejercer la violencia ya fuera de manera burda o de forma velada, pero desde sus inicios “la idea básica que permea toda la acción del caudillo y que le da una dirección y un sentido es de la conciliación de las clases y grupos que integraban la sociedad posrevolucionaria.”¹²³

Pero cuando el derecho por medio de la violencia no siempre puede servir al poder de manera eficiente o abierta, hay que abordar el problema según Foucault, desde el deseo, al que se le concibe hasta nuestros días en relación con un poder siempre jurídico y discursivo cuyo punto central es la enunciación de la ley. Pero también está otro tipo de poder no necesariamente ligado al Estado o a determinados grupos de poder, sino aquel inmanente, como una fuerza presente en todas partes que está produciéndose constantemente, no como una potencia de que algunos estarían dotados, más bien como el nombre que recibe una situación en una sociedad y en razón de ello, preguntarse sobre las relaciones de poder más inmediatas que están actuando persistentemente y la manera en que se entrelazan en pequeñas cantidades por doquier desde el campo del sexo, es a éste que se le puede esconder y alentar tácticamente dentro de una misma estrategia,

¹²³ *Ibidem*, p. 268.

aun y cuando en apariencia, exista contradicción. El provecho que se le pueda sacar se resuelve en la medida en que se contesten dos preguntas claves ¿cuál es su productividad táctica y su integración estratégica? y ¿cuál relación de fuerzas vuelve necesaria su utilización en un momento determinado de los diversos choques?

El erotismo y la sexualidad como instrumento del poder reside en su capacidad de dominio y de control, y la televisión es la productora de sensaciones y placeres por excelencia. Si se toma en cuenta que una de las manifestaciones del poder es la política, luego, aquel medio es una de las plataformas más importantes para su discurso lo que inevitablemente nos lleva a la actividad comunicacional. Pero la verdadera problematización de la cuestión inicia cuando se parte de la idea básica de que, la comunicación colectiva está vinculada con las limitaciones de la capacidad individual, en suma, la pregunta que debe responderse es ¿qué género de comunicación se pretende hacer en política y como juzgarla? Es por esta pregunta, que me interesó abordar la violencia y el erotismo en nuestra cultura partiendo desde la televisión, puesto que su presencia tiene patrones que no pueden dejarse pasar desapercibidos. Sería cándido suponer que algunos noticieros de “formato serio”, entre sus cortos, transmitan espacios dedicados a los espectáculos o farándula en donde lo que se privilegia, es el uso de los sentidos sin ningún propósito definido como simple relleno de programa, por el contrario, la transmisión de imágenes acompañadas de comentarios frívolos, es con la intención expresa de alimentar el morbo natural de la audiencia que esté dispuesta a consumir ese material.

En el duopolio televisivo de México se aprecia con meridiana claridad, que ahora, en los noticieros principalmente son mujeres quienes comentan el estado del tiempo, circunstancia que no tiene ninguna anomalía, pero la singularidad inicia cuando se advierte un patrón

definido: la mayoría se trata de mujeres jóvenes, con pantalones entallados o vestidos cortos, piel lozana comúnmente clara, cabello brillante, figura esbelta con bastante insistencia en la voluptuosidad de las caderas, glúteos y piernas. Esto sugiere que al menos esta sección, va dirigida a la audiencia masculina a través de un modesto pero visible juego erótico. Particularmente existe un noticiero de Televisa que podría calificarse de *sui generis* llamado “El Mañanero”, liderado por el presentador Víctor Trujillo mediante su personaje conocido como Brozo, parodia de un payaso harapiento que comenta las noticias con sentido del humor y sarcasmo sobre un hecho particular, especialmente sobre la política mexicana, intercambia puntos de vista de modo informal con sus colaboradores y de manera desparpajada entrevista a sus invitados, ésta es una fórmula original que sin duda ha proporcionado éxito a su programa con la colaboración quizás, involuntaria de sus propios detractores pues recordemos, la transgresión convenida también es redituable.

Lo que también es bastante digno de tomarse en cuenta, es el uso marcado y reiterado del juego erótico. Al menos el noticiero ha contado con dos personajes femeninos conocidas como “La Secretaria” y “La Reata” (nombre coloquial del pene) que simbolizan el estereotipo de la mujer ideal mexicana, muestran una sumisión servil y sexual hacia el payaso, se sientan en sus piernas o hacen insinuaciones sexuales a los invitados por órdenes de aquél, son personajes que no poseen un nombre y una identidad lo que coloca su existencia en un plano de anonimato, máxime que “La Reata” usa una máscara de lucha libre mexicana. El instrumento es su cuerpo, su sexo, sus senos redondos, firmes, henchidos, se traslucen sus pezones que invitan a ser succionados, la redondez de sus caderas son promesas de fertilidad y de encuentros sexuales violentos, desesperados, ahogados en una plétora de placer, lo más interesante es que carecen de toda voz, y al no articular palabra

alguna, se estimula a fantasear que carecen de todo raciocinio, de voluntad propia con la salvedad de dejarse tocar, restregar, penetrar y convertirse en un pedazo de carne:

Das el placer, oh puta redentora del mundo, y nada pides a cambio sino unas monedas miserables. No exiges ser amada, respetada, atendida, ni imitas a las esposas con los lloriqueos, las reconvenciones y los celos. No obligas a nadie a la despedida ni a la reconciliación; no chupas la sangre ni el tiempo; eres limpia de culpa; recibes en tu seno a los pecadores, escuchas las palabras y los sueños, sonrías y besas. Eres paciente, experta, atribulada, sabia, sin rencor.

No engañas a nadie, eres honesta, íntegra, perfecta; anticipas tu precio, te enseñas; no discriminas a los viejos, a los criminales, a los tontos, a los de otro color; soportas las agresiones del orgullo, las asechanzas de los enfermos; alivias a los impotentes, estimulas a los tímidos, complaces a los hartos, encuentras la fórmula de los desencantados. Eres la confidente del borracho, el refugio del perseguido, el lecho del que no tiene reposo.

Has educado tu boca y tus manos, tus muslos y tu piel, tus vísceras y tu alma. Sabes vestir y desvestirte, acostarte, moverte. Eres precisa en el ritmo, exacta en el gemido, dócil a las maneras del amor.

Eres la libertad y el equilibrio; no sujetas ni detienes a nadie; no sometes a los recuerdos ni a la espera. Eres pura presencia, fluidez, perpetuidad.¹²⁴

El poema de Sábines recubre a la mujer que vende su cuerpo, de una dignidad que la hace parte indisoluble del tejido social, esta mujer posee un dinamismo y vitalidad necesarios para la liberación, pero el concepto de Brozo no llega, ni pretende hacerlo, a un servicio social sino simplemente la despoja de un alma. No es fortuito que este comunicador tenga invitados reconocidos dentro de la política mexicana, senadores, diputados, jefes de gobierno o funcionarios pertenecientes al gobierno federal de primer nivel, su programa sencillamente es una plataforma para

¹²⁴ Sábines, Jaime, "Canonicemos a las Putas", *Recogiendo Poemas*, Ediciones Zarebska, 1999, p. 51.

el discurso político en el que existe una relación entre emisor, el destinatario, el mensaje y su referente. Brozo no es un canal más por el que fluye la comunicación política, antes bien, tiene uno de los papeles protagónicos junto con el invitado. Previamente a la candidatura oficial de Enrique Peña Nieto por el PRI a la presidencia de México, Brozo entrevista al poderoso político Manlio Fabio Beltrones:

Brozo -Seguimos con el senador Beltrones y seguimos porque no podíamos cortar de tajo un tema que se antoja no sólo interesante sino importante, y que abarca no nada más a un partido o a la necesidad de un candidato, sino que es una cuestión que tiene que ver con el país, y con las vísceras, y con los órganos que hacen que el país viva, y creo que lo más interesante Manlio, y lo es, decíamos el otro día aquí “¿cómo podemos estar ahorita platicando como hace veinte años, a ver quién va a ganar en el 2012?” -hace una pausa, le sigue una gesticulación de confusión acompañada de una mirada a un punto perdido y prosigue- ¿podemos llegar a estar pensando ese nivel de idiotez?

Manlio –¡Hagan sus apuestas!

Brozo –Sí, sí, este, de que va a ganar Enrique, porque si gana Enrique ganan éstos, no solamente el partido sino estos intereses, pero si gana Andrés entonces ganan éstos, pero si gana Marcelo que ya viene siendo así como una mezcla...¿no? Entonces gan...- sus palabras se atropellan entre sí, no termina de pronunciar la última palabra pero al mismo tiempo mueve sus manos asemejando el acto de mezclar alguna materia- Porque realmente no gana nada nadie, y la fórmula que tú estás trayendo, escuché a panistas de alto cuño apoyar la moción -al tiempo que lo dice de manera remarcada pero con un tono de voz bajo como si fuese un secreto-, a perredistas que se han conservado en la izquierda ¡a pesar de todo! Y que conservan buenos nombres, y buenas reputaciones, y buenas carreras diciendo ¡esta es la cuestión! he, yo creo que, que no nos podemos dar el lujo de decir a ver si gana tal, o tal -nuevamente hace una pausa, dirige su mirada hacia arriba, pensando o quizás recordando- ¿tenemos que refundar el Estado Mexicano? -concluye con un tono solemne esperando una respuesta que le dé la razón-

Posteriormente Beltrones desarrolla el argumento del propio Brozo, en suma, la parodia arlequinesca determina o deduce sus juicios tomando

como regla conceptos previamente establecidos, primero se percibe un umbral y luego un protocolo que marca la entrevista, lo que significa, que ésta es más bien un exordio de lo que el político mexicano va a exponer, en realidad no indaga, allana el camino aunque sea de forma entrecortada y torpe sin que se descarte una deliberación previa. Observemos primeramente que Brozo realiza un reproche al calificar de idiota, el acto de reflexionar sobre qué partido o candidato ganara la presidencia, y particularmente el argumento sobre los grupos de poder que también pueden resultar favorecidos pues lo que verdaderamente importa es refundar el Estado. El entrevistador habrá razonado de una forma silogística: según la condición actual del país, es malo perder el tiempo en reflexionar sobre los intereses de partidos políticos o grupos de poder, ahora bien, lo correcto es reformar las raíces del Estado Mexicano, por lo tanto, aquel que inicie con esta propuesta se encuentra en lo correcto.

No hay lugar a dudas que existe un juego del lenguaje que utiliza de múltiples formas el manejo de tiempos, la entonación, las jergas, la frase o la mímica que a su vez crean los sintagmas para expresarse mediante una gramática en apariencia, irregular o atropellada pero definida y con una finalidad específica, también resulta interesante la manera en que Brozo hace uso de mecanismos de exclusión y censura o epídícticos que incluye en su estructura comunicacional, empero nunca explica o proporciona argumentos de por qué sería una idiotez pensar de otra forma. Los conflictos culturales que se asoman en distintos puntos, esos mismos que se manifiestan en las visiones encontradas de un proyecto, han repercutido hasta en la semántica de los medios de comunicación a través de sus enunciaciones declarativas que su vez, componen los códigos lingüísticos o modas del habla, en este caso en concreto, hay elementos que hacen suponer que el formato de Brozo va dirigido a clases sociales muy concretas como la media hacia abajo.

En realidad no hay relaciones de fuerza estables, el poder en sí mismo es inestable, y la cuestión de fondo de las reformas constitucionales en el 2007 y 2008 en materia electoral, no es el recorte de gastos en las campañas electorales y el acceso democrático a los medios de comunicación, es la lucha por imponer nuevos paradigmas en los procesos semióticos. La sociedad y las élites comprendieron a raíz de la experiencia de 2006, la importancia de crear diques y construir otros canales para la racionalidad comunicacional, pero el gran problema persiste sin importar cualquier reforma: ¿ante varias propuestas discursivas de los medios, cómo juzgar el discurso político? Según recientes estudios sobre la cultura de la legalidad que tiene una relación directa con la forma de concebir la política, y en consecuencia con la percepción del orden jurídico derivado de aquélla, México continúa con una pobre cultura política y jurídica, que entre otras causas, puede deberse a la decepción del ciudadano con la situación del país, pero también se advierte que la sociedad mexicana desconfía de sí misma, acusándose a sí misma de egoísta.

Después del estudio practicado por Alduncín, en el 2003 el Instituto de Investigaciones Jurídicas de la UNAM diseñó la *Primera Encuesta de Cultura Constitucional*, y en el 2011 le siguió la *Segunda Encuesta de Cultura Constitucional*. La finalidad de ambos instrumentos consistió en conocer las percepciones, patrones y valores sobre nuestra Carta Magna, patrones y prácticas relacionados con la cultura jurídica de la población mexicana, los factores que inciden, percepción del desempeño institucional y los elementos de la cultura política de los mexicanos y de la legitimidad política. En el 2003 y 2011, aproximadamente siete de diez entrevistados indicaron que la televisión es el medio masivo más usado para informarse de los asuntos públicos. Uno de siete se enteraba a través de la radio, y apenas uno de cada dieciséis se informaba mediante los periódicos. En relación a los asuntos públicos, la mitad de los

encuestados manifestó sentir algún interés, en tanto que la otra mitad lo rechazó. Es interesante advertir que los entrevistados de la segunda mitad rondan entre los 25 y 29 años, tienen más de 60 años, perciben bajos ingresos y viven principalmente en el centro occidente y centro del país.

A diferencia de la realizada por Alduncín, el resultado de estas dos se caracteriza a causa de una visión utilitarista de la ley, o sea, se obedece porque se cree beneficia a todos, en 2003 fue un 45.1% y en el 2011 un 49.5%. El respeto a la ley o la religión, apenas es mayor que a la autoridad de los padres o jefe, casi cuatro de diez encuestados dijo no estar dispuesto a ir en contra de lo que dice la ley o la iglesia aunque crea tener la razón, esto representa un 34.9% y 35.1% en ese orden. Se observa con curiosidad cuando la gente afirmó en promedio que respeta las leyes más de lo que las leyes son respetadas por el resto de los demás, así por ejemplo se les preguntó en una escala de 0 a 10, donde 0 es “no respeta nada” y 10 es “respeto mucho”, qué tanto acataban la ley, se obtuvo un 7.84. Pero cuando se les cuestionó respecto a qué tanto creían que se respetaban las leyes en México la escala fue apenas de un 5.65.

Las instituciones con mayor credibilidad fueron las universidades públicas, los maestros, el ejército, los medios de comunicación y la iglesia. En lo que se refiere a los partidos políticos, cuatro de cada diez entrevistados no se identifica con ningún partido lo que representa un 38.3%, casi tres de cada diez afirmaron identificarse con el PRI siendo un 27.8%, menos de dos de cada diez con el PAN que se traduce en un 16.3% y un 12.5% con el PRD. La escolaridad de la población osciló entre los que tienen secundaria y preparatoria con un 26.2% y 23.9% respectivamente. Sin embargo, la credibilidad hacia los políticos es totalmente baja, cuando se les preguntó quiénes eran los menos

respetuosos de la leyes, se obtuvo en 2003 y 2011 un 23.2% y 36.3% respectivamente, caso contrario a los abogados en los que arrojó un resultado de 9% y 5.4% y por consecuencia mejor librados.

Otro dato interesante es el relativo a la actitud sobre la comunidad donde viven los entrevistados por la contradicción de sus respuestas. Casi dos de tres entrevistados estuvieron de acuerdo o en parte, con que el lugar donde viven es honrado y confiable con un 29.8%. Un porcentaje apenas superior dijo que siempre hay alguien cerca para ayudarlo en un problema con un 36.9%. Pero tres de cada cuatro dijo que la gente del lugar donde vive sólo se interesa en su propio bienestar lo que significa un 43.2% y casi seis de diez contestó que es necesario tener cuidado porque la gente del lugar se quiere aprovechar de ellos. Sobre la Constitución, se les preguntó qué tanto consideraban conocerla y en ambas encuestas la respuesta es obvia, 72.6% y 65.1% en el referido orden cronológico respondió que poco, también contestaron que los medios de comunicación y la escuela es donde en mayor medida han escuchado hablar sobre ella, en el primero de aquéllos se observa un 31.3% y 27.7% relativos a 2003 y 2011, en la escuela hay un 34.5% y 24.5%, en este último rubro debe notarse la paradoja de que el papel de la escuela descendió.

Según la interpretación del Instituto de Investigaciones Jurídicas de la UNAM la existencia de redes sociales y la jerarquización de clases sociales han contribuido a desalentar la participación de los ciudadanos en la vida política y más bien se observa un alejamiento. La cultura política de la legalidad reside en el reconocimiento de que hay una brecha entre la normatividad jurídica y las prácticas reales, más en concreto indica que hay una permisividad, aceptación o complicidad de los gobernados con los gobernantes, la práctica de negociar políticamente la ley o hacer presión sigue vigente. Lo que ya había dilucidado

anteriormente el antropólogo Andrés Fábregas se ve confirmado en ambos estudios, el caudillismo sigue latente, está presente a través del sistema corporativista y clientelar donde la negociación y el repartimiento de espacios de poder constituyen mecanismos de control eficaces, y esta visión se traslada a la percepción de la legalidad y obediencia de la ley como un desencanto.

La dominación de los aparatos de los grupos de poder tiene sus soportes no sólo en los sistemas corporativistas y clientelares, de hecho, estos sistemas también se componen de elementos cuyos patrones están en medio de fragmentos desordenados, es ahí donde está el reto, percibir y dar coherencia a los patrones culturales. En esa dirección, la concepción Marxista de los aparatos ideológicos sigue vigente, la existencia de instrumentos coercitivos no mediante ejércitos o cuerpos policíacos, sino más bien con medios más sutiles y casi imperceptibles. La razón por la que me he detenido en la violencia y el erotismo principalmente en las dos cadenas de televisión, es porque lo único que ha cambiado a partir de la década de los noventa es la forma. Estos dos elementos forman parte primaria de los seres humanos, no pretendo formular o basar mi argumentación en teorías biológicas, pero simple y sencillamente luego de 140.000 años el ser humano moderno no ha podido despojarse de todas sus pulsiones.

La sexualidad desde su manifestación a través del erotismo, opera en los campos de poder, es parte de la estructura social en la que el individuo organiza la información y experiencias del mundo que le rodea. Para el sociólogo Anthony Giddens, la democracia no es solamente buscarla y conquistarla en los espacios públicos, también es un proyecto personal porque la intimidad es una promesa de democracia, su origen es la necesidad de una relación, no sólo en la sexualidad sino también en las relaciones de parentesco y amistad, de ahí la prioridad en frustrar la

emancipación sexual a través de su tergiversación en los medios, de la deliberada dominación y explotación oculta o manifiesta. Los estereotipos sexuales y de rol de género también atentan contra las aspiraciones porque su consolidación depende a partir de la conquista personal e íntima que cada persona hace de sí misma. Si en un principio el amor era considerado una entre varias pasiones con una marcada influencia religiosa, hoy en día, principalmente en la televisión la pasión es sinónimo del imperio del sexo y al quedar en esta forma, su concepto se distorsiona en forma de palabras, de miradas, de deseos, de ropas ajustadas y de comportamientos que no son más que ilusiones de una libertad impuesta.

La deformación se convierte en un problema político cuando se trata de dilucidar las directrices éticas, cuando las emociones como medio de comunicación se ligan al sexo, el modelo de amor afirma Giddens, implica la necesidad de un marco ético para el fomento de conductas individuales y comunitarias que no sean destructivas, de esta forma se estará en condiciones de proporcionar la posibilidad de revitalización de lo erótico “no como una habilidad de las mujeres impuras, sino como una cualidad genérica de la sexualidad en las relaciones sociales, formada por las atenciones mutuas y no por un poder desigual.”¹²⁵ Pero al menos en la televisión mexicana, el patrón observado parece sugerir que se busca lo contrario, las relaciones mutuas entre los sexos carecen de igualdad, se siguen evidenciando los conflictos entre hombres y mujeres, y también entre clases sociales.

En Televisa por ejemplo, los personajes cómicos de Nacacia y Nacaranda son personajes a los que se les ha cargado de todos los complejos y problemas existencialistas del mexicano, son culpables desde el momento en que nacieron mujeres y están condenadas por

¹²⁵ Giddens, Anthony, *La transformación de la intimidad. Sexualidad, amor y erotismo en las sociedades modernas*, traducción de Benito Herrero Amaro, Madrid, Editorial Cátedra, 2004, p. 182.

haber nacido en los estratos sociales más bajos. Sobre sus “lomos” llevan la carga de una vergüenza colectiva, a cambio, se ofrecen como el chivo expiatorio de una sociedad aliviada porque al menos posee mejores gustos y las risas provocadas son de autosatisfacción porque “Gracias a Dios no soy como ellas”. El concepto de naco no es más que otro medio para estigmatizar la disidencia. La búsqueda por una identidad individual o de grupo, no es una opción desde el momento en que se niega pluralidad de expresiones diferenciadas con características culturales propias. La violencia se ejerce a partir de que se las menosprecia, se las exhibe como organismos de vida inferiores para excluirlas de la discusión lo que hace de esta circunstancia, un problema político. El desencanto y el alejamiento de los asuntos políticos, principalmente por parte de las clases bajas parece ser lo más deseado por su grotesca pasividad. El discurso de las ideologías latinoamericanas incluyendo a México, ha sido desde hace mucho tiempo la igualdad como sinónimo de democracia, pero tal vez, el verdadero problema ha sido la intolerancia y el castigo hacia lo diferente comenzando desde las expresiones religiosas. La cultura política y jurídica inicia con el reconocimiento de la autonomía, con el fomento a la pluralidad cultural y el estímulo a estar cómodos con nuestra intimidad.

A la violencia se le sigue temiendo y al mismo tiempo se le procura como herramienta de poder, la televisión la muestra todos los días, pero lo que descuella es el hecho de que los noticieros son sólo una pequeña parte, en realidad se muestra más de lo que supone, por medio de los programas de entretenimiento se dibujan relaciones de supra a subordinación en las que las personas con un perfil étnico más cercano al caucásico son las más aptas para hacerse obedecer, no hay un sólo conductor de entretenimiento en ambas televisoras que tenga marcados rasgos indígenas, aquel que tenga rasgos raciales de este tipo se le viste y se le peina para disimularlo e incluso se le cambia el nombre, en tanto

que los personajes cómicos que intervienen toman el papel del “Mexican curious”. Pero la forma más recurrente de distorsión en el constructo social son los comerciales. Además de los roles sexuales, el elemento más presente es el racial como los anuncios de la compañía de teléfono móvil Telcel, se observa que el criterio primordial para seleccionar a los actores es el étnico, poseen una piel blanca, nariz respingada, rasgos suaves, ojos grandes, cuerpos esbeltos y se les asocia con lugares cosmopolitas desde, o a donde se comunican con sus seres queridos, así se les dota de una imagen de superioridad racial y el siguiente paso natural es que son los más aptos para dirigir, mientras que los personajes morenos con un perfil étnico más acorde al mexicano, son los que tienen un evidente papel en los estratos socio-económicos inferiores con roles de taxistas por ejemplo.

Por años, el discurso de las izquierdas y derechas latinoamericanas ha sido el de combatir la discriminación y el olvido de los pueblos indígenas, pero por alguna razón, siempre han negado la existencia del racismo al evitar señalarlo como tal, sus constituciones reconocen la diversidad étnica-racial y la autonomía de los pueblos autóctonos, y cuando se habla de racismo, comúnmente se asocia al tema de la inmigración. Para Alicia Castellanos, el racismo tiene representaciones y prácticas ancladas desde el colonialismo que han sabido ocultarse, las supuestas incompatibilidades culturales y la insistencia en recordar por varios medios las diferencias físicas, siguen vigentes. Se manifiesta en prejuicios o en múltiples y sutiles expresiones de rechazo, se oculta bajo el discurso de una nación homogénea orgullosa de sus raíces mestizas, sin embargo, los estereotipos se siguen manteniendo vivos, ser blanco, moreno o negro en América Latina es una marca somática a la que se le atribuye un significado social jerarquizado, y muchas veces encuentra su expresión en la obsesión por la

pigmentación de la piel, verbigracia, aquellos comerciales que anuncian cremas aclaradoras de la piel.¹²⁶

A partir de la violencia simbólica, Cristina Oehmichen¹²⁷ realizó un estudio sobre el tema en la ciudad de México. Para la antropóloga desde el siglo XX con la revolución mexicana de 1910-1917, se hicieron verdaderos esfuerzos por desindianizar al país mediante los ideales liberales expresados en la constitución, se declaró la igualdad jurídica pero se omitió mencionar la pluriculturalidad y diversidad étnica, con ello, se eliminó simbólicamente al indio del proceso de construcción cultural y sólo quedó en el discurso de corte nacionalista. La política educativa tendió a asimilar a los indígenas a la corriente del mestizaje que era el símbolo articulador de la idea de la mexicanidad, los blancos y los mestizos se asociaron con la noción del progreso, lo urbano y lo moderno.

En 1992, la Carta Magna reconoció la naturaleza pluricultural al menos ornamentalmente, y luego, el movimiento zapatista apoyado por varios sectores logró que en el 2001, la constitución fuese reformada a consecuencia de los Acuerdos de San Andrés en 1996.¹²⁸ En el caso de la ciudad de México, no existen diferencias fenotípicas que permitan distinguir entre quienes son indígenas y no lo son, pero sí hay indicios culturales de identificación. Desde la década de los noventa con una oleada de violencia, en varias ocasiones alimentada por los medios de comunicación, se mostraban a los supuestos delincuentes asociados a

¹²⁶ Castellanos Guerrero, Alicia, "Racismo, multiétnicidad, y democracia en América Latina", *Nueva Antropología*, México, año XVII, número 058, diciembre 2000.

¹²⁷ Oehmichen, Cristina, "Violencia interétnica y racismo en la Ciudad de México", *Anales de Antropología*, México, Vol. 40-I, 2006.

¹²⁸ Los Acuerdos de San Andrés Larráinzar fueron firmados el 16 de febrero de 1996, entre el Ejército Zapatista de Liberación Nacional y el gobierno federal, en un intento por alcanzar la paz social como consecuencia del alzamiento armado en Chiapas, entre los puntos centrales estaban el acceso efectivo a la justicia, a la educación, al pleno reconocimiento constitucional, satisfacción de necesidades básicas, generación de empleo, protección a indígenas migrantes y representación política. Hasta el momento, ninguno de los puntos se ha cumplido satisfactoriamente.

factores de clase y con rasgos similares a los indígenas, y las representaciones que parecían extintas o debilitadas cobraron nueva fuerza. La criminalización tuvo una fuerte asociación con la pertenencia étnica en varios puntos de la ciudad. En 1997, 120 familias indígenas mazahuas procedentes de Michoacán, llegaron a una colonia de la Delegación Iztapalapa para residir, situación que no gustó a los vecinos y en noviembre de ese año, según Oehmichen, llevaron a reporteros de Televisión Azteca donde se les mostró como viciosos y criminales. El racismo prácticamente es un tabú en el discurso político, pero se manifiesta de manera palpable mediante la exclusión, la pobreza y una violencia estructural.

Con tropezones se ha descubierto que la democracia inicia desde la intimidad de cada individuo y a partir de las relaciones sociales con el entorno que le rodea, pero si se desfiguran las relaciones humanas y la comprensión de sí mismo, si se distorsionan las formas de convivencia y las prioridades del ser humano no pueden más que generar desconfianza en la intimidad de cada persona. Los dos estudios de la UNAM¹²⁹, muestran la contradicción del pueblo mexicano, la mayoría de los encuestados afirmó respetar las leyes pero no confió en que el resto hiciera lo mismo. Casi dos de tres estuvieron de acuerdo con que el lugar donde habitaban es honrado y confiable, y si enfrentaban algún problema alguien les ayudaría, pero repentinamente a la siguiente pregunta, tres de cada cuatro contestó que la gente sólo se interesa en su propio bienestar y casi seis de cada diez personas, respondió que debe cuidarse de los demás porque todos quieren aprovecharse de nuestra vulnerabilidad.

¹²⁹ *Primera Encuesta Nacional Cultura de la Constitución en México*, 2003, y la *Segunda Encuesta Nacional de Cultura Constitucional. Legalidad, legitimidad de las Instituciones y Rediseño del Estado*, 2011, Instituto de Investigaciones Jurídicas de la UNAM.

El multiculturalismo sigue siendo un término ambiguo o polisémico que a su vez genera perspectivas antagónicas de lo público y lo jurídico, pero lo que es un hecho, es que todavía no existe una conciliación entre el pasado y el presente. De esta guisa, parece que seguimos en la orfandad y en la soledad apuntada por Octavio Paz, la desconfianza en los demás no es más que una señal de nuestro eterno aislamiento, de una inseguridad destilada a partir de identidades inacabadas y perseguidas, y de una madurez que parece no haberse alcanzado aún.

CAPÍTULO III

EL MARKETING DE LOS MITOS O DEL DISCURSO DE LOS CONTRARIOS

1. La verdad sospechosa. 2. Marketing y cultura. 3. De los tres huastecos. 4. México Bronco. 5. El arte de la guerra. 6. Un mundo feliz. 7. El extraño caso del doctor Jekyll y el señor Hyde. 8. Demonización del enemigo. 9. ¿Pan y Circo? 10. El cielo es azul, la tierra blanca. 11. Entre sombras y bastidores: reformas electorales 2007-2008. 12. Hasta no verte, Jesús mío. 13. Lo bello y lo triste. 14. Del bien y del mal, o de cómo el discurso de los contrarios vende: reflexiones finales a modo de conclusiones.

1. *La Verdad Sospechosa*

Los conflictos derivados por el poder han dejado de centrarse únicamente en el escenario bélico, y ahora se puede observar su extensión con más claridad en otros campos. Como señala el teórico Ito Shuntaro, los grandes problemas políticos, sociales y económicos no pueden explicarse en su justa dimensión sin antes, abordar el problema de la civilización o *bunmei*. Como lo apunté en el capítulo anterior, los japoneses tienen cuidado en hacer una distinción entre cultura y civilización representados por *bunka* y *bunmei*, pero en occidente en varias ocasiones se hace un uso indiferente de ambos como sinónimos.

El siglo XXI, afirma el historiador de la ciencia y estudioso de culturas, Ito Shuntaro,¹³⁰ será testigo de una disolución de las hegemonías actuales, pero no será como comúnmente se afirma, mediante el choque de civilizaciones muy propio de las historias colonialistas. Al igual que Dominique Wolton,¹³¹ el teórico japonés

¹³⁰ Shuntaro, Ito, "Toward Peaceful Coexistence in the Twenty-first Century: Beyond the Clash of Civilizations", *The Japan Foundation Newsletter*, Tokyo, XXVI, No. 2, august 1998.

¹³¹ *Cfr.* nota 48.

considera que las innovaciones tecnológicas, la transferencia casi instantánea de información y la globalización (mundialización para Wolton) de los sistemas económicos y políticos, no son indicadores de un mundo más uniforme en términos culturales, sino la medida de los conflictos entre la universalidad de la civilización y la naturaleza plural de las diferentes culturas. Para comenzar con la reflexión Ito Shuntaro propone reformular el concepto de cultura y civilización. Si el estilo de vida de un pueblo en particular se puede representar mediante una esfera de dos capas, una de ellas constituye el núcleo interior que representa los juicios de valor, los ideales y otros factores que componen el *ethos* en la vida pública y que al menos de momento se les puede catalogar como parte de la cultura. La segunda capa es la exterior a modo de escudo, representada por las instituciones, organizaciones y otros aparatos sociales. Ambas esferas no están separadas pero tampoco se encuentran estrechamente vinculadas, la civilización está construida sobre la carcasa de la cultura que constituye el núcleo interno, de esa manera, cuando la capa exterior se ve modificada o afectada por fuerzas de otras civilizaciones, el núcleo o la cultura también puede resultar afectada, no obstante, parece haber una tendencia en la que la civilización se vuelve independiente de la cultura y es a lo que Shuntaro llama “desprendimiento cultural”, cuando esto ocurre, una civilización se desprende de su cultura original e incluso en ocasiones se traspasa a otras esferas de la vida, uno de los ejemplos más comunes y visibles es la diseminación global de los conocimientos tecnológicos y científicos.

A la par que la civilización tiende a expandirse y a tener una aceptación más universal, la cultura tiende a converger hacia el núcleo, de tal suerte que un país puede adoptar instituciones universalmente aceptadas pero amoldadas acorde a las necesidades y valores culturales. Aun así, en lo que se refiere a la cultura no se puede esperar que exista un estándar como en el caso de la civilización, antes bien, es necesario

crear una visión más abierta de la que incluso se pueden obtener beneficios de la diversidad cultural, pero parece ser que no siempre los estados lo comprenden de esta forma, en su lugar hacen reformas periódicas a modo más bien de paliativos. Sin entrar a honduras sobre su concepto, la democracia es una institución relativamente universal o al menos deseable en el orbe, pero si se toma en consideración que la democracia comienza su gestación desde la cultura y la intimidad de cada persona, luego, no es incoherente afirmar que cada civilización puede tener democracias con particularidades culturales que influyen en otras esferas como en el derecho y las instituciones creadas por éste.

A lo largo de este trabajo, tan sólo he intentado hacer un breve esbozo sobre la cultura mexicana a fin de llegar hasta este capítulo, y centrarme en una pequeña parte consistente en la política y el derecho con apoyo en la semiótica y otras disciplinas, que dicho sea de paso, para los verdaderos semióticos, sociólogos o antropólogos este trabajo podría parecer ante sus ojos como algo carente de una teoría y metodología rigurosa, no obstante, se trata de un intento tendiente a que el derecho abandone su aislamiento, para que su fuerza creadora no quede como un acto de autosatisfacción del estado.

Alguna vez, asistí a una conferencia de un renombrado constitucionalista de México, comenzó su disertación sobre las reformas necesarias para el país. Recuerdo que hizo el símil de dos vehículos, el primero, era un auto deportivo Ferrari que representaba a países de Sudamérica y Europa, éste corría a una velocidad vertiginosa para llevar a cabo las reformas en sus constituciones. México era un pequeño vehículo sedan que corría con dificultades y enumeró algunas reformas en las que el país estaba notoriamente atrasado. Recordó las elecciones federales de 2006 que en ese momento acababan de pasar, y mencionó entre otras cosas, que si existiera la figura norteamericana del

vicepresidencialismo para el candidato perdedor se podrían evitar muchos conflictos. De esa manera continuó elucubrando una gran cantidad de reformas con ejemplos, mientras tanto me quedé maravillado al escucharle, pero no a raíz de sus propuestas, más bien en su capacidad para imaginar en componer el mundo con tal seguridad y convicción mediante reformas aquí y allá en la Constitución.

La idea de reformas constitucionales a gran escala y ambiciosas es quizás, demasiado grande para mi imaginación como abogado. No se puede obviar el hecho de que las reformas a las leyes permiten iniciar cambios estructurales, pero por mucho tiempo se ha olvidado a la cultura como un elemento esencial de estudio en el campo del derecho, con la salvedad a cuestiones indígenas. Llegar a un concepto definitivo y satisfactorio de la cultura siempre será una empresa ardua, con mayor razón en este trabajo, pero desde la perspectiva de este trabajo, creo firmemente que otros animales también pueden crear algo muy parecido a lo que podemos conocer por cultura. Algunas especies de monos que han sido estudiadas ampliamente por especialistas, entre ellos se encuentran los japoneses Takaaki Kaneko y Masaki Tomonaga cuyos estudios sugieren que los chimpancés tienen conciencia de sí mismos al distinguir el efecto de sus acciones, y tanto humanos como chimpancés comparten procesos cognitivos fundamentales. Aun antes, a partir de mediados del siglo pasado se han venido haciendo estudios desde el campo de la antropología cultural, ahí ha habido evidencia de que algunas especies animales han sufrido modificaciones sociales por miembros de sus grupos que tienen personalidades distintas, dichos grupos poseen características que también son propias de los seres humanos como los hábitos alimenticios, la comunicación, los desplazamientos y la modificación y uso de objetos como herramientas, por lo que tales cambios sociales pueden

perpetuarse por las siguientes generaciones.¹³² El ser humano no es el único animal capaz de crear cultura, pero sí el único apto para crear signos complejos que construye y moldea de manera continua, en otras palabras, los signos caracterizan a la civilización y a las culturas que permean hasta su núcleo.

Uno de esos signos es la manifestación del poder, que aunque otras especies animales también lo muestran, en el caso del hombre se manifiesta mediante símbolos propios de la razón humana. Los líderes carismáticos siguen naciendo generación tras generación, se siguen gestando hombres y mujeres con los más diversos rostros, figuras y colores enfocados a través de muchos lentes. Las guerras con sus posteriores mestizajes y adopciones son antecedentes indiscutibles no sólo de conquista, también de indagación de otros pueblos y sus costumbres, los monarcas gestionaban y planificaban su ascensión al poder y su expansión con el uso de la fuerza, para mantenerse, usaban como signos las grandes edificaciones, las pinturas, los ritos, la religión y la literatura épica que tendía a mitificar los orígenes divinos de los gobernantes. Si hacemos un ejercicio de reflexión más profunda como operadores jurídicos, nuestra noción de lo que puede ser el poder nos puede llevar a observar la lucha por la conquista de símbolos y por la imposición de otros mediante el derecho.

2. Marketing y cultura

Cada periodo de elecciones para cargos populares, particularmente a nivel federal, es una oportunidad para estudiar los cambios que se producen en las culturas política y jurídica. El marketing político por ejemplo, era prácticamente desconocido en nuestro país hasta hace un

¹³² Sabater Pi, Jorge, "Aportación al estudio de la conducta de los chimpancés en la naturaleza y su trascendencia en la problemática evolutiva de los primates", *Anuario de psicología*, Barcelona, N°. 13, 1975.

par de décadas atrás. Indudablemente el punto de partida que marcó un precedente fueron las elecciones presidenciales de 2000, desde entonces, las estrategias de los políticos mexicanos y la comunicación política habrían de cambiar substancialmente. Adriana Borjas¹³³ sostiene que la campaña presidencial de Vicente Fox, privilegió el uso de la mercadotecnia política en el espacio público, lo que constituyó un factor determinante en la configuración del modelo propagandista de comunicación política mexicana. Dado que era interés de los grandes medios de comunicación recuperar la legitimidad y credibilidad perdidas, de manera gradual estos abrieron sus espacios a los discursos de los actores políticos. Cuando Vicente Fox salió a escena, rompió con el modelo del discurso político tradicional.

Los estrategias de Fox confeccionaron el discurso toral consistente en la idea del cambio, acompañado de una personalidad en apariencia más cercana al electorado, con un carácter fuerte y abierto. Su campaña llevó a cabo un proceso de construcción de legitimidad exitoso puesto que aglutinó en un solo individuo, los rasgos deseados por un bloque decepcionado y apático. Conocedor de la realidad electoral, incursionó con más fuerza en los medios de comunicación, produjo su propio programa de radio sabatino "Fox en vivo, Fox contigo". Sus mensajes eran directos, llanos, coloquiales y totalmente distintos al discurso dogmático o de madera de los otros dos candidatos, se expresaba con desenfado, recurría a refranes y expresiones populares.

Para la primavera de 2000, la figura de Vicente Fox era un fenómeno social y comenzó a gestarse lo que Adriana Borjas denominó un "espiral del silencio", miembros del PRI y del PRD comenzaron a dudar de sus candidatos y a emigrar al PAN. La estrategia mercadológica de

¹³³ Borjas Benavente, Adriana, "La campaña presidencial de Vicente Fox y el modelo propagandista de comunicación política", *América Latina Hoy*, Salamanca, número 33, marzo del 2003.

Fox era todo un éxito, se autoproclamó como la única alternativa del verdadero cambio atrayendo al electorado sin ninguna afiliación partidista.

3. *De los tres huastecos*

Durante la campaña presidencial de 2000, el hombre de botas y sombrero se convirtió en el ranchero honesto, noble, talentoso, justo, ingenioso, atrabancado, macizo, exitoso y directo como los personajes de Pedro Infante “El Ídolo del Pueblo”. En otra de las películas dirigidas por Ismael Rodríguez, “Los Tres Huastecos”,¹³⁴ Pedro Infante interpreta a tres personajes disímbolos pero complementarios, la contradicción entre los tres es necesaria porque es adorable e hilarante, los contrastes por alguna razón son amados por algún sector del pueblo mexicano. Los expertos en el marketing político explotan la imagen que el electorado tiene de tiempos nostálgicos que debieron ser pero que nunca fueron.

Vicente Fox por sí sólo encarna a los triates de la película, es Juan de Dios el hombre creyente en un ser omnipotente, es Lorenzo el hombre que vive en la serranía arquetipo del México bronco, y es Víctor el hombre disciplinado, estratega y patriota con gran sentido del deber. Si en la trilogía de Pepe el Toro lo que se expone es una tesis cristiana, en “Los Tres Huastecos” se muestra el ideal del hombre mexicano. Fox, hombre de una fe religiosa inquebrantable, en la ciudad de León usó el estandarte de la virgen de Tepeyac en septiembre de 1999, y emulando a Hidalgo gritó: “¡Viva México, muera el mal gobierno!”. Una vez registrado como

¹³⁴ Como expliqué en el primer capítulo, el cineasta mexicano Ismael Rodríguez dirigió una saga de películas exitosas en la “Época de oro del cine mexicano”, que además del largometraje “Pepé el Toro”, dirigió en 1948 “Los Tres Huastecos”, cuyos protagonistas son tres hermanos o triates interpretados por Pedro Infante: Lorenzo Andrade el ranchero quien vive en la huasteca de Tamaulipas, Víctor Andrade el militar radicado en la huasteca de Veracruz y Juan de Dios Andrade, sacerdote perteneciente a la huasteca de San Luis Potosí. Al igual que en “Pepé El Toro”, el discurso central es la idealización y la fantasía de la vida humilde, en este caso la vida en el campo de las provincias mexicanas.

candidato oficial del PAN a la presidencia, declaró que llevaría durante su campaña el estandarte de la virgen de Guadalupe. Tenía que haber un conocimiento más profundo de la sociedad para permitirse correr ese riesgo.

He esbozado lacónicamente la relación entre religión y cultura, relación que desde orígenes muy remotos, ha influido substancialmente en la cosmovisión de los pueblos, y todavía con huellas indelebles en el constructo social contemporáneo de países como México. Luego de la guerra de independencia, era necesaria la desaparición de los privilegios para la formación de una nueva sociedad, las nuevas fuerzas tenían sus propias doctrinas a quienes les estorbaban todos los privilegios, de hecho se luchaba contra éstas fuese cual fuese la clase que los disfrutara, pues la teoría en general era más o menos homogénea: la anhelada igualdad. Pero si la sociedad colonial había sido un edificio agrietado sin intereses comunes, adquirida la independencia no había, no podía haber, una unidad sustancial para la restauración, todo lo existente no era más que coincidencias circunstanciales.¹³⁵

Algo irrefutable es que la Iglesia jamás aceptó la libertad de culto y menos la supremacía secular sobre la religiosa, tan es así que las nuevas instituciones tenían que pasar por el proceso de legitimación de la Iglesia, desde entonces, la historia ha sido escrita por diferentes visiones que llevan al mismo punto. Una historia de conflicto que va más allá de lo político y que supone las dimensiones jurídica y de facto, las leyes de reforma o la negación de la personalidad jurídica en la Constitución de 1917, no supuso un cambio instantáneo entre la sociedad y la Iglesia, había lazos nada fáciles de romper con todo y el irreversible proceso de secularización, hasta hoy existen vínculos de parentesco, de

¹³⁵ Reyes Heróles, Jesús, *El liberalismo mexicano. La sociedad fluctuante t. II*, 3ª edición, México, Fondo de Cultura Económica, 1982.

refaccionamiento económico, de lealtad social y de concepción del mundo y de la vida,¹³⁶ consciente de ello, Salinas de Gortari comprendió su valor estratégico al iniciar una nueva relación entre Iglesia y Estado que habría de ser continuada. La personalidad religiosa de Fox nunca fue escondida por sus estrategias comerciales, por el contrario, se apoyaron en rituales y mitos en un intento de atraer al electorado.

En toda estructura socio-cultural contemporánea, los ritos y mitos (especialmente fundacionales) siguen ocupando un espacio importante en tareas, que sólo por nombrar algunas visibles, consisten en la formación de una identidad nacional, en la cohesión social y la legitimidad o transmisión del poder que va desde lo etéreo a lo terrenal, desde lo divino a lo secular. Una particularidad del rito es su repetitividad, con quizás, alguna variación que supone la brecha generacional, se puede ubicar perfectamente a partir de las micro estructuras socio-culturales como la familia y los centros de trabajo, hasta las variaciones regionales, pero en todos los casos, articulan con el paso del tiempo los contenidos y las formas de estas estructuras. Los ritos basados en hechos históricos o en los mitos religiosos, que son relatos de momentos extraordinarios, suelen ser pasajes ficcionales, son los ejemplos más notorios de su enorme utilidad, especialmente para estimular la emotividad de los receptores. No es arbitrario que Vicente Fox se haya arriesgado a usar una imagen religiosa que a su vez tiene una fuerte evocación histórica mediante la escena idílica del “Grito de Dolores”. Pero aún en los ritos, los contrarios convergen incesantemente, la unidad con la fragmentación, la identidad con la diversidad, lo sagrado con lo profano van juntos, y el papel del rito es paliar esas profundas diferencias.

¹³⁶ Ceballos Ramírez, Manuel, “Iglesia católica, Estado y sociedad en México: tres etapas de estudios e investigación”, *Frontera Norte*, México, Vol. 8, número 15, enero-junio de 1996.

En el siglo XVI la introducción de la virgen de Guadalupe fue un recurso eficiente para mimetizar las creencias de ultramar, pero con el tiempo resultó ser más o menos un factor de cohesión entre una sociedad variopinta y resquebrajada por intereses encontrados. Después de varios estudios etnográficos, el antropólogo Michael Higgins sugirió que México sigue utilizando su historia y la tradición precolombina como una base ideológica para su identidad nacional, pero todavía, las clases populares están en la eterna espera de que la revolución pase por sus comunidades o centros de población, la hegemonía cultural no se encuentra únicamente en el dominio de lo religioso pero definitivamente no se le puede excluir¹³⁷. Todavía dentro del laicismo hostil que duró buena parte del siglo XX, el Estado Mexicano fue bastante tolerante como en el caso de López Portillo que en 1974 visitó el Vaticano durante el mandato de Paulo VI, para 1976, entró inversión gubernamental en la construcción de la Nueva Basílica de Guadalupe, y por otro lado, la Iglesia se convirtió en la portavoz de algunas libertades, llamando al respeto de instituciones republicanas y democráticas.¹³⁸

Fox no sólo hacía uso de la virgen como creyente, conocía el potencial de la Iglesia como aliada en caso de un posible fraude pues es gracias a ella, mediante la imagen de una virgen morena, que la alteridad fue amortiguada. En 1555, el arzobispo Montufar fundó la primera basílica de Guadalupe, pero para 1609, se construyó el primer templo importante en el Tepeyac gracias a donativos públicos, evidencia que demuestra que el culto a la virgen del Tepeyac ya tenía un gran número de devotos. Para el siglo XIX la guadalupización era más que evidente, el primer presidente de la República Mexicana decidió llamarse Guadalupe Victoria.

¹³⁷ Higgins, Michael J., "Mártires y vírgenes: la religión popular en México y en Nicaragua", *Nueva Antropología*, México, año XI, número 037, 1990.

¹³⁸ Gómez Peralta, Héctor, "La Iglesia católica en México como institución de derecha", *Revista Mexicana de Ciencias Políticas y Sociales*, México, Vol. XLIX, número 199, enero-abril de 2007.

Uno de los estudios más brillantes sobre la influencia de la religión, particularmente de la virgen de Guadalupe en México, se encuentra a través del francés Jacques Lafayette¹³⁹ quien hizo un importante esfuerzo en documentar y sistematizar a lo largo de cuatro siglos, la relación entre la mexicanidad y la virgen del Tepeyac. Aunque fuera necesario un proyecto ambicioso que comprendiera una gran investigación antropológica, hay algunos elementos para reconocer la importancia de las creencias religiosas en la formación de la nación mexicana, y es que si bien desde un inicio no hubo un espacio físico definido que delineara las fronteras de lo que hoy es México, lo que queda claro es que sí había al menos, un espacio sagrado cuya existencia ordenaba la estructura de las sociedades desde el mito de Quetzalcóatl hasta el catolicismo sincrético de la Nueva España, los sobresaltos de una historia que flotaba entre los desastres naturales y los conflictos políticos contribuyeron a la formación de una conciencia nacional. Al igual que el anhelo de justicia, la serpiente emplumada y la virgen de Guadalupe, son imperecederos.

Ese México sincrético fue observado por el equipo foxista, usó exitosamente la historia del país que se debate en un continuo de realidad y ficción, una historia en la que el mito se esconde. Como elemento indisoluble en la existencia de todas las culturas, el mito llega a ser parte de su estructura y por lo regular tiene al menos una cuádruple intencionalidad, una hierofánica referente a actos de seres verdaderamente extraordinarios o sobrenaturales. Una segunda paradigmática relativa a la concepción de una historia sagrada y verdadera, que narra la fundación. La tercera, concebida como una intencionalidad pancrónica, el origen de las cosas mediante el acto de narrar ceremonial o ritualmente el mito, de esa manera, lo que inició como algo ordinario, con el tiempo posee un fuerte significado. Por último, en la

¹³⁹ Lafayette, Jacques, *Quetzalcóatl and Guadalupe: The Formation of Mexican National Consciousness, 1531-1813*, Chicago, The University of Chicago Press, 1987.

intencionalidad imaginativo activa, interviene la capacidad creativa e imaginativa del hombre.¹⁴⁰ La fundación de Tenochtitlán, el “Grito de Dolores”, la inmolación de los Niños Héroes, la defensa de México ante los franceses, el proyecto de las Leyes de Reforma y la Revolución Mexicana son actos que ahora son númenes por seres que perdieron su humanidad para convertirse en semidioses, la veracidad de su ejecución no está puesta a prueba, no al menos en actos políticos que conmemoran y refuerzan mediante ritos anuales, su valor extraordinario gracias también a la imaginación de algunos hombres.

Aún en las sociedades contemporáneas, el mito es ante todo misterioso y sagrado, los mitos modernos siguen cubiertos con un velo que apenas deja ver figuras difusas, oscuras, se traslucen objetos que toman su forma a partir de la necesidad perenne de dar sentido a la vida colectiva, el miedo a la soledad, a la inmensidad, a la orfandad y el deseo de encontrar un lugar, está presente a la par del avance irreversible de la razón. La creatividad, es una parte esencial del raciocinio humano y de la ciencia que se remonta al origen de las cosas. Paralelamente a la ciencia, en el mito hay paradigmas que terminan por escindirle y extinguirle, pero al morir uno de ellos, nace otro haciendo del mito un infinito verosímil.

Una particularidad que Lévi-Strauss¹⁴¹ observó en el mito, es que independientemente de la lengua en la que se forme, es relativamente comprensible alrededor del mundo, la poesía por ejemplo, es un tipo de discurso que no puede ser traducido sin haber sufrido serias distorsiones de su lengua original, en cambio, el mito se preserva a pesar de las peores traducciones, lo que permanece es el relato básico. El sentido que se otorga a un mito no se da a través de elementos aislados que lo

¹⁴⁰ Cruz Cruz, Juan, “Sentido antropológico del mito”, *Anuario Filosófico Universidad de Navarra*, Navarra, volumen 4, 1971.

¹⁴¹ Lévi-Strauss, Claude, “The Structural Study of Myth”, *The Journal of the American Folklore*, Vol. 68, No. 270, Myth: A Symposium, Oct.-Dec., 1955.

componen, sino la manera en que estos elementos son combinados. Con todo ello, el mito tiene particularidades lingüísticas que no se encuentran en otras expresiones, generalmente los mitos repiten varias veces las mismas secuencias con el objeto de reforzar su estructura.

Los ritos nacen de los mitos y son expresados mediante su propio mundo sígnico, son expresiones indirectas que nos recuerdan un acto imperecedero que se transforma en real. La evocación ritual que conmemora el 16 de septiembre, como muchos otros rituales alrededor del mundo, representa la racionalización de las pulsiones humanas. El cura Hidalgo, uno de los padres de la patria, fue un ser humano que posteriormente se convirtió en un ser iluminado y divinizado. Entre sus debilidades, cuenta el historiador Antonio Crespo, permitía y fomentaba el pillaje de sus desorganizadas huestes masacrando al vencido sin piedad como en la Alhóndiga de Guanajuato, o en Valladolid, que antes de abandonarla mandó dar muerte a los españoles en el cobijo de la noche, gritos ahogados en la oscuridad por machetazos o puñaladas. O en el caso de Guadalajara donde aceptó gustoso el título de “Su Alteza Serenísima”:

Al parecer, Hidalgo se tomó muy en serio aquello de ‘Mueran los gachupines’ el día que se levantó en Dolores, expresión semejante a la de un indio llamado Pablo Hilario, que en un ceremonia en Epazoyuca, en 1808, se presentó con una imagen de la virgen de Guadalupe pero también de Fernando VII y gritó: ‘Viva Fernando Séptimo y mueran todos los gachupines’. Eso de ‘mueran los gachupines’ también había aparecido mucho antes, en medio de los motines de 1624 y 1692, así como en la ‘Conspiración de los Machetes’ de 1799. El caso es que los delitos de Hidalgo sin duda serían considerados hoy en día como crímenes de guerra, de lesa humanidad¹⁴².

¹⁴² Crespo, José Antonio, *Contra la historia oficial*, México, Debate, 2007, p. 94.

La historia basada en mitos es necesaria porque intenta cohesionar lo resquebrajado, hace de la diferencia, de la otredad una estructura social integrada por visiones diferentes. Sin embargo, pese a los capítulos precedentes, no defiende a ultranza una teoría funcionalista ni tampoco pulsional de las instituciones, pues estoy convencido de que los absolutos no existen, en cierto sentido, me parece fascinante la teoría estructuralista de Lévi-Strauss, el origen de las diferencias culturales no existen porque se busquen deliberadamente, se pueden explicar cómo el resultado de un aislamiento de cientos de miles de años de pequeños grupos sobre el otrora vasto planeta, siendo natural que cada uno de ellos desarrollara características propias. Las culturas a las que él evitó llamar “primitivas”, no se limitaban a satisfacer sus necesidades básicas, sus acciones al igual que ahora, eran movidas por el deseo de entender el mundo mediante el intelecto.

Por lo tanto, la simple oposición o distinción entre mito e historia no es tan sencilla, la mitología para Strauss,¹⁴³ es estática y a lo largo de sus investigaciones antropológicas, propuso que existen los mismos elementos míticos que se repiten una y otra vez. La historia se compone de células míticas o variaciones que descansan sobre una misma estructura elemental. Básicamente, un 16 de septiembre de 1810, Miguel Hidalgo realizó una arenga a un puñado de personas en Dolores, a partir de este suceso elemental, se desprendieron pequeños mitos o variaciones. Con una célula que sea modificada, las otras se reacomodan, el mismo tipo de evento puede ser usado varias veces a fin de explicar sucesos diferentes, esto es, a raíz del “Grito de Dolores” se desencadenó todo un movimiento revolucionario inspirado por aquél, la historia fue creciendo mediante la adhesión de más material proveído por regiones, grupos o linajes. Pero la historia no es precisamente funcionalista, pues el hecho de que el mismo evento tenga varias versiones puede significar

¹⁴³ Lévi-Strauss, Claude, *Myth and Meaning*, London, Routledge and Kegan Paul, 1978.

que los historiadores, simplemente, tienen diferentes formaciones intelectuales, ideológicas o políticas, con todo, el antropólogo francés no descarta que la historia en varios casos haya reemplazado al mito y por lo tanto cumple con esa función.

Lucas Alamán tenía una visión un tanto oscura y pesimista de la independencia y de la invasión del ejército norteamericano, que contrario a nuestros días, no había motivo alguno para conmemorar una derrota gloriosa cada 13 de septiembre. Es conocido el resentimiento de Alamán hacia Hidalgo pues cuando aquél era un joven apenas de 18 años de edad, el cura irrumpió en Guanajuato y la turba llegó hasta su casa confundiéndole con un europeo, fue testigo directo de los desmanes, saqueos y de las órdenes ignoradas dadas por los generales, entre ellas las de Allende para contener a la muchedumbre, además, la familia de Lucas Alamán dedicada al préstamo a los mineros españoles, quedó en la ruina cuando sus familias huyeron, por ende no es extraño que muchos de sus comentarios hayan sido críticos y hasta despectivos en detrimento de Hidalgo, sin embargo es indudable que se convirtió en una fuente de información muy valiosa para tratar de comprender el movimiento armado.

La identidad nacional estaba muy lejos de haberse formado como lo demostró la invasión del ejército estadounidense, la división irreconciliable entre federalistas y centralistas se hizo patente entre acusaciones mutuas, en cuyas filas también había diferentes corrientes que pugnaban por la defensa o la anexión. Los estados fronterizos del norte prácticamente desconocían la noción de la mexicanidad, quizás en parte debido a una red de intereses comerciales y especulación de tierras que vinculó a esos estados con la economía estadounidense, por su parte, los sureños estaban muy ocupados sofocando rebeliones lideradas por indígenas. Apenas los estados más activos en la defensa del territorio fueron San Luis Potosí, Jalisco, Michoacán y el Distrito Federal, pero en

general la guerra se distinguió por una lucha de facciones en busca de sus propios intereses o conservación de privilegios.¹⁴⁴

La cultura también compone la historia, pero si tomamos en consideración que no se puede hablar de una sola, entonces se puede comprender la existencia de los contrarios dentro de las narrativas históricas. La idea de modernidad en términos de occidente, sugiere Saurabh Dube, implica cierta ruptura con el pasado, una disolución entre la magia y el ritual, pero las rupturas y las antinomias han desempeñado un papel fundamental en las estructuras sociales concebidas en macro proyectos de poder y conocimiento. Proyectos conocidos como el Renacimiento, la Ilustración y el concepto de nación han servido para reinventar al mundo, son diferentes registros y recreaciones del mundo que adquirieron poder para internalizar el concepto de progreso¹⁴⁵ en la civilización. Pero a nivel más íntimo, a nivel cultural es donde se advierten con mayor claridad los puntos débiles de los proyectos de nación.

4. México bronco

Al hombre religioso se agrega la imagen del rancharo rebelde, valiente, el que anda a caballo como el personaje fílmico de Lorenzo Andrade. Vicente Fox no carga una pistola pero tiene una lengua siempre presta para el duelo de palabras, al momento de entrevistarse con campesinos y obreros usa sus botas y sombrero. En varios escenarios repite una y otra vez que va “hacer de México un país exitoso y triunfador”, que estimulará “el maravilloso mundo de la micro, pequeña y mediana industria”, llama a la clase trabajadora, campesina y a los

¹⁴⁴ Reséndez Fuentes, Andrés, “Guerra e identidad nacional”, *Historia Mexicana*, México, Volumen 47, número 2, 1997.

¹⁴⁵ Dube, Saurabh, “Antropología, historia y modernidad. Cuestiones críticas”, *Estudios de Asia y África, El Colegio de México*, traducción de Adrián Muñoz García, México, número 2, volumen XLVII, mayo-agosto 2007.

pequeños comerciantes como aquellos “a los que les tocó bailar con la más fea” y promete que ellos “serán mano en mi gobierno”. Exalta a las maravillosas maestras y a los maravillosos maestros” y propone una “revolución educativa” para asegurar que “ningún joven ni ningún chiquillo se quedará por razones económicas sin la posibilidad de alcanzar su proyecto educativo” y con base a los microcréditos “cualquiera podrá tener su changarro.”¹⁴⁶

La comunicación política, se liga a la idea de progreso al estilo occidental conforme a la cultura receptora, de haber fracaso o lentitud en su implementación, algunos expertos locales e internacionales se apresurarán a argumentar que se debe a las peculiaridades de una sociedad que no supo explotar la oportunidad que se le concedió. Empero, nuevas tendencias de antropología han comenzado a abordar diversos problemas desde una perspectiva que evita el etnocentrismo norteamericano o europeo, los señalados obstáculos al progreso, en varias ocasiones no son más que distorsiones y cuando se habla de modernización y desarrollo, se elude el “cambio cultural”. En el discurso político, lo que importa es ajustar la idea de progreso a una *realidad electoral*.

Para la antropóloga Susana Devalle,¹⁴⁷ resulta más sencillo hacer interpretaciones superficiales a fin de modificar forzosamente a las sociedades. El etnocentrismo contribuyó por años a reforzar una antropología que justificara al colonialismo, así cuando se hablara de cambios culturales o contactos entre éstas, se estaría en condiciones de justificar una eliminación de otras culturas y sus costumbres calificadas como indeseables, sucesivamente el objeto de estudio se construye y se

¹⁴⁶ Ortiz Pinchetti, Francisco y Ortiz Pardo, Francisco, *El fenómeno Fox. La historia que proceso censuró*, México, Planeta, 2001.

¹⁴⁷ Devalle, Susana, “Antropología, ideología, colonialismo”, *Estudios de Asia y África, El Colegio de México*, México, número 3, volumen XVIII, 1983.

tergiversa para hacerlo encajar en los modelos que justifiquen la expansión y la afirmación de un cierto orden social y económico, no sólo como una construcción intelectual, también como una construcción ideológica. En cierta medida, la clase política mexicana también se enmarca en este etnocentrismo que interpreta el mundo conforme a las bases ideológicas en que ha sido formada, en ocasiones es visible que no le importa clarificar su concepto de progreso, le importa ajustarse a las necesidades peregrinas de un mercado.

En los preciados medios de comunicación y en todos los estrados en los que se para, Fox promete que acabará con las tepalcates, alimañas, víboras prietas y sanguijuelas mientras que con sus botas imaginariamente las aplasta. Es bronco pero sensible con los más necesitados o débiles, sus estrategias de marketing le aconsejan que en sus discursos introduzca el concepto de género, y así comienza otras de sus frases “chiquillos y chiquillas” con lo que hasta el día de hoy, se continúa visiblemente la tendencia a especificar el género como algo políticamente correcto. Con esa herramienta simple pero efectiva, a través de la expresión lingüística Vicente Fox, o quizás sus colaboradores detrás de bastidores, crearon la ilusión de un México posible con conciencia moderna y social incluyente, participativa para las mujeres. El sistema lingüístico usado por el político ranchero, al mismo tiempo es cuidadoso de ser respetuoso principalmente con las mujeres.

Pero esa estrategia tiene un origen comercial y no precisamente político, como lo ilustra el estudio semiótico de Marisol Velasco,¹⁴⁸ las metáforas publicitarias de género, pueden manifestar una relación de discriminación y adquirir una percepción social en donde se encarnan algunas ideologías que legitiman, directa o indirectamente relaciones

¹⁴⁸ Velasco Sacristán, Marisol, “Metafora y género: estudio prototípico de las metáforas de género en la publicidad de la revista *British Cosmopolitan*”, *Odisea*, Universidad de Valladolid, número 4, 2003.

sociales asimétricas. Como reflexioné en el capítulo anterior mediante un comercial de suavizante de telas, los medios siguen contribuyendo a estereotipar los sexos, lo que ha generado intentos para cambiar las representaciones publicitarias. Dado el tipo específico de sexismo que se muestra en la publicidad con un lenguaje propio (sincrético) que trasciende lo verbal, es que se puede hacer alusión a un sexismo semiótico con códigos de naturaleza verbal, sensorial o híbrida. La metáfora es un recurso ideológico muy efectivo en los discursos persuasivos y políticos, genera una relación entre el emisor y el receptor. Su verdadero potencial proviene de su valor cognitivo que permite presentar un tipo de experiencia mediante otra a fin de crear una ideología particular, es decir, a través de un registro o código lingüístico se crea o refleja valores sociales que el receptor interpreta en un contexto cultural determinado.

El discurso político que permite concebir el concepto de género en términos de otro concepto, como lo es el del hombre ranchero pero sensible al incluir a las mujeres, fue una estrategia muy brillante cuya fórmula comercial se sintetiza en los sustantivos “chiquillos y chiquillas”, al usar los sustantivos de esta manera se inició un proceso de transculturización para adaptarse a un contexto muy específico, tan es así, que desde entonces, al menos en los foros públicos existe una tendencia más notoria dentro de la comunicación política, de agregar el concepto de género gracias a una sustantivación que tomó en consideración el registro de los receptores.

El personaje bronco interpretado por Pedro Infante también es encarnado por Vicente Fox, con la salvedad de que además, éste contaba con formación universitaria y experiencia en la gerencia de la transnacional *Coca Cola Company*. La personalidad subversiva del entonces candidato panista a la presidencia ayudaría a desacralizar la

figura omnipotente del presidencialismo mexicano, que todavía una fuerte carga simbólica de origen divino o mesiánico. El rancharo originario de Guanajuato llevó a cabo varias expresiones simbólicas dentro de las relaciones sociales a través de instituciones como la familia, grupos pertenecientes a comunidades o zonas urbanas, organizaciones políticas, el uso de la historia bronce y la inclusión de símbolos religiosos católicos, todos estos elementos eran idóneos para modificar las relaciones de poder.

5. *El arte de la guerra*

Por último está Víctor, el militar destacamentado en La Huasteca para aprehender al Coyote quien ha asolado la región mediante robos y asesinatos. Aunque no deja de ser soldado para combatir al crimen, es un hombre recto con alto sentido del deber pero la a vez es informal, seductor y enamorado. Por la experiencia, muy probablemente el perfil militar quedaría más justo para el presidente que le sucedería en Los Pinos en el 2006. Pero la violencia y la estrategia militar no siempre se ejerce con las armas. La beligerancia puede llevarse a todos los campos imaginables, desde micro estructuras sociales como la familia y el centro de trabajo, hasta las mega estructuras corporativistas transnacionales. Desde las ópticas religiosa, política, cultural o filosófica la guerra ha sido un instrumento de supervivencia, posiblemente los primeros conflictos bélicos en la historia de la humanidad aún antes del homo sapiens, comenzaron a partir de los primeros asomos del sentimiento de propiedad y de dominio.

El guerrero chino Sun Tzu¹⁴⁹ consideraba a la guerra como cuestión de suma importancia para la supervivencia del estado, el instinto de preservación de una comunidad no se reduce llanamente a las armas.

¹⁴⁹ Sun Tzu, *El arte de la guerra*, 11ª edición, México, Grupo Editorial Tomo, 2009.

Su obra ha sobrepasado por mucho todas las líneas temporales y espaciales. Hasta nuestros días, sus consejos estratégicos siguen estando vigentes prácticamente en todos los aspectos de la vida de los individuos, para quienes, su existencia en este mundo es una ofensiva y defensiva diaria con un fin en particular. Sun Tzu afirmó que a la guerra se le debe considerar en función de cinco factores: la influencia moral, el clima, el terreno, el mando y la disciplina. El primero es la empatía necesaria que debe imperar entre los líderes y sus comunidades, aquí el talento, el carisma, la confianza de los individuos hacia una persona es vital para pensar en iniciar cualquier empresa de gran envergadura.

Un líder debe saber ganarse a la gente de tal manera que esté dispuesta a creerle, seguirle, apoyarle cuando sea necesario. Al asomarse por la ventana del pasado, si se mira a través de un cristal esmerilado que apenas permite ver siluetas y colores patidifusos, incluso así, se divisan figuras que se repiten una y otra vez a lo largo de un desfile interminable de luces y de sombras. La influencia moral que pueden ejercer los líderes con su carisma ha dejado una huella indeleble en el destino de sus pueblos. Por ejemplo, la apelación al nacionalismo o al sentimiento de pertenencia a un grupo con un supuesto origen común y con un destino trazado por alguna divinidad, sirvieron como antesala de los relatos de terror más cruentos de la humanidad.

Adolfo Hitler logró embelesar a un pueblo con un alto nivel de instrucción (al menos urbano), invocando virtudes que ninguna otra nación sobre la faz de la tierra poseía y usó una vasta cantidad de símbolos abstractos que concentraban lo disperso. El mesías alemán pretendió hacer de varios elementos religiosos, seculares y míticos un crisol único. La propaganda utilizada por el nacionalsocialismo debía hacer mención a todos los estratos sociales con preferencia en los valientes hombres y mujeres, que derramaban hasta la última gota de

sudor por su patria, pero las elites simplemente no podían, no pueden desaparecer pues es necesaria la guía de los líderes carismáticos.

Weber observó que para fundamentar la legitimidad de cualquier dominación, había tres tipos de justificaciones, la primera sustentada en una legitimidad del pasado y de la tradición, compuesta por la costumbre de su respeto y ejercida por los patriarcas. La segunda, en el carisma del caudillo con virtudes extraordinarias y el heroísmo inherente para salvar a su pueblo, la misma que detentaron los profetas, los jefes guerreros, los gobernantes plebiscitarios, los demagogos y los jefes de los partidos políticos. Y por último, una legitimidad basada en la legalidad o en la creencia en la validez del derecho racionalmente creado. Sin embargo, como lo vengo sosteniendo desde capítulos anteriores, nada es completamente racional y las visiones maniqueas del bien y el mal, lo negro y el blanco no siempre tienen cabida en un mundo con naturalezas multiplicadas pero no repetidas: “Quien hace política aspira al poder; al poder como consecución de otros fines (idealistas o egoístas) o al poder ‘por el poder’, para gozar del sentimiento de prestigio que él confiere.”¹⁵⁰ Pero a diferencia de Weber, creo que en un solo individuo puede concurrir una serie de fines y contradicciones.

De la China comunista, Robert Lifton¹⁵¹ estudió el fenómeno de lo que se conoce como lavado de cerebro (brainwashing), e inicia me parece, con lo que refleja la esencia de este concepto al asemejarlo con una máxima del budismo zen que dice: “Entre más se habla de una cosa, menos se le comprende”. En chino, *hsi nao* significa literalmente lavado de cerebro. Una técnica usada para la inducción del adoctrinamiento de la China revolucionaria comunista, después llevada por su éxito a Rusia y a

¹⁵⁰ Max Weber, *El político y el científico*, 6ª edición, México, Colofón, 2004, p. 9.

¹⁵¹ Lifton, Robert Jay, *Thought Reform and Psychology of Totalism. A Study of 'Brainwashing' in China*, United States of America, University of North Carolina Press, 1989.

Europa del Este. Si bien, concluyó que no se trata de un método mágico de control mental, sus técnicas fueron útiles para lograr ciertos objetivos como lo pretendió el programa comunista chino *szu hsiang kai-tsao* (reforma ideológica), algo que no es novedoso si se toma en consideración que pueblos de otras latitudes lo habían intentado (y acaso lo siguen intentando de maneras más sutiles), pero la efectividad radicó en su implacable metodismo capaz de quebrantar hasta los espíritus más reacios. La técnica se basaba prácticamente en dos elementos: “la confesión”, que era la exposición y renuncia del pasado y presente del individuo (el mal) mediante la exterminación del yo, y la “reeducación” del sujeto en la doctrina comunista.

En la década de los cincuenta, Lifton pudo estudiar a cincuenta individuos chinos y veinticinco occidentales. El procedimiento comenzaba con una terrible tortura psicológica con la cual se le hacía “confesar” al sujeto sus crímenes contra la República Popular China, se le hacía sentar en medio de la celda mientras los demás prisioneros formaban un círculo a su alrededor para acusarle de espía (sabían que no lo era). Conforme pasaban los días, los otros internos y celadores ofrecían su amistad o repudio de manera alternada, se le internalizaba el sentimiento de culpa mientras era sometido a una gran presión de sus propios compañeros, a torturas físicas y humillaciones públicas, todo de manera metódica una, y otra vez. Su propia identidad se distorsionaba (no poseía nombre sino número), el miedo le hacía regresar a un sentimiento infantil de dependencia y la individualidad se exterminaba por medio de un sentimiento de protección y solidaridad entre la colectividad de la que la persona se sentía altamente dependiente.

Ahora, es difícil encontrar este tipo de técnicas en las naciones con un sistema político más o menos occidental, pero lo interesante del estudio de Lifton es el papel central que juega la colectividad en la

individualidad. El carisma del líder debe ser capaz de congrega a una multitud que se contagie mutuamente de un estado alterado de conciencia. El partido Nazi se aseguraba de que las reuniones multitudinarias engulleran al individuo. El protocolo determinaba que el recinto debía ser reducido a fin de que la gente estuviera apiñada para lograr una sensación de densidad y excitación. Al menos un tercio del público debía estar compuesto por miembros del partido para contagiar su entusiasmo, debían vestirse como los demás y las mujeres se les procuraba situar al frente donde era más probable que transmitieran su fanatismo.

Durante la gira del otrora candidato panista denominada “Esperanza”, se recurrió a trucos que de alguna manera hacen recordar a las tácticas antiguas. Se utilizó “el encajonamiento” de espacios exteriores principalmente en plazas públicas, con el propósito de aglutinar a la gente y magnificar el efecto visual. En Guadalajara por ejemplo, se usaron puestos de comida para reducir el tamaño de la plancha donde se apilaron a los concurrentes. En Pinos, Zacatecas, una enorme explanada fue delimitada con mantas y en un área reducida, así se creó la ilusión de una plaza llena. Para crear el espejismo de grandes multitudes aparecidas en las fotografías, se montaban estrados bajos (aproximadamente de 1.50 metros) para que desde esa perspectiva, nunca se apreciara el límite de la concentración. De esa forma, el equipo foxista calculaba que había 10 mil asistentes en los actos de Oaxaca y Puebla, cuando en realidad no sobrepasaban los 6 mil. Lo mismo sucedió en la Plaza Morelos de Morelia, en donde los periodistas calcularon entre tres mil y seis mil personas, cuando la logística de Fox sabía que ahí no había más de 2 mil 500 personas.¹⁵²

¹⁵² Ortiz Pinchetti, Francisco y Ortiz Pardo, Francisco, *op. cit.*, nota 146.

El carisma de Vicente Fox no estaba puesto en duda, pero su equipo tenía que diversificarse como lo recomendó Sun Tzu con el factor del clima. Un buen estratega ha de tomar en cuenta el ambiente que cubre y envuelve cualquier contienda, lo que incluye la interpretación de la información que tiene a la mano para estar en condiciones de determinar la estrategia. Mientras que con el terreno, es esencial para si quiera pensar en una estrategia aceptable, hacer expediciones para medir y conocer el territorio donde se librar  el combate.

Para formarnos una breve idea de la manera en que analizaron el clima y el territorio, recurro al estudio de Ricardo Aparicio y David Corrochano basada en la Encuesta Nacional de Compra y Coacci3n del Voto 2000 (ENCCV 2000)¹⁵³, en la que proponen un perfil del votante en las elecciones de ese año con tres variables: lugar de residencia, ingresos y escolaridad. Del lugar de residencia se obtuvo que los lugares aislados son más susceptibles del clientelismo, particularmente en los espacios rurales, pero para las elecciones del 2000, no había datos contundentes que permitieran inferir que dicha variable fuera decisiva. En los ingresos relacionados a la pobreza, se comprob3 en la encuesta, que a medida que aumentan los ingresos disminuye la exposici3n a la compra y coacci3n que va de 28.2% entre quienes tenían un ingreso familiar mensual menor de mil pesos a 6.4% entre quienes percibían cuatro mil pesos o más. En la variable de la escolaridad, se advirti3 un patr3n que mostraba una relaci3n entre el aumento y la disminuci3n de la escolaridad con la exposici3n a la compra y coacci3n del voto. Un 31.9% entre quienes no tienen escolaridad, 12.3% entre los entrevistados que cursaron primaria-secundaria y apenas un 10.9% de los de educaci3n superior.

¹⁵³ Aparicio, Ricardo y Corrochano, David H., "El perfil del votante clientelar en México durante las elecciones de 2000", *Estudios Sociol3gicos*, México, No. 68, volumen XXIII, 2005.

Para estos sociólogos, las relaciones entre sociedad y Estado no siempre se expresan en términos democráticos, la ENCCV 2000 arrojó datos suficientes para concluir una relación entre la participación política y el voto clientelar mediante las organizaciones, destacando un 16.3% de las personas que participaban en alguna asociación política o social, en comparación al 9.4% de ciudadanos que no tenían contacto con ninguna, por lo tanto, en las asociaciones u organizaciones es donde se advierte con mayor claridad el voto clientelar. Se encontró un vínculo entre las políticas sociales y el clientelismo electoral como en Alianza para el Campo. En total, un 13% de los entrevistados estuvieron ligados a la compra y coacción del voto encontrando que el clientelismo electoral era más frecuente entre la población que oscila en edades laborales, principalmente entre los 40 y 45 años.

Continuando con la ENCCV, se obtiene que en los delitos electorales destacaron las acciones en las que hubo dinero de por medio con un 38%, o el trabajo de la persona representado por un 11% a cambio de la credencial y del voto, además de la configuración de otros actos que no son considerados como delitos, pero que se tratan de prácticas antidemocráticas, como la inducción del voto durante los servicios religiosos con un 57%. Se encontraron elementos para concluir que el Partido Acción Nacional con el 37% y el Partido Revolucionario Institucional con el 33%, fueron los partidos que ejecutaron o fueron beneficiarios potenciales de la mayoría de las acciones de manipulación.¹⁵⁴ En las elecciones del año 2000, el PRI gastó millones tan sólo para su elección interna en un intento desesperado por emitir un aura diferente, mientras tanto, el IFE destinó tres mil millones de pesos a los partidos políticos, dinero destinado para las inserciones pagadas en los medios de comunicación.

¹⁵⁴ Aparicio, Ricardo, "La magnitud de la manipulación del voto en las elecciones federales del año 2000", *Perfiles Latinoamericanos*, México, número 20, junio 2002.

Para Florence Toussaint,¹⁵⁵ esa campaña electoral marcó un hito en la forma de hacer comunicación política en México en la que prevaleció el espectáculo. La encuesta fue el instrumento por excelencia para los publicistas y de los partidos políticos, el resultado fue la elaboración de un gran número de encuestas contradictorias y poco confiables, un punto importante es que de ser simples indicadores, pueden llevar deliberadamente a la confusión entre el electorado pues sirve para generar lo que se denomina como “voto útil”, efecto que los estrategias de Vicente Fox conocían muy bien, y supieron explotarlo aún mejor.

Otro punto es que las encuestas tienen la capacidad de favorecer el abstencionismo al existir la posibilidad de que el elector dé por hecho la inminente victoria de un candidato. Resulta interesante que a partir de un monitoreo de los medios de comunicación encargado por el IFE a la empresa Berumen, se haya obtenido que los noticieros nocturnos *Hechos* de Televisión Azteca con Javier Alatorre, *El Noticiero* de Televisa a cargo de Joaquín López Doriga, *Noticias* con Sergio Uzeta de Canal Once y *CNI Noticias* de Canal 40, favorecieron en tiempo acumulado a Alianza por el Cambio (PAN-PVE) con el 31.9% del tiempo, seguido por Alianza por México con un 28.7% y al PRI con el 27.3%, no obstante, en lo que refiere a la equidad, el estudio mostró que desde un inicio los noticieros comerciales dieron un trato desequilibrado entre los tres principales partidos, colocando a la cabeza al PRI y PAN siendo el tercer lugar para el PRD.

Desde 1998 Vicente Fox había comenzado a trabajar en su candidatura a la presidencia aún sin la aquiescencia de su partido, principalmente con una ingeniosa estrategia comercial de importación

¹⁵⁵ Toussaint Alcaraz, Florence, “Las campañas electorales del 2000 en televisión. El caso mexicano”, *Revista Mexicana de Ciencias Políticas y Sociales*, México, año XLIV, número 180, septiembre-diciembre de 2000.

estadounidense, que en México se conoció como Amigos de Fox, que le permitió allegarse de recursos humanos y económicos, y por supuesto, el darse a conocer entre el electorado. Es llamativo que pese al posible apoyo que pudiera recibir Fox de compañías y personas extranjeras a través de esa red, a los votantes simplemente no les interesó pues se identificaron con la idea de “sacar al PRI de Los Pinos”.

La red de los Amigos de Fox era simple, el fin era salir a las calles y atraer al mayor número de simpatizantes posible, objetivo dilucidado desde su acta de creación en febrero de 1998. Posteriormente se diseñó el primer esquema de creación de imagen desarrollado con gran éxito con el paso del tiempo. Se recomendó que alternara su vestimenta como el uso de corbata cuando viajara al Distrito Federal, y en el resto del país podía vestir camisa azul arremangada, cinturón con su apellido en la hebilla, botas y la utilización de un lenguaje coloquial.¹⁵⁶ Principalmente liderado por Lino Korrodi los Amigos de Fox crecieron por todas partes, entre casas, misceláneas y talleres llegaron a 310 en el país. Se dividió en diversos grupos especializados: Mujeres con Fox, Artistas con Fox, Grupo de discapacitados, Jóvenes con Fox, Deportistas con Fox, Maestros con Fox, Grupo de la tercera edad, Militares con Fox, Empresarios con Fox, Chiquillos con Fox, sin pasar por alto la red cibernética que llegó a contar con 100 mil miembros sobre todo de los estratos altos¹⁵⁷, una cifra muy alta tomando en consideración que para aquel tiempo el servicio de internet aún no estaba tan extendido.

El origen del marketing político moderno se encuentra en los Estados Unidos con métodos comerciales, no sin algunos elementos particulares. En el marketing comercial se construye la imagen del producto que se pretende vender de acuerdo a las necesidades o deseos

¹⁵⁶ Granados Chapa, Miguel Ángel, *Fox & Co. Biografía no autorizada*, México, Grijalbo, 2000.

¹⁵⁷ Ortiz Pinchetti, Francisco y Ortiz Pardo, Francisco, *op. cit.*, nota 146.

de los potenciales consumidores, pero la pregunta obligada consiste en saber si en el contorno político, específicamente en el campo de la comunicación política, ese elemento básico puede aplicarse de manera casi idéntica. Se podría afirmar, por ejemplo, que el marketing político inicia con la conceptualización de los objetivos y las acciones o programas con los cuales se proyecta concretarlos. En la praxis hay que preguntarse qué tipo de personas, grupos y estratificaciones sociales conforman al electorado.

Particularmente se debe tomar en consideración sobre si la mayoría del electorado concebido como clientes potenciales, tienen la posibilidad o la disposición de allegarse de información detallada sobre las propuestas de los candidatos, de no ser así, como especialista en mercadeo la estrategia debe comenzar con el estudio de electores potenciales, dejando en segundo lugar los objetivos que puedan parecer verosímiles, en este último supuesto, si las promesas parecen demasiado irreales la campaña debe concentrarse en la creación de una imagen.¹⁵⁸ Pero en una población numerosa y divergente, la imagen entendida aquí como un código o catálogo de símbolos seleccionados al que a cada uno le corresponde la representación de un estado o nivel, ayuda enormemente a facilitar la función semántica que compone al mensaje: Fox ranchero/hombre de pueblo, Fox de traje/hombre de negocios, Fox con camisa arremangada/hombre de trabajo, Fox con lenguaje coloquial/hombre sencillo, Fox con el estandarte de Guadalupe/hombre religioso/hombre histórico.

La cantidad de estados que se pretenden representar podrían ser excesivamente numerosos y hasta contradictorios, por esa razón es sumamente importante elegir unos cuantos símbolos con algunas

¹⁵⁸ Maarek, Philippe J., *Marketing político y comunicación. Claves para una buena información política*, traducción de Orlando Carreño y Elisa Sanz, Barcelona, Paidós comunicación, 1997.

combinaciones. La repetición no está prohibida siempre y cuando tenga variantes. Ante la posibilidad de varios estados representados por los símbolos que en ocasiones pueden ser notoriamente contradictorios, la estrategia mediática se concreta en crear mensajes dirigidos a receptores específicos. Vicente Fox fue el primer candidato o *show man* que además decidió aparecer en programas cómicos y nocturnos, con el claro propósito de tratar de llegar a segmentos de la población en relación a la edad, el género y el nivel socioeconómico para estar en condiciones más favorables de ganarse la permanencia del electorado seguro y de atraer al indeciso. Como en el caso del marketing comercial, en el político se usa la fórmula de “propuesta única de venta” (PUV) creada para diseñar una característica única del candidato que muestre una ventaja o valor extraordinario sobre los demás.

Para ese propósito, una característica de la campaña electoral de Fox, fue el uso de encuestas para conocer la opinión pública, su equipo levantó un sondeo de cada 15 días al principio y al final uno por semana, mediante 1500 entrevistas en hogares. En enero y mayo de 2000, se realizaron encuestas nacionales con 20 mil entrevistas, susceptibles de ser estudiadas estado por estado.¹⁵⁹ Estas herramientas eran necesarias para recopilar información de los receptores y diseñar una comunicación política *ad hoc* y facilitar el proceso de decodificación del mensaje del emisor conforme a los deseos, ideologías, valores y las frustraciones colectivas o de sectores. El ofrecimiento del producto a través de los medios de comunicación masiva debe hacerse de acuerdo al código lingüístico de los receptores a fin de evitar en la medida de lo posible, lo que comúnmente se conoce en semiótica como ruido o distorsión en la recepción del mensaje.

¹⁵⁹ Granados Chapa, Miguel Ángel, *op. cit.*, nota 156.

El lenguaje llano, directo y agresivo de Fox a diferencia de otros políticos, fue considerado como señal de rebeldía y diferenciación, particularmente la televisión fue la herramienta clave. A raíz de las desventajas que “limitan o impiden su uso por muchos anunciantes. Entre éstas están su costo alto, falta de selectividad, naturaleza instantánea del mensaje televisivo, abundancia de comerciales, atención limitada del televidente y desconfianza de los anuncios televisivos.”¹⁶⁰ El equipo foxista supo seleccionar programas televisivos y los más convenientes.

Los modernos spots publicitarios hicieron su debut para las elecciones presidenciales de 2000, con un éxito rotundo y con ganancias millonarias para los medios de comunicación. Esas elecciones representaron un incremento respecto al año anterior del 150% que representó una elevación del subsidio de 3530 millones de pesos, tan sólo los costos de la propaganda política de los tres partidos estaban presupuestados en 900 millones de pesos, por lo que fueron las elecciones más costosas de la historia, a lo que se le añadió el gasto indiscriminado en encuestas con poco o nulo sustento científico, en marzo de 2000, el IFE informó que de 107 encuestas electorales difundidas en los medios de comunicación, de noviembre de 1999 a febrero de 2000, únicamente el 5% cumplió con los criterios metodológicos y técnicos fijados por esta autoridad.¹⁶¹

Desde mediados de junio de 1999 al 2 de agosto de 2000, según información proporcionada por Pedro Cerisola y Francisco Ortiz, coordinador general y director de mercadotecnia de Fox respectivamente, se proyectaron alrededor de 60 spots publicitarios de 80 que fueron

¹⁶⁰ Belch, George E., & Belch, Michael A., *Publicidad y promoción. Perspectiva de la comunicación de marketing integral*, 6ª edición, traducción de Jorge Luis Blanco y Correa Magallanes Magda Elizabeth, México, McGraw Hill, 2004, p. 382.

¹⁶¹ Sandoval Forero, Eduardo Andrés, “Televisión y Política Mediática en México”, *Reflexión Política*, UAEM, México, año 4, número 30, 2002.

ideados en los cuales no sólo se limitaron a encumbrar las virtudes del candidato panista, sino además de señalar reiteradamente los defectos de sus contrincantes. Los tres partidos políticos gastaron entre 70 y 80% del presupuesto en los medios de comunicación. Fox gastó 319 millones de pesos en este rubro, lo que significa un 70% de los gastos totales de su campaña, quedó en 50 millones de pesos por debajo del tope establecido de 491,8 millones. Según el catálogo de tarifas de medios electrónicos e impresos que el IFE entregó a los partidos políticos, la difusión de un anuncio de 20 segundos en el canal 2 de Televisa entre las 22:00 y las 22:30 horas, costaba 260 mil 400 pesos.¹⁶² En el 2000, Televisa controlaba 17 estaciones de televisión, 15 de éstas VHF o televisión abierta, 20 radiodifusoras, un periódico de circulación nacional, todo encaminado a una audiencia aproximada de 60 millones de personas.¹⁶³

El equipo foxista supo capitalizar la exposición a los medios de comunicación logrando maximizar la imagen de un político atípico, y por ende, la “propuesta única de venta” sería más palpable a costa de un gasto multimillonario e irregular. Las cifras no correspondieron a las reportadas por los partidos políticos. En el caso de la Alianza PRI-PVEM se puede hacer la suma al financiamiento para gastos de campaña de 899 millones, 100 mil 232 pesos más el gasto total de campaña que reportaron como partidos, más el reporte como alianza, lo que importa la cantidad de 902 millones, 891 mil, 249 pesos, resultando un 100.42%, sin olvidar que la información proporcionada por los partidos fue insuficiente.¹⁶⁴

¹⁶² Origel Gutiérrez, María de Jesús, “Los spots, factor esencial del marketing político”, *Revista Mexicana de Ciencias Políticas y Sociales*, UNAM, México, año XLIV, número 180, septiembre-diciembre 2000.

¹⁶³ Páramo Ricoy, Teresa, “Televisión mexicana y alianzas políticas”, *Polis: Investigación y Análisis Sociopolítico y Psicosocial*, México, vol. 2, núm. 02, 2002.

¹⁶⁴ Villafranco Robles, Citlali, (2012) *La presencia de los partidos políticos en televisión: campañas mediáticas y votos en los procesos electorales en México (2000-2003)*. Tesis. FLACSO México.

El factor del mando según Sun Tzu debe entenderse como las cualidades de inteligencia, justicia, humanidad, valor y severidad. El líder debe ser capaz de interpretar los cambios de circunstancias y actuar conforme a ello rápidamente. Debe ser justo entre sus seguidores, humano para compartir los sentimientos de sus hombres, no debe mostrar vacilación al momento de tomar decisiones y ser severo con su propia gente. Y por último la disciplina necesaria para dirigir a un ejército.

Previo al debate oficial, el 23 de mayo, cuando se llevaría a cabo “el debate del debate”, Fox dio la gran sorpresa cuando su equipo aprovechó con una maestría formidable algo que parecía ser un descalabro para su campaña, lo que en un inicio se transmitió como un acto intransigente e irracional, le dio la vuelta para transformarle en un acto inteligente, que tomó en consideración la premura de los asuntos del país y las necesidades de un pueblo. Ese día, por la tarde, en la casa de campaña de Alianza por México además del anfitrión que lo era Cárdenas, estaban Fox y Labastida para acordar frente a los medios, el formato y la fecha del segundo debate programado para ese día, pero que por razones técnicas (al menos esa fue la explicación) no se garantizaba la transmisión en cadena nacional.

Mientras que los otros dos candidatos convinieron en que el debate se difiriera para el viernes 26 de mayo, Fox insistió en que se realizara esa noche: “hoy”; Cárdenas volvió a insistir en dos ocasiones más, y en respuesta Fox dijo “hoy” dos veces más. Cárdenas se mostraba ante las cámaras con una sonrisa discreta pero con un claro matiz burlón. En la escena se muestra una mesa con un mantel blanco, de izquierda a derecha están Fox, Cárdenas, Labastida y Joaquín Vargas, presidente de la Cámara Nacional de la Industria de Radio y Televisión:

Fox –Está disponible el tiempo en el canal 7 hoy de nueve a diez y media de la noche, lo único que están esperando ahí en el *Wall Street Center* es la presencia de los tres candidatos y que definamos los...dos conductores para que haya uno de cada canal.

Cárdenas –Ya tendríamos ahí a Televisa, a Multivisión -así es, agrega rápidamente Fox-, etcétera ¿ya estarían ahí? -Fox vuelve a apresurarse para confirmar- ¿ya están comprometidos?

Fox –Ahorita lo arreglamos -de inmediato se escuchan risas de los presentes entre los que se encuentran los medios que parecen estimular una amplia sonrisa en el hasta entonces, siempre adusto rostro de Cárdenas-.

Cárdenas –No se te vaya a olvidar de aquí al viernes lo que tienes para hoy - se escuchan sonoras carcajadas y algunos aplausos, Labastida también ríe-.

Labastida –Yo me sumo a la propuesta del ingeniero Cárdenas, a mí el viernes me parece muy bien. -Algunos aplausos nuevamente-.

Cárdenas –No ha llegado tu confirmación famosa, vamos el viernes.

Fox –Hoy -contesta Fox luego de tres segundos mientras que con su mano izquierda juega con un bolígrafo, de inmediato se oye la expresión de un “haaa” de hastío y un chillido-.

Cárdenas –Vamos el viernes, levantamos aquí la sesión y los detalles que falten los podemos acordar a través de representantes.

Fox –Hoy.

Cárdenas –Vámonos al viernes y...hay tiempo, hay manera de que estemos participando el viernes en este debate.

Fox –Pues es opción de ustedes yo voy a esperar aquí el otro fax -Se escuchan risas y algunos aplausos ahogados. Fox vuelve a repetir que esperará el fax, todos a excepción de aquél se levantan de la mesa y Cárdenas con un sentido del humor extraño en él le dice que se queda en su casa-.

Al día siguiente, los titulares de los periódicos y noticieros no se hicieron esperar, en su mayoría eran de escarnio para ridiculizar al

candidato de Alianza por el Cambio. En el desarrollo de la escena se mostró a Cárdenas con una faceta jovial frente a las cámaras, todo lo contrario sucedió con un Vicente Fox lacónico, desconcertantemente serio. El imparable ascenso de la imagen del candidato de pronto se vio gravemente entorpecido en ese martes negro. Es aquí donde su ejército de estrategias tuvo la visión de revertir algo que era un descalabro evidente para la campaña foxista. La reunión del martes era desde un principio, para definir la fecha y el formato del debate, no obstante Fox intentó que se realizara improvisadamente.

A una velocidad extraordinaria los estrategas se apresuraron a afirmar que los otros dos candidatos preferían tratar los problemas más urgentes de México para mañana, Fox para el inaplazable hoy, para el implacable presente. El discurso fue cambiado hábilmente a un espacio temporal gracias a una gramática funcional, esto es, que la gramática que se nos enseña desde nuestros primeros años escolares a fin de clasificar y estructurar una oración no es precisamente la que más se toma en consideración, sino en base a una gramática con un fin esperado. Cuando se habla de una gramática funcional se subraya el aspecto sociológico para comprender o armar un lenguaje con diversos propósitos dentro varios escenarios o circunstancias posibles. La novedad y la maestría con que se condujo la campaña de Fox, radica en haber combinado otro de los factores apuntados por Sun Tzu que es la disciplina, entendida como la organización, la cadena de mandos y la logística.

Había una disciplina ejemplar en el ejército del candidato panista, las decisiones operativas eran canalizadas a todo el país mediante coordinaciones regionales, estatales y municipales. El encargado de la coordinación política era Rodolfo Elizondo, el de las fuerzas armadas Norberto Corella, las iglesias Alberto Ortega, los sindicatos por María del Carmen Díaz, las ONG por Manuel Arciniega, la vinculación nacional por

Margarita Pérez Gavilán, mercadotecnia en manos de Francisco Ortiz lo que incluyó la responsabilidad de organizar la publicidad pagada en radio, televisión y medios impresos, bajo esa coordinación se hallaban investigaciones de mercado, creatividad y publicidad a cargo de Santiago Pando, en lo referente a la promoción estaba Cristina Calderón, respecto a la producción de radio y televisión Sari Bermúdez quien produjo los sábados un programa en *Grupo Acir*, y la encargada de mercadotecnia María Eugenia Laguna.¹⁶⁵

Fue Santiago Pando quien daría el giro de ciento ochenta grados a una situación que parecía un desastre. Es a él a quien se le debe las frases de “Ya ganamos” y “hoy, hoy, hoy”. En una entrevista con José Antonio Fernández, aquél explicó de manera sencilla la táctica:

J.A.F.: ¿Cuánto tiempo estuvieron parejos?

S.P.: Hasta el primer debate iban empatados. Después del debate Vicente Fox se despegó entre 3 y 5 puntos. Luego del martes negro, Labastida se recuperó y se acercó mucho a Fox. Pero cuando cambiamos el hoy-hoy a positivo, de nuevo Fox volvió a despegar.

J.A.F.: ¿Cómo voltean el hoy-hoy a positivo?

S.P.: Al otro día del martes negro, yo filmé con Vicente en el foro. Me preguntó cuándo estaría listo el comercial, le respondí que sería hasta mañana y el director burlándose dijo: mejor hoy, y todo el staff empezó con el coro hoy-hoy-hoy hoy-hoy. Fue totalmente espontáneo. La gente no quería perder lo que ya había ganado. Yo pienso que las elecciones las ganamos ese martes negro. Fue ahí cuando por primera vez en los medios de comunicación se juntó el mundo virtual (la televisión) con el mundo real (de la política). La gente pudo ver durante dos horas la farsa de la política y que Labastida y Cárdenas se habían aliado.

J.A.F.: ¿Cómo metes el hoy-hoy a la campaña publicitaria?

S.P.: Hicimos el comercial que dice: *como buenos priistas*

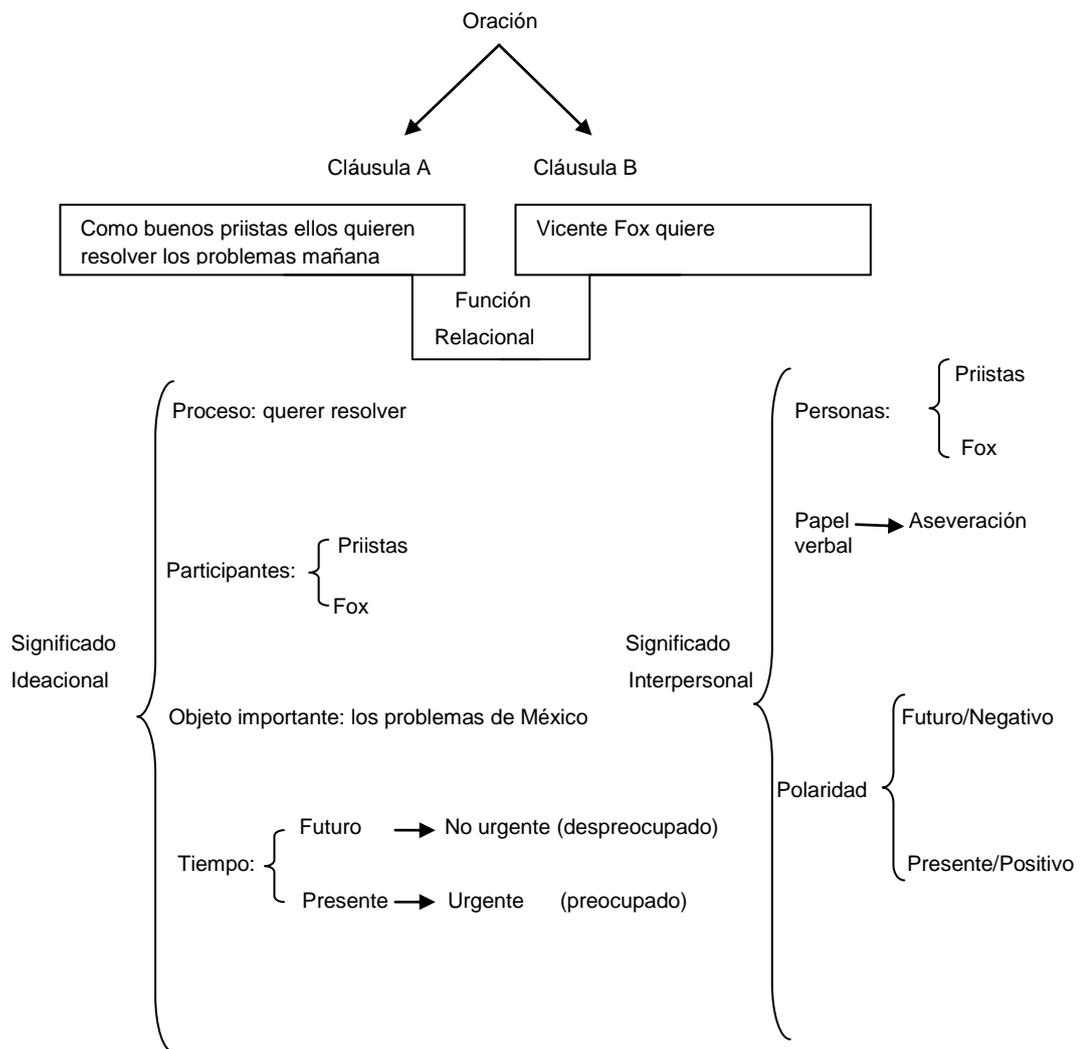
¹⁶⁵ Rojas Martínez, Reyna Alicia, *Relación Fox-Pan*. Tesina. Universidad Autónoma Metropolitana, División de Ciencias Sociales y Humanidades.

ellos quieren resolver los problemas mañana, Vicente quiere resolver los problemas hoy. Ese comercial cambió todo y obligó a Cárdenas a modificar su comportamiento en el segundo debate y ponerse duro contra Labastida. Ahí ya no dijo más chistes.¹⁶⁶

La gramática tradicional por lo regular se reduce a reglas estrictas donde las palabras cumplen funciones específicas de sujeto, predicado, objeto, pero resulta muy pobre pues se basa en lenguas indoeuropeas y tiene poca utilidad para las que no son occidentales, en cambio una gramática funcional concebida como un sistema, tiende a privilegiar el fin antes que las formas, la retórica por encima de la lógica, el texto antes que la oración, los recursos por sobre las reglas y la significación antes que la gramaticalidad.¹⁶⁷ Desde la perspectiva de Halliday, el sistema semántico tiene un rango o estrato que posee una red de opciones que expresan efectivamente significados ideacionales e interpersonales. En el spot que expresa: “como buenos priistas ellos quieren resolver los problemas mañana, Vicente quiere resolver los problemas hoy”, concurre lo que se llama “estructura de información” por medio del elemento fonológico, o sea una entonación que desde luego no aparece en el texto escrito, con la clara función de cerrar el número de interpretaciones como intento expresarlo en el siguiente cuadro basado en lo propuesto por Halliday:

¹⁶⁶ Fernández F., José Antonio, “Entrevista con Santiago Pando. El publicista de Fox y el creador de la frase Ya ganamos”, *Revista electrónica Canal 100*, número 54, agosto 2000, [en línea] [citado el 6 de abril de 2012] Formato html, disponible en: http://www.canal100.com.mx/telemundo/entrevistas/?id_nota=1197

¹⁶⁷ Ghio, Elsa y Delia Fernández, María, *Manual de Lingüística Sistemico Funcional. El enfoque de M.A.K. Halliday y R. Hasan. Aplicaciones a la lengua española*, Santa Fe, Ediciones UNL, 2005.



Lo que en un inicio se dibujó como una pretensión arbitraria e irracional del candidato de Alianza por el Cambio, se transformó de manera sencilla y efectiva en una postura coherente, necesaria, firme y nacionalista para discutir los problemas de México lo antes posible. Se observa pues que la brevedad es una de las virtudes de los spots políticos, pero en lo efímero de su existencia se encierran personalidades complejas que no alcanzan a dilucidarse.

El carisma, al menos en las sociedades occidentales, sigue latente en el corazón de las personalidades individuales y corporativas modernas. En los tiempos antiguos el carisma significaba una gracia divina concedida a algunos pocos individuos para guiar a un pueblo. Ahora se habla de otras religiones que han sustituido a los dioses, que en el fondo poseen las mismas prácticas ritualizadas. Las religiones civiles por ejemplo, como los actos cívicos que las comunidades particularmente políticas llevan a cabo de manera cotidiana, son también una manera de manifestación divina de lo secular, el mundo material se convierte en objeto de culto.

En uno de los capítulos de la serie norteamericana “Los Simpsons”, aparecen George Washington y Abraham Lincoln, personajes históricos que representan por antonomasia el reflejo de los valores de esa nación. En una de las escenas hay un acto abiertamente homosexual entre los dos personajes históricos, el escenario es el cielo cristiano con edificaciones sobre nubes blancas, existe una capilla donde Washington está vestido como novio a punto de contraer matrimonio, cuando éste levanta el velo de la novia se descubre el rostro de Lincoln, acto seguido ambos se besan en la boca lascivamente. Al final del episodio, Homero Simpson y Abraham Lincoln caminan hacia el horizonte mientras el presidente baja su mano hasta los glúteos de Homero. Una escena parecida entre Hidalgo y Juárez sería impensable. Personajes históricos elevados al grado de semidioses, son númenes que otrora tuvieran rasgos muy humanos, ahora son objeto de una veneración religiosa civil necesaria para el orden de sociedades fragmentadas.

Para Salvador Giner la religión civil se compone de mitos modificados según los deseos de los estrategas de la cultura. La piedad pública o el culto a lo profano, exige participación activa de la comunidad, las ceremonias anuales y sus ritos se manifiestan en los desfiles, en los

recintos feriales, en los espectáculos de luz y sonido. La tecnología es puesta al servicio de esta religión, existen letreros en sitios históricos que te invitan a mandar un mensaje de texto a través del teléfono móvil para recibir información por la misma vía. Esta reverencia también se extiende a los movimientos sociales que alegan tener un papel trascendental en este mundo. El carisma se sigue usando como medio de legitimación, guarda su esencia religiosa depositada en los individuos que realizan hazañas deportivas, artísticas o científicas. Los mitos después de todo, tienen una dosis de racionalidad al tratar de dar orden y unidad a un mundo escindido de origen. “Las pasiones nacionalistas no sólo arrojan a los suyos, sino que evocan daños pretéritos o presentes de gran alcance junto a las glorias de nuestros antepasados. Pero lo crucial son los agravios.”¹⁶⁸

El modelo discursivo de corte nacionalista no es pues exclusivo de un grupo político, lo ejercen todos quienes buscan dar un sentido a su mundo, el carisma proporciona una guía necesaria. En las sociedades modernas occidentalizadas, según Charles Lindholm, todavía permanece un profundo deseo humano de escapar de los límites del yo a través de un líder carismático o de objetos que hacen de catalizadores que dan prestigio, se convierten en símbolos que sirven para crear la percepción de compartir un mismo mundo. En tanto que las sociedades mantengan una estabilidad aceptable, el carisma no es necesariamente destructivo pues garantiza un cierto orden en una modernidad desilusionada, la comunidad en torno a un líder ofrece apoyo emocional al individuo solitario que se siente desprotegido. El problema no es el carisma en sí porque la sociedad está basada en una profunda comunión del yo y el otro. El quid “no es si tales momentos de autonegación y comunión

¹⁶⁸ Giner, Salvador, *Carisma y Razón. La estructura moral de la sociedad moderna*, Madrid, Alianza Editorial, 2003, p. 218.

continuarán existiendo. Ellos forman parte de nuestra condición humana. La pregunta es qué forma cobrarán esos momentos.”¹⁶⁹

La existencia de la experiencia carismática no debe sorprendernos, no es exclusiva de la izquierda o de la derecha, de conservadores o liberales, republicanos o demócratas, va más allá de la política al manifestarse por medio de figuras corporativas, de héroes fugaces, de hombres y mujeres alabados por ser los midas contemporáneos. A lo que se rinde culto es al carisma del consumo, ya sea desde una óptica de un capitalismo crudo o de un socialismo humanista, el ser humano no quiere pasar penurias, su problema, es la eterna dicotomía entre lo racional y lo meramente pulsional, lo que nos lleva a un callejón sin salida al tratar de distinguir esa frontera casi invisible, distinguir pues, a los hombres con algunos valores importantes, de aquellos que sólo visten cuentas lustrosas.

El Grito de Dolores, es eso, un grito de dolor como la obra de Edvard Munch que no precisamente representa la ansiedad del hombre moderno, es más bien el del hombre de todos los tiempos, el de la frustración enmarcada en todos los episodios de la humanidad donde el raciocinio no siempre encuentra su lugar. La búsqueda en la realización de conceptos tan abstractos como la justicia, la igualdad o la libertad, puede estar compuesta en parte, por las ansiedades del mundo que se asoma desde todos los ángulos como en el Aleph de Borges, el orbe visto desde todas las esquinas: “En ese instante gigantesco, he visto millones de actos deleitables o atroces; ninguno me asombró como el hecho de que todos ocuparan el mismo punto, sin superposición y sin transparencia.”¹⁷⁰

¹⁶⁹ Lindholm, Charles, *Carisma. Análisis del fenómeno carismático y su relación con la conducta humana y los cambios sociales*, 2ª edición, traducción de Carlos Gardini, Barcelona, Gedisa, 1997, p. 250.

¹⁷⁰ Jorge Luis Borges, *El Aleph*, México, Random House Mondadori, 2011, p. 205.

En el Aleph también se pueden ver a los cuerpos desnudos de Malintzin y Cortés, a una virgen morena, a la frustración del cura de un pequeño pueblo, a hombres perseguidos por sus acreedores, a pies descalzos sobre calles terrosas, muchedumbres saqueando, matando, violando, y otras, buscando, esperando, idealizando, hombres convertidos en niños y después en héroes, ignominiosas derrotas convertidas en glorias, el pecho perforado de un austriaco de barba rubia, a Díaz rindiendo honores a Juárez su antiguo enemigo, combatientes desertando, pasando de un bando a otro, los cuerpos acribillados de Pino Suárez, de Madero, de Villa, de Zapata, de Carranza, de Obregón, a hombres usando sus fusiles en nombre de Cristo Rey, se puede ver el suelo carmesí de la Plaza de las Tres Culturas en una madrugada, a un político usando el estandarte de la virgen de Guadalupe, a otro político tomando protesta como candidato a la presidencia en el sitio donde inició una serie de mitos, a sombras de edificios vetustos, retratos y palabras trocados a símbolos, y a éstos moldeados por élites. En suma, la otredad vista desde todos los puntos. Foucault creía que el origen se canta siempre en una teogonía, pero la historia aprende también a reírse de las solemnidades del origen.

Al final de su sexenio, el discurso de Vicente Fox era totalmente distinto al planteado cuando era candidato a la presidencia de México, pese a su habitual forma de expresión que no perdió siendo titular del ejecutivo federal, de repente apareció como la figura de un político moderado y centrado que criticaba abiertamente el populismo y las promesas irrealizables. Lo cierto es que el país exitoso que había dibujado Fox una vez que llegara a la presidencia de México, estaba muy lejos de haberse alcanzado. Como candidato prometió que habría suficiente trabajo como para no tener la necesidad de emigrar a los Estados Unidos, pero de acuerdo a cifras del Banco de México, para el 2006, las remesas ascendieron a más de veinte mil millones de dólares, el

doble de lo que se había registrado en el 2000, lo que significa un incremento en la migración a ese país. Del mismo modo, el incremento de remesas no significó necesariamente una reducción de los niveles de pobreza.

En promedio se estima que los hogares perceptores de remesas recibieron 280 dólares mensualmente, que representan un flujo de menos de 70 dólares *per cápita*. En el 2004, según datos del INEGI la línea de la pobreza era de 93 dólares en zonas rurales, y de 140 dólares en zonas urbanas, en términos de desarrollo y bienestar de la población se limitan a lo que pueda hacerse con esos pocos dólares.¹⁷¹ Respecto al empleo, la administración foxista usó las cifras relativas al total de los trabajadores asegurados en el IMSS que resultaban más favorables, ya que se desprenden hasta 150 mil empleos anuales, pero el 80% eran empleos eventuales, una cifra desconcertante si se toma en cuenta que los ingresos petroleros fueron elevados al final del sexenio, de 13 200 millones de dólares en 2001, a 31 890 millones de dólares en 2005.¹⁷²

Apenas a la mitad de la administración de Vicente Fox, de acuerdo con los propios datos de la cuenta pública y el Informe sobre las Finanzas Públicas al final de 2003, la deuda neta del sector público ascendió a 3 billones 265 mil 658 millones de pesos, monto que representaba el 50% del PIB, la deuda gubernamental se incrementó 524 mil 149 millones de pesos, lo que se significa que para el 2003, cada mexicano debía al momento de nacer 22 mil 251 pesos, un año después la deuda aumentó a 29 mil 472 pesos, de los cuales 6 mil 921 correspondían al rescate

¹⁷¹ Canales, Alejandro, "Remesas y pobreza en México. Una relación por explorar", *Trayectorias*, Universidad Autónoma de Nuevo León, México, volumen IX, número 25, septiembre-diciembre 2007.

¹⁷² Jiménez Gómez, Adrián, "El empleo en México durante el gobierno del presidente Fox", *Aportes*, Benemérita Universidad Autónoma de Puebla, Puebla, año XI, número 33, septiembre-diciembre 2006.

bancario.¹⁷³ El modelo económico propuesto de Vicente Fox simplemente no encajaba en la realidad, había prometido un crecimiento sostenido del 7% anual y una creación milagrosa de empleos para cumplir con los diez compromisos de Alianza por el Cambio: 1) generación de empleos bien remunerados; 2) eliminación de la pobreza y mejor distribución de la riqueza; 3) educación de calidad; 4) combate a la corrupción; 5) mejora de la seguridad pública; 6) un gobierno al servicio de los ciudadanos; 7) desarrollo regional equilibrado; 8) una nueva relación entre todos los mexicanos; 9) atención al problema ecológico, y; 10) un papel dinámico de México en la escena mundial.

En la administración 2000-2006 la economía mexicana atravesó por un período de bajo crecimiento que repercutió en la generación de empleos y la capacidad de la economía para generar nuevas oportunidades de inversión, situación que no sólo obedeció a la falta de reformas como adujo la administración federal, también a su incapacidad para procesar sus propias iniciativas de reforma, dejando de lado mecanismos e instrumentos de política económica. En el 2000, la tasa de desempleo era de 2.2%, para el 2006 fue de 4.4%.¹⁷⁴ Sin presentar mayores datos duros, la percepción de que México no llegó al selecto grupo del primer mundo, fue generalizada.

6. *Un mundo feliz*

La sombra que se creía haber superado en 1988, regresó 18 años después en las elecciones federales de 2006, y lo hizo de una manera muy estridente a finales del autodenominado “gobierno de la alternancia”.

¹⁷³ Ornelas Delgado, Jaime, “La economía en cuatro años del gobierno de Vicente Fox”, *Aportes*, Benemérita Universidad Autónoma de Puebla, Puebla, año IX, número 27, septiembre-diciembre 2004.

¹⁷⁴ Avendaño Ramos, Eréndira y Gutiérrez Lara, Aníbal “Indicadores económicos: saldo sexenal”, *Economía Informa*, México, número 343, noviembre-diciembre 2006.

Como nunca antes en la historia de nuestro país, se cuestionó el papel de los medios de comunicación y la frase acuñada por McLuhan “El medio es el mensaje” cobró nueva vida en la experiencia mexicana. Asimismo, el patrón que se había observado desde bastante tiempo atrás se repitió con puntualidad en el 2006: a la llegada de fuertes crisis sociales le siguen importantes reformas, algunas en particular fueron muy interesantes pues existen evidencias irrefutables que demuestran su generación no desde el seno del partido en turno, sino desde las televisoras por medio de todos los partidos políticos. Pese a la ambigüedad de los estudios en la materia según sus detractores, los medios de comunicación demostraron ser el factor determinante en el curso y desenlace de las elecciones para elegir presidente de México. Desde entonces mucho se ha publicado en torno al fenómeno mediático mexicano en las elecciones presidenciales del 2006.

En 1996 se habían dado las últimas reformas de carácter substancial entre las que destacaron la autonomía del Instituto Federal Electoral, se estableció como última instancia el Tribunal Federal Electoral, se mejoró la distribución del financiamiento público de acuerdo a la votación obtenida respecto del 70% del presupuesto general, y un 30% restante en igualdad entre los partidos, surgió la figura del jefe de Gobierno del Distrito Federal junto con la Asamblea Legislativa y se aumentó al 2% de votación para llegar a la Cámara de Diputados. Estos avances fueron capitalizados sobre todo por el Partido Acción Nacional quien finalmente llevaría a Vicente Fox a sentarse a la silla presidencial y a ostentar la banda presidencial. Las expectativas eran muy altas, Vicente Fox y su ejército de publicistas crearon la ilusión de poder alcanzar un México poderoso y competitivo al estilo de *Coca Cola Company*, su promesa electoral de crear 1 millón 200 mil empleos por año, sólo quedó

en el imaginario con apenas 310 mil puestos permanentes de trabajo en todo el sexenio.¹⁷⁵

La gran cuestión es tratar de llegar a las bases de una respuesta que conteste el por qué ganó nuevamente las elecciones en el 2006, el partido político cuyo presidente había prometido cambiar radicalmente a México (incluyendo resolver los problemas de Chiapas en quince minutos), si al final del sexenio la percepción era de desencanto. Existe abundante literatura que documenta la accidentada relación entre Vicente Fox y el candidato a la presidencia Andrés Manuel López Obrador, por lo que sólo me detendré de manera muy superficial sobre ese contexto, y más bien propongo centrarme en el contenido del discurso de aquel tiempo que básicamente se reduce a una visión maniquea o dividida entre el bien y el mal, entre la razón y la irracionalidad, una polarización que no estuvo a cargo únicamente de un candidato y que tiene su origen más bien en una relación de fuerzas más dinámica que el simple enfrentamiento de dos visiones.

La llegada a las elecciones de 2006, se caracterizó por los fuertes enfrentamientos entre varios políticos mexicanos. El PRI apareció en las elecciones, dividido y desgarrado por conflictos y escándalos internos que venía arrastrando casi desde su derrota en el 2000. Probablemente los verdaderos problemas iniciaron con la carrera por alcanzar la dirigencia del partido en el 2002, por un lado Roberto Madrazo, hijo del prominente político tabasqueño Carlos Madrazo muerto en un accidente aéreo en 1969, y por el otro, Beatriz Paredes quien perdió después de unas elecciones internas marcadas por enfrentamientos que serían la antesala del resquebrajamiento del partidos en las elecciones de 2006.

¹⁷⁵ Barajas, Guadalupe y Piñeyro, José Luis "La seguridad nacional con Fox: avances analíticos y retrocesos reales", *Foro Internacional*, Volumen 47, número 2, 1997.

La aliada de Madrazo fue la lideresa del sindicato de maestros Elba Esther Gordillo, quien se convirtió en la secretaria general del partido pero no tuvo el apoyo que esperaba de Roberto Madrazo, puesto que su paso como coordinadora en el congreso sería muy breve cuando Emilio Chuaufett ocupó su puesto con la aquiescencia del dirigente priista durante la LIX Legislatura en el 2003. Desde este momento clave, el Partido Revolucionario Institucional partiría a un destino desastroso, ya que lejos de mostrar, por lo menos, ante los medios de comunicación un proceso democrático en la elección interna del candidato a la presidencia, proyectaría todos los vicios de un partido inmóvil. El sólo hecho de haberse formado dos frentes, uno compuesto por Madrazo Pintado, y el otro por la facción del “Tucom” (Todos Unidos contra Madrazo) en donde destacarían sobre todo Arturo Montiel gobernador del Estado de México y el senador Enrique Jackson, serviría para exhibir el inicio de una polarización sin precedentes en las filas del partido.

La exhibición pública de corrupción por parte de Montiel, dejó el campo libre a Madrazo para llegar como candidato presidencial de 2006, pero Elba Esther Gordillo encontró su oportunidad de venganza. Enfrentamientos, acusaciones, declaraciones públicas con resentimiento y odio dejaron sensibles heridas en la piel del PRI. Lo que en un inicio fue la pretensión de formar la imagen de un partido moderno y competitivo, se transformó un desastre que dejó hondas cicatrices, e igualmente dejaron importantes lecciones para el 2012.

A diferencia del partido tricolor, el Partido Revolucionario Democrático no resultaría tan perjudicado a raíz de los conflictos internos. El 2003 fue una decepción para ese partido al haber conseguido apenas el 17.6% de las votaciones en las elecciones federales, lo que provocó una división no tan estrepitosa como la del PRI gracias al carisma del jefe de gobierno del Distrito Federal, Andrés Manuel López Obrador.

7. El extraño caso del doctor Jekyll y el señor Hyde

Por años se ha criticado lo que un sector ha denominado constantemente como populismo cuya base sofisticada se atribuye por lo regular a movimientos sociales y a las izquierdas en América Latina, muy propio de hombres con perfil de un “mesías tropical” según el término usado por Enrique Krauze.¹⁷⁶ En su ensayo, el historiador mexicano hace una interpretación de la personalidad de Andrés Manuel López Obrador a partir de algunos fragmentos de su biografía. El tabasqueño, escribe Krauze, se manifestaba cada vez más como un gobernante popular y populista, su vía para emular a Cárdenas consistió en ofrecer un abanico de provisiones gratuitas. Sus enemigos lo eran también para el pueblo “los de arriba”, “los ricos”, “los camajanes”, “los machucones”, “los finolis”, “los exquisitos”, “los picudos”, así la palabra “dinero” sería sinónimo de ausencia de decoro, de abuso, de inmoralidad, y de impureza.

Krauze recordó cuando en octubre de 2003, una sentencia judicial obligó al gobierno del Distrito Federal a pagar una cuantiosa suma de dinero por la expropiación del predio “El Encino”, decisión que a criterio del intelectual mexicano, despertó un discurso con tonos evangélicos en el tabasqueño: “Ley que no es justa no sirve. La ley es para el hombre, no el hombre para la ley. Una ley que no imparte justicia no tiene sentido”. Al año siguiente, la administración de López Obrador se negó a acatar la orden judicial de suspender las obras. Curiosamente a fines de 2004, Andrés Manuel se hizo fotografiar con un ejemplar de la biografía de santo Tomás de Aquino quien en su *Summa teologica* expuso que la soberanía popular emana de Dios cuya autoridad debía ser interpretada por alguien, y quien mejor que el “peje”, el ungido para interpretar la voluntad divina del pueblo.

¹⁷⁶ Krauze, Enrique, “El mesías tropical”, *Letras Libres*, México, año VIII, número 58, junio 2006.

El tabasqueño sería influido por su paisano el gobernador radical y anticlerical de Tabasco Tomás Garrido Canabal, de éste, el “Peje” aprendería a tener un perfil puritano, dogmático, autoritario, proclive al odio y por encima de todo, redentorista. De su otra inspiración, Carlos Madrazo, admiraría su carácter desbordante y pasional. En términos sociológicos, particularmente del primero de esos personajes, López Obrador adoptaría su redentorismo. En su psiquis según Krauze, Andrés Manuel luego de un incidente en un río de Tabasco en el que casi se ahoga, consideró su salvación como un llamado del destino para cumplir una misión trascendental en este mundo, sentimiento místico que se alimentó con la dolorosa pérdida de su hermano José Ramón, quien murió por disparo de arma de fuego en circunstancias sospechosas después de una discusión con Andrés Manuel. Del contacto tan cercano de la muerte, es que quizás, continúa Krauze, aquél tomaría conciencia sobre el carácter temperamental, pulsional, desbordante del clima tropical de Tabasco, y para expiar su culpa buscaría liberarse mediante la agresividad y el servicio a los más desprotegidos. Lo inquietante para el intelectual mexicano no es la ideología de López Obrador, sino la persona de López Obrador que representa una izquierda autoritaria con el perfil de un hombre redentor, ungido para guiar al pueblo de México.

El desacato de la orden judicial de López Obrador a la que se refiere Krauze en su ensayo, encuentra su antecedente desde una sentencia en el 2000, que condenó al gobierno del DF al pago de mil 810 millones de pesos por la expropiación del Paraje San Juan, supuestamente propiedad de Enrique Arcipreste del Abrego. Luego de la apelación, mediante sentencia definitiva del 6 de diciembre de 2006, el Juzgado Décimo Quinto de Distrito en Materia Administrativa determinó que el gobierno pagaría una indemnización de 60 millones 400 mil pesos, aunque desde el 27 de mayo de 2004, la Secretaría de la Reforma Agraria señaló que el terreno era considerado propiedad de la nación.

Esta victoria llevaría a López Obrador a adoptar una postura similar con el Predio del Encino.¹⁷⁷

Jaime Cárdenas¹⁷⁸ realizó un estudio desde la óptica jurídica del caso del Encino y el desafuero de López Obrador como consecuencia. Por medio de la sentencia interlocutoria del 14 de marzo de 2001, el juez noveno de distrito en materia administrativa dictó que la suspensión definitiva era para el efecto de que las autoridades responsables paralizaran los trabajos de apertura de vialidades sólo en parte de las fracciones expropiadas y para que se abstuvieran de bloquear y cancelar los accesos al predio. La sentencia nunca impuso la prohibición de suspender las obras en la totalidad del predio, sino únicamente en los accesos. El problema es que el Ministerio Público nunca probó cuáles eran los accesos al predio, no se cercioró sobre si se habían paralizado las obras en los accesos, ni determinó si las autoridades los habían bloqueado o cancelado, incluso no había estudios topográficos.

La parte quejosa, *Promotora Internacional Santa Fe, S.A. de C.V.* en su demanda de amparo del 4 de diciembre de 2000, no había especificado si el predio tenía accesos. La irregularidad se acentuó cuando la suspensión definitiva se modificó sin razón jurídica aparente, mediante el proveído del 13 de febrero de 2002, se ordenó el retiro de toda la maquinaria que se encontrase en el predio para tener la certeza de que no se violara la suspensión. No obstante, desde el 14 de noviembre de 2001, el Ministerio Público ya había iniciado la averiguación previa número 1339/FESPLE/2001 violando lo dispuesto por el numeral

¹⁷⁷ Derivado de la demanda de amparo que le tocó conocer al Juzgado Noveno de Distrito en Materia Administrativa, con el número de expediente 862/2000, interpuesta por *Promotora Internacional Santa Fe S.A. de C.V.*, en contra del decreto expropiatorio del 10 de noviembre de 2010, expedido por el Gobierno del Distrito Federal bajo la administración de Andrés Manuel López Obrador.

¹⁷⁸ Cárdenas Gracia, Jaime, "Consideraciones jurídicas sobre el desafuero de Andrés Manuel López Obrador", *Boletín Mexicano de Derecho Comparado*, México, volumen XXXIX, número 16, mayo-agosto 2006.

113 del Código Federal de Procedimientos Penales, que exige al representante social que cuando tenga conocimiento de un delito cuya persecución dependa de querrela o acto equivalente, lo debe comunicar de inmediato a la autoridad competente a fin de que resuelva conforme a sus atribuciones.

Lo singular es el hecho de que el Ministerio Público insistió en solicitar la acción procesal penal cuando el juicio de amparo había sido resuelto y causado ejecutoria, era inútil que el juez de distrito se hubiese empeñado en castigar como incumplimiento vigente una suspensión que había perdido su razón. El juez federal tuvo por confeso a Andrés Manuel siendo que el secretario de gobierno suscribió los informes por su propio cargo y en ausencia de aquél. La Procuraduría General de la República aseguraba que se configuraba un delito de comisión por omisión con un supuesto daño material difícil de acreditar.

Las observaciones de tipo jurídico levantaron aún más las perspicacias para afirmar que se trataba de un asunto esencialmente político, sin embargo reflexiones como la anterior nunca llegaron a exponerse en las dos televisoras. El 7 de abril de 2005, Andrés Manuel López Obrador fue desaforado con trescientos sesenta votos a favor, ciento veintisiete en contra en contra, y dos abstenciones. Pero la legitimidad en el uso de la instituciones simplemente no estaba en su mejor momento, una idea de ello podría proporcionarla el estudiante oaxaqueño que portaba una cartulina con la leyenda “Fox traidor a la democracia”, en respuesta al joven, Vicente Fox formuló la pregunta “¿Quién hizo el desafuero?” a lo que su increpador contestó “No nos hagamos”.

El 24 de abril se llevó a cabo la marcha del silencio, no había únicamente acarreados y gente del partido, había también ciudadanos

inconformes que llevaban mantas y cartulinas: “Peje el Toro es Inocente”, “No nos vamos a dejar, ni nos vamos a rajarse, no al Desafuero”, “No permitiremos que PRI, PAN y Vicente Fox asesinen la democracia”, “Los mexicanos tenemos memoria, Fobaproa, fraude de 88, Pemex Gate, Amigos de Fox; ¡Vamos México no al desafuero”, “Todos somos López”, “Te queremos para presidente.”¹⁷⁹ Las cifras de los concurrentes varían, se dice que hubo más de un millón de personas en la protesta, en tanto que el gobierno federal aseguró que apenas llegó a 120 mil gentes, independientemente del número, el 27 de abril Vicente Fox anunció haber aceptado la renuncia del procurador Macedo de la Concha.

El tema abordado por Enrique Krauze, es más complejo y profundo de lo que parece. La historia de Robert Stevenson delinea la vida de un hombre con dos personalidades, la eterna división del bien y el mal, o más bien la historia de aquellos que cruzan territorios cual especies camaleónicas para mimetizarse en ambientes iluminados a la vista de observadores, o en el abrigo de las sombras donde la prohibición se convierte en frustración de los espectadores. Pero también puede ser la alegoría de los seres que transitan entre la locura y la razón, de la ruptura de un todo, pues al final, somos criaturas dislocadas en mundo impreciso y complicado. La mayoría de las veces, buscamos desesperadamente en vano, respuestas y salidas momentáneas que sólo proporcionan un alivio parcial. La humanidad acude a la razón y a la ciencia cuando cree que son necesarias, las sociedades modernas difícilmente necesitan dioses a no ser que transite por momentos verdaderamente sobrecogedores, y en este punto se comprueba, que cuando se creía tener el control de las cosas y de la vida misma, emerge la ansiedad que estaba escondida, esperando la oportunidad de colarse por cualquier grieta, entonces, lo que en un principio parecía su fuerza no era más que pura arrogancia.

¹⁷⁹ García Bartolo, Moisés Sinuhé, “La construcción de un liderazgo: esbozo biográfico de Andrés Manuel López Obrador”, *El Cotidiano*, Universidad Autónoma Metropolitana, México, vólmén 21, número 141, enero-febrero 2006.

El carisma no es propio únicamente de los líderes políticos o de personalidades públicas. Somos testigos de cómo en el siglo XXI, un amplio sector de la sociedad occidental vuelve a acoger las doctrinas *new age* como un antídoto para regresar a lo que se cree son nuestros verdaderos orígenes espirituales, en las librerías proliferan los libros dedicados al cultivo del alma, al mejoramiento de nuestras relaciones sociales, al fomento del amor propio para poder servir a nuestros semejantes, al cuidado del cuerpo como templo que canaliza la energía del universo, pero sin excavar demasiado se descubre un marketing comercial. No se puede pasar por alto los movimientos alternativos, con bastante éxito de difusión, algunos defienden el medio ambiente asegurando que el mundo está en un estado crítico, que para lograr sus objetivos, acuden a algunas estrategias de mercado.

El marketing no lucrativo tendría por objeto hacer más eficiente el intercambio de creencias en la lógica de mejorar el mundo. Teóricos como María José Montero proponen este tipo de marketing para el intercambio de ideologías a fin de satisfacer expectativas de mejora de la sociedad o de grupos, partiendo de la idea básica de que todo marketing tiene dos elementos mínimos: cada parte tiene algo de valor para la otra, cada parte es capaz de comunicar y entregar lo que tiene, y la otra es libre de aceptar o rechazar lo que se le ofrece. La regla de oro es reconocer la diversidad de públicos implicados en las acciones de marketing (directivos, propietarios, trabajadores, proveedores, clientes, gobierno, medio ambiente, comunidad local, nacional, mundial), y sacrificar parte del beneficio de la empresa por cuestiones éticas o morales para provocar cambios sociales positivos.¹⁸⁰ Aun los movimientos sociales o alternativos no están exentos de las herramientas que usan las grandes corporaciones multinacionales.

¹⁸⁰ Montero, Ma. José, *El marketing en la ONGD. La gestión del cambio social*, Bilbao, Editorial Desclée de Brouwer, 2003.

Los movimientos ecológicos podrían ser un sustitutivo de las antiguas religiones que afirmaban una relación horizontal entre el ser humano y la naturaleza. Lynn White¹⁸¹ propuso que la teología judeocristiana ha inculcado en occidente la idea de la división del hombre con la naturaleza y la convicción de que era voluntad de Dios que el ser humano explotara la naturaleza para sus propios fines. Para White el cristianismo en particular, es la religión más antropocéntrica de la que el mundo ha sido testigo, en el lado opuesto, las religiones orientales como el budismo zen, conciben la relación hombre-naturaleza como una unidad indisoluble. Lo que hagamos por la ecología, afirma el autor, depende de nuestras ideas acerca de la relación hombre-naturaleza, más tecnología y más ciencia no nos librarán de la crisis ecológica hasta que encontremos una nueva religión o replanteemos nuestras religiones antiguas. Los movimientos ecológicos son otra cara de los pensamientos religiosos, aunque su lenguaje sea totalmente diferente, su origen no difiere de los dogmas planteados en la antigüedad, y sus líderes necesariamente cuentan con un carisma o gracia divina para encaminar el rumbo de una colectividad que busca un fin último.

Siempre será difícil tratar de interpretar la personalidad de los líderes carismáticos mediante su biografía, las actitudes de intolerancia, la imposición arbitraria, el dogmatismo, el odio y las actitudes redentoristas que describe Krauze son propias de todo el género humano, los líderes existen en la medida en que las sociedades resquebrajadas los necesitan. En los países industrializados con niveles de vida elevados que no conocemos aquí, el carisma permea hasta el núcleo de su cultura y se adapta acorde a sus necesidades y valores. En Estados Unidos existen otro tipo de idolatrías. Mujeres jóvenes pertenecientes al *jet set* que sin ser artistas adquirieron fama al haberse divulgado videos en lo que

¹⁸¹ White, Lynn Jr., "The Historical Roots of Our Ecological Crisis", *Science*, 155:1203-1207, 1967.

aparecen teniendo relaciones sexuales, programas televisivos creados específicamente para examinar su vida hasta en las situaciones más triviales y absurdas, sus personalidades se transmutan en un estilo de vida a seguir y se les rinde culto. Las marcas tecnológicas y de ropa son objeto de adoración, están representadas por símbolos cuya ostentación son agentes semióticos por sí mismos.

Si uno de los efectos del carisma es el de provocar que el individuo se funda en una colectividad que le abrigue al grado de perder su identidad, el mismo efecto se presenta en los rituales urbanos en los que acuden multitudes. Los eventos deportivos, los festivales culturales (en los que por cierto se pueden ver con mayor claridad la diferencia de clases), los desfiles de moda o las reuniones de hombres de negocios, ciertamente tienen sus líderes con grandes cualidades y talentos, pero el carisma está ahí. En los altares donde se venera al dinero como a un dios, Carlos Slim o Donald Trump son escuchados con atención, sus opiniones sobre el estado de las economías son transmitidas en los principales noticieros. Admirados por su capacidad de acumular riquezas, tienen sus propios seguidores que creen en el libre comercio. El carisma de los deportistas es utilizado para apelar al patriotismo y al orgullo nacional durante las justas internacionales: “Chicharito para presidente”.¹⁸² Pero al final, como dice Giddens, las naciones no existen más que como etnias más o menos difusas hasta que un nacionalista las inventa e imagina. El mundo entero tiene mesías tropicales en la medida en que éste los necesita.

¹⁸² Javier Hernández Balcázar, futbolista mexicano apodado “Chicharito Hernández”, se catapultó al estrellato luego de que en 2010, hiciera su debut en el club inglés *Manchester United*.

8. *Demonización del enemigo*

Ante la división del PRI, sólo quedaban Andrés Manuel López Obrador y Felipe Calderón Hinojosa, el desafuero sirvió al primero para colocarlo en posición de mártir de la democracia a ojos de un amplio sector social, en tanto que Felipe Calderón prácticamente era un desconocido hasta el momento en que, Vicente Fox le increpó públicamente cuando aquél manifestó su deseo de ser candidato a la presidencia un 24 de mayo de 2004, para el 1º de junio renunció como secretario de energía y de manera brillante logró ganar la candidatura a Santiago Creel. A diferencia de la estrategia usada en la pasada campaña electoral, basada en la construcción positiva de la imagen de un candidato, la de 2006 se definió por el diseño opuesto en perjuicio de otro candidato que resulta muy interesante de abordar en términos semióticos y de otras disciplinas para tratar de comprender sólo una parte del contexto de esa época.

Puesto que ya existen estudios amplios sobre la campaña electoral de 2006, tomaré como pequeña muestra únicamente a tres spots políticos antes considero necesario volver a retomar algunos de ellos seis años después. Es muy posible que en un amplio sector de México se siga recordando el lema negativo que se adjudicó al candidato de la izquierda: “López Obrador un peligro para México”. Oficialmente fueron ciento ochenta días de campaña destinada a crear una imagen negativa que, parece ser, hasta este 2012 sigue en la conciencia colectiva con un eco persistente. El primer spot tiene una duración de 20 segundos auspiciado por el PAN.

La escena comienza con un primer plano para resaltar los aspectos importantes de la construcción de un muro de tabiques rojos apoyados sobre al menos otros cuatro acomodados verticalmente, la toma es en

ángulo paralelo enfocando a un tabique tallado con el mensaje “segundo piso” que compone la primera hilera, seguido de una voz en *off*.

-Este es el segundo piso de la ciudad de México -inmediatamente se realiza un primer plano general para alcanzar a apreciar la colocación de un segundo en la misma hilera aunque sin ninguna leyenda, luego se pasa a un gran primer plano en el que se observa con más detalle “segundo piso” seguido de la colocación de otro tabique que compone la segunda hilera horizontal.

-¿Cómo pagó López Obrador por él? –pregunta la voz en *off* y contesta–: se endeudó–. De manera casi instantánea la toma pasa a un ángulo cenital, es decir por encima del objeto perpendicularmente y en gran plano general, para leer detalladamente el mensaje de otro tabique también en la segunda hilera con la leyenda “pensiones”.

– ¿Las pensiones? se endeudó -se pregunta y se vuelve a contestar la voz. La toma se desplaza lentamente a la derecha para ilustrar la colocación de otro tabique sin mensaje. En otro acto, la toma vuelve a primer plano en un ángulo normal o de frente al muro y la narración sigue–: triplicó la deuda del DF –Para entonces ya se observa una pared de cuatro hileras horizontales y catorce tabiques, en la tercera de abajo hacia arriba se lee otro mensaje tallado “distribuidores”.

–Si llega a presidente nos va a endeudar más –la pared se sigue construyendo de manera ágil hasta llegar a seis hileras.

–Y vendrá una crisis económica. –Paralelamente la toma se vuelve a un gran primer plano con el tabique que tiene el mensaje “crisis”, la voz implacablemente continúa–: devaluación, desempleo –luego viene el éxtasis del spot en un ángulo cenital que capta la imagen de una pared de aproximadamente once hileras de tabiques.

–Estos son los grandes planes de López Obrador –el muro se derrumba estrepitosamente al mismo tiempo que la toma pasa a un plano completo para apreciar la totalidad de la endeble estructura que se colapsa, los tabiques quedan en el suelo envueltos en una nube de polvo rojizo y blanco.

–López Obrador, un peligro para México –la escena cambia a una fotografía de este político en blanco y negro en primer plano usando un sombrero, en la parte superior se inserta el mismo mensaje en letras negras.

En enero de 2006, Consulta Mitofsky reveló que Andrés Manuel tenía un 39% de preferencia efectiva, Calderón un 31% y Madrazo contaba con una preferencia del voto de 29.2%, pero para finales de marzo justo cuando el discurso mediático estaba completamente volcado en contra de López Obrador las preferencias tomaron otro giro, éste pasó a 37.5%, Calderón subió a 30.6% y Madrazo subió ligeramente al 28.8%¹⁸³ de las preferencias. Uno de los grandes errores estratégicos de Andrés Manuel fue el no haber acudido al primero de los dos debates acordados para el 25 de abril, situación que el PRI se apresuró a explotar mediante *spots*. El PAN acuñó la frase “López Obrador, un peligro para México” con un bombardeo intenso de *spots* que al parecer fue bastante efectivo según lo sugieren las encuestas. Mediante una recopilación detallada de encuestas de la época, Alberto Aziz hace un recuento de las variaciones en las preferencias del voto que resulta revelador.

Al día siguiente del primer debate, Calderón se ubicó en un 39% y López Obrador bajó a un 35% en las intenciones del voto, tendencia que prácticamente no varió durante todo el mes de mayo. Para junio, ambos candidatos estaban empatados y Madrazo no tenía un avance significativo al contar apenas con 24%.¹⁸⁴ En el segundo debate en el que esta vez acudió el candidato de la izquierda, éste aguardó hasta el final para acusar al panista de participar en un caso de corrupción acusando al gobierno federal de haber otorgado contratos millonarios a las empresas de Diego Hildebrando Zavala, cuñado de Felipe Calderón. Los perredistas afirmaron que el conglomerado de Hildebrando creció a la par de la carrera política de Calderón a través de 18 empresas satélite y una compleja estructura que diluía impuestos de los múltiples contratos con el

¹⁸³ Aziz Nassif, Alberto, “Elecciones en México, entre la incertidumbre y la polarización”, *Revista Nueva Sociedad*, Buenos Aires, volumen 205.

¹⁸⁴ Aziz Nassif, Alberto, “El retorno del conflicto. Elecciones y Polarización Política en México”, *Desacatos*, Centro de Investigaciones y Estudios Superiores en Antropología Social, México, número 24, mayo-agosto 2007.

gobierno. Pemex, 60 millones 65 mil pesos, IPAB, más de dos millones de pesos, Sedesol, dos millones 37 mil pesos, Pemex, 36 millones 914 mil pesos.¹⁸⁵ La guerra de *spots* no se hizo esperar y los encabezados sensacionalistas estuvieron a la orden del día afectando más la calidad del discurso político.

El segundo spot fue creado a instancias del llamado Consejo Coordinador Empresarial que apela al discurso maniqueo, de los contrastes entre dos escenarios bien delimitados. Con una duración de 29 segundos y en tonos sepias, toda la secuencia corre en cámara lenta para provocar una sensación aumentada del drama, de una lucha de contrarios a fin de apelar a los sentimientos del espectador. La escena inicia en un plano americano o de tres cuartos mostrando a un hombre abriendo una cortina de hierro color verde, de lo que aparente ser un local comercial y una voz en *off* dice:

–A lo largo de los últimos diez años el país ha creado los mecanismos e instituciones necesarias para que cada día surgen más pequeños empresarios –una segunda escena inicia con otro hombre en cuclillas aprestándose a levantar la cortina del negocio, a sus espaldas pasa otro individuo en ropa deportiva. Posteriormente en un primer plano largo se muestra la figura de un hombre que representa a uno esos pequeños empresarios en un ángulo ligeramente en contrapicado, esto le confiere una imagen de fortaleza– La voz en *off* sigue: –que puedan hacerse de un pequeño patrimonio y sacar adelante a sus hijos –a la par de estas palabras se observa a una mujer y a un adolescente que parece sugerir es su hijo, ambos suben la cortina metálica de un negocio con la leyenda “Estética”.

–Ese es el gran camino para México, crecer –a las palabras le sigue la captura de la imagen de un hombre desde lo que parece ser el interior de un cofre de vehículo, posiblemente se trata de un mecánico automotriz, seguido de otro sujeto con un gorro blanco en el comedor de un puesto de tacos al pastor quien tiende los manteles de las mesas.

¹⁸⁵ *El Universal*, 8 de junio de 2006.

–Porque al crecer uno, crecemos todos –la escena cambia a otra imagen de otra mujer y su hijo subiendo la cortina.

–Apostarle a algo distinto es retroceder –junto a estas últimas palabras se muestra el contraste, aparece un negocio con la cortina cerrada cuya pared tiene un grafiti, caen hojas marchitas de un árbol en una tarde gris invernal, una bicicleta recargada en el muro cae dramáticamente y la voz concluye–: defendamos lo que hemos logrado. Consejo Coordinador Empresarial.

Por último, está el spot de 19 segundos auspiciado por la asociación civil “Ármate de Valor” que usó el tema del miedo junto con la imagen polémica del presidente de Venezuela desde hace trece años, Hugo Chávez. Inicia la escena con el presidente sudamericano en primer plano con un libro entre sus manos y dice:

– Vayámonos preparando para la guerra asimétrica –de manera paralela se muestran imágenes bélicas, soldados en formación, un conflicto entre manifestantes y fuerzas armadas con escudos, de un lado piedras y del otro gases lacrimógenos, un soldado derrumbando a un civil cuerpo a cuerpo en lo que parece ser la represión de una manifestación, la imagen de un hombre cayendo de rodillas al ser alcanzado por un proyectil en medio de humo blanco, un hombre de mediana edad con cinta blanca atada alrededor de su frente cargando en brazos a una mujer de la tercera edad, se le ve herida.

–Socialismo –la voz de Chávez hace una pausa de alrededor de 3 segundos y sentencia–: ...o muerte –Más imágenes de represión se muestran, un hombre ondeando la bandera de Venezuela en medio de una calle con tintes apocalípticos, la histeria de otro frente a las cámaras de televisión y los micrófonos. El comercial concluye con la toma de una mujer de mediana edad en primer plano con tonos azules, ésta tiene una cara visible de angustia con su mirada perdida en un horizonte imaginario, cierra sus ojos, inclina su cabeza hacia abajo y se lleva la mano derecha al cuello en una mímica que representa asfixia al imaginar la experiencia de las imágenes mostradas.

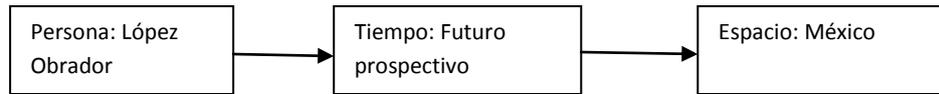
–En México no necesitas morir para definir tu futuro –la mujer abre sus ojos, nuevamente vuelve a mirar hacia un punto perdido y se repone de las imágenes terribles que asaltaron su mente, la toma se abre a un plano general para que el televidente descubra que ésta se encuentra en una casilla

para votar y en base a las imágenes de pesadilla marca su boleta –sólo tienes que votar ¡ármate de valor y vota! –dice resueltamente la voz en *off*.

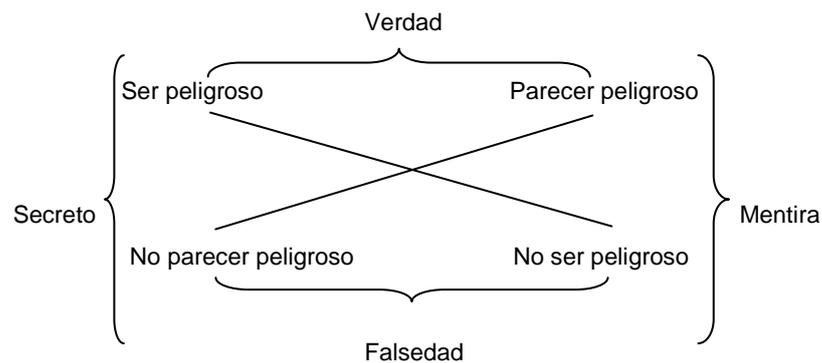
El sector empresarial se hizo sentir con fuerza, alimentó la percepción de “votar por el menos malo” y el IFE mostró su incapacidad para terminar con la guerra sucia. El conflicto poselectoral fue más grave debido al Programa de Resultados Electorales Preliminares (PREP) ya que 11 184 casillas con inconsistencias no aparecieron en el total de los votos computados. La Coalición por el Bien de Todos argumentó la existencia de errores aritméticos en 72 197 casillas, 898 862 votos sin sustento en boletas, 722 326 votos eliminados artificialmente, lo que resultó en un total de 1 693 385 votos que supuestamente estaban viciados. La argumentación en sentido contrario consistió en que luego de una revisión de los datos oficiales, no había evidencias de manipulación o fraude.¹⁸⁶

El primer *spot* es el ejemplo de una las frases más exitosas para ser recordadas por el receptor: López Obrador / un peligro / para México: Persona: López Obrador / Tiempo: Futuro prospectivo otorgado por el artículo indeterminado que actualiza el sustantivo / espacio: México. Lo que da el valor de futuro es el contexto en el que se sitúa porque posee modalidades subjetivas, toda vez que es imposible predecir con exactitud ese futuro. La modalidad enunciativa que se explica como la actitud del emisor respecto a lo que enuncia, es la de comunicar una aseveración con valor de certeza (enunciado constatativo) que al mismo tiempo, es una advertencia.

¹⁸⁶ Aziz Nassif, Alberto, *op. cit.*, nota 184.



Siguiendo un esquema básico ilustrado por los estudiosos de la semiótica puedo ejemplificar el sistema de la siguiente manera:



La modalización del enunciado apunta a una cualificación del individuo del que se habla, o sea, a lo largo del spot el candidato presidencial es definido según una manifestación de un estado aparentemente de peligro para México y que se explica a través de un *esquema de manifestación* (parecer/no parecer), o según la inmanencia (ser/no ser), ambos conforman la categoría de veridicción, esto es, que en los discursos los enunciados de estado no tienen verdad *en sí*, sino que ésta es construida por el emisor y se muestra como efecto de un proceso semiótico derivado de la combinación entre manifestación e inmanencia, así se puede observar mediante un esquema básico los recorridos sintácticos y sus posibles combinaciones.¹⁸⁷

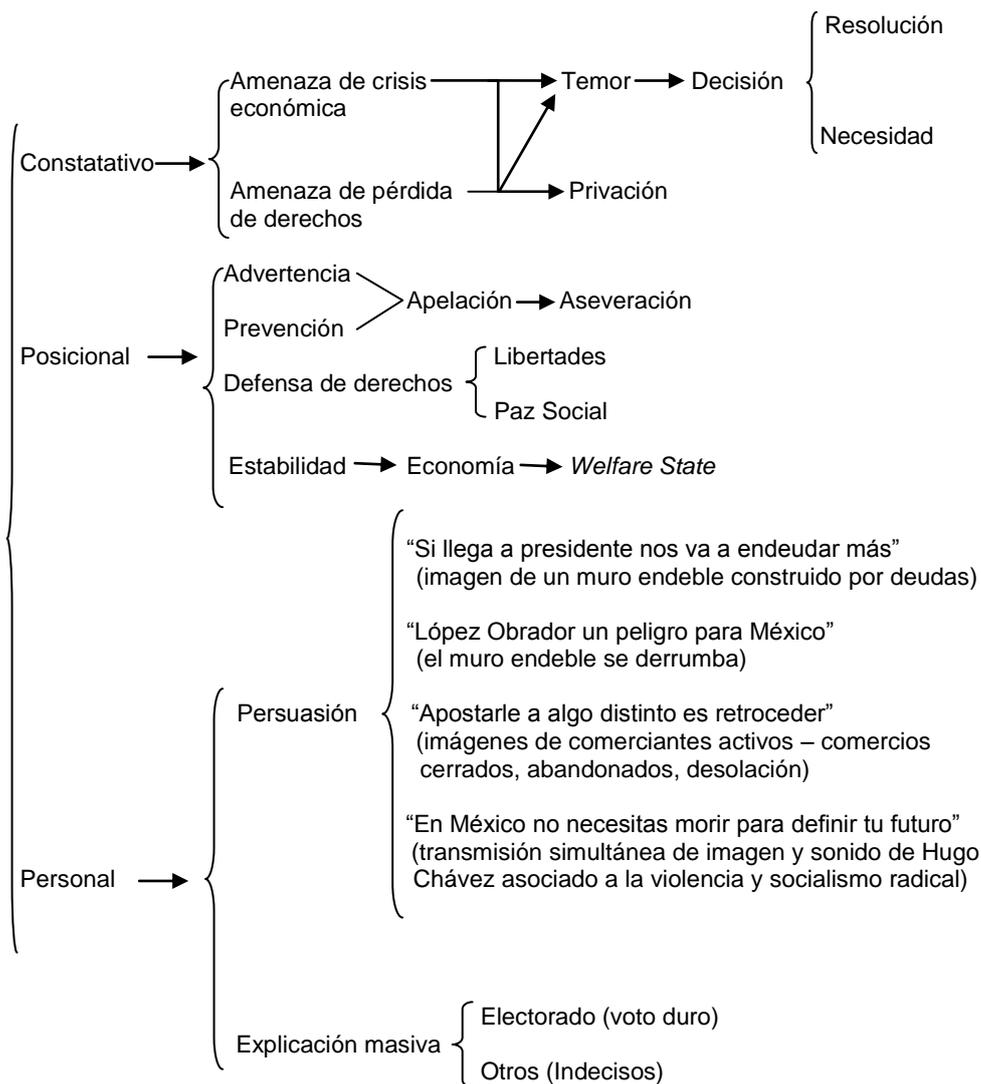
La constante presentada en los spots políticos en referencia a la persona de Andrés Manuel López Obrador por parte de sus contrincantes,

¹⁸⁷ Lozano, Jorge *et al.*, *Análisis del discurso. Hacia una semiótica de la interacción textual*, 9ª edición, Madrid, Ediciones Cátedra, 2009.

se manifiesta mediante una serie de enunciados descriptivos o constataivos con un valor lógico, de esa manera la verdad discursiva no es precisamente el espejo de una realidad determinada, sino es más bien la construcción de discursos tendientes a generar un sentido en el receptor.

El segundo y tercer spot son altamente especializados en generar un discurso que combina el ser y el parecer como una verdad que enuncia el emisor, su discurso no está interesado en manifestar elementos verificables sino en persuadir modificando la relación entre el destinatario del mensaje y el individuo del que se habla. La estructura social juega aquí una posición de primera línea porque se usa un sistema cognoscitivo cargado de ideologías y valores sociales. Con independencia de la función, los mensajes negativos en perjuicio del candidato poseen una serie de opciones de significado en el marco de un contexto cultural, pero tratándose de spots políticos las opciones deben reducirse al máximo.

El sistema semántico es una entrefase, entre el sistema lingüístico y algún sistema simbólico de orden elevado, en este caso, las continuas crisis registradas en una historia particular componen la base del discurso, al parecer nada atiza mejor el sentimiento complejo y contradictorio del nacionalismo que la memoria de los grandes agravios sufridos por un pueblo que terminan por convertirse en sus miedos. A continuación propongo un esquema muy sencillo expuesto por Halliday con algunas modificaciones:



La semiótica de la cultura también tiene cabida para tratar de explicar algunos procesos de comunicación, Iuri Lotman¹⁸⁸ teorizó que la conciencia colectiva, al igual que la individual, posee sus mecanismos de memoria para registrar algo común a toda la colectividad, siendo una de las particularidades universales de la cultura humana, que el mundo es concebido en base a una estructura espacial en la que el hombre se desenvuelve. Como lo he sugerido en apartados anteriores, nuestra historia ha probado ser un agente semiótico destinado a realizar un

¹⁸⁸ Lotman, Iuri M., *La Semiosfera II. Semiótica de la cultura, del texto, de la conducta y del espacio*, traducción de Desiderio Navarro, Madrid, Ediciones Cátedra, 1998.

proceso de comunicación con un fin muy preciso, que es el de disimular las grietas de una sociedad que siempre ha estado fragmentada. En cambio, los héroes históricos y culturales enseñan conductas, dan modelos y traen reglas. La gran importancia de su enseñanza para la cultura, asegura Lotman, se manifiesta en lo especialmente marcado de su momento inicial: para cada cultura uno de los factores decisivos resulta en el hecho de introducir precedentes, usos, textos, normas, reglas y la introducción de sus fundadores. Los aspectos semióticos de la cultura se desarrollan según leyes que recuerdan las leyes de la memoria, bajo las cuales lo que pasó no es destruido o borrado sino que sufre una selección y una compleja codificación, para que en determinadas condiciones de nuevo se manifieste.

La historia compuesta por el bando de los buenos y los malos es en buena parte una pieza central del ideario político, sus personajes deben cumplir con el papel asignado como si se tratase de una obra de teatro, los edificios que albergan los tres poderes en el ámbito federal y local tienen efigies, estatuas y letras doradas provenientes de los grandes fundadores de la patria, pero a los que les correspondió el papel de villanos se les excluye, les dotan de características mundanas, se les desnuda para exhibir toda su humanidad, es la miseria de todos los hombres, de todos los rincones del mundo en unos cuantos individuos. La memoria entonces no es la simple operación de archivar y recuperar datos en una línea continua, es la acción de ubicarse permanentemente en el pasado que se refleja y se le representa en un signo. Saber usar apropiadamente ese pasado en términos discursivos es útil para situar al receptor en un contexto deseado.

El *spot* es el recurso retórico por excelencia al buscar la persuasión y al explotar los recursos de la comunicación televisiva, su dispositivo enunciativo comprende al menos dos elementos: 1) la instancia de la

locución que reside en un emisor colectivo e impersonal formado por un equipo de profesionales del marketing político, una voz narradora o texto escrito atribuidas al partido y representaciones personales de éste; y, 2) la instancia de alocución consistente en el auditorio que representa al público electoral meta¹⁸⁹. Partiendo de este esquema básico, los medios se convierten en los lugares de la mediación simbólica, coadyuvan en nuestro entendimiento del mundo proporcionando alguna coherencia en medio de un rompecabezas infinito. En México la historia ha probado ser eficaz por haber logrado crear con cierto éxito, arquetipos de conductas, posturas o ideologías destinadas a una nación heterogénea, por lo tanto los opuestos no tienen ninguna cabida en los proyectos de los vencedores en turno, pero sirven como vehículo para decretar un no hacer.

“La Malinche”, Agustín de Iturbide, Antonio López de Santa Anna y Porfirio Díaz son los oportunistas, los ambiciosos, los traidores, los seductores de la patria que en el siglo XX sirvieron como representaciones de los grandes males. Sutil pero consistente, algunas referencias históricas y culturales tienen eco en las múltiples realidades transmitidas a través del tiempo que fungen como símbolos para crear metatextos. Los medios y los individuos que los usan ofrecen su propia representación del mundo a una colectividad que esté dispuesta a recibir el mensaje. Habría que imaginar una gran esfera brillante cuya superficie está recubierta con millones de recuadros, cada uno de ellos en colores y texturas variopintas, también los hay con imágenes fijas y en movimiento, silenciosas o con resonancias. La esfera gira sobre su propio eje y los individuos que están frente a ella deciden cuáles recuadros seleccionar para construir una imagen del universo o al menos una pequeña porción de él, pero lo que parece ser una serie de recuadros dispuestos al azar e incongruentes entre sí, su aparente dispersión está limitada a la

¹⁸⁹ Gutiérrez Vidrio, Silvia, “La construcción de la imagen de López Obrador en los spots de sus adversarios”, *Cultura y Representaciones Sociales*, México, año 1, número 2, marzo 2007.

existencia de mundos posibles según el contexto en que se halle situado el individuo.

Los medios son los sitios de manifestación de macro-funcionamientos discursivos heterogéneos, la prensa, la televisión o la radio son macro-enunciadores con una intertextualidad que producen y estructuran el imaginario social a gran escala, y se aseguran de dar coherencia a las representaciones para volverlas opiniones generalizadas, valores compartidos y fundantes de una sociedad. La ideología de los medios se advierte en la forma que producen un relato como clave de inteligibilidad social, ese relato es ficticio en la medida en que nace de operaciones y estrategias discursivas complejas.¹⁹⁰ No se puede hablar simplemente de transmisión de información a través de los medios de comunicación tradicionales, los procesos de mediatización se han vuelto más cerrados y selectivos lo que resulta en una paradoja tomando en cuenta el rápido crecimiento de medios alternativos como las redes sociales en el internet. A mi parecer es la estrategia más idónea que puedan adoptar para mantener su hegemonía.

El presupuesto del IFE para el 2006, fue de 12 mil millones 960.6 pesos distribuidos en tres rubros: 6 mil millones 932.5 pesos para gasto operativo, 4 mil 926 millones pesos destinados a los partidos políticos y agrupaciones políticas nacionales que representó el 41.6% del presupuesto y 1,062 millones de pesos para llevar el voto a los mexicanos residentes en el extranjero.¹⁹¹ Necesario es recordar que la ley vigente durante esas elecciones permitía que partidos políticos pudieran contratar libremente espacios en medios de comunicación. Durante la larga campaña los partidos destinaron un 59% de sus recursos que se

¹⁹⁰ Escudero Chauvel, Lucrecia, "La construcción del demonio en la era global", en Espinosa Vera, Pablo (Comp.), *Semiótica de los Mass media. Discurso de la comunicación visual*, Monterrey, Universidad Autónoma de Nuevo León, 2005.

¹⁹¹ Instituto Federal Electoral, Presupuesto 2006.

reflejaron en 142 358 espacios promocionales en la televisión, 562 144 en radio, 5 722 anuncios en espectaculares en la vía pública y 15 579 inserciones en medios impresos.¹⁹²

Tan sólo entre el 17 y 23 de junio se difundieron 3 335 anuncios del candidato panista, de los cuales 316 fueron *spots* en la televisión nacional. Por su parte, al candidato de la Coalición correspondieron 2 842 anuncios, de los cuales 386 fueron televisivos. El último día de campaña que fue el 28 de junio, se transmitieron 2 mil 749 *spots*, la mayoría de ellos en horarios triple A o durante los principales noticieros televisivos y radiofónicos. Si bien no hay registro del número de *spots* difundidos bajo el patrocinio empresarial, existe el dato de que la campaña del Consejo Coordinador Empresarial tuvo un costo de 136 millones 478 mil pesos, en tanto que la Confederación Patronal de la República Mexicana (COPARMEX) fue de 30 millones 663 mil pesos, cantidades que excedieron los gastos de Nueva Alianza y Alternativa Socialdemócrata y Campesina.¹⁹³

La cantidad gastada en publicidad de obras y acciones de Andrés Manuel López Obrador como jefe de gobierno del Distrito Federal desde el 2000, nunca se conocerá de manera concreta. Lo que es evidente, es que su administración invirtió bastante en el rubro siendo obvio para los analistas que aquél se preparaba para la justa por la presidencia. El investigador Raúl Trejo recordó que AMLO en algún momento tuvo muy buena relación con Televisa, especialmente cuando terminaron las obras del flamante puente en el distribuidor vial San Antonio, ya que la empresa organizó ex profeso una carrera para el 1 de junio de 2003, en ella los

¹⁹² Beltrán, Ulises, "El proceso electoral: Precampañas, campañas y resultado", *Política y Gobierno*, México, volumen temático, elecciones en México, 2009.

¹⁹³ Sánchez Murillo, Luis Fernando y Aceves González, Francisco de Jesús, "Campañas políticas y configuración del voto electoral en 2006. Encuestas electorales y publicidad política", *Revista Mexicana de Ciencias Políticas y Sociales*, México, Vol. L, número 202, enero-abril, 2008.

artistas entrevistados hablaban maravillas de la imponente edificación. Por parte de Televisión Azteca, López Obrador tuvo un pequeño regalo nada despreciable consistente en el programa “La otra versión” transmitido de lunes a viernes de 6:00 a 6:30 de la mañana, con reportes de los actos de campaña del candidato elaborados por un equipo de producción propio. De acuerdo al contrato que se hizo público, la televisora cobró el minuto de publicidad que en otras circunstancias vendía a un costo de 225 mil pesos, lo vendió a menos de 6 mil, un precio cuarenta veces menor a la tarifa de la empresa.

Para enero de 2006, la campaña de AMLO había difundido 9 mil 861 segundos de anuncios pagados, 12 spots en horarios triple A de la televisión nacional, en febrero el tiempo total de sus anuncios se había triplicado y los espacios en horario preferente aumentaron 30 veces, compró espacios por 32 mil 761 segundos, de los cuales una porción estuvo ocupada por 365 anuncios televisivos en triple A. Felipe Calderón también en enero, 24 mil 488 segundos de publicidad pagada, 12 spots en televisión de horarios triple A, en febrero los anuncios en televisión y radio de todo el país ocuparon casi 60 mil segundos, los spots televisivos en horario preferente. Calderón tenía una mayor presencia que su contrincante pero la campaña simplemente no avanzaba.

9. ¿Pan y circo?

Con la incorporación del especialista español Antonio Sola, en marzo de 2006, el PAN había contratado aproximadamente 37 mil 400 segundos en spots de radio y televisión con la consigna de pegarle con todo al candidato puntero, López Obrador contestó con algunos *spots* en los que aparecía la escritora Elena Poniatowska invitando a sus contrincantes a que no mintieran, sólo atizó el fuego. Estos episodios provocaron en Andrés Manuel que acusara a Televisa de haberse

coludido con otras fuerzas, presentaron recursos de queja contra los spots e inició una campaña en contra del candidato panista que además del cuñado incómodo, se agregó el caso de Fobaproa asegurando que se aprobó gracias a la firma de Felipe Calderón, lo que era falso, en 1998 sólo era el presidente de su partido.

López Obrador ocupó espacios noticiosos por 34 y media horas en abril y 53 horas en mayo, Calderón fue mencionado durante 32 y 53 horas respectivamente. Sólo en mayo el PRD pagó 62 mil 300 segundos de publicidad, de los cuales 331 spots estaban en horarios preferenciales. El PAN invirtió dinero en 20 mil segundos de spots, con 89 anuncios en horario triple A. En junio, Felipe Calderón gastó en casi 100 mil segundos de radio y televisión y López Obrador gastó en 161 mil segundos de publicidad. Calderón tuvo 534 spots en televisión durante horarios triple A y López Obrador 801. El 28 de junio por la noche, en la telenovela del canal 2 de Televisa “La fea más bella”, uno de los personajes de pronto le comentó a otro: “Hay que votar por el Presidente del empleo”. Posteriormente la productora de la telenovela reconoció que la mención era parte de la plataforma comercial pagada por el partido.¹⁹⁴

Si bien Calderón y Madrazo comenzaron con la llamada guerra sucia, también es un hecho que el equipo de López Obrador tuvo que entrar en la dinámica, esto generó muy probablemente un hartazgo en un amplio sector de la sociedad pues cifras del IFE apuntan que en las elecciones presidenciales el abstencionismo mostró un mínimo de 21.84% en 1994 y un máximo de 41.45% en 2006, lo que significa que 29 millones 583 mil ciudadanos no votaron, a lo que se suma 1 millón 33 mil 665 votos nulos en ese año. La civilización del espectáculo descrita por

¹⁹⁴ Trejo Delarbre, Raúl, *Mediocracia en las elecciones. Las campañas presidenciales mexicanas de 2006 y los medios de comunicación.-Elementos para un balance-*, México, Centro de Competencia en Comunicación para América Latina, 2006.

Vargas Llosa¹⁹⁵ se manifestó de manera burda y grotesca como los *reallity shows*, la política reemplazó las ideas y los ideales, el debate intelectual y los programas por la simple publicidad y las apariencias, la paradoja reside en que, en las democracias modernas, es la cultura (lo que se quiere hacer ver como tal) la que corrompe y degrada a la política y a los políticos.

Según la visión del ganador del Premio Nobel, algunos medios en su afán inagotable de buscar hasta el último resquicio con motas de suciedad, han hecho de la política una imagen amoral en todas sus esferas, y lejos de servir como contrapeso a las tentaciones de los otros poderes, más bien han contribuido a la frivolidad y la morbosidad, su origen está en la cultura definida como una “banalización lúdica” cuyo valor supremo es divertirse y divertir, no es que la prensa sensacionalista corrompa, sino que nace corrompida por la cultura imperante. Guardo mis reservas en relación a que los medios nacen corrompidos por el contexto cultural, es habitual que conductores de televisión se defiendan con un argumento parecido cuando son criticados por el contenido que manejan: “nadie los obliga a ver la televisión”, “el auditorio tiene control remoto y puede pasar de canal cuando quiera”, “el programa existirá mientras exista público para él”.

Evidentemente puede haber una retroalimentación, pues si la decadencia de una cultura exige determinados contenidos, no se puede soslayar el hecho de que algunos medios no sólo estarán encantados de proveer lo que el público pida, sino que se asegurarán de que no pidan otra cosa distinta hasta en tanto no surja otra idea brillante que la sustituya. Teorías interesantes como la de Enrique Guinsberg,¹⁹⁶ sostienen que desde el plano sociopsicológico, se acepta la existencia de

¹⁹⁵ Vargas Llosa, Mario, *La civilización del espectáculo*, México, Alfaguara, 2012.

¹⁹⁶ Guinsberg, Enrique, *Control de los medios, control del hombre. Medios masivos y formación psicosocial*, 3ª edición, México, Plaza y Valdes Editores, 2005.

un modelo de personalidad compartido en lo general por la mayoría de los miembros de una sociedad, la función de los medios, es ayudar a crear y mantener ese modelo, delimitando a su vez las posibilidades de variación aceptada de cada uno de sus miembros.

10. *El cielo es azul, la tierra blanca*

Me enfocaré brevemente en los resultados de un estudio antropológico y otro etnográfico, uno de ellos elaborado paralelamente en algunos municipios de México y España, el segundo solamente en nuestro país. En ambos sugiero, aunque forzado, que se tomen en consideración como un pequeño estudio de recepción de las audiencias, partiendo desde el probable perfil de un bloque social. El primer estudio de tipo comparativo fue llevado a cabo por Iñigo González de la Fuente,¹⁹⁷ en dos municipios de cada país, en México están los casos de Xico y Jiquilpan de Juárez, en España se encuentra Nava del Rey y Valle de Trápaga en Euskadi. La hipótesis central, que para muchos puede ser obvia, es que existe una estrecha relación entre las condiciones socioeconómicas y las formas de participación política de los ciudadanos.

La diferencia de otros estudios similares, reside en que mientras otras investigaciones se centran en saber si los “pobres” tienen posibilidad de participar en las campañas electorales por su condición, ésta se orienta en la interacción o las posibilidades de los ciudadanos de acceder a roles decisivos y decisorios de una campaña electoral. Pese al enfoque del investigador, los resultados pueden ser esperados si se toma en consideración que los roles de los participantes en lo que respecta a México, depende de las condiciones privilegiadas y menos privilegiadas en la escala social y económica, aquí se observan dos papeles bien

¹⁹⁷ González de la Fuente, Iñigo, “Las campañas electorales en varios municipios de España y México: estudio antropológico de las formas de participación política”, *Estudios Humanísticos. Historia*, León, número 7, 2008.

diferenciados: “la gente que jala” y “la gente que es jalada”, los primeros cuentan con recursos económicos para financiar a los candidatos, o en otros casos tienen “un don de gentes” para hacer movilizaciones. Los segundos son en su mayoría campesinos sin tierra, trabajadores asalariados sin regulación sujeta a derecho, carecen de estudios y viven en las periferias o en ranchos. No olvidemos que la muestra consta de dos pequeños municipios.

El sector privilegiado tiene interacciones de alta autonomía absoluta, su dinero y tiempo son considerados como una inversión redituable por lo que proporcionalmente cuenta con la facultad de tomar decisiones importantes. El bloque menos privilegiado adopta una dinámica de interacciones de baja autonomía absoluta, pues sólo se limitan a recibir algunas dádivas o prebendas, o bien, intentan convencer a otro del voto. En España, las diferencias se concretan básicamente en que el clientelismo español es de partido: una identificación entre candidato, partido y equipo gobernante dador de recursos, sin dejar de mencionar que la ocupación de los roles en las campañas, va en función de las necesidades electoralistas del partido. Del lado mexicano, el clientelismo se basa en relaciones interpersonales patrón-cliente.

Otro trabajo que puede darnos algunas pistas sobre la dimensión cultural de la política, es el de Sergio Tamayo¹⁹⁸ derivado de un detallado estudio etnográfico en las plazas públicas durante los mítines políticos en 2000 y 2006. A raíz de sus observaciones, afirma que las concentraciones explican no solamente el hecho de que existen tres proyectos alternativos de nación (PRI, PAN y PRD), sino además expresan cultural y conflictivamente los proyectos entre los participantes. Si las plazas votaran numéricamente entonces Andrés Manuel López Obrador, por

¹⁹⁸ Tamayo, Sergio, “Las plazas sí votan. Etnografía política comparada de los cierres de campaña electoral, 2000-2006”, *Sociológica*, México, año 22, número 65, septiembre-diciembre, 2007.

ejemplo, habría ganado la presidencia en 2006 con un amplio margen, pero no fue así. En lugar de abordar el problema desde los números, Tamayo adoptó un enfoque cualitativo de los espacios para explicar la dimensión cultural de la política, la forma en que los grupos sociales viven, experimentan, perciben e interpretan los proyectos políticos a través de los espacios físicos simbólicos, sociales y discursivos. La apropiación de estos tres espacios se expresa mediante las interacciones de los muy distintos grupos e individuos que acuden a las concentraciones políticas.

El cierre de campaña de Vicente Fox fue todo un espectáculo multimedia en el zócalo capitalino, hubo una clara división de clases sociales, una marcada distinción racial que se observó entre los invitados de honor con rasgos criollos situados sobre el templete y en la zona *VIP*, y los sectores populares que se aproximaron al templete, los primeros cercaron su distancia social y espacial, los que se encontraban abajo y en la zonas libres eran una mezcla de clases populares y media baja. Atrasaron la arenga de Fox hasta que oscureció con la finalidad de luciera entre luces, sonido, rayos láser y pantallas gigantes. Seis años después, Felipe Calderón escogió el Estadio Azteca, un espacio privado más acorde al contenido ideológico del partido, de nuevo se estableció una zona privilegiada, el inmueble permitió el adecuado control de accesos y el establecimiento de una jerarquía de espacio y orden social acomodado por gradas. Con el uso del estadio, se garantizaba y simbolizaba la distinción, el orden, la estabilidad y el control social.

Francisco Labastida también se presentó en el zócalo, el templete estaba ubicado en el centro de la fachada del Palacio Nacional como símbolo del poder federal. El acto fue una muestra fiel de años de experiencia del PRI en este tipo de circos: corporaciones, organizaciones sociales y sindicales, control de asistencia, los contingentes más leales

localizados al frente, a diferencia del PAN, la jerarquía dispuesta por el PRI no fue de clases sociales y razas sino de burocracias, y los llamados acarreados no faltaron a la cita. En 2006, Roberto Madrazo ocupó también el zócalo con una escenografía muy parecida a la anterior, se observó una jerarquía priísta, los eternos grupos leales como Antorcha Campesina vestidos de rojo, los petroleros de blanco y hasta atrás los campesinos. En el año 2000 fueron los tambores *huehuetl*, esta vez, eran silbatos los que indicaban los tiempos de aplausos, las porras y los encomios.

Cuauhtémoc Cárdenas tomó el zócalo como bastión de su cierre de campaña, que contrario a los otros dos partidos, la improvisación fue lo que destacó dejando a un lado las formas. La manera en que se ubicó el templete fue significativa puesto que le dio la espalda a la Catedral Metropolitana, los candidatos del partido veían hacia el sur donde está el Palacio de la Jefatura de Gobierno del Distrito Federal. La diferencia de clase se hizo presente aunque más tenue, había grupos populares, trabajadores, clases medias, intelectuales y artistas. En general fue un acto austero. Llegado el turno de Andrés Manuel López Obrador, en 2006, la plaza significó para el PRD un simbolismo por sí mismo, el lugar se transformó en el corazón político, cultural y económico de México. Esta vez el templete se colocó de espaldas al Palacio Nacional, los recursos tecnológicos fueron más vistosos con pantallas gigantes y un escenario imponente. La plaza estaba subdividida en cuadrantes delimitados por vallas de contención, la ocupación del zócalo iba creciendo como “una bola de nieve” por organizaciones populares, políticas, sindicales y ciudadanas que se apropiaban gradualmente de distintos espacios, el sentido de pertenencia eran sus mantas, sus símbolos y sus banderas, los contingentes definían sus espacios.

En términos discursivos, Fox siguió su línea agresiva contra Labastida y persuasivo con los cardenistas, todo en un discurso de apenas 22 minutos. El discurso de Calderón fue congruente con relación a la estrategia mediática: crisis contra estabilidad, peligro contra seguridad, el bien contra el mal. El candidato Labastida se dirigió con cortesías a los gobernadores, a líderes de los sectores y a los “amigos priístas”, las porras estaban controladas, ninguna novedad. Madrazo se ubicó en un discurso defensivo, tratando de levantar el ánimo del partido y por lo tanto fue dirigido principalmente a los militantes. El espacio discursivo de Cárdenas se construyó junto con López Obrador, leyó los compromisos de gobierno marcando una distancia programática entre los demás partidos. Para el 2006, Andrés Manuel decidió exponer su proyecto de nación lo que evidenciaba, según Tamayo, que ya se sentía el próximo presidente.

Ahora bien, cuando se habla de psicología de masas, democracia de masas o cultura de masas es algo que ciertamente existe, se respira, se percibe en el ambiente y se vive como una experiencia surrealista, pero me parece, que inevitablemente podemos caer en prejuicios y teorías arrogantes o clasistas, como la de Vargas Llosa, al imaginarnos un monumental cuerpo disforme, sin sustancia que de manera acrítica recibe y procesa todo mensaje. El ascenso de su decadencia cultural es virulento e invade lentamente a la civilización. Pero si nos detenemos un poco en los dos trabajos anteriores, podremos alcanzar a ver que los individuos voluntariamente pueden ser engullidos y fundidos en un enorme cuerpo, pero “acarreados” o no, son seres humanos con realidades distintas, mundos distantes con atmosferas particulares, algunos tienen hermosos palacios, paisajes dispuestos por algún Dios que despertó inspirado, otros tienen ciudades arropadas por claroscuros, miseria y belleza en un solo lugar, y hay otros mundos, entre muchos otros más, en los que un Dios con cualquiera de sus nombres,

simplemente se olvidó de adornarlo, como un niño mimado y caprichoso, decidió darle algunas pinceladas incomprensibles mientras jugaba a los soldaditos aplastándolos al azar, y todos esos pequeños mundos, están dentro de otro más grande al que dan una silueta multiforme.

Los individuos conceptualizados más o menos así, son agentes activos que pueden dividirse en bloques susceptibles de ser estudiados, aunque creer que se les puede clasificar como a cualquier otro organismo sobre la tierra, me parece arrogante. A pesar de ello, con los minúsculos datos hasta este punto reunidos, es por demás atractivo estudiar la visión en que las corporaciones dedicadas al marketing político y los políticos que acuden a éstas, hacen uso de los signos existentes para aprovechar en la medida de lo posible los atavíos, los fantasmas y los miedos que al fin y al cabo son signos que componen la cultura por la que fluyen los seres humanos. En esa dirección, la investigación de Iñigo González arroja luz sobre la interacción entre las clases sociales en las campañas electorales y sus posibilidades reales de decidir en ellas, el nivel de instrucción escolar ni siquiera es tocado, lo que importa es el hecho de que durante las campañas, se hace más evidente la red de jerarquías sociales que de acuerdo a su capacidad económica y movilización de individuos, gozan de diferentes grados de autonomía en la toma de decisiones, grados que deben conocer muy bien los estrategas del marketing político al momento de diseñar por ejemplo, los *spots* políticos.

Hasta aquí sería evidente sugerir que las personas menos privilegiadas encajarían perfectamente con el perfil de una democracia o cultura de masas, pero al revisar el trabajo etnográfico de Sergio Tamayo en los espacios donde se conglomeraron multitudes, no resulta tan sencillo. En los cierres de campaña del PRI donde fue más evidente la figura de “los acarreados”, éstos manifestaron sus preferencias: “Me trajeron, pero yo votaré por el PAN”, “tuve que venir, para que no me

quiten el día, pero soy perredista”,¹⁹⁹ “Escúchame –dice una asistente– Yo-ven-go-a-ca-rrea-da. ¡López Obrador!; ¡López Obrador!’ La sorpresa fue mayor, porque la señora estaba en medio del público. Unos se voltearon y sonreían, otros la vieron con suspicacia, pero nadie la recriminó.”²⁰⁰

La organización y desarrollo de los cierres de campaña del Partido Revolucionario Institucional en 2000 y 2006, no son reveladores, pero respecto al Partido Acción Nacional y el Partido Revolucionario Democrático nos pueden dar una noción más diversificada de los bloques que componen a las audiencias. Vicente Fox logró reunir en un espacio a una multitud representada por todas las clases sociales, pero perfectamente separadas por su condición socioeconómica, con Felipe Calderón se acentuó la división, aunado a la apuesta por el control cuidadoso de los asistentes gracias a la arquitectura del estadio. Con la izquierda representada por Cárdenas y López Obrador la división de clases fue menos visible, hubo concurrencia de artistas e intelectuales, la delimitación de los espacios ocupados por los múltiples grupos que acudieron fue espontánea, su sentido de pertenencia se manifestó mediante mantas y otros aditamentos que los distinguieran entre sí.

Ante la gran variedad de mundos y de audiencias, es más plausible concluir que los *spots* son diseñados principalmente para el bloque de ciudadanos indecisos que no se identifican con alguna ideología en particular, tal vez con un sentido de pertenencia menos arraigado o nulo hacia un bloque en especial, pero con necesidades específicas. Con esa idea, Carlos Alazraki Grossman, propietario de una de las compañías más exitosas de publicidad *Alazraki & Asociados*, con clientes como Arturo

¹⁹⁹ *Ibidem*, p. 235.

²⁰⁰ *Ibidem*, p. 239.

Montiel, Roberto Madrazo, *Telmex*, *Sanborns* y *Comex*, en una entrevista sobre los medios de comunicación en las campañas electorales contestó:

¿Cómo estableces su estrategia en el marketing político?

Yo consolido a mi clientela dura, que esté orgullosa de los anuncios que ve, y voy por los indecisos. Construyo la imagen para los indecisos. Me valen madre los otros partidos.

¿Cuánto puede influir un spot para ganar una elección?

Muchísimo, pero no va a hacerte ganar por sí mismo. El *spot* no te hace ganar una elección, eso es una mentira. Te hace ganar toda la fuerza electoral. Si no tienes equipo abajo, no sirve de nada. Lo que yo hago es *informar de manera muy creativa* las propuestas del candidato.

¿Qué influye más en el electorado, la propuesta o la imagen del candidato?

Las dos van de la mano. Separadas, imposible.

Pero ¿Puede ganar un candidato que tiene nada o regular presencia pero buena propuesta, o puede ganar una buena imagen sin propuesta?

La imagen gana, porque dices: 'Me cae bien'. Porque hay propuestas que a los indecisos les valen chingada. Si Jorge Hank dice 'Les voy a poner luz', y tú vives en el Pedregal de San Ángel, te vale madres [...] Pero si Jorge dice: 'Voy a poner cien mil policías con 44 ejércitos', dices: '¡Ah, cabrón! Ahora sí me van a cuidar'. Todo depende de la propuesta y del perfil del elector.²⁰¹

En 2006, los *spots* debían describir en unos breves segundos la sintomatología de un país en el presente, y otro en el futuro, no en palabras de un economista, de un constitucionalista o de un analista político, sino en palabras mucho más asequibles para cualquier clase social, las inquietantes imágenes de un México desolado económicamente o sumido en el autoritarismo y la violencia, indica que la

²⁰¹ Cantú, María Elena, *Medios & Poder. El poder de la radio y la televisión, en la democracia mexicana*, México, Editorial Norma, 2005, p. 96.

estrategia apostó por los indecisos de la clase media a través de representaciones dinámicas de crisis económicas, inestabilidad política y pérdida de libertades. El eje semántico del discurso de los *spots* políticos transmitidos por el PAN, consistió en una relación entre peligro y estabilidad, en el PRD la fórmula fue privilegios y justicia social, consecuentemente pasó a una categoría de juicios que sirvieron de código.

La publicidad no es un simple juego de palabras, sino de sentido. Dentro de la publicidad se instaura una oposición entre el valor inherente al producto (manifestado o utilizado por la publicidad) y el valor creado por la publicidad, es decir, se proyecta una función representativa (interpretación de una realidad mediante el discurso) frente a una función constructiva (el conocimiento se construye a través del discurso).²⁰² En los *spots* políticos ocurre lo mismo, existe una dicotomía entre resaltar *creativamente* las cualidades de los candidatos y las cualidades creadas por la publicidad. Los publicistas y especialistas en marketing político apelan al primer argumento, ellos no inventan cualidades o valores del candidato, sencillamente los resaltan y los hacen atractivos al consumidor.

Acorde a la experiencia de los consultores de campañas electorales Jaime Durán y Santiago Nieto, la televisión es una herramienta imprescindible pues colabora en formar la estructura de la realidad, aquí el humor y la imaginación son válidos. Según ellos, la relación del elector con el candidato tiende a ser menos racional a través de la televisión, y es que ésta tiene como finalidad esencial entretener, no analizar, por lo tanto se convierte en una relación plagada de emociones, resentimientos y prejuicios: “No nos sirven muchos discursos complejos,

²⁰² Floch, Jean-Marie, *Semiótica, marketing y comunicación. Bajo los signos, las estrategias*, traducción de Ma. Del rosario Lacalle y Ma. Francisca Fernández Barcelona, Paidós, 1993.

acerca de la economía o de la sociedad, que son incomprensibles y alejan a los *electores indecisos*²⁰³. El discurso político se vuelve sumamente pragmático, recurrir a las ideologías de la izquierda y de la derecha en los indecisos no es viable, resulta más rentable si en pocos segundos se representan los problemas o temores del electorado:

Cuando los consultores profesionales tenemos un cliente que se enfrenta a un candidato asesorado por 'cientistas políticos' o sociólogos. Nos alegramos mucho. En la medida en que la otra candidatura planifique sus acciones a partir de conceptos desconectados de la *realidad electoral* podremos ganarle fácilmente la elección.²⁰⁴

Es natural que el tipo de información que se transmite sea de carácter persuasivo, no hay subterfugios respecto a la intencionalidad del emisor. El prestigioso publicista español Juan Mercadé²⁰⁵ considera que la publicidad a través de la persuasión, cambia lo real por algo distinto dotado de alguna verosimilitud, ideológicamente intenta que se acepte como natural y necesario. Los anuncios en los que priman los aspectos visuales, sonoros y táctiles van dirigidos a los sentidos o a los sentimientos a fin de impactar, el fin es crear un signo icónico que pueda manifestarse mediante imágenes, diagramas o metáforas. Tomando prestado el concepto de Lotman, los dispositivos metaforogénicos permiten realizar varias traducciones de un mismo mensaje.

Desde el enfoque de los estudios de recepción, el fenómeno de los medios de comunicación tienen una configuración más diversificada, habida cuenta que luego de estudios practicados entre miembros de una misma familia, se ha concluido que existen gustos y consumos bastante

²⁰³ Durán Barba, Jaime y Nieto, Santiago, *Mujer, sexualidad, internet y política. Los nuevos electores latinoamericanos*, México, Fondo de Cultura Económica, 2006, p. 124.

²⁰⁴ *Ibidem*, p. 313.

²⁰⁵ Maciá Mercadé, Juan, *Comunicación persuasiva para la sociedad de la información*, 2ª edición, Madrid, Editorial Universitas, 2002.

diferenciados de ahí que los procesos de significación sean distintos entre cada uno de ellos. En Brasil, se ejecutó ambicioso proyecto llamado “Recepción de Telenovela. Una exploración metodológica” coordinado por Maria Immacolata Vasallo.²⁰⁶ Concebido como un proyecto multidisciplinario, fue una combinación convergente de métodos que abordó el problema de la audiencia como productora de sentidos, y para ello, la telenovela fue el objeto de estudio de recepción. La comunicación no es únicamente cuestión de medios, lo es también de cultura, como un constructo que actúa en la audiencia para edificar un repertorio compartido de representaciones identitarias. Lo que se produce en televisión no responde solamente a las exigencias y estrategias de un determinado sistema, corresponden también a las exigencias de las prácticas sociales y a lo cotidianeidad de los individuos.

No obstante, el proceso bajo el cual el auditorio brasileño daba significados a las telenovelas, se propuso como una negociación de aquéllos, un producto de varias mediaciones en las que el discurso propuesto por las telenovelas no son apropiados para todos de la misma manera, no es que desaparezca el discurso social hegemónico como filtro de una realidad determinada, pero la cultura es el ingrediente principal donde la mediación se articula a través de varios factores, entre ellos, las clases sociales junto con sus hábitos y estilos de vida. Para tal efecto, se estudiaron cuatro familias que se clasificaron en: 1) familia favelada; 2) familia de periferia; 3) familia de barrio de clase media, y; 4) familia de condominio de clase alta. Esto es la perspectiva de análisis, no enfocada a los medios, sino en las muchas mediaciones representadas por la cultura.

²⁰⁶ Vassallo de Lopes, Maria Immacolata, “Reflexiones teórico-metodológicas dentro de un estudio de recepción”, en Saintout, Florencia y Ferrante, Natalia (Comp.), *¿Y la recepción? Balance crítico de los estudios sobre el público*, Buenos Aires, La Crujía ediciones, 2006.

Llama la atención los discursos que proclaman las izquierdas y las derechas, recurriendo al mismo lenguaje políticamente correcto. En el caso de la izquierda, quien pretendía cambiar la realidad puede hallar cierto consuelo pensando que al menos se ha logrado cambiar el lenguaje, y en el caso de la derecha, una pátina de buena educación puede ser útil para hacerse perdonar el pasado autoritario e intentar contener los ánimos de venganza de los colectivos.²⁰⁷ Y llama aún más la atención que ambas corrientes, aparentemente tan distantes entre sí, usan el mismo discurso histórico como base de la cultura, un constructo que actúa para crear otro repertorio compartido de representaciones de identidad. Ni Andrés Manuel López Obrador, ni Felipe Calderón cuestionan la historia de bronce, antes bien la usan como un acuerdo construido, y como un proceso que permite reconocer un mensaje específico entre sus seguidores y detractores.

En el futuro, tendrán que hacerse estudios de recepción en México para tratar de comprender las mediaciones culturales, la etnografía de la comunicación va más allá de lo descriptivo, y de la recopilación de los modos de hablar, puede colaborar en la comprensión de los sistemas culturales desde el lenguaje, desde la televisión al ponerlo en relación con la organización social, con las relaciones de roles, con valores y con creencias, y con otros valores compartidos de conocimiento y de conducta en el proceso de socialización.²⁰⁸ En el campo del derecho, puede ayudar de manera importante al momento de abordar el derecho a la información y a la libertad de expresión, desde el constructo de la cultura, sería bien interesante conocer sus percepciones y distorsiones.

²⁰⁷ Saborit, Pere, *Vidas adosadas. El miedo a los semejantes en la sociedad contemporánea*, Barcelona, Anagrama, 2006.

²⁰⁸ Saville Troike, Muriel, *Etnografía de la comunicación*, Buenos Aires, Prometeo Libros, 2005.

11. *Entre sombras y bastidores: reformas electorales 2007-2008*

El Teatro Noh es uno de los géneros teatrales más exquisitos del Japón. De corte aristocrático, la naturaleza de sus personajes pueden ser clasificados en cinco tipos: héroes que son dioses (*kami mono*) o deuteragonista (*waki mono*), héroes guerreros muertos (*shura mono*), protagonistas mujeres (*kazura mono*), misceláneas o historias variadas cuyos protagonistas son mujeres enloquecidas, personajes vivientes, fantasmas o seres sobrenaturales (*yobanme mono*) y los demonios, monstruos o duendes como protagonistas (*kiri mono*). Sobre lo que quiero llamar la atención, es que este teatro es esencialmente enmascarado aunque sólo el *shite* (protagonista) porte la máscara. En el caso de una mujer celosa, hay hasta once máscaras que representan los estados graduales que van de la alegría, pasando por la sospecha de infidelidad, hasta la máscara de un demonio. El propósito de las máscaras no reside en expresar los estados de ánimo de los protagonistas, sino en ir revelando su verdadera identidad. Una bella mujer joven puede reaparecer con la máscara de una serpiente, o un simple muchacho con la de un feroz guerrero.²⁰⁹

Por lo general el Teatro Noh se compone al menos de cinco partes: Hay un *jo* o introducción en donde el *waki* (deuteragonista) explica la situación general preparando la aparición del *shite*. Le sigue el *ha* primero en el que aparece el *shite*, canta su historia y se reúne con el *waki*. En el *ha* segundo, hay un diálogo entre el *shite* y el *waki*. En el *ha* tercero surge toda la tensión emocional y se va descubriendo la verdadera esencia del protagonista. En el *kyu* o final el *shite* por fin manifiesta su verdadera personalidad. Ahora supongamos, que los actores políticos son los *shite*, sus máscaras algunas veces son las reformas o iniciativas de leyes, que

²⁰⁹ Sakai, Kazuya, "Algunas consideraciones sobre el Teatro Noh. Estudio sobre Yuya y la estructura de una pieza Noh", *Estudios Orientales, El Colegio de México*, México, número 2, volumen I, 1966.

conforme transcurre la obra permiten revelar su verdadera naturaleza, y el *waki* sería representado por los grupos de poder o por un sector de la sociedad. Pero en política esa distinción nunca es definitiva ni clara, la obra puede ser tan elaborada que es complicado seguir la trama de la historia, y los papeles a menudo se intercambian.

Al mirar en retrospectiva, me resulta más difícil acudir a las viejas definiciones del derecho que se nos enseña desde la facultad, el derecho entendido como el conjunto de normas, reglas e instituciones que rigen al hombre en sociedad está en una situación de franco deterioro desde su origen. Michel Foucault pretendió ver en las prácticas sociales las prácticas jurídicas, en éstas, hay una relación de lucha, de dominación, de subordinación, o compensación, una relación pues de poder. En Freud, Edipo es la angustia, el inconsciente y el deseo sexual por la madre, en Foucault la madre, el hijo y el padre son la representación de una relación entre poder político y conocimiento, un testimonio de las prácticas judiciales griegas. El asesinato del rey Layo y la identificación de Edipo como el homicida, se establece cuando se va armando una serie de testimonios que van encajando perfectamente a modo de rompecabezas.

Cuando alguien guardaba un secreto, se rompía en dos partes un objeto cualquiera, se le confiaba una mitad al que debía llevar un mensaje, la coincidencia de las dos mitades permitía comprobar su autenticidad, en otras palabras, había una continuidad de poder. Los mensajes, los mensajeros que enviaban y debían regresar, justificaban su vinculación con el poder porque cada uno de ellos poseía un fragmento de la pieza, que en la técnica jurídica, política y religiosa llamaban: el símbolo. El problema de esta tragedia no es moral, es de poder y la forma de conservarlo. Edipo fue un hombre que supo demasiado, su error fue ignorar las disuasiones de Yocasta para que dejase de indagar, si hubiese seguido en su ignorancia su destino habría sido otro: "Pero yo, que me

tengo a mí mismo por hijo de la Fortuna, la que da con generosidad, no seré deshonrado, pues de una madre tal he nacido. Y los meses, mis hermanos, me hicieron insignificante y poderoso.”²¹⁰

Según Foucault el tirano histórico griego de finales del siglo VI y comienzos del V (Tyrannos, es decir, rey), era aquel que después de haber pasado por muchas aventuras y llegado a la cúspide del poder estaba siempre amenazado de perderlo, llegó al poder por su conocimiento que derrotó a la esfinge, pero fue un hombre del exceso, tenía demasiado de todo, en su poder, su saber, su familia, su sexualidad. En la edad moderna, Aldous Huxley y George Orwell tienen eco en la idea de Foucault sobre el derecho, un instrumento panóptico al servicio de un poder central. Las fábricas, los hospitales psiquiátricos o las instituciones pedagógicas tienen como finalidad normalizar a los hombres, y las personas que dirigen estas instituciones ordenan, reglamentan, castigan, reclutan y expulsan a los disidentes.

Es raro que Foucault no haya mencionado expresamente a la prensa de su tiempo, siendo que desde de la época de Weber ya se había conceptualizado como parte de un poder central. Para beneficio de mi exposición, tomo prestado algunos de sus puntos en relación a los grandes medios que concentran las telecomunicaciones, quienes también se arrojan atribuciones de ordenar, reglamentar y castigar, para lograrlo, un instrumento muy eficaz en la consecución de sus intereses, es la medición de las audiencias, que no sólo permite el diseño y ejecución de la programación cotidiana, objetivo que queda relegado a un segundo plano, lo trascendental es que constituye un poder epistemológico, poder de extraer un conocimiento de los individuos y sobre estos.

²¹⁰ Sófocles, *Edipo Rey*, 1080, traducción de Assela Alamillo, Madrid, Editorial Gredos, 2000.

Con las encuestas, los audiómetros o los *toolbar* apostados en los navegadores de internet, se crea un registro para analizar y comparar sus comportamientos, se extrae un saber que se forma con la observación y clasificación de los individuos, a su manera, los grandes medios de comunicación poseen su propio centro de inteligencia. Edipo tomó el trono de Tebas gracias a su conocimiento, aunque, no supo aprovecharlo para mantenerse en el poder. En las sociedades modernas, los individuos sobre los que se ejerce el poder pueden ser el sitio desde donde se extrae el saber que ellos mismos forman, que será retranscrito y acumulado según nuevas normas²¹¹ ¿pero cómo son esas normas?

El conflicto poselectoral de 2006, muestra la batalla por el poder panóptico y epistemológico, en el enorme Teatro Noh que es el poder central, todos tienen una máscara que se va revelando, la democracia sólo es una de ellas pero no para el gran final, es decir, no es la verdadera naturaleza del protagonista. El 7 de junio de 2007, la Suprema Corte de Justicia de la Nación dictó ejecutoria sobre varias disposiciones de la Ley Federal de Radio y Televisión y la Ley Federal de Telecomunicaciones, conocida como el caso de la *Ley de Medios* o llamada coloquialmente *Ley Televisa*. La importancia era de tal envergadura que la corte convocó a académicos, especialistas y al sector social para su discusión y colaboración a fin de resolver los veintiún conceptos de invalidez.

Entre las resoluciones estimatorias calificadas de los conceptos de invalidez, está la inconstitucionalidad de los artículos 28 y 28-A de la Ley Federal de Radio y Televisión que otorgaba a los concesionarios de las bandas de frecuencia, el derecho de prestar libremente otros servicios adicionales de telecomunicaciones con una simple solicitud a la Secretaría de Comunicaciones y Transportes, sin someterse a ningún

²¹¹ Foucault, Michel, *La verdad y las formas jurídicas*, Barcelona, Gedisa, 1980.

procedimiento de licitación pública. Igualmente se declaró la inconstitucionalidad del artículo 16 de esa ley que establecía el refrendo de las concesiones sin necesidad de estar sujeto a una licitación pública. En ambos casos la corte ordenó que fueran suprimidos en su totalidad. Por otro lado, entre las resoluciones que declararon la inconstitucionalidad parcial se encuentra el artículo 17-G de la misma ley, ésta señalaba que las concesiones en materia de radiodifusión serían otorgadas mediante una licitación a través de una “subasta pública”, siendo que tanto licitación como subasta son dos figuras contrarias, con ese principio el factor económico era el que privilegiaba.²¹²

Después de que a los dueños de los medios más poderosos del país, se les fue de las manos los grandes favores concedidos por la *Ley de Medios*, les quedaba un amplio margen de ganancias a través de las campañas electorales. Con las reformas de 1996, los partidos podían contratar libremente más tiempo que el asignado por la ley, hecho más que evidente en la campaña electoral de 2006, para rematar, la contienda no colaboró en la mejora de la comunicación política, la denigró. De igual forma, se distinguió por sus transgresiones a la ley, la prohibición expresa a los particulares de contratar tiempo para la transmisión de mensajes políticos y la prohibición de que éstos fueran denigrantes o calumniadores, fue ignorada por empresarios, partidos y la autoridad electoral.

Luego de la sentencia de la Suprema Corte de la Nación, en el Diario Oficial de la Federación se publicó el 13 de noviembre de 2007 y el 14 de enero de 2008, una serie de reformas constitucionales en materia electoral en la que intervinieron distintos grupos, entre los que destacaron los partidos políticos, los congresos federal y local, así como el sector

²¹² Ferrer Mac-Gregor, Eduardo, *Efectos y contenidos de las sentencias en acción de inconstitucionalidad. Análisis teórico referido al caso Ley de Medios*, México, Instituto de Investigaciones Jurídicas de la UNAM, 2009.

empresarial, principalmente representado por los concesionarios de las frecuencias. Las reformas son tan extensas y su negociación fue tan accidentada que podrían hacerse varios trabajos de investigación para cada una de ellas, así que únicamente me centraré en las generalidades.

La reforma constitucional de 2007 y algunas adecuaciones al año siguiente, nuevamente dejó de lado el tema de la segunda vuelta electoral, la reelección en algunos cargos de elección popular, la revocación de mandato, la extensión de las administraciones municipales de tres a cuatro años y uniformidad en las disposiciones electorales de las entidades de la federación. Entre los avances están la reducción en el financiamiento público de los partidos políticos, la prohibición de compra de publicidad en medios electrónicos, reducción de la duración de las campañas, calendario electoral único y la permanencia del órgano judicial electoral. Desafortunadamente la fiscalización de recursos y el régimen de transparencia y rendición de cuentas de los partidos y los candidatos fue la gran asignatura pendiente.²¹³

A nivel constitucional algunas de las reformas que deseo resaltar es la del artículo 6° que introduce el derecho de réplica. A la fracción I del artículo 41 se adicionó la prohibición de que en los partidos políticos formados por los ciudadanos, intervengan organizaciones gremiales o con objeto social diferente en la creación de partidos y cualquier forma de afiliación corporativa. Se agregó la fracción III, en el mismo artículo, en el que se dispone el derecho de los partidos políticos a usar de manera permanente los medios de comunicación social, únicamente al IFE se le otorgó la atribución de administrar el tiempo que corresponda al Estado en radio y televisión, y al ejercicio del derecho de los partidos.

²¹³ Rodríguez Hernández, Edmundo Carlos, “La reforma constitucional electoral 2007 en México”, Sufragio, Revista Especializada en Derecho Electoral, México, número 1, junio-noviembre 2008.

Se elevó a rango constitucional en el apartado A de la fracción III del artículo 41, la prohibición a los partidos políticos para contratar o adquirir, por sí o por terceras personas, tiempos en cualquier modalidad de radio y televisión, también la prohibición para personas físicas o morales, sea a título propio o por cuenta de terceros, para contratar propaganda dirigida a influir en las preferencias electorales de los ciudadanos, a favor o en contra de partidos o candidatos a cargos de elección popular y la prohibición de transmitir mensajes contratados desde el extranjero. En el apartado B de la disposición, se añade la atribución del IFE para que cubra el tiempo faltante, que a su juicio, sea insuficiente en el tiempo en radio y televisión. La fracción V dispone que para la fiscalización de las finanzas de los partidos, habrá un órgano técnico del Consejo general del IFE, con autonomía de gestión, cuyas atribuciones no están limitadas por los secretos bancario, fiduciario y fiscal.

Desde la Constitución Federal, se estableció la prohibición a los partidos para contratar o adquirir tiempo en la radio y la televisión de acceso abierto o restringido, se prohibieron los promocionales fuera de los tiempos oficiales, las propagandas disfrazadas en telenovelas, entrevistas, noticiarios o infomerciales y la denigración de las instituciones, partidos o personas. El objetivo principal, según criterio de Jesús Orozco, era la búsqueda de equilibrio entre el derecho fundamental a la libertad de expresión y el derecho fundamental a acceder en condiciones de igualdad a los cargos públicos, y justificar así, algunos límites a la libertad de expresión. Se pretendió que el dinero no fuera el factor determinante en las campañas electorales.²¹⁴

²¹⁴ Orozco Henríquez, J. Jesús, "Medios y elecciones. El reto de la equidad y la libertad de expresión", Instituto de Investigaciones Jurídicas, México, 2012.

Pero los concesionarios de los medios de comunicación cerraron filas y retaron abiertamente al IFE cuando Pedro Zamora, director jurídico de la CIRT lo acusó de hacer peligrar la viabilidad de los comicios presidenciales, pues de ejercer sus atribuciones constitucionales provocaría un incumplimiento por parte de los medios de comunicación, y una posible invalidez de la elección de 2012. La Cámara Nacional de la Industria de Radio y Televisión interpuso 600 recursos ante el Tribunal Electoral del Poder Judicial de la Federación en contra de las reformas al reglamento de medios electrónicos que modificó los plazos de entrega y sustitución de promocionales de los partidos políticos en tiempos de campaña y precampaña, así como el reconocimiento que se confiere a las radios comunitarias. Los empresarios interpusieron el recurso por separado, con el argumento de no haber sido consultados y de la imposibilidad técnica para cumplir con los nuevos plazos. La explicación del director Jurídico de la CIRT fue que el instituto no presentó un estudio técnico para justificar que era viable la reducción de plazos.²¹⁵

De acuerdo al Tribunal Federal Electoral a través de su informe de labores 2010-2011, las impugnaciones relacionadas con actos y resoluciones del IFE tuvieron una tendencia creciente, se presentaron 266 recursos de apelación, destacando que tanto concesionarios como partidos políticos o coaliciones interpusieron tres de cada cuatro recursos, igualmente, dos terceras partes se relacionaron con procedimientos sancionadores y un 68% estuvo relacionado con violaciones en materia de propaganda gubernamental. En ese año, el tribunal recibió 303 impugnaciones en contra del acuerdo del Consejo General del IFE mediante el cual se reformó el Reglamento de Acceso a Radio y Televisión en Materia Electoral, presentadas por 335 actores (en su mayoría concesionarios), acuerdo que fue revocado pues el Consejo General del IFE omitió consultar especialistas y a la Cámara de la

²¹⁵ *La Jornada*, 7 de julio de 2011.

Industria de la Radio y Televisión (CIRT) sobre la factibilidad de las modificaciones y, además, porque el acuerdo estaba indebidamente fundado y motivado.

El tribunal conoció de los promocionales relacionados con el Quinto Informe de Gobierno del entonces gobernador del Estado de México, Enrique Peña Nieto, ordenó al IFE, individualizar e imponer las sanciones correspondientes a 12 concesionarias de televisión, por violar la norma electoral al difundir, de manera unilateral y fuera del territorio del Estado de México dos *spots* en 30 estados del país. Las concesionarias fueron *Televisión Azteca S. A. de C. V.*, *Radiotelevisara de México Norte, S. A. de C. V.*, *Canales de Televisión Populares, S. A. de C. V.*, *Televimex, S. A. de C. V.*, *Televisora de Occidente, S. A. de C. V.*, *Cadena Televisora del Norte, S. A. de C. V.*, *T.V. de Los Mochis, S. A. de C. V.*, *T.V. del Humaya, S. A. de C. V.*, *Telehermosillo, S. A. de C. V.*, *Televisora del Golfo, S. A. de C. V.*, *Televisión del Golfo, S. A. de C. V.* y *Televisora Peninsular, S. A. de C. V.*

Una de las grandes obsesiones de Foucault, fue el origen del poder que lo veía hasta en las relaciones más diminutas de la estructura social occidental, si se lo hubiera propuesto, tal vez habría escrito un ensayo sobre el poder en un parvulario o en una colonia de hormigas. En lo que corresponde al derecho, creyó que había algo más complejo que simplemente concebir al poder como un acto de palabras, una enunciación de la ley o un discurso de la prohibición, el derecho no es ni la verdad, ni la justificación del poder porque éste siempre encontrará resistencia, ambos coexisten en una estrategia. El meollo del asunto consiste en distinguir los sucesos, en diferenciar las redes, sus niveles y en reconstruir los hilos que los atan y los hacen engendrarse unos a partir de otros, pero niega el análisis en el campo simbólico o al dominio de las estructuras significantes: la historicidad que nos arrastra y nos determina

es belicosa, no es habladora. Con esto, el pensador francés hace una distinción entre las relaciones de poder y las relaciones de comunicación, especialmente en un mundo violento, sangrante, mortal que no puede ser analizado desde la forma apacible y platónica del lenguaje y del diálogo.²¹⁶

Vivimos en un mundo violento, sí, pero las relaciones de poder se complementan con las estructuras sónicas, una no excluye a la otra. Las prohibiciones dispuestas en la reforma constitucional son una clara muestra de ello, las luchas por el poder son multiformes y sus relaciones se construyen a partir de símbolos, aún en los lugares más violentos del mundo, los bandos construyen significantes y significados compartidos. La mutilación de un cadáver de una manera específica es un signo para alguien, en respuesta, el envío de un convoy fuertemente armado es la construcción del poder dentro de un contexto particular y restringido. En el despacho de los políticos, el de los empresarios, las asociaciones civiles o las organizaciones no gubernamentales, hay dominios de estructuras significantes y asimetrías del poder en su propio seno. La renuencia de los concesionarios de los medios de comunicación y el excesivo litigio a raíz de las reformas constitucionales, es una muestra de la gran extensión del campo simbólico.

Debido a su hipervisibilidad, la televisión es uno de los campos simbólicos más prolíficos de la modernidad. En la televisión, Gérard Imbert²¹⁷ ve el prototipo de la polifonía mediática que sustituye a otros rituales arcaicos, cumple con una función representativa como el rito, expresa una parte de la identidad colectiva, la cultura y sus conflictos la sincretiza en un discurso, de paso transmite nuevos mitos sobre la

²¹⁶ Foucault, Michel, *Microfísica del Poder*, 2ª edición, traducción de Julia Varela y Fernando Álvarez, Madrid, La Piqueta Ediciones, 1979.

²¹⁷ Imbert, Gérard, "Nuevos imaginarios/Nuevos mitos y rituales comunicativos: la 'hipervisibilidad' televisiva", *deSignis*, Barcelona, número 9, Abril 2006, p. 127.

sociedad y muestra lo invisible en su propia realidad. Si el IFE puede administrar el tiempo que le corresponde a los partidos en radio y televisión, si se prohíbe constitucionalmente que los empresarios o asociaciones civiles contraten tiempo con fines políticos, éstos y los concesionarios en respuesta, afirman que se atenta contra la libertad de expresión y que México se acerca peligrosamente a un régimen totalitario. Este derecho tan defendido vehementemente, aparece implícitamente en los eslóganes: “TV Azteca, señal con valor” o en “Canal de las estrellas, nuestro canal”. La figuratividad de los eslóganes tiene su base sobre una serie de mitos capaces de crear una realidad, con su propio universo referencial, una televisora reúne todos los valores humanos para compartirlos, entre ellos la verdad y la libertad, la otra, a través de uno sólo de sus canales, acerca todas las luminarias a una audiencia común: “el mito de la transparencia donde el pensar qué ver equivale a entender, el mito de la cercanía donde ver es igual a poseer, el mito del directo como abolición de la distancia, el mito, en fin de una televisión de intimidad.”²¹⁸

La pretendida intimidad, el acercamiento de las estrellas que por otro medio serían inalcanzables, la belleza de la verdad y la libertad se transmiten por el espacio radioeléctrico, y nadie debe tener la osadía de atentar contra estos mitos. La reforma electoral tuvo la temeridad de distribuir diariamente entre los partidos, cuatro minutos en radio y tres en televisión, incluyendo un programa mensual de cinco minutos y promocionales de veinte segundos distribuidos equitativamente. En la precampaña el tiempo se distribuye en dieciocho minutos en radio y televisión, en el periodo de campañas aumenta a cuarenta y un minutos diarios por cada canal de televisión y estación de radio. Se estipuló que los tiempos deben dividirse en promocionales de 30, 60 y 120 segundos entre las 6:00 y las 24:00 horas.

²¹⁸ *Ibidem*, p. 127.

Con la reforma, se confirmaron los criterios de equidad o proporcionalidad atemperada para su distribución: un 30% del tiempo se distribuye atendiendo al principio igualitario, por el cual cada uno de los partidos políticos recibe una cantidad igual a la de los demás, el 70% restante se distribuye según el principio de proporcionalidad, por el cual cada partido político recibe el tiempo equivalente al porcentaje de votos obtenidos en la elección de diputados inmediata anterior.²¹⁹ La intención a primera vista era tratar de poner cierto orden en los medios de comunicación durante los periodos pre electorales y en las campañas políticas, pero algo claramente no funcionó, la reforma dejó otro sabor amargo en las elecciones de 2012, sobre estas últimas no me pronunciaré ampliamente aunque ineludiblemente lo abordaré sucintamente.

Que los partidos políticos no previeran la excesiva litigiosidad a raíz de las reformas electorales constitucionales, es poco creíble, desde un inicio había una fuerte oposición de los concesionarios. Simplemente no hubo pactos entre las élites políticas que aseguraran la transición a una nueva etapa. En el teatro de la política, los actores principales usan muchas máscaras, que contrario al Teatro Noh, difícilmente se mostrará la última que deleve su esencia. Usan la máscara de la democracia, la máscara de la sagrada libertad de expresión y del derecho a la información, la máscara de la justicia social, la máscara de la legalidad, de la familia, de los valores o del esparcimiento sano. Lo que hay, son estructuras jerárquicas con actores de élite que forman intrincadas redes políticas y económicas de poder.

²¹⁹ Orozco Henríquez, J. Jesús, *op. cit.*, nota 214.

12. *Hasta no verte, Jesús mío*

El personaje de Elena Poniatowska,²²⁰ Jesusa Palancares, transitó por varios mundos tan distantes entre sí, que la experiencia de caminar por cada uno de ellos, se antoja como un viaje tan fatigoso que es tremendamente cruel, no pretendió resolver enigma alguno como Edipo, pero tenía la convicción de haber recorrido un largo camino espiritual para purificarse de lo que hizo en vidas pasadas. Estaba consciente de que había venido nuevamente a este mundo a sufrir, y su paso por la revolución mexicana sólo fue una de tantas expiaciones. Como a otros, la revolución no le hizo justicia a Jesusa la soldadera, la misma que ahora es idealizada religiosamente cada 20 de noviembre en ciudades y pueblos de México, la misma que no esperó nada de nadie más que frijoles en la mesa por sus propios medios.

En la formación del poder político en México, según Córdova,²²¹ la Constitución ha sido un formidable instrumento de poder, aunque la institucionalización de los problemas y de las demandas populares no implicó su solución inmediata, las reformas fueron armas políticas de los dirigentes, su eficacia dependió del modo en que propició algunos desarrollos. Por otro lado, el terror fue la única forma de participación directa e independiente de las masas en el movimiento armado, para triunfar, era necesario que el movimiento campesino y obrero se hubiese impuesto, pero fueron aniquilados militarmente y anexados al nuevo régimen social, por eso, la revolución estuvo lejos de ser una revolución social, fue una revolución populista.

El régimen siguió una línea de masas para manipularlas mediante la satisfacción de demandas limitadas, luego éstas fueron situadas en un

²²⁰ Poniatowska, Elena, *Hasta no verte, Jesús mío*, Barcelona, Planeta DeAgostini, 2003.

²²¹ Córdova, Arnaldo, *La política de masas y el futuro de la izquierda en México*, México, Ediciones Era, 1979.

sistema corporativo y el régimen adoptó un sistema de gobierno paternalista, así arropó un modelo de desarrollo capitalista. El nacionalismo sólo buscó mejores condiciones de convivencia con el sistema internacional, los puestos públicos, curules, subsidios, prestaciones para obreros, tierras o créditos para los campesinos, se otorgaban a cambio de actos de adhesión o fidelidad al régimen²²², Jesusa no lo comprendió así pero lo intuía, lo vivió y lo sufrió:

Ojalá los zopilotes también pudieran tragarse la maldad cuando nos dejan limpios como calacas, pero ésa siempre queda en la tierra [...] Aquí estoy jirimiando, ya saco la lengua como los colgados, ya me estoy muriendo y sigo en pie como los árboles podridos. Sólo Dios sabe hasta cuándo [...] Yo no creo que la gente sea buena, la mera verdad, no. Sólo Jesucristo y no lo conocí. Y mi padre, que nunca supe si me quiso o no. Pero de aquí sobre la tierra, ¿quién quiere usted que sea bueno?²²³

Los líderes sindicales llegan a los puestos de mando, entre otras cosas, porque han aprendido a manejar con maestría las reivindicaciones de los trabajadores, el contrato colectivo de trabajo les ayuda a definir dentro de los límites, la lucha reivindicativa y a conjurar las explosiones de las masas, sencillamente porque éstas casi nunca participan en las negociaciones, entonces, escribe Córdova, se cultiva la imagen del dirigente benefactor, al que se le debe lo poco que se logró, y corresponsabiliza en él a los trabajadores, pero pese a las presiones que han logrado estos grupos sociales y las continuas participaciones de masas, los cambios no se pueden entender sin la tolerancia de las élites políticas. Los rediseños institucionales de los sistemas políticos, al menos

²²² Córdova, Arnaldo, *La formación del poder político en México*, México, Ediciones Era, 1972.

²²³ Poniatowska, Elena, *op. cit.*, nota 220, pp. 394 a 396.

en la experiencia latinoamericana, han sido formulados por las élites, así opina Pablo Vargas²²⁴ quien reflexiona sobre los consensos de éstas.

Los cambios de fondo a menudo se ven entorpecidos por las élites para reafirmar algún grado de autonomía, ideología o para negociar intereses regionales o sectoriales. Si no hay consenso sustancial entre élites, difícilmente los cambios surtirán efectos aunque estén insertos en el texto constitucional. Las élites en comparación con los grupos políticos, tienen posiciones estratégicas en las relaciones de poder, las hay desunificadas, consensualmente unificadas donde ninguna facción está por encima de otra y la mayoría de las élites tienen una representación en el gobierno, y las hay ideológicamente unificadas con un riguroso control central propio de los regímenes totalitarios. Luego de la derrota del PRI en el 2000, en México los ámbitos locales y regionales, escribe Vargas, se constituirán en escenarios en los que se dirimirán las cuestiones fundamentales de la democracia.

Otro antropólogo, que aborda el fenómeno de las élites es Andrés Fábregas²²⁵ quien realizó un micro estudio en Los Altos de Jalisco, un territorio específico bajo la forma de un dominio oligárquico que no fue alterado por la revolución, no se alteraron las relaciones de producción. La oligarquía alteña ha permanecido en el poder desde el establecimiento de la Colonia y ha resistido a las convulsiones por 400 años aceptando cambios de forma únicamente. La historia de los Altos es la historia del desarrollo y la internalización de la mercancía y de la formación de capital bajo la práctica del colonialismo, el usurero, el comerciante, el terrateniente y el señor del ganado fueron reunidos en una sola persona, miembro de la oligarquía.

²²⁴ Vargas González, Pablo, "Las élites locales y su cultura política en la consolidación democrática", *Nueva Antropología*, México, número 61, Vol. XVIII, Septiembre 2002.

²²⁵ Fábregas, Andrés, *La formación histórica de una región: los altos de Jalisco*, México, Ediciones de la Casa Chata, 1986, colección Miguel Othón de Mendizábal.

La tradición cultural forjó estabilidad del sistema de producción y del flujo de excedente hacia la clase dominante. El parentesco reforzó a la oligarquía y se combinó con las formas de corporativización de la iglesia que por su parte, facilitó el control y la regulación política de la población, originando un nacionalismo local para defender los intereses de la oligarquía. Al menos en Los Altos, la guerra cristera fue una disputa entre sectores de clase por el poder, y la penetración del capital fue dispar por la existencia del control diferencial de ramas y sectores de la producción de las oligarquías regionales. A mayor defensa de intereses regionales, disfrazados de tradición cultural, concluyó el antropólogo, mayor inmovilidad en la relaciones de producción y mayor fortaleza del dominio político centralizado, conclusiones muy importantes no sólo para comprender el poder regional, sino para entender la composición social de la clase dominante en México.

Los empresarios no son la excepción, responden, resisten y contienen las presiones sociales demostrando que el factor económico sigue siendo determinante en las contiendas electorales. En 1991, el PRI presentó un documento durante la XIV Asamblea Nacional del Partido con el que invitó a los empresarios a extender su base electoral, lo que tuvo bastante éxito entre el partido, llegaron a gubernaturas, diputaciones, senadurías y alcaldías. En las estructuras empresariales se repite el fenómeno del clientelismo, los empresarios que apoyan económicamente esperan recibir beneficios estratégicos. Carlos Slim Helú es uno de los casos más representativos, en un periodo relativamente corto se hizo uno de los empresarios más poderosos y ricos del mundo, su apoyo al equipo salinista se vio muy bien recompensado a través del proceso de privatización. Los empresarios mejor conectados a la red corporativa

muestran preferencias y muestras de apoyo financiero en los procesos electorales.²²⁶

Como si acabaran de descubrir el hilo negro, recientemente algunos medios de comunicación hablan de la “Telebancada”, conformada por legisladores afines a los intereses de Televisa y TV Azteca repartidos entre el Partido Revolucionario Institucional y el Partido Verde Ecologista. En la práctica, es una costumbre arraigada en los países con democracias desarrolladas como Estados Unidos en donde “la comunicación y las redes de influencia abarcan todas o la mayor parte de las facciones; ninguna sola facción domina esas redes, y la mayoría de las élites tiene representación en el gobierno.”²²⁷ El negocio de las armas y el de las aseguradoras es uno de los ejemplos más paradigmáticos en ese país, las élites han obstaculizado exitosamente las reformas que intentan limitar la compra de armas y ampliar el sistema de salud sin haber provocado indicio alguno de revueltas sociales, de hecho, la fidelidad al sistema sigue fuerte gracias a una muy enclavada ética del consumo, todo apunta a que la justicia social tiene menor prioridad que contar con recursos para comprar el último modelo del *Iphone*.

En México casi todos los grandes caciques o políticos prominentes de las entidades llegaron a ser secretarios de Estado, gobernadores, diputados o senadores, con los empresarios, el gobierno fue cauteloso. Bajo el estandarte de que sin el capital los problemas del país no tendrían solución, desde la institucionalización de la revolución hubo cuidado de tratarlos bien. En la ciudad de México se reunieron del 12 al 18 de septiembre de 1917, una Convención de Delegaciones Industriales de la República en la que participaron representantes de 34 cámaras de

²²⁶ Salas-Porras, Alejandra, “¿Hacia un nuevo mecenazgo político? Democracia y participación electoral de los grandes empresarios en México”, *Estudios Sociológicos*, México, número 52, Vol. XVIII, 2000.

²²⁷ Vargas González, Pablo, *op. cit.*, nota 224.

Comercio, Industria y Minería, Agricultura y Ganadería y de 3 asociaciones patronales y dos importantes empresas particulares. Ante el temor de la Ley Federal del Trabajo, la unificación patronal llegó antes que la obrera, no lograron bloquear el proyecto de Portes Gil, pero al menos se constituyeron en un solo bloque.²²⁸

Es claro que las reformas constitucionales electorales no alcanzaron el consenso de las élites mexicanas, desde un principio hubo una profunda rispidez que se ve reflejada en el alto número de litigios ante el Tribunal Federal Electoral y la postura de la CIRT ante el IFE. Además de la batalla legal, las élites tienen otras trincheras desde donde pueden combatir los efectos de las reformas. La tele-realidad inscrita en el mundo del entretenimiento, funge como un aparato propagandístico muy importante, la ficción es llevada a una realidad sin parangón gracias al mundo lúdico, aquí la consigna de programas televisivos como *Big Brother*, *La Academia* o *Bailando por un Sueño* es la libertad y la naturalidad de los individuos que participan en estos concursos, el pretendido seguimiento que hace la cámara de los participantes es controlado, sólo se mostrará lo necesario, las miserias de los protagonistas se exhibirán si se considera apetecible para el televidente.

La inquietud es el rasgo característico común a todos los seres vivos, vehículo de evolución, la angustia y sus medios de apaciguamiento expresan por una parte, un movimiento de insatisfacción que busca la disipación, y es por otra parte, un estado de desorientación. En el nivel preconsciente, el temor y la reacción de abandono se desencadenan frente al surgimiento brusco del peligro.²²⁹ Que mejor manera de expresar un peligro cuando el eje discursivo de los formatos televisivos proclaman

²²⁸ Córdova, Arnaldo, *La revolución en crisis. La aventura del maximato*, México, Cal y Arena Ediciones, 1995.

²²⁹ Diel, Paul, *El miedo y la angustia*, traducción de Julieta campos, México, Fondo de Cultura Económica, 1966.

una censura del gobierno. En *La Academia*, programa de TV Azteca, se advierte el discurso de lucha para alcanzar nuestros sueños, que a diferencia de otros programas como *Big Brother* transmitido por Televisa, sus protagonistas son más cercanos al perfil étnico mexicano, y en consecuencia más alcanzables.

En el capítulo segundo hablé sobre algunos contenidos televisivos que llegaron para reestructurar la apariencia del duopolio televisivo, en esencia lo que cambió únicamente fueron los formatos, cambios de forma que sucedieron luego de una pérdida de legitimidad de aquellas empresas. Luego de las elecciones de 2006, las dos principales televisoras recurrieron a formatos televisivos reciclados que provocan transformaciones en el lenguaje televisivo, en los últimos años, sobre todo en Televisa han surgido programas como *Guerra de Chistes*, *Platanito Show* o *Miembros al Aire* cuyo eje central es el humor. Una década atrás era imposible escuchar a conductores de programas televisivos hablar con mentadas de madre, ahora es moneda corriente en horarios nocturnos. El doble sentido que manejan en relación al sexo es más crudo y directo, estos formatos televisivos tienen una tendencia al exceso a la par de los *talk shows* a cargo de conductoras como Laura Bozzo y Rocío Sánchez Azuara, quienes se erigen como la voz moralizante del pueblo, y como juezas emiten un veredicto en casos morbosos de incesto, violación, infidelidad entre cónyuges, abandono de menores o violencia doméstica, que se presentan únicamente entre los estratos sociales más bajos.

Un hecho que me parece importante de destacar, aunque reconozco aún no tengo datos contundentes, es que luego de un periodo específico de crisis social o política, las televisoras cambian sus formatos sin variar el discurso hegemónico. Pasadas las polémicas elecciones de 2006, el exceso y lo grotesco se han apoderado con más notoriedad de la

televisión mexicana. Las mentadas de madre, el uso de palabras como “chingar”, “chingo”, “chingao”, “wey”, “no mames” acompañado siempre de referencias sexuales aumentaron de forma sensible después de las elecciones, sobre todo en Televisa.

Lo anterior también es parte de la tele-realidad, Gérard Imbert ve en estos programas una sobrecarga formal enunciativa, narrativa y expresiva que exagera la realidad misma, con lo que busca producir la ilusión de lo directo, sueño de transparencia, sensación de espontaneidad, expresiones afectivas positivas y negativas. La santificación de lo efímero prima, los nuevos formatos consagran héroes cotidianos, hombres comunes y antihéroes que juegan a ser sí mismos y el discurso mediático se confunde deliberadamente entre lo informativo-documental y lo recreativo-ficcional, aunque simulada, se pretende reflejar una realidad objetiva por la que transitan personajes que se construyen en el medio.²³⁰ Esta libertad, con la que los conductores se desenvuelven, la libertad con la que desacralizan algunos temas que antes eran tabú, es la misma que está en peligro, hay que protegerla en este mundo que también es libre, cualquier intento que pretenda robar minutos a la programación habitual es censura, cualquier intento de repartir minutos en una televisora privada es autoritarismo, y cualquier intento de reglamentar los medios es una ley mordaza que atenta contra la sagrada libertad de expresión.

Desde inicios de la década pasada, la Comisión Económica para América Latina y el Caribe de las Naciones Unidas, señaló que se han reemplazado monopolios públicos por monopolios u oligopolios privados, con desregulación del mercado o sin ella, esto se refleja en el rezago de

²³⁰ Imbert, Gérard, “De lo grotesco como contaminación de los géneros en los nuevos formatos televisivos”, *deSignis*, Barcelona, número 7-8, Abril-Octubre 2005.

la región en términos de normas de competencia.²³¹ En lo que se refiere a la concentración de los medios de comunicación, tiene una problemática clara en México: el 95% de la televisión controlada por dos televisoras, y 13 familias concentrando el 90% de las frecuencias de radio.²³² En esa misma dirección, según el informe 2004 del Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo en América Latina, entre las causas que limitan las democracias latinoamericanas, incluyendo a la de México, además de los poderes institucionales, están los poderes fácticos, dividiendo a éstos en dos grupos de acuerdo a un consenso regional: el primero consiste en grupos económicos, es decir, los empresarios y el sector financiero y el segundo grupo, se compone por los medios de comunicación.²³³

Los medios de comunicación son percibidos como un poder factico muy fuerte, concebidos como “un control sin control” y como una amenaza para la democratización efectiva de la región.²³⁴ Por un lado asumen el papel del contrapeso frente al poder estatal como vigilantes de la legalidad en las actuaciones del juez, del policía, del agente del ministerio público, del presidente municipal, del diputado o del gobernador, pero al mismo tiempo los medios participan de ese poder. Las élites políticas tienen herramientas que a su manera, crean contra-

²³¹ CEPAL 2000, *Equidad, desarrollo y ciudadanía*.

²³² Solís, Brisa, “Libertad de expresión y el monopolio de los medios de comunicación: el caso mexicano”, *El Cotidiano*, México, número 158, noviembre-diciembre 2009.

²³³ Caputo, Dante, dir. Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD), *La Democracia en América Latina. Hacia una Democracia de ciudadanas y ciudadanos*, 2ª edición, Buenos Aires, Alfaguara, 2004, p. 153.

²³⁴ El informe es el resultado de consultas realizadas a los líderes latinoamericanos, o sea, los propios “controlados”, por lo tanto, bien podría interpretarse como revancha o simple disgusto de aquéllos quienes alguna vez fueron cuestionados por el contrapeso mediático. Los líderes consultados, además de las comunicaciones de masas, identifican como riesgos principales de la democracia la multiplicación de grupos de intereses privados nacionales y transnacionales, por ejemplo los organismos multilaterales de crédito como el Banco Mundial, el Fondo Monetario Internacional y el Banco Interamericano de Desarrollo, sin dejar de lado por supuesto a los Estados Unidos, y finalmente, la amenaza del narcotráfico que genera problemas internos de seguridad pública y la corrupción de los funcionarios e instituciones, pero también problemas externos, siendo el caso, la constante presión del gobierno de los Estados Unidos.

revoluciones en lo simbólico, por medio de ficciones, crean realidades. Dado lo real y lo falso ¿Qué merece más la pena? A simple vista, lo verdadero es lo que importa, pero lo falso es por mucho, lo que tiene mayor importancia, la impostura, en su deliberado intento de ser auténtico, se convierte en algo más real que lo verdadero.

13. *Lo bello y lo triste*

Pensaba terminar mi tesis antes de las elecciones federales de 2012, pero el tiempo me alcanzó y me consumió, llegados a este punto, creo necesario concluir con un breve análisis de estas últimas elecciones. Para emprender el último vuelo, me parece interesante abordar el tema de lo bello y lo feo, su percepción, tiene las más increíbles variaciones en las culturas de todo el mundo. En un espléndido recorrido en la historia del arte y la literatura, Umberto Eco se ha ocupado de la historia de la belleza y la fealdad vista a través de los siglos en la cultura occidental, lo que hizo preguntarme sobre los rasgos que encontramos agradables y desagradables a los sentidos. La atracción o repulsión hacia lo material.

“Enrique bombón, te quiero en mi colchón” es probablemente la frase popular que mejor podría definir el debate de los medios de comunicación y la política. Luego de revisar pinturas y fotografías de la infinidad de presidentes que ha tenido México, en todos sus turbulentos años de historia independiente, ciertamente el nuevo presidente Enrique Peña Nieto podría ser el presidente mexicano más apuesto de acuerdo a los ideales de belleza en la cultura occidental. Un hombre que era prácticamente desconocido poco antes de comenzar su campaña a la gubernatura del Estado de México para el periodo 2005-2011, tuvo un fabuloso y vertiginoso ascenso muy digno de ser estudiado desde varias disciplinas de las ciencias sociales.

El 30 de enero de 2005, Enrique Peña ganó la candidatura a la gubernatura del Estado de México. Una buena muestra del papel de la prensa local la encontramos en José Ramón Santillán quien analizó el contenido de tres periódicos del Estado de México: El Sol de Toluca, 8 Columnas y Portal. Análisis que comprendió el periodo entre octubre de 2004 y enero de 2005, clasificó un total de 133 notas informativas a las cuales les dio un cuidadoso seguimiento para describir la subordinación de la prensa a la clase política local. Los grandes titulares, la cantidad de noticias, el número de fotografías, la primacía de las fuentes priístas y la valoración favorable que tuvieron todo el tiempo los personajes políticos, da buena cuenta sobre el trabajo de los medios locales.²³⁵

Desde el Estado de México, Enrique Peña Nieto pudo lanzar una plataforma extraordinaria y exitosa para encaminarse a las elecciones de 2012. Peña Nieto fue el líder reconocido por todas las organizaciones pertenecientes al partido, sus miembros y afiliados. El mensaje debía ser lo más claro posible: la unidad y el orden inquebrantable en el interior del Partido Revolucionario Institucional. En una entrevista con el entonces diputado local Eruviel Ávila Villegas, éste declaró:

Como a todo partido político, nos enriquece una pluralidad de corrientes ideológicas, pero los *priistas mexiquenses reconocemos* el liderazgo de nuestro jefe político, el Lic. Enrique Peña Nieto, primer priista del Estado de México.

Como es sabido, el PRI tiene sectores tales como *el obrero, el campesino y el popular, son las corrientes más emblemáticas*, cada una tiene diferentes ideologías e impulsa diferentes rubros en el desarrollo nacional. En lo personal respeto a todos los sectores, pero, como ya lo dije, el líder de nuestro

²³⁵ Santillán Buelna, José Ramón, "Teatralización política y periodística. Análisis periodístico de la elección interna del PRI para elegir su candidato a la gubernatura mexiquense", *Andamios*, México, volumen 4, número 07, 2007.

partido en el Estado de México es el Lic. Enrique Peña Nieto, representante del priismo mexiquense.²³⁶

Enrique Peña publicó en su sitio web sus gastos de campaña, sus asesores decidieron posicionarle como ídolo de la juventud, adaptaron el principal tema musical de la telenovela juvenil producida por Televisa “Rebelde”. En la misma página había un banner que remitía al sitio web de las “fans de Enrique Peña” (<http://www.fansdeenrique.com.mx>), otra sección “Nuestro Club”, tenía un mensaje a las mujeres mexiquenses: “Súmate a las miles de mujeres que apoyamos a Enrique Peña, para Gobernador”, se podían descargar fondos de escritorio y salva pantallas. El estilo y tono de los mensajes estaban dirigidos principalmente a jóvenes y particularmente mujeres.²³⁷ En los partidos de fútbol transmitidos por Televisa con cobertura en todo el país, se mostraba el nombre de Enrique Peña Nieto insertado digitalmente en la cancha. El 3 de julio de 2005, Peña Nieto tuvo una aplastante victoria con 47.5% (1,731, 377 votos), aunque apenas con un 41% de participación ciudadana.

El PRI se arriesgó con un candidato muy joven a fin de proyectar un perfil diferente, una nueva cara, atractivo, sin antecedentes oscuros, los *spots* mostraban al elector priísta, grupos mayoritarios de individuos jóvenes de escasos recursos, con bajo nivel educativo, bajos ingresos, mujeres e integrantes de grupos indígenas. En otro promocional aparecía una mujer que estaba por dar a luz y en otro una niña, por lo tanto la audiencia estaba pensada en jóvenes, mujeres, madres preocupadas por el futuro de sus hijos.²³⁸

²³⁶ Cedillo Delgado, Rafael, “Origen, liderazgo e ideología de los partidos políticos mexiquenses”, *Revista Mexicana de Ciencias Políticas y Sociales*, UNAM, México, volumen LI, número 207, septiembre-diciembre 2009.

²³⁷ Islas, Octavio, “La guerra de las imágenes en el Estado de México”, *Razón y Palabra*, México, volumen 10, número 45, junio-julio 2005.

²³⁸ Kuschick, Murilo, “Persuasión y marketing en la elección del Estado de México”, *Espacios Públicos*, México, volumen 9, número 18, 2006.

Peña Nieto visitó los 125 municipios de la entidad, se reunió con la estructura política de municipios circunvecinos, y se hizo acompañar de presidentes de los comités locales. Los asesores fueron bastante inteligentes en hacerle firmar los 617 compromisos, pues eran acciones que cada gobierno, en coordinación con las administraciones municipales tienen la atribución de hacer. En la víspera de la elección, el candidato priísta aseguró que el total de su gasto de campaña estaría cerca del tope de 216 millones de pesos autorizado por el IEEM. Paralelamente la coalición PRD-PT con la candidata Yeidckol Polevnsky Gurwitz, denunció que Peña Nieto había gastado 288 millones de pesos. En lo que respecta al candidato panista Antonio Mendoza Ayala, se sumó a las acusaciones del PRD-PT en contra de tres consejeros del IEEM, por supuestos actos de corrupción.²³⁹

Según datos oficiales del gobierno del Estado de México, en los años 2006 y 2007, éste erogó un total de 266 millones 603 mil 840 pesos, de los que 53% fue para Televisa y 17.23% para TV Azteca. A un año de aprobada la reforma constitucional electoral y antes de su tercer informe de gobierno, Peña Nieto desplegó una intensa campaña en medios electrónicos y en la lectura del informe en septiembre de 2008. Después de ser criticado, el gobernador declaró que ejecutaba el derecho a la información que tenían los ciudadanos de la entidad.²⁴⁰ De forma alterna Enrique Peña Nieto se le veía en festividades como la del Día del Padre, que se realizó en Toluca en junio de 2009, cuya transmisión estuvo a

²³⁹ Piñón León, Irma y Zamitiz, Héctor, “Una caracterización de la democracia mexicana y sus actores políticos: la elección para gobernador del Estado de México”, *Revista Mexicana de Ciencias Sociales*, UNAM, México, volumen XLVIII, número 196, enero-abril 2005.

²⁴⁰ Pareja Sánchez, Norma, “Las elecciones intermedias a la sazón de la Reforma Electoral del 2007. El aprendizaje del 2006 en materia de medios de comunicación”, *El Cotidiano*, México, número 155, mayo-junio 2009.

cargo de Televisa en el programa nombrado "Para Papá", en compañía de la actriz Angélica Rivera "La Gaviota".²⁴¹

De 2005 a 2008, la televisión se llenó de Enrique Peña Nieto, hasta Lucerito²⁴² habló de él, inauguraciones, campañas, anuncios, viajes, todo era convertido en noticia. Fue el más asiduo comprador de publicidad a la que llaman "producto integrado": pague usted un anuncio y le regalamos una cobertura. Los ingresos anuales por venta de publicidad de Televisa superaron los 20 mil millones de pesos, sus ingresos totales rondan los 60 mil millones por año. Según el estudio de Fundar, basado en las cifras entregadas por el gobierno federal y dieciocho de los treinta y dos estados, el gasto en publicidad oficial en medios de comunicación según el año, es entre 6 y 8 mil millones de pesos. El Estado que más gastó en el rubro fue el de México con 639 millones de pesos en el periodo del 2005 al 2010. Peña Nieto aumentó en más de 1000% el gasto en comunicación, el 46% casi 300 millones de pesos fue para Televisa.²⁴³

El 5 de septiembre de 2010, por primera vez luego de 20 años, se prescindió del Sistema de Radio y Televisión Mexiquense, y el V Informe de Gobierno de Enrique Peña Nieto fue el más vistoso y espectacular gracias a la cobertura de Televisa que llevó entre otras monerías, 16 cámaras, 2 grúas y un *teleprompter* al interior del Teatro Morelos. En su página electrónica, el periodista Jenaro Villamil²⁴⁴ documentó algunos de los gastos en vísperas del quinto informe. En un *spot* de 43 segundos

²⁴¹ *El Universal*, 22 de junio de 2009.

²⁴² Lucero Hogaza León, artista mexicana con el sobrenombre artístico de "Lucerito" quien desde la década de los setentas incursionó en el entretenimiento como actriz y cantante con la empresa mexicana Televisa.

²⁴³ Puig, Carlos, "Enrique Peña Nieto: la lógica pragmática", *Letras Libres*, México, año 4, número 162, mayo 2012.

²⁴⁴ Villamil, Jenaro, "Casi cien millones de pesos para el V Informe de Peña Nieto", *Jenaro Villamil. Medios, Política y Diversidad Sexual*, [en línea] [citado el 2 de agosto de 2012] Formato html, disponible en: <http://jenarovillamil.wordpress.com/2010/09/05/casi-cien-millones-para-el-v-informe-de-pena-nieto/>

transmitido en las señales de televisión nacional, en el que el gobernador mexiquense presumía 600 compromisos cumplidos, tan sólo su costo en producción fue de 1 millón y medio de pesos y su transmisión, a tarifas comerciales de Televisa, contabiliza 50 millones de pesos según cálculos de la dirigencia del PRD, más otros 42 millones para los *spots* que promocionaban los “500 compromisos cumplidos”. La directora de imagen del gobierno del Estado de México, Margarita Neira, contrató a la empresa *Mediamates*, perteneciente a *The Mates Group*, del productor Pedro Torres, el ex realizador de los *reality shows* de Televisa como *Big Brother*, y de las cápsulas “Estrellas del Bicentenario”. El spot para el quinto informe fue filmado con una cámara *Phantom*, una de las más caras en el mercado con calidad cinematográfica.

Desde junio de 2009, en primera plana de varios diarios de la ciudad de México, Televisa había expresado una furibunda respuesta en contra del periodista, a causa de la publicación de su libro “Si Yo Fuera Presidente”, quien fue entrevistado por la periodista Carmen Aristegui, lo que indica una fuerte presión por los enormes intereses de por medio. Uno de los objetivos primordiales de las reformas constitucionales en materia electoral, fue el de evitar que el factor económico fuera decisivo. El IFE determinó que los candidatos presidenciales no podrían ejercer más de 328 millones 608 mil 267 pesos, durante la campaña de 2012 que comenzó el 30 de marzo y concluyó el 27 de junio de este año, pero los candados no funcionaron, se tiene la dolorosa impresión, percepción o convicción de sectores críticos, de que las reformas, sencillamente, no cumplieron.

Sería temerario afirmar con certeza que los medios, encabezados por Televisa, fueron determinantes en la victoria de Enrique Peña Nieto, pero lo que queda claro es que, la formidable maquinaria propagandística venía trabajando al menos siete años atrás, en la mega construcción de

una imagen, la imagen fue el discurso. Desde su candidatura a la gubernatura del Estado de México, el actual presidente siempre lució de manera impecable, desde su cabello hasta los zapatos, la moda no se ciñó a la comodidad que era accesoria, se moldeó a las necesidades del discurso político, lo importante era la adecuada comunicación política aglutinada en algunos cuantos elementos proporcionados y distribuidos bellamente.

Por voluntad o por la fuerza, somos herederos de la idea de belleza desde una perspectiva occidental, comenzando con la antigua Grecia, la belleza fue una preocupación de suma importancia, en Platón, uno de los testimonios más importantes de la Grecia clásica, encontramos algunos diálogos que teorizan la idea de belleza. Aunque la belleza física es deseable y admirada, la belleza platónica trasciende ese plano, se trata más bien de la luz del alma que sólo puede ser captada por algunos cuantos, en todo caso, las formas geométricas son las más deseables. El Sócrates histórico documentado en varios diálogos de Platón, prefiere la belleza del saber, de la justicia, de las leyes, de la verdad. En la escultura, arquitectura y música la belleza era traducción de los complejos conceptos de proporción y armonía que llegan hasta el renacimiento.

Si en la Grecia antigua, la edad media, el renacimiento y el siglo XIX existen algunos contrastes de la belleza, por lo menos se puede alegar que cada época tenía características unitarias, pero en el siglo XX se pregunta Umberto Eco²⁴⁵ ¿cuál es la idea hegemónica de belleza? La provocación y el consumo podría ser parte de la respuesta. La provocación a inicios de la primera mitad del siglo XX, consiste en la interpretación del mundo mediante símbolos, un regreso a modelos primitivos o exóticos, el sueño de un enfermo mental, la fantasía, la

²⁴⁵ Eco, Umberto, *Historia de la belleza*, traducción de María Pons Irazazábal, Barcelona, Editorial Debolsillo, 2010.

alteración de los objetos de uso común, las experiencias provocadas por las drogas se emplean como parte de un redescubrimiento de la belleza. Eco ve en el consumo, la propuesta de belleza la proponen los medios de comunicación de masas, el cine, la televisión, las revistas presentan su modelo de belleza, estos no presentan un ideal unificado pero sí proponen una iconografía decimonónica, el realismo puede embellecerse más y más, se exhibe la exuberancia de los cuerpos y al mismo tiempo las gracia de la anorexia, la mujer fatal y a la joven con el rostro limpio, el ideal estético se rinde a la orgía de la diversidad, al sincretismo y al absoluto e imparable politeísmo de la belleza.

En la televisión vemos diversos tipos de belleza para todos los gustos y presupuestos, la bondad del sincretismo estriba en que hasta los más pobres tengan la sensación de participar en la consecución de la belleza, hay belleza para todos, y por lo tanto es democrática. En otras esferas, sólo reservadas para unos pocos que reverberan gracia, sofisticación y liderazgo, la belleza es un conjunto de elementos más o menos unificados, alcanzarla en estos niveles no es tan democrático ni tan sincrético, no basta ir a un mercado para comprar una gorra, una playera o pantalón a fin de imitar el estilo de algunos grupos musicales o personajes de la televisión, para alcanzar la belleza, se debe saber combinar una suerte de factores que hagan parecer al que la posee, como un numen que alumbró el camino de aquellos que esperan a un líder fuerte e inteligente. El carisma y el caudillismo siguen presentes, ahora en las marcas, en los señores de los grandes capitales, en los políticos, sean de izquierda o de derecha, que prometen conducir a su pueblo a una nueva era, los primeros a una utopía de justicia social para sanar los agravios históricos, los segundos, más que a la prosperidad, al consumo burdo y en serie para disimular las fisuras sociales.

Dice Patrizia Magli,²⁴⁶ que la etimología de la palabra “cosmética”, viene del griego *cosmos*, en latín se le traduce como *ordos* y *mundus*, orden, mundo, universo. Hasta nuestros días, sigue siendo prejuicio que al rostro se le considere el espejo del alma, de manera cotidiana encontramos fisonomías agradables o desagradables a las que asignamos significantes, interpretamos signos. Pero si el rostro se puede modificar, entonces también el rostro es espacio de posibles ficciones, de equivalencias codificadas. En la política creo, podría operar un razonamiento análogo, por cuestiones prácticas los políticos que acuden a un programa de televisión, incluso para un debate, estos necesariamente tienen que ser maquillados ligeramente para evitar el brillo de la cara ante las cámaras, desde ahí, hay un simulacro de la identidad. Con el rostro demacrado o cansado, un político no puede dar un discurso público sobre la estabilidad de la economía nacional, o sobre los logros en el sector salud.

Cuando el entonces secretario de hacienda, Agustín Carstens, en agosto de 2009, adujo que ante la caída estimada de los ingresos públicos, el gobierno federal sería el primero en “apretarse el cinturón”, de inmediato, el cuerpo del funcionario se convirtió en una metáfora lúdica, en una ironía debido a su evidente sobrepeso. Con la hipervisibilidad televisiva es más sencillo que el cuerpo se convierta en una metáfora y en una extensión de la identidad cultural, el discurso oral cede ante la saciedad de la fastuosidad visual.

La fealdad por su parte, puede ser todo aquello que no comprendamos, el vecino extraño, el extranjero con intenciones escondidas, el individuo con vestido discordante, el que habla con acento distinto. Cesare Lombroso vio en la fealdad física, en la deformidad y en

²⁴⁶ Magli, Patrizia, “Maquillaje: autenticidad del artificio”, *deSignis La Moda. Representaciones e Identidad*, Barcelona, número 1, octubre 2001.

la asimetría, a la maldad natural, al arquetipo del delincuente que nació para ser tal, prejuicio que sigue disfrazado hasta nuestros días. La virtud entonces, es la belleza, el culto a la imagen, el culto al cuerpo, a la salud estética. La imagen del ahora presidente Enrique Peña Nieto, se muestra impoluta, grácil, la simetría de su rostro es congruente con el traje que encaja a la perfección en su cuerpo, un peinado esmerado y protegido con gel o espray que le da un tono brillante.

La fealdad, dice Umberto Eco,²⁴⁷ se encuentra en la búsqueda de lo interesante y de lo individual, o de lo grotesco que conduce a imaginar un final trágico sin importar que se tenga un alma bondadosa. Por lo demás, la fealdad puede convertirse en cuestión de clases, no sólo en el plano económico, también en el cultural donde no hay lugar para lo kitsch, ni para la vulgarización de lo que se considera la alta cultura. Paradójicamente, ese tipo de fealdad vende, se consume a gran escala y lo trivial se vuelve fantástico. La larga precampaña de Peña Nieto también navegó en los dominios de la fealdad. Entre la vulgarización de las barras televisivas, las notas periodísticas, se exhibían aleatoriamente, después de las telenovelas estelares, o antes de los *talk shows*, en los noticieros que dedicaban alguna nota al político mexicano: la frivolidad se convirtió en seriedad.

El futuro de la audiencia masiva, escribe Rusell Neuman, tiene que ver, por un lado, con el equilibrio entre las fuerzas de autoridades centrales cohesivas y los valores compartidos, por el otro, con la diversidad y el pluralismo de culturas. Para abordar el fenómeno de los medios de comunicación, propone Neuman, se debe intentar evaluar e integrar evidencias a lo largo de varios periodos históricos, sin dejar de lado la forma en que las nuevas tecnologías podrían estructurarse a fin de

²⁴⁷ Eco, Umberto, *Historia de la fealdad*, traducción de María Pons Irazazábal, Barcelona, Lumen, 2007.

procurar un equilibrio entre las élites y la audiencia, en el entendido de que las tecnologías no son políticamente neutrales.²⁴⁸ Es difícil hacer predicciones de hacia dónde se dirige la comunicación masiva, el uso de las nuevas tecnologías y su concentración por parte de algunos cuantos. Los estudios de etnografía llevados a cabo en las plazas públicas, indican que las identidades culturales son más complejas de lo que resume Vargas Llosa en su civilización del espectáculo, el crítico cultural hace suyo el privilegio de la alta cultura, se convierte en parte de una aristocracia que define a la cultura desde lo alto de su pedestal, pero tampoco ofrece respuestas satisfactorias.

Es inocente creer que existe o estamos próximos a una cultura mundial, lejos de que las nuevas tecnologías de comunicación unifiquen al mundo, dejan ver con mayor claridad los conflictos culturales, sirven como nuevos bastiones de lucha y de movilización. La primavera árabe de Túnez, de Egipto y las protestas de Irán encontraron una difusión importante en el internet, sobre todo en las redes sociales. Paralelamente a la intensa campaña mediática contratada por Peña Nieto, surgió el movimiento estudiantil “Yo Soy 132”, como protesta en contra de Televisa y el dispendioso gasto en propaganda política. Las redes sociales se convirtieron en el medio para la manifestación, organización y movilización. A decir de McQuail,²⁴⁹ la llamada sociedad de la información está más encaminada a la privatización que sigue el impulso de las fuerzas consumistas del mercado. La consecuencia política, es que el proyecto iluminista o integracionista ha llegado a su fin, ahora es el interés público y la fiscalización social quienes deben aportar su parte.

²⁴⁸ Neuman, W. Rusell, *El futuro de la audiencia masiva*, traducción de Cristóbal Marín, Santiago, Fondo de Cultura Económica, 2002.

²⁴⁹ McQuail, Denis, *La acción de los medios. Los medios de comunicación y el interés público*, traducción de Libertad Borda, Buenos Aires, Amorrortu editores, 1998.

Para Eco,²⁵⁰ la problemática está mal planteada, el error de los llamados integrados, es que creen en la bondad de la circulación libre e intensiva de los productos culturales de masa, y en que la tecnología de la información borraré las fronteras. El error de los apocalípticos-aristocráticos, es que la cultura de masas es terriblemente mala porque es un hecho industrial. Pero la cuestión no es si es buena o mala la cultura de masas, sino qué acciones culturales son posibles para hacer que estos medios de masas sean vehículos de valores culturales. Argumento semejante se me ocurre para el derecho, la reflexión no es determinar si una u otra reforma constitucional es buena o mala, tampoco si es posible que un acto legislativo, mediante un plumazo, pueda transformar una o varias realidades. El problema que se debe de plantear es, qué acciones culturales se pueden implementar para que se minimicen los conflictos culturales respecto a los significados jurídicos.

14. Del bien y del mal, o de cómo el discurso de los contrarios vende: reflexiones finales a modo de conclusiones

Deposite en un sartén y a fuego lento, una cantidad de dioses autóctonos y extranjeros, revuelva muy bien hasta que desaparezcan los grumos, sin dejar de mezclar, vierta al gusto o según las exigencias del consumidor, unas rodajas finas de héroes luminosos, proporcionalmente añada villanos, es muy importante este paso, no lo olvide, estos dos últimos ingredientes son indispensables para su sabor único, sofríalos bien. Habilidosamente mezcle los ingredientes moviendo al mango del sartén en forma elíptica de arriba a abajo, vierta un chorro abundante creencias, proyectos, deseos y frustraciones colectivas, y prenda fuego en el recipiente. Comúnmente los chefs quieren poner muy poco de este último ingrediente, pero es inevitable, aquí el talento de los cocineros

²⁵⁰ Eco, Umberto, *Apocalípticos e integrados*, 2ª edición, traducción de Andrés Boglar, México, Tusquets, 2009.

profesionales es fundamental. Posteriormente, mientras se apaga lentamente el fuego azul, prepare un plato o los platos con forma de hechos históricos y mitos, no se preocupe si son multiformes y se confunden unos con otros, el encanto es la presentación. Al igual que la ceremonia japonesa del té, con suma solemnidad, con ritualidad sirva en la mesa el platillo. Si bien se trata de un platillo tradicional, dependiendo de la época, de las modas y de la región, para homogeneizar el sabor, puede espolvorear toscos pedazos de erotismo, violencia, democracia y nacionalismo.

Desearía que fuera así de fácil concretar mi indagación empírica a lo largo de estos tres capítulos. La vida pública tiene una estrechísima relación con las contradicciones de un pueblo heterogéneo. La mitología comienza a partir de la lucha entre el bien y el mal que se escenifica ante una audiencia de lo más variopinta. El sincretismo místico de un pueblo jugó un papel de primer orden que fue el cimiento de una unión frágil, pero al fin y al cabo el inicio de una cohesión. Una metáfora interesante, la encontramos en Barthes cuando ejemplificó que la lucha libre, explota elementos mitológicos que atañen a la conciencia, la máscara de un luchador se enfrenta al favoritismo del público que defiende todo lo bueno de una cultura. Si vemos superficialmente la historia, existe algo parecido, la historia como metatexto provee un enorme pero único conjunto de signos.

La amargura de la conquista, la tragedia de las culturas precolombinas reside en que antes de la llegada de los europeos, México como otros países de Latinoamérica, fue sojuzgado por la llegada de los europeos: el más grande agravio histórico de nuestros pueblos. La idealización de que la vida de los pueblos indígenas era más simple, más feliz y más justa, se creó quizás a causa de que los europeos vieron que los indígenas tenían una relación más cercana con la naturaleza y que

sus necesidades básicas se satisfacían relativamente bien. Antes de la llegada de los europeos, es falso que las culturas mesoamericanas estuviesen integradas en una sola nación, había viejos rencores.

Aunque la Independencia de México se consumó hasta 1821, el eslogan del bicentenario fue: 200 años de ser libres. Las independencias del siglo XIX en el Sur, apunta el sociólogo Ramón Grosfoguel,²⁵¹ nunca llegaron a trastocar las jerarquías globales creadas en 400 años de colonización, de hecho, el diálogo intercultural nunca ha sido en un sentido horizontal, la horizontalidad implica una falsa igualdad. Las relaciones entre culturas, particularmente entre el Norte y el Sur se han construido verticalmente, la soberanía efectiva ha sido más un privilegio de los estados poderosos. Su tesis, consiste en que de un colonialismo global, pasamos a una colonialidad global, lo que cambia es la desaparición de las administraciones coloniales y el estatus jurídico de independiente, pero sigue incompleta la descolonización social y cultural.

El discurso histórico indica que el resentimiento es la base para iniciar la ficción de una nación supuestamente homogénea, pero las contradicciones de un pueblo se convierten en sus propios fantasmas. La base de los discursos de la derecha y la izquierda en México, es exactamente la misma, pero usada de manera distinta. Ambas corrientes recurren a una serie de mitos que naturalizan hechos ficticios y realidades distintas, cuestionar la historia es algo que ni la izquierda más radical, ni la derecha más fundamentalista se atreve a decir públicamente. El destino y la divinidad de los pueblos son inmanentes:

Ciña ¡Oh Patria! tus sienes de oliva
de la paz el arcángel divino,

²⁵¹ Grosfoguel, Ramón, "Hibridez y mestizaje: ¿Sincretismo o complicidad subversiva? La Subalternidad desde la colonialidad del poder", *deSignis Comunicación y conflicto intercultural*, Barcelona, número 6, octubre 2004.

*que en el cielo tu eterno destino
por el dedo de Dios se escribió:
Más si osare un extraño enemigo
profanar con su planta tu suelo,
piensa ¡Oh Patria querida! que el cielo
un soldado en cada hijo te dio.*

Al abordar el trabajo de Barthes, Peter Pericles²⁵² señala que la semiótica convierte a la historia en historiografía. En occidente, la historia está ligada al logos metafísico, éste al poder de la palabra de Dios, la historia es la palabra. La razón de la historia es la razón de la palabra, en suma, la cultura se registra como historia y la cultura se codifica en un sistema que se le representa como la Verdad, tiene sus propios sistemas de significación y códigos de creación de significado. México no es la excepción, la historia nacional es representada por una cultura ligada a la razón divina, la palabra de Dios se convierte en materia, en historia. La historia pues, es un ente inmutable, indivisible, engendrado, no creado. La importancia del Himno Nacional Mexicano es evidente, es un símbolo que condensa la historia divina en diez estrofas, permite que surja una identidad nacional por encima de la diversidad de culturas y visiones dentro de un territorio.

Tomaré prestado de Freud, solamente, algunos elementos para beneficio de mi exposición, tal es el caso de *yo* que se nos presenta como algo independiente, unitario y bien demarcado frente a todo lo demás. La larga investigación sobre sus pacientes, le llevó a concluir que esa unidad es engañosa, hacia el interior el sentimiento *yoico* no siempre tiene límites precisos, en cambio, en el exterior mostramos cierta unidad. En el interior se revela la personalidad escindida, que hasta cierto punto, no resulta alarmante, la patología comienza más bien, cuando existe un desequilibrio que confunde el *yo* con el mundo exterior. Partes del cuerpo,

²⁵² Trifonas, Peter Pericles, *Barthes y el imperio de los signos*, traducción de Carme Font, Barcelona, Gedisa, 2004.

percepciones, pensamientos o sentimientos aparecen como ajenos, o en su caso, se atribuye al mundo exterior lo que a todas luces procede del yo.

Según Freud,²⁵³ buena parte de las luchas en el seno de la humanidad giran alrededor del fin único de encontrar un equilibrio adecuado (felicidad para todos) entre las reivindicaciones individuales y las colectivas culturales, el gran problema es saber si este equilibrio podrá ser alcanzado o si el conflicto en sí es inconciliable. El destino de la especie humana será decidido por la circunstancia de si, el desarrollo cultural, logrará hacer frente a las perturbaciones de la vida colectiva emanadas del instinto de agresión y de autodestrucción. Me parece exagerada la visión freudiana, pero en esencia da buena cuenta de los conflictos en la cultura, si los seres humanos estamos hasta cierto punto escindidos, las naciones también se compondrán de caminos bifurcados.

Adorno²⁵⁴ advirtió que la conciencia individual tiene un ámbito cada vez más reducido, cada vez más profundamente preformado, y la posibilidad de la diferencia va quedando limitada *a priori* hasta volverse en mero matiz de la uniformidad de la oferta. De manera alterna, estoy convencido, surgen conflictos como consecuencia de la resistencia a esa uniformidad. Desde el estudio de la cultura, pueden surgir nuevas nociones del derecho a través de símbolos, tradiciones y prácticas cotidianas, el positivismo dice que la cultura debe quedar subordinada al derecho, pero los conflictos entre naciones, entre pueblos de una misma nación, entre grupos de una ciudad o de una comunidad, indican que hay una dualidad entre las prácticas jurídicas y las prácticas habituales.

²⁵³ Sigmund Freud, *El malestar en la cultura*, traducción de Luis López Ballesteros, Madrid, Editorial Biblioteca Nueva, 1999.

²⁵⁴ Adorno, W. Theodor, *Crítica cultural y sociedad*, traducción de Manuel Sacristán, Madrid, Sarpe, 1984.

El derecho a la comunicación por ejemplo, todavía no bien delimitado, incluye el derecho a medios de comunicación diversos y plurales, acceso equitativo a los medios, el derecho a practicar y expresar la cultura de cada uno y el derecho a la intimidad.²⁵⁵ Ciertamente cuando se habla de derecho a la intimidad, se refiere a la privacidad de las personas, pero en un sentido más amplio, ese derecho a la intimidad visto desde el enfoque cultural, es algo mucho más profundo y complejo que mantener a salvo algunos aspectos de nuestra vida fuera de la mirada de terceros, también implica el derecho a la intimidad de nuestros cuerpos, lo íntimo es el centro de significados culturales. No es casualidad que los formatos de televisión estén más abiertos a temas sexuales, desde ese alcor, se crea la supuesta dimensión social de la sexualidad y de las libertades, pero éstas se encuentran fracturadas y distorsionadas.

La lucha por un conocimiento distinto radica en pelear el sentido de las imágenes discursivas en el seno del propio lenguaje, en el espacio sexual, en los espacios de intimidad, hay relaciones que comportan una competencia por imponer imágenes de lo íntimo, de ahí la importancia de la autonomía y de la alteridad.²⁵⁶ Estos son los principios rectores de cualquier democracia, indispensables para una cultura política de la legalidad. Reducir la brecha entre la normatividad jurídica y las prácticas reales se convierte en un reto personal de cada individuo, si los nuevos formatos de televisión, se empeñan en deformar las maneras de comunicación a través de las pasiones reducidas al sexo, deformaciones del concepto del amor, a la violencia y a nacionalismos ramplones, entonces tiene que haber acciones culturales tendientes a que el individuo mejore sus relaciones interculturales.

²⁵⁵ Loreti, Damián, *América Latina y la libertad de expresión*, Bogotá, Grupo Editorial Norma, 2005.

²⁵⁶ Medina Carrasco, Gabriel, "Deseo y poder. Relaciones de intimidad", *Nueva Antropología*, México, volumen XVIII, número 61, septiembre 2002.

Trabajos interesantes, como el del psicólogo japonés Akira Miyahara, señalan que el objetivo de la comunicación intercultural, es examinar las actitudes de las personas y las prácticas sociales diarias, contrario a occidente donde el individualismo es la base de la conducta social, ser extrovertido e independiente es muestra de fuerza personal y buscar la auto-realización es el fin último, en Japón, no dejar bien claro lo que piensa una persona es señal de fuerza, madurez y competencia social, los japoneses crecen en una cultura que valora una auto-orientación colectivista o interdependiente, la motivación personal incluye a los otros. Así surge la psicología transcultural que toma en consideración las variables culturales como posibles causas de influencia sobre las conductas de las personas, sería necesaria una mayor observación de la conducta de las personas que interactúan en endogrupos o exogrupos, personas de la misma o diferente edad, sexo, etcétera.²⁵⁷ Occidente ha considerado al individualismo como la base ética, pero el ideal ético en oriente ha consistido en eliminar el enfrentamiento entre los individuos, esto se debe probablemente a influencias religiosas sobre todo a raíz del budismo zen.²⁵⁸ Pero la gran cuestión para nosotros es: ¿De qué tipo es la comunicación interpersonal mexicana? ¿Existe una individualidad o colectividad mexicana?

Los intelectuales occidentales no han abordado convenientemente los conflictos culturales, que entre otras causas, me parece se debe a una arrogancia y a un etnocentrismo despiadado, incluso, para el lector más inexperto no puede pasar desapercibido que cuando aquéllos se refieren a occidente, lo hacen en razón no de la posición geográfica sino parece apuntar más bien, a un bloque de países de élite con algunos valores

²⁵⁷ Miyahara, Akira, "Hacia una conceptualización no occidental de la competencia en comunicación interpersonal", *Boletín de Psicología*, Valencia, número 76, noviembre 2002.

²⁵⁸ Nakamura, Hajime, "El problema del individualismo en oriente", *Estudios Orientales, El Colegio de México*, México, Volumen III, número 1, 1968.

supuestamente compartidos, y cuando señalan a Latinoamérica, es Latinoamérica como un ente aparte, en otras palabras, no nos consideran occidentales, lo que incluye a México a pesar de su vecindad con los Estados Unidos. La pregunta sobre dónde nos ubicamos entonces, es una respuesta que todavía no encontramos.

Me llamó la atención que un periodista mexicano de espectáculos, al hacer una entrevista a un artista británico, inconexamente le haya pedido su opinión sobre el futbolista mexicano “Chicharito Hernández” quien juega en el club *Manchester United*. En las olimpiadas de Londres 2012, llegado el turno de la delegación mexicana dentro del estadio, el comentarista mexicano manifestó que haría silencio para escuchar la reacción de la multitud, pasados algunos segundos dijo: “¡el mundo todavía nos quiere!”. Posiblemente una parte de México, en su aislamiento, sigue buscando la aprobación y la aceptación del mundo, como si necesitara que otras culturas le recuerden su valía. Sobre todo, cuando se trata de viejas heridas y afrentas históricas, una parte de México tiene una fuerte personalidad colectivista, el sí mismo está ligado a los otros.

El uso de la semiótica, los estudios de recepción y el apoyo de otras disciplinas de las ciencias sociales permitirían abrir nuevos canales de investigación en el derecho. Como he insistido a lo largo de este trabajo, se puede hacer visible aquello que pasa desapercibido. La densidad de una cultura, también puede ser abordada desde otros elementos que en apariencia son dispares. El cine, la radio, la televisión, las obras artísticas, los ritos o los mitos son textos que pueden ser leídos, al mismo tiempo que, conforman varios mundos. La realidad no es una cosa única y homogénea según Cassirer,²⁵⁹ se encuentra increíblemente

²⁵⁹ Cassirer, Ernst, *Antropología filosófica*, 5ª edición, traducción de Eugenio Ímaz, México, Fondo de Cultura Económica, 1968.

diversificada pues no se constriñe al universo físico, va hasta el universo de lo simbólico, de tal suerte que en ocasiones, parece, no podemos ver o conocer nada, sino no es mediante los mitos modernos, los ritos religiosos y civiles como artificios humanos. Así pues, el mito es desde sus orígenes, religión en potencia ya sea en el mundo de lo sagrado o lo profano. El hombre es un *animal simbólico* que se mueve en un mundo de hechos disgregados, pueden juntarse y concentrarse en un mundo común para crear un sistema, pero éste extrañamente es discontinuo y heterogéneo.

El estudio de la televisión, de las audiencias y de los individuos permitiría un acercamiento más flexible a la cultura cotidiana, que es más susceptible de hibridaciones desde un punto de vista interdisciplinario. El reto para el derecho, es apoyarse en otras disciplinas para intentar comprender no una, sino varias realidades. Hasta el momento, el derecho lo ha hecho superficialmente con los temas indigenistas, pero las tensiones entre lo público y lo privado también se dan con mucha fuerza en las ciudades, ahí hay tipos específicos de multiculturalidad. De investigaciones antropológicas, como la de Raúl Nieto,²⁶⁰ se ha descubierto que la multiculturalidad se extiende a las microesferas, a un nivel local y doméstico heterogéneo como resultado de diferentes etapas de formación, con el tiempo, se han construido formas de vida suburbana y nuevas ritualidades urbanas. Por ende, la multiculturalidad tiene raíces en grupos y clases sociales urbanas también.

El estudio de la comunicación como parte de la cultura, debe ser abordado desde varios frentes, pero el monumental reto es no perderse y dar entrada a todo de manera indiscriminada, existe una problematización, pero no un marco metodológico unificado. Dado que el

²⁶⁰ Nieto, Raúl, "Multiculturalidad en la periferia urbana: la tensión entre lo público y lo privado", *Nueva Antropología*, México, Volumen XVII, número 7, agosto 2000.

tema esencial de este trabajo, son las relaciones de poder con las estructuras sónicas, intenté centrarme en algunos elementos como la historia y el mito, y sus notorias contradicciones que han conformado la cultura mexicana, quizás en una ansiedad por construir una identidad nacional. Las elecciones federales de 2006, no dividieron al país sencillamente porque nunca ha habido una integración completa, los actos políticos, las campañas electorales, las elecciones, los conflictos poselectorales y las reformas que les siguen, más bien han dejado al descubierto fracturas que siempre han estado ahí. La actividad comunicacional, particularmente en su modalidad de discurso político, ha sido construida a base de un código cultural maniqueísta, siempre hay buenos y malos.

Kitaro Nishida,²⁶¹ con su particular punto de vista, creía que las cosas interactúan mutuamente, como mutua negación de cosas que mutuamente se oponen, así se forma una unidad. Por lo tanto, el mundo en cuanto autoidentidad de lo contradictorio se va autoformando. En lo que se refiere al derecho, sostenía que éste se desarrolla con las características especiales de cada cultura, como autoexpresión del mundo. Cada pueblo forma un mundo individual. El *kokutai* tiene significado de mundo individual. Desde diferentes bases históricas se forman diferentes *kokutai*, el *kokutai* democrático, el *kokutai* totalitario, el *kokutai* jurídico. El problema de este lado, creo, es que siempre se ha pretendido negar esa individualidad contradictoria, posiblemente en un intento desesperado por formar una conciencia de grupo. La otredad, difícilmente tiene lugar en una cultura como la nuestra. La alteridad, forzosamente tiene cabida en nuestra Constitución, sin embargo, se espera que sus reformas exorcicen a los fantasmas históricos, se espera que el derecho ponga orden en un caos imperecedero, siendo que los

²⁶¹ Nishida, Kitaro, *Estado y filosofía*, traducción de Agustín Jacinto Zavala, México, El Colegio de México y The Japan Foundation, 1985.

seres humanos vivimos en un eterno vaivén de conflictos conceptuales, de significantes y significados encontrados.

BIBLIOGRAFÍA

- ABBAGNANO, Nicola, *Diccionario de Filosofía*, 4ª edición en español, México, Fondo de Cultura Económica, 2004.
- ACEVES GONZÁLEZ, Francisco de Jesús, “Los efectos de los medios masivos sobre los procesos electorales en México. Un acercamiento desde la investigación académica”, Ponencia en la 23 IAMCR Conference and General Asembly IAMCR/AIECS/AIERI Political Communication Research Section, Barcelona, 21 a 26 de julio 2002.
- ADORNO, W. Theodor, *Crítica cultural y sociedad*, traducción de Manuel Sacristán, Madrid, Sarpe, 1984.
- ALTHUSER, L., *Ideología y Aparatos Ideológicos del Estado*, México, Ediciones Quinto Sol, 2005.
- ANDERSON, Craig A. and Nicholas L. Carnagey, “Violent Evil and the General Aggression Model”, en Arthur G. Miller (editor), *The Social Psychology of Good and Evil*, New York, The Guilford Press, 2004.
- APARICIO, Ricardo y Corrochano, David H., “El perfil del votante clientelar en México durante las elecciones de 2000”, *Estudios Sociológicos*, México, No. 68, volumen XXIII, 2005.
- APARICIO, Ricardo, “La magnitud de la manipulación del voto en las elecciones federales del año 2000”, *Perfiles Latinoamericanos*, México, número 20, junio 2002.
- ARISTÓTELES, *Retórica*, traducción de Quintín Racionero, Madrid, Editorial Gredos, 2000.
- AVENDAÑO RAMOS, Eréndira y Gutiérrez Lara, Aníbal “Indicadores económicos: saldo sexenal”, *Economía Informa*, México, número 343, noviembre-diciembre 2006.

- ÁVILA ORTIZ, Raúl, "Derecho Cultural: Un Concepto Polisémico y una Agenda Necesaria", *Derecho y Cultura*, México, número 1, otoño 2000.
- AZIZ NASSIF, Alberto, "Elecciones en México, entre la incertidumbre y la polarización", *Revista Nueva Sociedad*, Buenos Aires, volumen 205.
- AZIZ NASSIF, Alberto, "El retorno del conflicto. Elecciones y Polarización Política en México", *Desacatos*, Centro de Investigaciones y Estudios Superiores en Antropología Social, México, número 24, mayo-agosto 2007.
- BARAJAS, Guadalupe y Piñeyro, José Luis "La seguridad nacional con Fox: avances analíticos y retrocesos reales", *Foro Internacional*, Volumen 47, número 2, 1997.
- BARTHES, Roland, *B/Z*, traducción de Nicolás Rosa, Buenos Aires, Siglo XXI Editores, 2004.
- BARRIDO IZAGUIRRE, Eva Ma., "Categorías del gusto en la escultura de Ocumicho, un pueblo purépecha", *Société suisse des Américanistes / Schweizerische Amerikanisten-Gesellschaft*, Bulletin 64-65, 2000-2001.
- BASTIDE, Roger, *Arte y sociedad*, traducción de Luis Alaminos y Ricardo Rubio, México, Fondo de Cultura Económica, 2006, Colección Conmemorativa 70 Aniversario.
- BATAILLE, George, *El erotismo*, traducción de Antoni Vincens y Marie Paule Sarazin, México, Tusquets, 2008.
- BELCH, George E., & Belch, Michael A., *Publicidad y promoción. Perspectiva de la comunicación de marketing integral*, 6ª edición, traducción de Jorge Luis Blanco y Correa Magallanes Magda Elizabeth, México, McGraw Hill, 2004.
- BELTRÁN, Ulises, "El proceso electoral: Precampañas, campañas y resultado", *Política y Gobierno*, México, volumen temático, elecciones en México, 2009.

- BORJAS BENAVENTE, Adriana, “La campaña presidencial de Vicente Fox y el modelo propagandista de comunicación política”, *América Latina Hoy*, Salamanca, número 33, marzo del 2003.
- CABRERA, Julio, *Cine: 100 años de filosofía. Una introducción a la filosofía a través del análisis de películas*, Barcelona, Gedisa, 1999.
- CANALES, Alejandro, “Remesas y pobreza en México. Una relación por explorar”, *Trayectorias*, Universidad Autónoma de Nuevo León, México, volumen IX, número 25, septiembre-diciembre 2007.
- CANGAS ARREOLA, Omar Daniel, “El amor se volvió mujer. Las mujeres y el amor en el México colonial”, *ICSA*, Universidad Autónoma de Ciudad Juárez, México, número 132, octubre 2006.
- CANTÚ, Maria Elena, *Medios & Poder. El poder de la radio y la televisión, en la democracia mexicana*, México, Editorial Norma, 2005.
- CAPUTO, Dante, dir. Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD), *La Democracia en América Latina. Hacia una Democracia de ciudadanas y ciudadanos*, 2ª edición, Buenos Aires, Alfaguara, 2004.
- CÁRDENAS GRACIA, Jaime, “Consideraciones jurídicas sobre el desafuero de Andrés Manuel López Obrador”, *Boletín Mexicano de Derecho Comparado*, México, volumen XXXIX, número 16, mayo-agosto 2006.
- CARDOZA Y ARAGÓN, Luis, *Orozco*, México, Fondo de Cultura Económica, 1983.
- CASSIRER, Ernst, *Antropología filosófica*, 5ª edición, traducción de Eugenio Ímaz, México, Fondo de Cultura Económica, 1968.

- CASTELLANOS GUERRERO, Alicia, "Racismo, multiétnicidad, y democracia en América Latina", *Nueva Antropología*, México, año XVII, número 058, diciembre 2000.
- CAVALLI SFORZA, Luigi Luca, *La evolución de la cultura. Propuestas concretas para futuros estudios*, traducción de Xavier González Rovira, Barcelona, Anagrama, 2007.
- CEBALLOS RAMÍREZ, Manuel, "Iglesia católica, Estado y sociedad en México: tres etapas de estudios e investigación", *Frontera Norte*, México, Vol. 8, número 15, enero-junio de 1996.
- CEDILLO DELGADO, Rafael, "Origen, liderazgo e ideología de los partidos políticos mexiquenses", *Revista Mexicana de Ciencias Políticas y Sociales*, UNAM, México, volumen LI, número 207, septiembre-diciembre 2009.
- CEPAL 2000, *Equidad, desarrollo y ciudadanía*. Organización de las Naciones Unidas.
- CÓRDOVA, Arnaldo, *La Ideología de la Revolución Mexicana. La formación del nuevo régimen*, México, Ediciones Era, 1973.
- CÓRDOVA, Arnaldo, *La formación del poder político en México*, México, Ediciones Era, 1972.
- CÓRDOVA, Arnaldo, *La política de masas y el futuro de la izquierda en México*, México, Ediciones Era, 1979.
- CÓRDOVA, Arnaldo, *La revolución en crisis. La aventura del maximato*, México, Cal y Arena Ediciones, 1995.
- CLASTRES, Pierre, *Arqueología de la violencia: la guerra en las sociedades primitivas*, traducción de Luciano Padilla López, Buenos Aires, Fondo de Cultura Económica, 2006.
- CHAPOY BONIFAZ, Dolores Beatriz, *Evolución del concepto de derecho en Japón*, México, Instituto de Investigaciones Jurídicas UNAM, 2010.
- CHARLES BAUDELAIRE, *Las Flores del Mal*, traducción de Ángel Lázaro, Madrid, Editorial Edaf, 2006.

- CRESPO, José Antonio, *Contra la historia oficial*, México, Debate, 2007.
- CRUZ CRUZ, Juan, "Sentido antropológico del mito", *Anuario Filosófico Universidad de Navarra*, Navarra, volumen 4, 1971.
- DEVALLE, Susana, "Antropología, ideología, colonialismo", *Estudios de Asia y África, El Colegio de México*, México, número 3, volumen XVIII, 1983.
- DIEL, Paul, *El miedo y la angustia*, traducción de Julieta campos, México, Fondo de Cultura Económica, 1966.
- DUBE, Saurabh, "Antropología, historia y modernidad. Cuestiones críticas", *Estudios de Asia y África, El Colegio de México*, traducción de Adrián Muñoz García, México, número 2, volumen XLVII, mayo-agosto 2007.
- DUFÉTEL, Dominique, "Entre Quetzalcóatl y el maligno", *Arte de México*, México 1997, número 37, 1997.
- DURÁN BARBA, Jaime y Nieto, Santiago, *Mujer, sexualidad, internet y política. Los nuevos electores latinoamericanos*, México, Fondo de Cultura Económica, 2006.
- EAGLETON, Terry, *La idea de cultura*, traducción de Ramón José del Castillo, Barcelona, Paidós.
- ECO, Umberto, *La estructura ausente. Introducción a la semiótica*, 3ª edición, traducción de Francisco Serra Cantarell, Barcelona, Editorial Lumen, 1986.
- ECO, Umberto, "Perspectivas de una semiótica de las artes visuales", traducción de Desiderio Navarro, *Criterios*, La Habana, número 25-28.
- ECO, Umberto, *Historia de la belleza*, traducción de María Pons Irazazábal, Barcelona, Editorial Debolsillo, 2010.
- ECO, Umberto, *Historia de la fealdad*, traducción de María Pons Irazazábal, Barcelona, Lumen, 2007.

- ECO, Umberto, *Apocalípticos e integrados*, 2ª edición, traducción de Andrés Boglar, México, Tusquets, 2009.
- ESCUADERO CHAUVEL, Lucrecia, “La construcción del demonio en la era global”, en Espinosa Vera, Pablo (Comp.), *Semiótica de los Mass media. Discurso de la comunicación visual*, Monterrey, Universidad Autónoma de Nuevo León, 2005.
- ESQUILO, *Prometeo Encadenado*, traducción de Bernardo Perea Morales, Madrid, Editorial Gredos, 2000.
- ESTEINOU, Rosario, “El Surgimiento de la Familia Nuclear en México”, *EHN*, México, número 31, julio-diciembre 2004.
- FÁBREGAS PUIG, Andrés, “Acerca de las relaciones entre sociedad y política”, *Nueva Antropología*, México, número 43, Vol. XIII, 1992.
- FÁBREGAS, Andrés, *La formación histórica de una región: los altos de Jalisco*, México, Ediciones de la Casa Chata, 1986, colección Miguel Othón de Mendizábal.
- FERNÁNDEZ CHRISTLIEB, Fátima, *Los medios de comunicación masiva en México*, 3ª edición, México, Juan Pablos Editor, 1985.
- FERRER MAC-GREGOR, Eduardo, *Efectos y contenidos de las sentencias en acción de inconstitucionalidad. Análisis teórico referido al caso Ley de Medios*, México, Instituto de Investigaciones Jurídicas de la UNAM, 2009.
- FOUCAULT, Michel, *Historia de la sexualidad, 1-la voluntad de saber*, traducción de Ulises Guiñazú, México, Siglo XXI Editores, 2007.
- FOUCAULT, Michel, *Historia de la sexualidad, 2-el uso de los placeres*, traducción de Martí Soler, México, Siglo XXI Editores, 2007.
- FOUCAULT, Michel, *Historia de la sexualidad, 3-la inquietud de sí*, traducción de Tomás Segovia, México, Siglo XXI Editores, 2007.

- FOUCAULT, Michel, *La verdad y las formas jurídicas*, Barcelona, Gedisa, 1980.
- FOUCAULT, Michel, *Microfísica del Poder*, 2ª edición, traducción de Julia Varela y Fernando Álvarez, Madrid, La Piqueta Ediciones, 1979.
- FLOCH, Jean-Marie, *Semiótica, marketing y comunicación. Bajo los signos, las estrategias*, traducción de Ma. Del rosario Lacalle y Ma. Francisca Fernández Barcelona, Paidós, 1993.
- FLORESCANO, Enrique, "Sueño fértil. El simbolismo de Quetzalcóatl", *Arte de México*, México, número 32, 2002.
- FRAGA JUÁREZ, Raúl, "Medios de comunicación y cobertura del delito", *Los desafíos de la seguridad pública en México*, Instituto de Investigaciones Jurídicas, Serie Doctrina Jurídica, número 120, UNAM, México, 2002.
- FRIEDRICH NIETZSCHE, *Más allá del bien y del mal*, traducción de Carlos Vergara, Madrid, EDAF Ediciones-Distribuciones, S.A., 2002.
- GARCÍA BARTOLO, Moisés Sinuhé, "La construcción de un liderazgo: esbozo biográfico de Andrés Manuel López Obrador", *El Cotidiano*, Universidad Autónoma Metropolitana, México, vóumén 21, número 141, enero-febrero 2006.
- GARCÍA CALDERÓN, Carola y Figueiras Tapia, Leonardo, *Medios de comunicación y campañas electorales 1988-2000*, México, Plaza y Váldes, 2006.
- GARCÍA CANCLINI, Néstor (coord.), *Los Nuevos Espectadores. Cine, Televisión y Video en México: del cine al espacio audiovisual*, México, Consejo Nacional para las Cultura y las Artes/ Instituto Mexicano de Cinematografía, 1994.
- GARCÍA RODRÍGUEZ, Amaury, "Desentrañando 'lo pornográfico'. La xilografía makura-e", *Anales del Instituto de Investigaciones*

Estéticas, México, Volumen XXIII, número 79, otoño de 2001.

GARCÍA SILBERMAN, Sarah y Ramos Lira, Luciana, *Medios de Comunicación y violencia*, México, Fondo de Cultura Económica, 1998.

GARZA, Mercedes, "Arqueología de la Serpiente", *Arte de México*, México, número 32, 2002.

GEERTZ, Clifford, *La interpretación de las culturas*, traducción de Alberto L. Bixio, Barcelona, Gedisa, 2003.

GHIO, Elsa y Delia Fernández, María, *Manual de Lingüística Sistémico Funcional. El enfoque de M.A.K. Halliday y R. Hasan. Aplicaciones a la lengua española*, Santa Fe, Ediciones UNL, 2005.

GIDDENS, Anthony, *La transformación de la intimidad. Sexualidad, amor y erotismo en las sociedades modernas*, traducción de Benito Herrero Amaro, Madrid, Editorial Cátedra, 2004.

GINER, Salvador, *Carisma y Razón. La estructura moral de la sociedad moderna*, Madrid, Alianza Editorial, 2003.

GIMÉNEZ, Gilberto, "Autoritarismo político y 'lengua de madera'", en Gimete-Welsh, Adrián (comp.), *Ensayos semióticos, dominios, modelos y miradas desde el cruce de la naturaleza y la cultura*, México, Miguel Ángel Porrúa, 2000.

GIRARD, René, *La violencia y lo sagrado*, traducción de Joaquín Jordá, Barcelona, Anagrama, 1995.

GÓMEZ PERALTA, Héctor, "La Iglesia católica en México como institución de derecha", *Revista Mexicana de Ciencias Políticas y Sociales*, México, Vol. XLIX, número 199, enero-abril de 2007.

GONZÁLEZ DE LA FUENTE, Iñigo, "Las campañas electorales en varios municipios de España y México: estudio antropológico de

- las formas de participación política”, *Estudios Humanísticos. Historia*, León, número 7, 2008.
- GOUTMAN, Ana, “Sema, semántica, semiótica, semiología, cultura”, *Revista Mexicana de Ciencias Políticas y Sociales*, UNAM, México, año XLVI, número 187, enero-abril 2003.
- GUTIÉRREZ VIDRIO, Silvia, “La construcción de la imagen de López Obrador en los spots de sus adversarios”, *Cultura y Representaciones Sociales*, México, año 1, número 2, marzo 2007.
- GUINSBERG, Enrique, *Control de los medios, control del hombre. Mediosmasivos y formación psicosocial*, 3ª edición, México, Plaza y Valdes Editores, 2005.
- GRANADOS CHAPA, Miguel Ángel, *Fox & Co. Biografía no autorizada*, México, Grijalbo, 2000.
- GROSFUGUET, Ramón, “Hibridez y mestizaje: ¿Sincretismo o complicidad subversiva? La Subalternidad desde la colonialidad del poder”, *deSignis Comunicación y conflicto intercultural*, Barcelona, número 6, octubre 2004.
- HANS KELSEN, *Teoría Pura del Derecho*, 13ª edición, traducción de Roberto J. Vernengo, México, Porrúa, 2003.
- HESÍODO, *Teogonía*, traducción de Aurelio Pérez Jiménez y Alfonso Martínez Díez, Madrid, Editorial Gredos, 2000.
- HIGGINS, Michael J., “Martínez y vírgenes: la religión popular en México y en Nicaragua”, *Nueva Antropología*, México, año XI, número 037, 1990.
- IMBERT, Gérard, “Nuevos imaginarios/Nuevos mitos y rituales comunicativos: la ‘hipervisibilidad’ televisiva”, *deSignis*, Barcelona, número 9, Abril 2006.
- IMBERT, Gérard, “De lo grotesco como contaminación de los géneros en los nuevos formatos televisivos”, *deSignis*, Barcelona, número 7-8, Abril-Octubre 2005.

- ISLAS, Octavio, "La guerra de las imágenes en el Estado de México", *Razón y Palabra*, México, volumen 10, número 45, junio-julio 2005.
- JIMÉNEZ GÓMES, Adrián, "El empleo en México durante el gobierno del presidente Fox", *Aportes*, Benemérita Universidad Autónoma de Puebla, Puebla, año XI, número 33, septiembre-diciembre 2006.
- JORGE LUIS BORGES, "Nueva refutación del tiempo" en *Otras inquisiciones*, Buenos Aires, Emecé Editores, 1960.
- JORGE LUIS BORGES, *El Aleph*, México, Random House Mondadori, 2011.
- JOHANSSON KERAUDREN, Patrick (2006) "Dilogía, metáforas y albures en cantos eróticos nahuas del siglo XVI", *Revista de Literaturas Populares*, UNAM, México, año VI, número 1, enero-junio 2006.
- KAHN, Paul, *El análisis cultural del derecho. Una reconstrucción de los estudios jurídicos*, traducción de Daniel Bonilla, Barcelona, Gedisa, 2001.
- KUHN, S. Thomas, *La Estructura de las Revoluciones Científicas*, 2ª edición, traducción de Carlos Solís Santos, México, Fondo de Cultura Económica, 2004.
- KUSCHICK, Murilo, "México: elecciones y el uso de las encuestas preelectorales", *Revista Mexicana de Ciencias Políticas y Sociales*, UNAM, México, año XLV, número 184, enero-abril 2002.
- KUSCHICK, Murilo, "Persuasión y marketing en la elección del Estado de México", *Espacios Públicos*, México, volumen 9, número 18, 2006.
- KRAUZE, Enrique, "El mesías tropical", *Letras Libres*, México, año VIII, número 58, junio 2006.

- LAFAYETTE, Jacques, *Quetzalcóatl and Guadalupe: The Formation of Mexican National Consciousness, 1531-1813*, Chicago, The University of Chicago Press, 1987.
- LÉVI-STRAUSS, Claude, "The Structural Study of Myth", *The Journal of the American Folklore*, Vol. 68, No. 270, Myth: A Symposium, Oct.-Dec., 1955.
- LÉVI-STRAUSS, Claude, *Myth and Meaning*, London, Routledge and Kegan Paul, 1978.
- LIFTON, Robert Jay, *Thought Reform and Psychology of Totalism. A Study of 'Brainwashing' in China*, United States of America, University of North Carolina Press, 1989.
- LINDHOLM, Charles, *Carisma. Análisis del fenómeno carismático y su relación con la conducta humana y los cambios sociales*, 2ª edición, traducción de Carlos Gardini, Barcelona, Gedisa, 1997, p. 250.
- LORETI, Damián, *América Latina y la libertad de expresión*, Bogotá, Grupo Editorial Norma, 2005.
- LOTMAN, Iuri M., *La Semiosfera II. Semiótica de la cultura, del texto, de la conducta y del espacio*, traducción de Desiderio Navarro, Madrid, Ediciones Cátedra, 1998.
- LOZANO, Jorge et al., *Análisis del discurso. Hacia una semiótica de la interacción textual*, 9ª edición, Madrid, Ediciones Cátedra, 2009.
- LUISELLI, Tulane, "La Relación de Michoacán: sobre las 'Malas Mujeres' y la imposición autoral del compilador franciscano", *Revista Iberoamericana*, México, Vol. LXVI, número 192, julio-septiembre 2000.
- MAAREK, Philippe J., *Marketing político y comunicación. Claves para una buena información política*, traducción de Orlando Carreño y Elisa Sanz, Barcelona, Paidós comunicación, 1997.

- MACIÁ MERCADÉ, Juan, *Comunicación persuasiva para la sociedad de la información*, 2ª edición, Madrid, Editorial Universitas, 2002.
- MAGLI, Patrizia, "Maquillaje: autenticidad del artificio", *deSignis La Moda. Representaciones e Identidad*, Barcelona, número 1, octubre 2001.
- MARTIN HEIDEGGER, *Arte y poesía*, México, Fondo de Cultura Económica, 2006, Colección Conmemorativa 70 Aniversario.
- MARTÍN DEL CAMPO, Julio Labastida y López Leyva, Miguel Armando, "México: una transición prolongada (1988-1996/97)", *Revista Mexicana de Sociología*, Universidad Nacional Autónoma de México, México, año 66, número 4, octubre-diciembre 2004.
- MARTÍNEZ MARTÍNEZ, Faustino, "San Miguel Pérez Enrique, Historia, Derecho y Cine", *Boletín Mexicano de Derecho Comparado, Nueva Serie*, año XXXIX, número 116, mayo-agosto, 2006.
- MCQUAIL, Denis, *La acción de los medios. Los medios de comunicación y el interés público*, traducción de Libertad Borda, Buenos Aires, Amorrortu editores, 1998.
- MAX WEBER, *La Ética Protestante y el Espíritu del Capitalismo*, traducción de Luis Legaz Lacambra, México, Colofón, 2010.
- MAX WEBER, *El político y el científico*, 6ª edición, México, Colofón, 2004.
- MEDINA CARRASCO, Gabriel, "Deseo y poder. Relaciones de intimidad", *Nueva Antropología*, México, volumen XVIII, número 61, septiembre 2002.

- MIRES, Fernando, *El malestar en la barbarie. Erotismo y cultura en la formación de la sociedad política*, Caracas, Editorial Nueva Sociedad, 1998.
- MIYAHARA, Akira, "Hacia una conceptualización no occidental de la competencia en comunicación interpersonal", *Boletín de Psicología*, Valencia, número 76, noviembre 2002.
- MONTERO, Ma. José, *El marketing en la ONGD. La gestión del cambio social*, Bilbao, Editorial Desclée de Brouwer, 2003.
- MORRIS SUZUKI, Tessa, *Cultura, etnicidad y globalización. La experiencia japonesa*, traducción de Isabel Vericat Núñez, México, Siglo XXI Editores, 1998.
- MUNIZ, Sodr e, *Sociedad, cultura y violencia*, traducción de María Eugenia Contursi y Fabiola Ferro, Bogotá, Enciclopedia Latinoamericana de Sociocultura y Comunicación, 2001.
- NAKAMURA, Hajime, "El problema del individualismo en oriente", *Estudios Orientales, El Colegio de México*, México, Volumen III, número 1, 1968.
- NEUMAN, W. Rusell, *El futuro de la audiencia masiva*, traducción de Cristóbal Marín, Santiago, Fondo de Cultura Económica, 2002.
- NIETO, Raúl, "Multiculturalidad en la periferia urbana: la tensión entre lo público y lo privado", *Nueva Antropología*, México, Volumen XVII, número 7, agosto 2000.
- NISHIDA, Kitaro, *Indagación del Bien*, traducción de Alberto Luis Bixio, Barcelona, Gedisa, 1995.
- NISHIDA, Kitaro, *Estado y filosofía*, traducción de Agustín Jacinto Zavala, México, El Colegio de México y The Japan Foundation, 1985.
- NITOB E, Inazo, *Bushido. El alma de Japón*, traducción de Gonzalo Jiménez de la Espada, Madrid, Daniel Jorro Editor, 1909.

- OCTAVIO PAZ, *El laberinto de soledad. Postdata. Vuelta a El laberinto de la soledad*, México, Fondo de Cultura Económica, 3ª edición, México, 2004.
- OEHMICHEN, Cristina, “Violencia interétnica y racismo en la Ciudad de México”, *Anales de Antropología*, México, Vol. 40-I, 2006.
- ORNELAS DELGADO, Jaime, “La economía en cuatro años del gobierno de Vicente Fox”, *Aportes*, Benemérita Universidad Autónoma de Puebla, Puebla, año IX, número 27, septiembre-diciembre 2004.
- ORIGEL GUTIÉRREZ, María de Jesús, “Los spots, factor esencial del marketing político”, *Revista Mexicana de Ciencias Políticas y Sociales*, UNAM, México, año XLIV, número 180, septiembre-diciembre 2000.
- OROZCO HENRÍQUEZ, J. Jesús, “Medios y elecciones. El reto de la equidad y la libertad de expresión”, Instituto de Investigaciones Jurídicas, México, 2012.
- ORTEGA RIQUELME, Juan Manuel, “Instituciones, estabilidad, crisis y reconstrucción: México 1987-1994”, *Revista Mexicana de Ciencias Políticas y Sociales*, UNAM, México, año XLV, número 186, septiembre-diciembre 2002.
- ORTIZ PINCHETTI, Francisco y Ortiz Pardo, Francisco, *El fenómeno Fox. La historia que proceso censuró*, México, Planeta, 2001.
- PÁRAMO RICOY, Teresa, “Televisión mexicana y alianzas políticas”, *Polis: Investigación y Análisis Sociopolítico y Psicosocial*, México, vol. 2, núm. 02, 2002.
- PAREJA SÁNCHEZ, Norma, “Las elecciones intermedias a la sazón de la Reforma Electoral del 2007. El aprendizaje del 2006 en materia de medios de comunicación”, *El Cotidiano*, México, número 155, mayo-junio 2009.
- PÉREZ TAYLOR, Rafael, *Entre la tradición y la modernidad: antropología de la memoria colectiva*, 2ª edición, Plaza y Valdés, 2002.

- PIERRE Albert y Andre-Jean Tudesq, *Historia de la radio y la televisión*, 2ª edición en español, México, Fondo de Cultura Económica, 1995.
- PIÑÓN LEÓN, Irma y Zamitiz, Héctor, “Una caracterización de la democracia mexicana y sus actores políticos: la elección para gobernador del Estado de México”, *Revista Mexicana de Ciencias Sociales*, UNAM, México, volumen XLVIII, número 196, enero-abril 2005.
- PONIATOWSKA, Elena, *Hasta no verte, Jesús mío*, Barcelona, Planeta DeAgostini, 2003.
- PUIG, Carlos, “Enrique Peña Nieto: la lógica pragmática”, *Letras Libres*, México, año 4, número 162, mayo 2012.
- RAMÍREZ GARCÍA, Eduardo F., “Elementos sobre la Identidad Nacional”, *Derecho y Cultura*, México, número 13, enero-abril 2004.
- RESÉNDEZ Fuentes, Andrés, “Guerra e identidad nacional”, *Historia Mexicana*, México, Volumen 47, número 2, 1997.
- REYES HEROLES, Jesús, *El liberalismo mexicano. La sociedad fluctuante t. II*, 3ª edición, México, Fondo de Cultura Económica, 1982.
- RODRÍGUEZ HERNÁNDEZ, Edmundo Carlos, “La reforma constitucional electoral 2007 en México”, *Sufragio*, Revista Especializada en Derecho Electoral, México, número 1, junio-noviembre 2008.
- ROMEU, Vivian, “Semiótica y arte. El papel de la primeridad en los procesos de comunicación estética”, *Razón y Palabra*, número 72, mayo-julio 2010.
- ROJAS MARTÍNEZ, Reyna Alicia, *Relación Fox-Pan*. Tesina. Universidad Autónoma Metropolitana, División de Ciencias Sociales y Humanidades.
- SABATER PI, Jorge, “Aportación al estudio de la conducta de los chimpancés en la naturaleza y su trascendencia en la

- problemática evolutiva de los primates”, *Anuario de psicología*, Barcelona, Nº. 13, 1975.
- SABINES, Jaime, “Canonicemos a las Putas”, *Recogiendo Poemas*, Ediciones Zarebska, 1999.
- SABORIT, Pere, *Vidas adosadas. El miedo a los semejantes en la sociedad contemporánea*, Barcelona, Anagrama, 2006.
- SAIKAKU, Ihara, *Historias de amor entre samuráis*, traducción del inglés Armand de Fluviá, México, Fontamara 16, 1984.
- SAKAI, Kazuya, “Algunas consideraciones sobre el Teatro Noh. Estudio sobre Yuya y la estructura de una pieza Noh”, *Estudios Orientales, El Colegio de México*, México, número 2, volumen I, 1966.
- SALAS-PORRAS, Alejandra, “¿Hacia un nuevo mecenazgo político? Democracia y participación electoral de los grandes empresarios en México”, *Estudios Sociológicos*, México, número 52, Vol. XVIII, 2000.
- SÁNCHEZ MURILLO, Luis Fernando y Aceves González, Francisco de Jesús, “Campañas políticas y configuración del voto electoral en 2006. Encuestas electorales y publicidad política”, *Revista Mexicana de Ciencias Políticas y Sociales*, México, Vol. L, número 202, enero-abril, 2008.
- SANDOVAL FORERO, Eduardo Andrés, “Televisión y Política Mediática en México”, *Reflexión Política*, UAEM, México, año 4, número 30, 2002.
- SANTILLÁN BUELNA, José Ramón, “Teatralización política y periodística. Análisis periodístico de la elección interna del PRI para elegir su candidato a la gubernatura mexiquense”, *Andamios*, México, volumen 4, número 07, 2007.
- SARAT Austin and Kearns, Thomas R., *Law in the Domains of Culture*, Michigan, The University of Michigan Press, 2001.

- SAVILLE TROIKE, Muriel, *Etnografía de la comunicación*, Buenos Aires, Prometeo Libros, 2005.
- SCHERER, Bernd M., "Arte y ciencia", *Ciencias*, Universidad Nacional Autónoma de México, México, número 74, abril-junio 2004.
- SIGMUND FREUD, *Totem y tabú y otras obras (1913-1914) Vol. XIII*, 2ª edición, traducción de José Luis Etcheverry, Buenos Aires, Amorrortu editores, 1986.
- SIGMUND FREUD, *Más allá del principio del placer y otras obras*, verificar obra impresa.
- SIGMUND FREUD, *El malestar en la cultura*, traducción de Luis López Ballesteros, Madrid, Editorial Biblioteca Nueva, 1999
- SMITH, Henry, "Overcoming the Modern History of 'Shunga'", Proceeding for the conference, Sexuality and Edo Culture, 1750-1850, *East Asian Studies Center, Indiana University*, Bloomington, Indiana, August 17-20 1995.
- SÓFOCLES, *Edipo Rey*, traducción de Assela Alamillo, Madrid, Editorial Gredos, 2000.
- SOLÍS, Brisa, "Libertad de expresión y el monopolio de los medios de comunicación: el caso mexicano", *El Cotidiano*, México, número 158, noviembre-diciembre 2009.
- SHUNTARO, Ito, "Toward Peaceful Coexistence in the Twenty-first Century: Beyond the Clash of Civilizations", *The Japan Foundation Newsletter*, Tokyo, XXVI, No. 2, august 1998.
- SZASZ, Ivonne, "Sexualidad y género: algunas experiencias de investigación en México", *Debate feminista*, México, año 9, número 9, Octubre 1998.
- TAMAYO, Sergio, "Las plazas sí votan. Etnografía política comparada de los cierres de campaña electoral, 2000-2006", *Sociológica*, México, año 22, número 65, septiembre-diciembre, 2007.

- TORREBLANCA NAVARRO, Omar, *Cine y psicología. El fenómeno cinematográfico visto desde una perspectiva psicológica*, México, Consejo Nacional para las Cultura y las Artes/ Instituto Mexicano de Cinematografía, 1994.
- TOUSSAINT ALCARAZ, Florence, “Las campañas electorales del 2000 en México. El caso mexicano”, *Revista Mexicana de Ciencias Políticas y Sociales*, México, año XLIV, número 180, septiembre-diciembre de 2000.
- TREJO DELARBRE, Raúl, *Mediocracia en las elecciones. Las campañas presidenciales mexicanas de 2006 y los medios de comunicación.-Elementos para un balance-*, México, Centro de Competencia en Comunicación para América Latina, 2006.
- TRIFONAS, Peter Pericles, *Barthes y el imperio de los signos*, traducción de Carme Font, Barcelona, Gedisa, 2004.
- UNLENBECK, Chris and Winkel, Margarita, *Japanese Erotic Fantasies. Sexual Imagery of the Edo Period*, Amsterdam, Hotei Publishing, 2005.
- VARGAS GONZÁLEZ, Pablo, “Las élites locales y su cultura política en la consolidación democrática”, *Nueva Antropología*, México, número 61, Vol. XVIII, Septiembre 2002.
- VARGAS LLOSA, Mario, *La civilización del espectáculo*, México, Alfaguara, 2012.
- VASSALLO DE LOPES, Maria Immacolata, “Reflexiones teórico-metodológicas dentro de un estudio de recepción”, en Saintout, Florencia y Ferrante, Natalia (Comp.), *¿Y la recepción? Balance crítico de los estudios sobre el público*, Buenos Aires, La Crujía ediciones, 2006.
- VELASCO SACRITÁN, Marisol, “Metafora y género: estudio prototípico de las metáforas de género en la publicidad de la revista

British Cosmopolitan”, Odisea, Universidad de Valladolid, número 4, 2003.

VILLAFRANCO ROBLES, Citlali, (2012) *La presencia de los partidos políticos en televisión: campañas mediáticas y votos en los procesos electorales en México (2000-2003)*. Tesis. FLACSO México.

WOLTON, Dominique, *La otra mundialización. Los desafíos de la cohabitación cultural global*, Barcelona, Gedisa, 2004.

WHITE, Lynn Jr., “The Historical Roots of Our Ecological Crisis”, *Science*, 155:1203-1207, 1967.

Fuentes telemáticas

FERNÁNDEZ F., José Antonio, “Entrevista con Santiago Pando. El publicista de Fox y el creador de la frase Ya ganamos”, *Revista electrónica Canal 100*, número 54, agosto 2000, [en línea] [citado el 6 de abril de 2012] Formato html, disponible en: http://www.canal100.com.mx/telemundo/entrevistas/?id_noticia=1197

GARCÍA Hernández, Fernando, “Las últimas horas de 24 horas”, en *Crónicas de la televisión mexicana*, Fundación Manuel Buendía, México [en línea] [citado el 1 agosto de 2011] Formato html, disponible en: <http://www.mexicanadecomunicacion.com.mx/fmb/foromex/24horas.htm>.

MEJÍA Barquera, Fernando, “Historia mínima de la radio mexicana”, en *Foro Mexicano de Historia de los Medios*, Fundación Manuel Buendía, México [en línea] [citado el 2 mayo de 2010] Formato html, disponible en: <http://www.mexicanadecomunicacion.com>

MONSIVÁIS, Carlos, “Ahí está el detalle’: el habla y el cine de México”,
Congresos Internacionales de la Lengua Española, [en
línea] [citado el 1 de febrero de 2011] Formato html,
disponible en:
<http://congresosdelalengua.es/zacatecas/plenarias/cine>.

VILLAMIL, Jenaro, “Casi cien millones de pesos para el V Informe de
Peña Nieto”, *Jenaro Villamil. Medios, Política y Diversidad
Sexual*, [en línea] [citado el 2 de agosto de 2012] Formato
html, disponible en:
[http://jenarovillamil.wordpress.com/2010/09/05/casi-cien-
millones-para-el-v-informe-de-pena-nieto/](http://jenarovillamil.wordpress.com/2010/09/05/casi-cien-millones-para-el-v-informe-de-pena-nieto/)

1988. Toma de posesión. Carlos Salinas de Gortari”, *Memoria Política de
México*, Instituto Nacional de Estudios Políticos [en línea]
[citado el 1 de agosto de 2011] Formato html, disponible
en:[http://www.memoriapoliticademexico.org/Textos/7CRum
bo/1988TDP.html](http://www.memoriapoliticademexico.org/Textos/7CRumbo/1988TDP.html)

Periódicos:

La Jornada, 7 de julio de 2011.

El Universal, 22 de junio de 2009.

El Universal, 8 de junio de 2006.